

Ana M^a Gálvez Mozo

**POSICIONAMIENTOS Y PUESTAS EN
PANTALLA. UN ANÁLISIS DE LA
PRODUCCIÓN DE SOCIABILIDAD EN LOS
ENTORNOS VIRTUALES**

**Tesis Doctoral dirigida por el Dr.
Miquel Domènech i Argemí**

**Departament de Psicologia de la Salut i de
Psicologia Social
Unitat de Psicologia Social
Facultat de Psicologia
Universitat Autònoma de Barcelona**

Año 2004

**A mis padres,
y a Francisco**

Gracias a Josep M^a Duart y Carles Sigalès por concederme tiempo: ese preciado tesoro...

Gracias a Nieves y M^a Jesús por su amistad y cariño: ese fundamento imprescindible...

Gracias al Gircom: Agnès Vayreda, Francesc Núñez, Elisenda Ardèvol; y a las que ahora no forman parte del grupo: Laia Miralles, Blanca Callén e Isaac González por conformar un contexto de reflexión y trabajo inigualable: ese territorio necesario...

Y en especial a Agnès por su apoyo y comprensión: ese sostén indispensable...

Gracias a Miquel por todas sus enseñanzas, las humanas y las profesionales: ese vital aprendizaje para crecer...

Gracias a Francisco por caminar conmigo y construir infinitos senderos de vida y amor.

ÍNDICE GENERAL DE LA OBRA

VOLUMEN UNO

INTRODUCCIÓN	3
1. ¿Por qué un entorno virtual?	3
2. Notas metodológicas	15
Capítulo 1: El problema de la interacción en el pensamiento social	22
1. La interacción como problema	22
2. La interacción simbólica	28
3. Goffman y el giro microsociológico	34
4. Garfinkel y la etnometodología	49
5. El Análisis Conversacional	61
6. La interacción y la producción de sociabilidad	64
7. La interacción como “problema” en la Psicología Social	68
Capítulo 2: La teoría del posicionamiento	76
1. ¿Qué es la teoría del posicionamiento?	76
1.1. Antecedentes y presupuestos	83
1.2. La noción de “posicionamiento”	85
1.3. El eje indexical-cultural	87
1.4. El carácter relacional	90

1.5. El carácter autobiográfico	91
1.6. Aspecto dinámico-negociable	92
1.7. Un ejemplo clásico: Sano-Enfermada	93
2. ¿Qué es un episodio?	98
3. Críticas contra la teoría del posicionamiento	101

Capítulo 3: La interacción en los entornos virtuales 103

1. ¿Qué son los entornos virtuales?	104
1.1. Definiciones básicas	104
1.1.1. Realidad virtual	104
1.1.2. Ciberespacio	111
1.1.3. Simulación	114
1.2. La cultura de lo virtual	120
1.2.1. Comunidades virtuales, Cyborgs y Redes sociotécnicas ...	121
2. La interacción como problema en los entornos virtuales	130
2.1. El modelo de reducción de signos sociales	131
2.2. La pregunta por la identidad	134
2.3. La relación online-offline	135

Capítulo 4: Interacción y producción de sociabilidad en entornos virtuales. Herramientas para un análisis 138

1. Estudio de caso: el foro en la UOC	138
1.1. La Universitat Oberta de Catalunya	139
1.2. El foro d'Humanitats i Filologia	149
1.3. Los posicionamientos como herramienta de análisis	156
1.4. Momentos del análisis	157
2. Hubert Dreyfus y cuatro tesis sobre Internet	161
2.1. La atribución de relevancia	162
2.2. La adquisición de destrezas	165

2.3.	Sentido de realidad sobre las personas y las cosas	167
2.4.	Compromiso ético versus compromiso estético	169
2.5.	Ejes para una crítica a las tesis de Dreyfus: compromiso y sentido de realidad en los entornos virtuales	170
2.5.1.	El cuerpo-colectivo atribuye relevancia	170
2.5.2.	El cuerpo-colectivo participa activamente en la adquisición de destrezas	179
2.5.3.	El cuerpo colectivo genera sentido de realidad	183
2.5.4.	El cuerpo-colectivo requiere de un compromiso ético-estético	190
3.	Posicionamientos	196
3.1.	El episodio del “Mariquita”	204
3.2.	El episodio de “La Violación”	235
3.3.	El episodio “Manifestación Pinochet”	275
3.4.	El episodio de los “Borregos”	285
3.5.	Posición, posicionamiento y sociabilidad	294
3.6.	Multiplicidad del Yo	301
3.7.	¿Identidad o agencia?	303
3.8.	La posición del sujeto	305
4.	Puestas en pantalla	307
4.1.	La puesta en escena	307
4.2.	La puesta en pantalla	309
4.3.	Las puestas en pantalla y la producción de ‘Yos’ en el foro <i>d’Humanitats i Filologia</i>	310
4.3.1.	Definición de un Yo protector	311
4.3.2.	Definición de un Yo intimista	317
4.3.3.	Definición de un Yo aleccionador	320
4.3.4.	Definición de un Yo adulador	326
4.3.5.	Definición de un Yo denunciador	330
4.3.6.	Definición de un Yo regulador	334
4.3.7.	Definición de un Yo propositito	338
4.3.8.	Definición de un Yo reactivo	342

4.4. Características de la puesta en pantalla	346
4.5. Dimensiones de la puesta en pantalla	350
4.5.1. Imágenes tecno-humanas	350
4.5.2. Lenguaje gestual (emoticones)	353
4.5.3. Distintividad personal (firmas)	356
4.5.4. Gestión de la comunidad (figuras de proximidad y distancia)	358
4.5.5. Yo distribuido	364
4.6. La puesta en pantalla y el episodio	366
Conclusiones: Sociabilidad en pantalla	370
1. El problema de la interacción	371
2. Sociabilidad en pantalla	383
3. Hacia la comunidad virtual	386
Bibliografía	395

VOLUMEN DOS

1. Anexo 1: Contenido completo de los cuatro episodios
2. Anexo 2: Contenido completo del foro *d'Humanitats i Filologia*
3. Anexo 3: Entrevistas con participantes del foro

INTRODUCCIÓN

Las computadoras son arenas para la experiencia social y la interacción dramática, un tipo de medio más parecido al teatro popular, y su resultado es usado para la interacción cualitativa, el diálogo y la conversación. Dentro de la cajita hay otra gente.

G. Stone

1. ¿Por qué un entorno virtual?

Hace ya bastantes años que los entornos virtuales forman parte de mi vida cotidiana. Mi actividad profesional, y algunas cuestiones domésticas, me obligan o me permiten –depende del día y de cómo se mire- estar en contacto con ellos bastantes horas a la semana.

Descubrir, como afirma la cita, que en la cajita hay gente, sí, personas, con todo lo que eso implica y conlleva, fue un proceso lento y complejo. Miro atrás y compruebo que en absoluto fue un conocimiento inmediato. Requirió sorpresas, agobios y ciertos dolores de cabeza. Recuerdo cuándo y cómo comencé a trabajar en la Universitat Oberta de Catalunya. Una institución universitaria caracterizada por realizar la mayor parte de sus actividades en un campus virtual. Y, especialmente, las primeras semanas de acercamiento y aprendizaje en este

espacio. Yo ya había impartido docencia, pero en una universidad presencial y en centros de formación. Cuando llegué a la UOC había escuchado que a los/as estudiantes sólo se les ve presencialmente dos veces cada semestre, y eso con suerte, porque muchos no asisten a tales encuentros; que las aulas contienen recursos como foros, páginas web, tabloneros, etc. Recuerdo perfectamente que no conseguía hacerme una imagen del funcionamiento de la docencia en ese estado de cosas. Todo me parecía sumamente complejo y extraño. Inmediatamente me formaron y empecé a apropiarme del campus virtual. Es decir, comencé a utilizarlo, en función de mis problemas, deseos y necesidades. Me integré también en un grupo de investigación (GIRCOM) preocupado por analizar la producción de relaciones sociales en tales entornos, y entré en contacto con entornos virtuales no pertenecientes al ámbito de la docencia. Por aquel entonces, los espacios de la realidad virtual ya se habían tornado habituales en mi cotidianidad.

De aquella época, casi se podría decir de iniciación, recuerdo vívidamente tres anécdotas que me ayudaron a comprender mejor la profundidad y complejidad de un entorno virtual. Las referiré brevemente. En uno de mis primeros días de trabajo, tomando con unas compañeras un café, escuché que alguien hablaba de enviar muchos documentos utilizando la pastilla del “clip”. ¡Había un “clip” en el campus! ¿Qué era ese “clip”? ¿Para qué servía? Sonaba a función para especialistas en informática. Busqué, probé y descubrí que había un icono que efectivamente representaba un “clip” y que permitía la maravillosa acción de adjuntar documentos a mis mensajes. De repente el campus adquirió una profundidad increíble. Estaba conformado por multitud de señales, iconos, que transmitían la representación visual de una acción. Esas acciones podían ser muy complejas y permitían entablar, también, relaciones muy elaboradas con otras personas. Se les podían enviar imágenes, documentos enormes, música, etc. Pasado ya un tiempo, y cuando dominaba esa iconografía de acción, esas prácticas ocultas tras diferentes pastillas, botones o pestañas, un estudiante de una asignatura que yo impartía me envió un poema navideño para felicitarme las

fiestas. Confieso que me sorprendió. Era el poema de una persona que no conocía, apenas recordaba su nombre y su fotografía no estaba colgada en el campus. Efectivamente, era un conocido, lo había tenido como estudiante, lo había evaluado, le había enviado mensajes, pero era un desconocido... y me felicitaba con un poema. Ese gesto me permitió entender que mi actividad en el campus era algo más que una mera transmisión de mensajes, información y contenido. En ella había generado una imagen en un “otro”, en un auditorio que estaba justamente ahí, al otro lado de la pantalla, cerca y lejos. En todo momento, desde el principio había supuesto que la interacción producida era lejana y aséptica. Lo analizo ahora con calma y creo que tiene que ver con el hecho de que pensaba que la cercanía en una interacción la produce la dimensión corporal y paralingüística: los gestos, los tonos de voz, la ropa, el movimiento de los ojos y las miradas... creí que ahí estaba todo el secreto de la calidez en la interacción. Pero me equivocaba. Mis mensajes tenían efectos en otras personas, generaban cursos de acción y sentimientos en ellas, producían simpatías y tal vez odios... Finalmente, en unas jornadas de formación para el profesorado se insistió en la necesidad de promover entre los y las profesoras que coordinábamos¹ la realización de actividades encaminadas a generar y mantener una interacción continuada entre los y las estudiantes en los distintos espacios del aula. Semejante interacción era fundamental para la institución. A través de ella se promovía la implicación en la asignatura, en la disciplina correspondiente, en la estructura de la institución y se generaba sentimiento de comunidad. Se evitaba, de ese modo, el problema crónico de motivación que arrastran los distintos sistemas de formación a distancia. Me encontré, de repente, con la posibilidad de trabajar los afectos y sentimientos en el campus, se podía crear sentimiento de pertenencia y comunidad. De hecho, se me exigía. Ese campus formado por un conjunto de simulaciones se estaba convirtiendo en muchas más cosas; como

1 En la *Universitat Oberta de Catalunya* soy lo que se llama una profesora propia. Es decir, profesores que tienen una dedicación exclusiva. Entre nuestras funciones está el coordinar a un conjunto de profesores/as denominados Consultores/as. Éstos/as tienen una dedicación parcial y son las que efectivamente ejercen la docencia diaria en el aula.

dice la cita con la que abro esta introducción, era un terreno para la experiencia social. En él pasan cosas, eventos que tienen que ver con nuestra cualidad de seres culturales y colectivos.

Hace mucho menos tiempo, mi participación en el grupo de investigación mencionado me puso ante un curioso desafío: esclarecer si en los entornos virtuales, por ejemplo en un foro, existen grupos y es posible hablar de dinámica de grupo. Ese trabajo de análisis me lanzó a una nueva comprensión de las potencias que encierran tales entornos.

A primera vista, la respuesta parece sencilla: sí, hay grupos y dinámicas grupales. ¡Cómo no! Es obvio que la interacción continuada genera grupos. Era, por tanto, evidente que la interacción en un foro virtual (FV) es susceptible de analizarse y aprehenderse a partir de las herramientas conceptuales que proporciona una disciplina social como la dinámica de grupos. Sin embargo, esa simplicidad se complicó. El foro, lo que permitía, lo que en él pasaba, mostraba peculiaridades; idiosincrasias que suponían tanto una transformación como una subversión de los procesos típicos asociados a la dinámica de grupos tradicional y presencial. Por ejemplo, nociones tan importantes como la de rol o la mismísima conceptualización de lo que es y no es un grupo cambiaban en el devenir de las interacciones y relaciones que se desarrollaban. Tales nociones entraban en una clara senda de redefinición.

Un buen ejemplo de esto lo constituye la idea de rol, concepto muy importante en el pensamiento social. El uso acrítico, poco reflexivo o excesivamente apegado a la conceptualización clásica de la idea me proporcionó graves problemas. Los podría agrupar en cinco categorías. En primer lugar, la noción de rol sólo acierta a describir dinámicas relativamente estables, inmóviles, formales y ritualizadas. Exactamente lo opuesto de lo que ocurría en un entorno virtual. Las dinámicas interactivas que se producían se caracterizaban básicamente por su dinamismo,

su movilidad y variabilidad. Los y las participantes del FV desarrollaban diferentes papeles a la vez, rompían, continuamente las expectativas asociadas al papel concreto que desarrollaban, y los juegos relacionales que se establecían estaban sometidos a continuo cambio y fluctuación. En segundo lugar, la noción de rol implica predictibilidad en las conductas. Es decir, las conductas asociadas a un rol particular son predecibles en la medida en que se espera que la persona que las lleva a cabo actúe de una determinada manera y no de otra. Esa predictibilidad es la esencia misma del concepto de rol. En el foro virtual las conductas no eran predecibles por los motivos que comentaba hace un instante, no hay una serie de conductas o intervenciones que estén siempre asociadas a un/a rol en particular, sino que depende del momento, la circunstancia, el contexto específico en el que la intervención se despliega la conducta toma una forma u otra y es asumida por diferentes personas en función de las formas que la dinámica relacional adquiera. En tercer lugar, el concepto de rol concibe las relaciones desde lo que podríamos denominar “perspectiva trascendente”. Desde ésta, tenemos que el orden de las producciones humanas es consecuencia directa de reglas y de convenciones, las cuales existen independientemente de estas producciones y prácticas cotidianas de las personas. En el foro, las producciones interactivas no eran totalmente consecuencia de las reglas y convenciones establecidas sino que tenían más que ver con una producción conjunta contextual y situada. Con una serie de prácticas que se desarrollaba siguiendo un patrón cuya descripción sólo podía ser inmanente. Es decir, que la causa de su desarrollo era la misma interacción, sin descartar la presencia, por supuesto, de influencias externas. Pero el valor o motor principal residía en la interacción misma. En cuarto lugar, la noción de rol hunde sus raíces en una especie de predestinación social, en la que las personas son piezas de un rompecabezas llamado sociedad en el que cada una encaja en un espacio determinado, y donde las personas actúan de acuerdo con un guión ya establecido. En la medida en que era imposible en el FV mantener estable en el tiempo cualquier tipo de expectativa con relación al comportamiento del “otro”, la noción de rol perdía todo su sentido. El despliegue de ciertas actitudes, discursos

o expectativas, estaba ligado al “aquí y ahora” de su concreción. El análisis, por tanto, se acercó a una concepción de las relaciones fundamentada en una perspectiva inmanente: estábamos ante producciones humanas que desplegaban y actualizaban sus reglas y convenciones en el mismo momento de su concreción. Por último, “rol” es una expresión que suele llevar aparejada una imagen de lo social rígida, más o menos, y en la que el agente social es una suerte de actor que representa papeles más o menos prefijados. Los procesos relacionales que se dan en nuestro entorno virtual estaban ligados a la continua actualización momentánea. Esto invalidaba, a todos los efectos, la noción de rol puesto que ésta fundamenta su sentido en una proyección estable y futura de expectativas que pueden realizar y aprender los/as agentes sociales. Estaba ante una imagen de lo social que exigía un esfuerzo de conceptualización centrado en lo dinámico, lo fluido y lo especialmente determinado por el momento mismo en el que se genera la interacción.

Tal esfuerzo de conceptualización me acercó a autores como Goffman que manejan una idea de rol mucho menos trascendental y, especialmente, a la noción de “posicionamiento” propuesta por Davies y Harré (1990). En tal concepto se intenta reformular completamente el sentido de la palabra “rol” y sustituirlo por la idea, más dinámica y contextual, de “posicionamiento”. Ése fue mi primer contacto con esta teoría.

La noción de posicionamiento facilitaba la tarea de analizar las dinámicas relacionales que se dan en los entornos virtuales y abría vías de interpretación que la noción de rol cerraba. Por ejemplo, hablar de posicionamientos implicaba reconocer la importancia que detentan las prácticas discursivas en la producción de lazos sociales –y el foro está compuesto esencialmente de material escrito y elementos simbólicos-; señalar que las formas en que las personas eran “posicionadas” a través de esas prácticas constituía una dimensión básica de la interacción virtual; o entender que el manejo del “aquí y ahora” en las mismas era

fundamental para entender el “yo” que se dibujaba tras los mensajes enviados. Pero lo que es más importante: el carácter cambiante y volátil de lo que pasaba en el foro parecía que me alejaba de la posibilidad de establecer o hablar de regularidades. ¡Todo era demasiado variable! La noción de posicionamiento, ligada al concepto de episodio, no obstante, me permitió establecer formaciones sociales amplias en el foro y mostrar ciertas regularidades relacionadas con la conversión de la mera interacción en algo más: en sociabilidad. Porque, precisamente, el conjunto móvil y cambiante de los distintos posicionamientos se podía interpretar como producción de determinados órdenes o relaciones sociales, y, también, como consecuencia, de dinámicas grupales.

Resumiendo, anécdotas como las que he mencionado o el anterior estudio mostraban claramente que en un entorno virtual no se gestiona exclusivamente transmisión de información, contenidos o mensajes. Se produce, articula y maneja interacción, dinámicas grupales y sociabilidad. En el campus virtual en el que trabajo cada día hay mucho más que datos, hay personas, con todo lo que eso implica. A esas alturas, ya estaba completamente atrapada y apasionada por el tema. Quería saber mucho más sobre los entornos virtuales en tanto que fenómenos sociales y culturales. Y el punto de partida para comenzar esa indagación sólo podía ser uno: la interacción.

El conocimiento que tenemos de las personas con las que nos relacionamos es de importancia capital para dar coherencia y sentido a la interacción. En la interacción cara a cara tenemos a nuestra disposición una infinidad de elementos que nos permiten mostrar nuestra identidad. Pueden ser elementos físicos como nuestra vestimenta, el cuerpo..., o elementos de orden simbólico como el estatus, la pertenencia a determinadas categorías, etc. En la interacción *on-line*, la que se produce en los entornos virtuales, todos esos elementos se transforman. Podríamos interpretar ese cambio como la aparición de una carencia, una limitación de la interacción en los entornos virtuales en relación con la interacción

que se desarrolla en la presencialidad; y, de hecho, como mostraré más adelante, hay autores/as que así lo plantean. Pero también se puede entender esa especificidad como la apertura de una nueva dimensión para la interacción. Así, recientemente, multitud de trabajos se interrogan por los mecanismos que producen, por ejemplo, cohesión y comunidad en la Red, por la articulación de acción política en un entorno que traspasa las barreras geográficas, por las formas que adquieren las relaciones de control y poder en tales entornos, etc.

La tesis que defenderé en estas páginas se inscribe en esa línea de reflexión. Hay muchos estudios que insisten en que si algo caracteriza a la interacción que se desarrolla en los entornos virtuales es su carácter volátil, cambiante y situado. Así, lo he constatado yo también. Sin embargo, argüiré que esto no impide la producción de sociabilidad con cierta regularidad y permanencia, ni impide, mucho menos, desarrollar un análisis que pretenda generalizar e ir más allá de la descripción de los procesos que se dan en el “aquí y ahora” de la interacción. Y ésta es mi apuesta: defender esa idea y desarrollar un conjunto de herramientas que permitan el análisis y comprensión de la producción de sociabilidad en los entornos virtuales. Para ello me apoyaré básicamente en la noción de episodio y posicionamiento, y argumentaré que desvelar la articulación de un posicionamiento en la interacción producida en un entorno virtual es mostrar, ni más ni menos, la emergencia de la sociabilidad que deviene en el mismo. Como es de rigor en este tipo de presentaciones se imponen algunas aclaraciones sobre cómo realizo esta apuesta. Pero comenzaré primero describiendo brevemente lo que hago concretamente en la misma.

En este trabajo aparecen dos grandes bloques. Uno está constituido por los dos primeros capítulos del mismo. Me refiero a los titulados “El problema de la interacción en el pensamiento social” y “La teoría del posicionamiento”. En tal bloque realizo una aproximación al problema de la interacción. El primer capítulo lo he dedicado a mostrar el creciente interés que desde finales del siglo XX existe

por los procesos “micro” en las ciencias sociales. En concreto, por la dilucidación de los procesos de producción de orden social a partir de las interacciones de la vida cotidiana. Para esto reviso las principales corrientes que han abordado esta problemática: el Interaccionismo Simbólico, Goffman, Garfinkel y la etnometodología y el Análisis Conversacional. Cierro esta sección con una comparación entre las mismas. Todas estas propuestas nos permiten entender cómo la interacción se erige en fundamento de nuestra vida social, y cómo las situaciones sociales de interacción constituyen los objetos de análisis por excelencia. Se torna clave para el/la analista social entender qué nos mantiene unidos y cómo se produce este lazo. En el segundo capítulo, centro la anterior manera de mirar los fenómenos sociales en el terreno concreto de la Psicología Social. Y rescato especialmente la teoría del posicionamiento. Ésta presenta varias peculiaridades que merece la pena recordar. Por un lado, es una buena síntesis de los enfoques comentados en el primer capítulo. Recoge, me atrevería a decir, lo mejor de cada uno, y lo implementa en el análisis de la interacción y la producción de subjetividad. El posicionamiento permite concebir a las personas como agentes activos en la elección de alternativas, que se posicionan en las conversaciones en función de líneas narrativas aprendidas y por la tanto ya existentes, pero a las que aportan sus subjetividades, sus vivencias pasadas, sus propias metáforas, sus argumentos y personajes particulares, etc. Es, así, un enfoque que nace especialmente ubicado en la Psicología Social. Por último, ya he mencionado que resulta muy adecuada para el análisis de los entornos virtuales.

La unidad de análisis en la teoría del posicionamiento es la noción de posición, que no hay que confundir con la idea de posicionamiento. La posición consiste en la localización específica que una persona adquiere como resultado de procesos relacionales constituidos en la interacción. Tal localización existe y se define en función del entramado de derechos y obligaciones en el que se inserta y toma sentido. El posicionamiento es una entidad de nivel más amplio que la posición.

Corresponde concretamente con el orden social resultante de la negociación que supone el juego de posiciones que emerge en cada situación. El posicionamiento es, de hecho, la cristalización final de toda interacción. Es la sociabilidad misma que se configura en cada situación concreta. Dicho de otra manera, el posicionamiento es una relación o plano general que conecta en un todo con sentido las diversas posiciones que aparecen y se configuran en una interacción. El posicionamiento nos permite entender qué es y cómo se da la sociabilidad *on-line*.

El segundo bloque del trabajo es, de hecho, la puesta en práctica o funcionamiento de la mirada, me gusta también llamarla, sensibilidad, que se configura en el primero. Es el análisis, sí, pero también algo más: la implementación y transformación de unas herramientas teóricas, la defensa de una tesis, la conformación de un fenómeno social y la comprensión de un aspecto de nuestra vida cotidiana.

El tercer capítulo es la antesala de ese ejercicio. En él defino los entornos virtuales y reviso cómo se ha planteado la cuestión de la interacción en los mismos. Cuando nos referimos a espacios virtuales siempre aparecen tres nociones: realidad virtual, ciberespacio y simulación. Poseen definiciones con puntos en común y con algunas diferencias. Esclarecer ese orden de cosas era muy importante para mi análisis. En esta sección destaca un hecho curioso: los anteriores conceptos comparten tres elementos: (i) refieren un fenómeno compartido o colectivo, (ii) hablan de una dimensión que está al lado e interconectada con el mundo físico o no virtual, y (iii) hacen referencia a un actuar semejante a la producción artística. Realidad virtual, Simulación y Ciberespacio son tres nociones que participan de un mismo imaginario, ninguna de las tres puede existir por separado en la forma en que se manifiestan actualmente, se necesitan las unas de las otras. Los tres conceptos prometen la construcción de mundos, escenarios y realidades de los que participar y disfrutar. Y, por supuesto,

tales territorios están poblados. Las figuras que los habitan son, entre otros, los cybors, las comunidades virtuales y las redes sociotécnicas. Argüiré que las tres son nuevas formas de relación que disponen de la peculiaridad de definirse en y a partir de la tecnología, se fundamentan en otras maneras de desarrollo de la interacción, y suponen un desafío analítico para la Psicología Social.

En el cuarto capítulo entro de lleno en la comprensión de un entorno virtual. Concretamente del foro de los “*Estudis d’Humanitats i Filologia*” de la UOC. Y aspiro a desarrollar herramientas para el análisis de la interacción en los mismos. El desafío es esclarecer cómo se da ésta y cómo emerge sociabilidad. Por tanto, cómo se produce orden social, cómo los participantes de un espacio virtual se traban en una serie de contactos que los atrapan en la constitución de una realidad social. Este ejercicio de comprensión presenta varios niveles, mejor dicho, varias aproximaciones al foro que se convirtieron en un número equivalente de tramas de significado para entender su dinámica. La primera trama permite entender cómo se genera compromiso y sentido de realidad. Constituye mi primera mirada al foro. Está muy centrada en el mensaje o series breves de mensajes como unidad de análisis. Sin embargo, analizándolos topé con una formación mayor que denomino tentativamente cuerpo-colectivo. Ésta permitía entender cómo se atribuye relevancia, se adquieren destrezas, se genera sentido de realidad, compromiso y, especialmente, me mostró que para continuar mi análisis debía evitar la tentación de entender la misiva como unidad básica del foro. El núcleo central de éste, las hebras que lo constituyen en tejido social y cultural, son los episodios y los posicionamientos que emergen en su interior. Ellos representan una parte esencial de mi tesis. Porque intento argumentar que son, de hecho, la sociabilidad misma que aparece en el foro. Y, por supuesto, un segundo nivel de análisis de éste. No obstante, los episodios también muestran que para acabar de entender cómo se produce tal sociabilidad se requiere una tercera trama de significado. Una que nos describa cómo los participantes se presentan ante los demás. Aquí, adaptando un concepto de Goffman hablaré de *puestas en*

pantalla. Éstas refieren el esfuerzo que realiza cada participante para negociar la posición que adquiere en un episodio y posicionar, a su vez, a los demás.

Mi análisis arranca con las misivas que hay colgadas en un foro. De ahí extraigo una trama de significado. Pero inmediatamente paso a tratar con formaciones mayores, el episodio y la puesta en pantalla. Pero estas tramas de significado no son entidades ajenas e independientes. Se aproximan, se entrelazan, se proporcionan sentidos... y así tejen la realidad del foro.

Precisamente, las conclusiones son unas páginas en las que reflexiono, a partir de todo lo anterior, sobre el foro como realidad social y simbólica. Así, contrasto las diferencias que se establecen entre la interacción presencial y la virtual; defino qué es la sociabilidad en pantalla, propongo como más apropiada la noción de agencia frente a la de identidad para hacer referencia a los participantes del foro; y recupero el debate sobre lo apropiado o exagerado que es el uso de la expresión “comunidad virtual” para glosar el fenómeno relacional de un foro virtual.

Todo esto recoge el primer desafío de este trabajo. El segundo, menos evidente, tiene que ver con el cómo he realizado todo eso, es decir, con la metodología. Sobre ella quiero comentar algunas cuestiones.

2. Notas metodológicas

El uso de Internet, la participación en entornos virtuales, así como la comunicación mediada por ordenador, en general, ha llevado a que un número cada vez mayor de investigadores/as sociales se apliquen en el análisis de esa nueva realidad y de sus posibles efectos a escala individual y colectiva. Ese movimiento ha generado un amplio debate sobre la idoneidad de utilizar herramientas que se diseñaron para ser aplicadas en contextos muy diferentes y concretamente en la interacción cara a cara. El debate ha sido especialmente fructífero e interesante en lo que concierne a las metodologías de análisis cualitativo. Su aplicación en los entornos virtuales las ha redimensionado, mostrando algunas de sus limitaciones más importantes, pero también ha generado el desarrollo de ajustes y nuevas técnicas de trabajo.

El alcance que han tenido las metodologías cualitativas en el análisis de los entornos virtuales es cada vez mayor. Existen, por ejemplo, experiencias etnográficas en *chats* y grupos de noticias, análisis del discurso centrado en los mensajes, entrevistas *on-line*, trabajo a partir de narraciones o elementos visuales, etc., etc. Es decir, el interés por los entornos virtuales crece, y, del mismo modo, aumenta la reflexión metodológica sobre cómo analizarlos. Para hablar de lo que he hecho tengo que pensar en el producto final. Éste es muy sencillo: ofrezco una comprensión de la producción de sociabilidad en un foro. A través de ese ejercicio pretendo establecer herramientas que permitan analizar la interacción en los entornos virtuales. Para elaborar esa interpretación he recurrido a varias tramas de significado. Co-producidas, sin duda alguna, entre lo que hay y pasa en el foro y mi propia aportación como analista. Entiendo que mi ejercicio se ajusta a lo que Geertz (1973) denomina *descripción densa*.

Mi ejercicio es, en primer lugar, microscópico. Ese aspecto no significa que se desconsideren temáticas como las relaciones de poder, la autoridad, el conflicto o

el cambio. Implica simplemente una recontextualización de tales temáticas en la acción social, la percepción del detalle y el énfasis en los pequeños gestos y relieves de la interacción. En segundo lugar, por supuesto, ya lo he repetido, mi esfuerzo es descriptivo e interpretativo, en tanto que intento rescatar lo dicho, de alguna manera, de su ocasión perecedera para fijarlo en un esquema comprensivo duradero. Mi finalidad es comprender un espacio cultural concreto, una agrupación de relaciones humanas muy específica. En ese sentido, la tarea de la descripción densa es clara, perseguir estructuras de significación que aparecen muchas veces de manera irregular, no explícita, extrañas unas a las otras... y que el/la analista debe conectar de alguna manera y producir totalidades con sentido. Este punto significa, obviamente, que se asume que el ser humano está continuamente inmerso en tramas de significado y sentido que teje en su interacción cotidiana. La cultura, lo social, será esa urdimbre. Y se asume que la tarea del/la analista social es buscar tales significados: explicar un fenómeno social es proporcionar tramas de significado que permitan comprenderlo en su integridad. En tercer lugar, mi esfuerzo no es exactamente descubrir significados, eso nos llevaría a un equívoco. El/la analista social conjetura tramas de significaciones, y explica a partir de ellas. No encuentra, coproduce conjuntamente con las personas que forman parte de su objeto de análisis. Por tanto, el desarrollo de la teoría y la observación es simultáneo, resulta difícil trazar la frontera entre uno y otro. Finalmente, la descripción densa concede mucha importancia al flujo de la interacción social, y a sus detalles. El modo de tratar los sistemas simbólicos es, según propone, aislar sus elementos, especificar las relaciones internas entre ellos y, finalmente, caracterizar el sistema de acuerdo con el núcleo de símbolos en torno al cual está organizado, es decir, mostrar como plano de inteligibilidad esa trama que genera tal acuerdo. Todo esto es lo que he intentado realizar.

Recientemente, desde el campo de los estudios sociales de la ciencia, Latour ha enriquecido la propuesta de Geertz. Para el primero, es imposible establecer una distinción clara entre explicar y describir. Es más, afirma que explicar es siempre

describir, y que la secuencia habitual que establecemos entre descripción como ejercicio previo a toda explicación debe romperse. Cuando tenemos ante nosotros/as un juego de relaciones interactuando, autodeterminándose y estableciendo de manera inmanente las condiciones de su comprensión no se requiere la diferenciación entre un “cómo” y un “por qué”. De hecho, la explicación emerge una vez que la descripción empieza a estar saturada, y cuanto más lo esté, mejor será esta última. Por eso, ingeniosamente Latour (1991) recuerda que etimológicamente “explicar” (palabra formada por el prefijo ex más la raíz pliegue) indica que estamos ante una operación de “despliegue”, es decir: estamos ante una “descripción”.

La descripción densa es una noción que muestra en qué consiste el trabajo del/la analista social, o al menos buena parte de lo que hace. La descripción saturada de Latour, además, soluciona la cuestión del criterio para considerar una explicación como aceptable o mejor que otra alternativa. El producto de mi análisis se mueve bajo estos parámetros. Concretamente he trabajado con todos los mensajes que se enviaron al foro *d'Humanitats i Filologia* durante un semestre. Éstos se pueden consultar íntegramente en el Anexo 2. Pero he completado ese material con entrevistas realizadas a participantes del foro. Éstas aparecen en el Anexo 3. Y como he mencionado, el resultado es una descripción densa o saturada. El producto ha sido la elaboración de una serie de tramas de significado que permite entender cómo funciona la producción de sociabilidad en un entorno virtual. Pero ¿cómo denominar al proceder que me ha conducido hasta ese resultado?

La respuesta más fácil es afirmar que es el producto de un trabajo etnográfico. Así, Geertz siempre que habla de descripción densa tiene en la cabeza el esfuerzo etnográfico que habitualmente llevan a cabo los antropólogos. Efectivamente, mi análisis, punto de partida, proceder y materiales utilizados se parece bastante a un procedimiento etnográfico. Pero deben hacerse algunas matizaciones. El material utilizado y los entornos virtuales permiten algo que es más costoso en la

etnografía convencional: la observación y participación diferida. De hecho, durante mucho tiempo entendimos en el grupo de investigación al que pertenezco (GIRCOM) que ésta era la manera más acertada de representar y explicitar un trabajo analítico como el que presento. No obstante, el desarrollo y las aportaciones que han hecho algunos/as autores/as para definir lo que sería una etnografía virtual me inclinan hacia esa noción. Ésta recogería o incorporaría la observación diferida y ciertas diferencias con la etnografía tradicional.²

La etnografía virtual se caracteriza por las siguientes dimensiones.

En primer lugar es un mecanismo de problematización. En tal hecho no se diferenciaría de la etnografía convencional. Recordemos que la presencia sostenida del etnógrafo/a en un campo de trabajo le permite generar un conjunto de interacciones a lo largo del tiempo que reducen la extrañeza de lo observado. A su vez, la etnografía induce esa misma sensación de extrañamiento al alterar o subvertir el sentido de familiaridad que esconden nuestras habilidades para relacionarnos con otras personas. Es decir, es un mecanismo que problematiza los supuestos y elementos dados por sentado que caracterizan nuestra cotidianidad. En esa línea, la etnografía virtual funciona como un módulo que problematiza el uso y apropiación de los entornos virtuales. Muestra su sentido, sus procedimientos oscuros e invisibles y sus presupuestos. Considero que mi trabajo realiza este tipo de ejercicio.

En segundo lugar habla de flexibilidad interpretativa, tal y como hace la etnografía tradicional. Los entornos virtuales son espacios que se apropian y resignifican las personas que los transitan. Esos significados pueden responder a muchas variables y consideraciones. Por tanto deben analizarse en su pluralidad. Esa dimensión también aparece y se respeta en este trabajo.

² Se puede encontrar una detallada exposición de la noción de etnografía virtual y sus diferencias con la tradicional en Hine (2000). Mi trabajo se apoya mucho en sus tesis.

En tercer lugar, y aquí aparece cierta especificidad, la etnografía virtual es una oportunidad para analizar los aspectos más móviles, cambiantes, dinámicos y fluidos de la interacción. Éstos se intensifican con las tecnologías de la información e invitan a reconsiderar la idea de una etnografía atada a algún lugar en concreto o, inclusive, a múltiples espacios a la vez. Estudiar la conformación y reconfiguración del espacio, a través de interacciones mediadas, representa en sí una gran oportunidad para la perspectiva etnográfica. La noción de episodio y posicionamiento permite especialmente el examen de la reconfiguración del espacio interactivo.

En cuarto lugar, el anterior aspecto nos conduce, sin embargo, a un problema: es necesario replantear el concepto de campo de trabajo. Si en los entornos virtuales la cultura y la comunidad no son productos directos de un lugar físico, pues la etnografía tampoco tiene por qué serlo. El objeto de investigación etnográfica puede reformularse, convenientemente, para enfocarse sobre las conexiones en lugar de las locaciones y los límites como principios organizadores. El concepto de puesta en pantalla que propongo va precisamente en esa dirección.

En quinto lugar topamos con la cuestión de los límites. La etnografía presencial ya había mostrado que éstos no son asunciones *a priori* sino que se definen en el transcurrir de la etnografía. Uno de los retos de la etnografía virtual es el estudio de la conexión entre lo “virtual” y lo “no virtual”, o dicho de otra manera, de la relación *online-offline*. Como se verá más adelante, ese puente está muy presente en estas páginas.

Obviamente, en sexto lugar aparece el problema de los límites temporales. Los entornos virtuales ofrecen la ventaja del trabajo diferido. Es decir, se puede acceder a un foro y a su dinámica incluso cuando ésta ha desaparecido o está cerrado. En muchos espacios y, concretamente en el que me afecta, la UOC, hay un registro que permanece en el tiempo y permite su acceso. Podemos acceder a foros que se operaron hace años, en ellos permanecen colgados los mensajes, tal

y como se enviaron. Por esta razón, se puede hablar a veces de observación diferida, aunque la expresión parezca contradictoria. Las nuevas tecnologías de la interacción permiten que los informantes aparezcan dentro de la etnografía y que estén ausentes. Del mismo modo, el/la etnógrafo/a puede estar ausente o presente junto a sus informantes. La tecnología facilita que estas relaciones puedan desplazarse o sostenerse a través de diferentes divisiones espaciales y temporales.

En séptimo lugar, tal y como ocurre en la etnografía presencial, no se aspira a representar fielmente una realidad, sólo a ofrecer una descripción basada en ideas de relevancia estratégica para el análisis y la comprensión del fenómeno.

Finalmente, en octavo lugar, tenemos que en la etnografía virtual se potencia enormemente el compromiso del/la etnógrafo/a con el objeto de análisis, y se convierte en una valiosa fuente de reflexión. La etnografía virtual puede extraer información útil del investigador desde una dimensión meramente reflexiva. Es cierto que tal cosa también sucede en la etnografía presencial, pero en mi trabajo he tenido la sensación de que el proceso se acelera y es más intenso en los espacios virtuales.

Para cerrar esta introducción me gustaría mencionar dos problemas típicos y habitualmente referidos en el trabajo etnográfico, sea del tipo que fuere. El primero es el hecho de que no hay protocolos exactos sobre la realización de un ejercicio etnográfico, sólo indicaciones, más o menos acertadas y generales. Enfrentarse a fenómenos culturales o sociales, definidos básicamente por el significado requiere adaptabilidad y apertura. Adaptabilidad al objeto de análisis y sus condiciones de producción, y apertura para modificar en cualquier momento los supuestos o fundamentos del análisis. En ese sentido, estas primeras páginas son sólo indicaciones, nada más. Y mi análisis una propuesta, rudimentos para acercarse a objetos parecidos. El segundo problema tiene que ver con que todo análisis etnográfico ofrece una mirada retrospectiva. Cualquier descripción densa no es

más que una construcción posterior a los eventos que se describen. Es más, en ella, las superposiciones, yuxtaposiciones o encabalgamientos de acciones y acontecimientos que caracterizan nuestra experiencia cotidiana son eliminadas o simplificadas en ese relato. Éste habitualmente es lineal y tiende a la simplificación expresiva.

No estoy segura que todo lo anterior sea en realidad problemático. La carencia de protocolos precisos es riqueza. Permite variabilidad y producción de novedad. Facilita que las ciencias sociales estén en un continuo proceso de interrogación y reinención. Y la mirada retrospectiva es inevitable en cualquier acto de comprensión. La acción siempre la desborda. Habitualmente, cuando hemos comprendido estamos ya en otra cosa... Es más, buscamos, precisamente, comprender y no representar o reproducir la realidad. Para entender muchas veces hay que simplificar, podar, alisar los encabalgamientos, como recuerda Latour: eliminar pliegues, desplegar.

No ha sido otra mi intención. Con toda seguridad he recortado, reducido y desplegado. Pero, con toda seguridad, también, ese ejercicio está al servicio de una meta mayor: entender cómo se produce sociabilidad en los entornos virtuales. Espero haberme aproximado un poco a la misma...

Capítulo 1:
EL PROBLEMA DE LA INTERACCIÓN
EN EL PENSAMIENTO SOCIAL

Las actividades interactivas contribuyen a la obtención de los productos, considerados como indicadores estructurales de los objetivos y fines complejos de las instituciones u organizaciones.
A. Cicourel

1. La interacción como “problema”

Las postrimerías del siglo XX han mostrado una gran transformación en las ciencias sociales: el auge y consolidación definitiva de los micro-procesos de la realidad social. En estas últimas décadas hemos asistido al desarrollo de multitud de teorías sociales y metodologías que se caracterizan por su interés en la interacción cara-a-cara, las rutinas y clasificaciones de la vida cotidiana, los guiones de nuestras conversaciones, las definiciones situadas del “yo”, la relevancia de la situación, la producción de discurso..., en definitiva: la producción de orden social a partir de la interacción. Entre las más reconocidas destacan desarrollos como el interaccionismo simbólico, la sociología cognitiva, la etnometodología, la fenomenología social, la etogenia o el análisis conversacional (Corcuff, 1995; Flecha, Gómez y Puigvert, 2001; Giddens, 1967).

Tales enfoques desafían unas ciencias sociales empeñadas en analizar la sociedad y el evento institucional como totalidad, así como el cambio cultural en tanto que dimensión ajena o transcendental a los actores que lo padecen o promueven. Autoras y autores como Knorr-Cetina y Cicourel (1981) han hecho popular la expresión “vía micro-sociológica en la explicación social” para referirse a las propuestas de las mencionadas perspectivas. Semejante vía o aproximación se caracteriza fundamentalmente por cuatro asunciones:

- i) el papel que juega el lenguaje en la producción de realidad social;
- ii) la importancia que recibe el carácter organizador del razonamiento práctico;
- iii) la intervención decisiva de la comunicación simbólica; y
- iv) la consideración que reciben las reglas y recursos que gobiernan las explicaciones sociales, la negociación y la dirección del significado en la interacción misma.

Estos cuatro aspectos suponen, en primer lugar, un movimiento desde una noción normativa del orden social a una conceptualización de índole pragmática y performativa. En segundo lugar, rechazan el individualismo metodológico en favor del situacionalismo metodológico. En tercer lugar reformulan el problema de la relación entre el individuo y la estructura que tradicionalmente se expresaba como mera yuxtaposición de elementos y lo plantean como una relación acción-estructura emergente. Por último, si en la sociología de corte normativo el individuo aparece como una máquina que asimila e interioriza normas, reglas y valores sociales, que siempre le preexisten, está determinado por su origen social, es decir por su clase social, su estatus socioeconómico, y es una entidad completamente pasiva, sin agencia posible, en las micro-sociologías se perfila como un ser hermenéutico, con agencia, activo, implicado en cada uno de sus actos en la destrucción, reproducción y creación del orden social.

En ese sentido, uno de los supuestos en los que convergen plenamente todas las micro-sociologías es el análisis intensivo y pormenorizado de la interacción en el contexto mismo de su propia producción. Las interacciones son el humus esencial de la vida social. Se asume que la persona es un/a participante siempre activo en la construcción de los contextos de interacción. Las estructuras sociales, la sociedad, no preexisten al individuo, ni existen de forma independiente o ajena a la acción de éste. Es cierto que ofrecen pautas, guías generales que delimitan las posibilidades de interacción, pero es en la interacción que éstas se despliegan y actualizan constantemente. Y ahí reside también la posibilidad de su transformación.

También se observa en todos estos enfoques un cambio en el estatus de los fenómenos estudiados. Esto es, proponen analizar las situaciones sociales de interacción como objetos de análisis completamente legítimos. Se entiende que tal examen es la única vía de acceso a los fenómenos macrosociales. De todas maneras, no se produce una asimilación o identificación entre los fenómenos macrosociales y los eventos micro. Al contrario, se plantea que determinadas variables institucionales no se pueden reducir única y exclusivamente a microinteracciones entre individuos, de la misma manera que determinadas microinteracciones no se pueden reducir ni explicar atendiendo sólo a los factores macro. Pero semejante no identificación no invalida el ámbito de lo micro como acceso válido a lo macro: ni el nivel micro se agota en lo macro ni viceversa. Sencillamente, para entender los actores institucionales es fundamental analizar las situaciones en las que se actualizan las reglas que proporcionan y cómo éstas contribuyen a su reproducción.

Para muchos/as defensores/as de las perspectivas microsociales la interacción es considerada propiamente una forma de organización social. Ella estructura las acciones y los intercambios entre los distintos actores. De este modo, cuando se habla de organización social se asume que ésta integra ya de por sí los niveles micro y macro en su devenir cotidiano. Diariamente los individuos desarrollan continuamente pequeñas interacciones, diminutas acciones que

determinan, influyen y configuran el marco dentro del cual ciertas acciones a nivel macro se pueden emprender y tienen sentido. Tales pequeñas acciones se realizan de forma rutinaria y habitual, pero no son acciones insignificantes, ni sin relevancia, ni siquiera azarosas, por el contrario descansan sobre una fuerte y densa organización cultural. El estudio y análisis de estos microprocesos ayuda a comprender los métodos por los que las personas operan y cómo sus microactividades cotidianas construyen y dan forma a las macroestructuras.

De todo lo dicho hasta el momento se desprende un importante corolario para este trabajo: las denominadas micro-sociologías sitúan en el centro mismo del interés de las ciencias sociales el problema de la interacción. El análisis comprensivo y descriptivo de tales ciencias debe pasar por el escrutinio de ésta para ser efectivo y esclarecedor de nuestro vivir-en-común. Por tanto no parece exagerado pensar que durante estas décadas se produce lo que podríamos denominar un giro interaccionista en el pensamiento social: la interacción se torna la clave para entender qué nos mantiene unidos y cómo.

Así, en la interacción no sólo se mantiene el orden social del “aquí y el ahora”, sino que se especifica y transforman materiales-elementos que exceden tal “aquí y ahora”, y como ya he mencionado se solidifican formando instituciones, discursos hegemónicos, opinión pública, tradición, etc.

Desde sus primeros balbuceos, las micro-sociologías han recibido numerosas críticas (Fielding, 1988). Éstas se agrupan en dos grandes constelaciones. La primera resalta las deficiencias metodológicas de tales enfoques. Y la segunda se centra en detallar los problemas que la noción de sujeto adquiere. Estos problemas se resumen en los siguientes puntos:

a) En tanto que los análisis micro se concentran en procesos de interacción, la posición del sujeto está usualmente descentrada y concebida como algo que cambia continuamente.

b) En ese sentido, la posición del sujeto aparece como un producto de la interacción que se puede borrar fácilmente cuando ésta cambia. Por tanto, el individuo pierde todo rastro de identidad permanente y constante. Por añadidura, también pierde todas las características que lo definen como ser humano.

c) En las micro-aproximaciones la posición del sujeto tiene un valor ambivalente, a veces es una herramienta que se define y se utiliza en la interacción y otras aparece como una categoría que clasifica y permite distinguir la identidad de uno de los sujetos interactuantes del otro.

d) Se desdibujan las biografías de los individuos y las prácticas marcadas institucionalmente. Pareciera, a veces, que los participantes en estas interacciones actúan como una tabula rasa, cambiando de posición de sujeto con facilidad y cuando la situación se transforma.

e) Por tanto, tales análisis olvidan los aspectos de continuidad que pueden conectar diferentes interacciones que se producen en una interacción y se pueden mantener en las subsiguientes.

Es cierto que las micro-sociologías han tenido que inventar sobre la marcha sus herramientas metodológicas y sus mecanismos de análisis. No lo han hecho en el vacío, por supuesto, se ha vindicado, por ejemplo, una tradición social antigua, relativamente marginal, que pasa por autores como Simmel, Mead, Weber o Benjamin. Tal evento más que constituir un problema entiendo que es riqueza, enriquecimiento para el pensamiento social. Las deficiencias que se denuncian, por otro lado, en relación con la temática del sujeto, obedecen más a una lectura apresurada de los enfoques mencionados que a un examen atento y riguroso. Como intentaré mostrar en las páginas que siguen, ni el sujeto carece de cualidades humanas ni se le despoja de dimensiones que refieren ciertas continuidades en sus prácticas relacionales y en su pensamiento.

Resulta casi una obviedad recordar que el giro interaccionista mencionado debe mucho al trabajo crítico y propositivo que el Interaccionismo Simbólico ha realizado en el pensamiento social. A continuación revisaré las principales propuestas de tal enfoque y prestaré una especial atención al planteamiento que se hace del problema de la interacción.

2. La interacción simbólica

Herbert Blumer, discípulo aventajado de Mead, es responsable directo de introducir una singularidad en el pensamiento social de la década de los años treinta: observar la interacción como fenómeno micro y, especialmente, simbólico. Como señala Caballero (1999), tal singularidad descansa en tres premisas:

a). Si bien el positivismo, en sus diversas formulaciones, establece una relación causal y determinista entre el actor humano, su acción y los objetos de su entorno, Blumer (1969) sostiene que semejante relación está mediada. Entre la causa y el efecto de una acción hay “algo” que impide que este último sea atribuido directamente a la primera. Ese “algo” no es más que el significado. Los seres humanos se mueven en su entorno sobre la base de los significados que los objetos y acontecimientos que los rodean detentan para ellos. Del mismo modo que en su momento la fenomenología había definido la intencionalidad como el puente entre la conciencia y un objeto, Blumer ubica el significado entre el individuo y la acción. Para entender ésta hay que remitirse al significado que tiene para el sujeto, y viceversa, para delimitar cursos de acción hay que analizar los significados que éste gestiona en función de un contexto determinado.

b). No obstante, el significado no es considerado una emanación de la constitución intrínseca del objeto o situación. Éste se define en la interacción social. La propuesta de Blumer entiende los significados como productos sociales, creaciones de las actividades que los individuos delimitan en su interacción.

c). Finalmente, el significado no es conceptualizado como algo estable y fijo. Constituye una sustancia que se maneja, negocia y define en el interior de un proceso interpretativo. En la línea que había marcado Mead, el acto

interpretativo tendría dos etapas: en la primera el actor se señala a sí mismo los objetos hacia los que actúa, y en la segunda, gracias a ese gesto comunicativo consigo mismo la interpretación se ha convertido en una cuestión de manejo de significados.

Sobre semejantes premisas, el interaccionismo simbólico ofrece una novedosa comprensión de la noción de sociedad y del papel que detenta la conducta de las personas. En clara contraposición con la concepción normativista (legada por Durkheim y Parsons) se denuncia la imagen globalizadora y estructuralista de la sociedad que prima en el pensamiento social. En ella los objetos, cualquier entidad, preexiste a la acción humana y presenta propiedades objetivas e independientes de dicha acción. Frente a esa imagen, el interaccionismo simbólico arguye que la sociedad, su estructura y organización, no preexiste a la acción de las personas, sino que se crea en y gracias a las acciones de éstas. Acciones, que como he mencionado, son siempre eminentemente simbólicas. Es decir, la sociedad se compone y es posible gracias a la interacción social. De este modo, el orden social es siempre algo negociado y contingente.

“La vida de cualquier sociedad humana consiste necesariamente en un constante proceso de encaje de las actividades de sus miembros. Es este complejo de constante actividad el que establece y refleja la estructura de la organización” (Blumer, 1969: 7)

Para acceder a los componentes que explican la naturaleza de la estructura social hay que analizar la interacción humana. En ella cada actor tiene que adecuar su acción con la de los demás. No estamos hablando de un instrumento para llevar a cabo una conducta, bien al contrario, la interacción es todo un proceso por el que se conforma y construye la propia conducta. Blumer distingue entre dos tipos de interacción: la no simbólica y la simbólica. La primera se produce cuando una persona responde a una acción determinada sin interpretarla. En la segunda siempre se intenta comprender el significado de las acciones, de las propias y de las ajenas.

El papel de la interacción es tan importante en este enfoque que se sostiene que ésta no sólo produce orden social, conforma también la conducta de las personas y los objetos que nos rodean.

“Un objeto es cualquier cosa que puede ser indicada cualquier cosa a la que se apunta o hace referencia: una nube, un libro, una legislatura, un banquero, una doctrina religiosa, un fantasma, etc.” (Blumer, 1969: 10).

Para el interaccionismo simbólico existen tres tipos de objetos: objetos físicos (mesas, flores, libros); objetos sociales (hijos, compañeros, jefes) y objetos abstractos (perspectivas teóricas, creencias religiosas, amistad). El significado que el objeto detenta para la persona lo constituye y lo define como tal. Este significado se genera y define en el proceso de interacción con otras personas. Los significados compartidos en torno a un mismo objeto se crean a través de un proceso de indicaciones mutuas. Curiosamente, el objeto es fruto de la interacción y centro que permite organizarla y desplegarla. De este modo, la sociabilidad que emerge en la misma se articula en buena medida gracias a la intervención de tales objetos. Tanto para Blumer como para el conjunto de interaccionistas simbólicos, los objetos se construyen, confirman, modifican, desechan... en el proceso mismo de la vida grupal. De la misma manera la acción de dichos objetos afecta a las personas que los manejan, a sus vidas, a sus posibilidades de acción.

“La vida humana grupal al nivel de la interacción simbólica es un amplio proceso en el que las personas forman, sostienen y transforman los objetos de su mundo a medida que dan significado a los objetos.” (Blumer, 1965: 11-12).

Como acabo de afirmar, para el interaccionismo simbólico el universo de objetos afecta la acción de los actores interactuantes. Esta relación de influencia mutua entre objeto e interacción se da porque la persona constituye un agente que interviene de forma activa sobre su entorno. El ser humano informa a los demás sobre sus propósitos y a su vez interpreta a los otros desde su punto vista. Es

decir, el individuo ejerce un control sobre su propia acción y sobre la relación que establece con los demás. Este proceso de autocontrol es posible gracias al “sí mismo” que posee toda persona. El interaccionismo simbólico concibe esta noción como la capacidad que tiene cualquier persona de interaccionar consigo misma, es decir, la persona deviene un objeto para ella misma. Esto quiere decir que la persona observa y evalúa su acción y la modifica en función de este proceso. El “sí mismo” es posible gracias a la interacción que la persona establece con los demás, y es en dicha interacción donde el “sí mismo” emerge, se construye y adquiere sentido.

A través de la interacción que la persona establece consigo misma y con los demás puede construir su acción y desenvolverse en el entorno que le rodea. Dicha acción la construye al considerar las interpretaciones de sus observaciones. Por tanto, el proceso interpretativo mediante el que la persona define y construye su acción se convierte en elemento clave para comprender el sentido de su acción. El funcionamiento de la acción colectiva es similar al que acabo de explicar para la acción individual. Los individuos implicados en la acción colectiva ajustan de forma recíproca sus acciones y las interpretaciones que de ellas hacen. De esta manera construyen la acción colectiva como producto del proceso de interacción interpretativa.

Blumer sostiene que la acción grupal humana existe y consiste en el mutuo encajamiento de las líneas de acción que desarrollan los miembros de un grupo. La acción conjunta emerge como consecuencia de ese proceso de articulación y eslabonamiento recíproco.

Sobre esta articulación y eslabonamiento Blumer realiza tres puntualizaciones que merece la pena recordar. La primera tiene que ver con la estabilidad de la acción conjunta. Conceptos centrales para las ciencias sociales como el de orden social o la cultura prefiguran la acción social como un conjunto de patrones constantes y recurrentes. Blumer apunta que la vida social no sigue de forma reiterativa un modelo estático de acción, sino que la novedad, el cambio,

la variabilidad son constantes e invaden el devenir de las personas. Incluso cuando se siguen pautas instituidas e iterativas en las que la aplicación de reglas pre-existentes parece lo más adecuado, se hace necesario la novedad, la introducción de la diferencia para conformar la acción. De esta manera, Blumer concluye que no son las reglas o normas pre-definidas las que sustentan la vida social sino que los procesos de acción social en la vida grupal son los que construyen y conforman dichas normas. La segunda niega la concepción de la acción conjunta como el resultado de una inercia interna o un desarrollo mecánico. Todo lo contrario, la acción conjunta tiene que ver con la estrecha vinculación y conexión de las diferentes acciones de las personas. La acción final es el resultado del conjunto de definiciones y procesos interpretativos de la situación en la que se actúa. La tercera insiste en el papel de la historia previa que lleva consigo cualquier acción conjunta. Así, Blumer defiende que las personas que desarrollan algún tipo de acción conjunta aportan a dicha acción todo un bagaje histórico, referido al mundo de objetos que les es propio, al universo de significados con el que se manejan y al conjunto de modelos interpretativos que utilizan en su vida social. Ese bagaje no se debe soslayar en el análisis de la interacción.

El interaccionismo simbólico considera a la persona como un agente completamente activo en la designación, interpretación y conformación de la vida social. La persona como agente activo, implicado en diferentes situaciones, inicia y lleva a cabo líneas de acción en las que tiene que articular con los demás sus acciones a través de procesos de interacción. Actúa en universos de objetos, que crea, re-crea y transforma en la propia interacción mediante un proceso de gestión de los significados que se les otorgan. En suma, la interacción humana es responsable de la creación y mantenimiento del orden social. Ella es la única responsable de su pervivencia temporal. Y no debe olvidarse que tal interacción es fundamentalmente simbólica. Por tanto, es el universo de lo simbólico, el significado, el que sostiene lo social.

Decía hace un instante que para el interaccionismo simbólico el individuo no es un receptáculo pasivo de normas y conocimiento social. Por el contrario, es una entidad agéntica. Interpreta, hace planes, diseña cursos de acción y reacciona ante los demás; en definitiva, gestiona su presentación ante el otro y la interacción consecuente. Y si hay un trabajo que analiza a fondo semejante carácter activo del ser social, es la obra de Erwin Goffman.

3. Goffman y el giro microsociológico

No resulta exagerado afirmar que una de las obras pioneras en el análisis de la micro-interacción social es la de Erving Goffman. Ésta sienta los fundamentos del edificio conceptual que más tarde se denominará microsociología. Como es bien sabido, ésta se enfrenta al reto de hacer sociología en y a partir de las circunstancias, al desafío de analizar la organización social de los encuentros cotidianos como un orden de fenómenos sociales con historia y normativa específica. Este giro micro en las ciencias sociales considerará que esos momentos (situaciones cara a cara, conversaciones, presentaciones públicas, etc.) aparentemente intrascendentes, insulsos, nimios en importancia y cuasi-azarosos detentan enormes consecuencias en tanto que conducen a juzgar las maneras de hacer o de decir de los otros, pautan nuestra percepción e interpretación, muestran aspectos de nuestra identidad y, en definitiva, reproducen o transforman pautas culturales.

Pues bien, para Goffman, entre el orden estructural y el orden de tal interacción cotidiana existe una especie de “apareamiento débil” (Joseph, 1998). Es decir, existen elementos institucionales, normativos y estructurales que marcan el conjunto de actividades situadas que representa la cotidianidad. No obstante, en ella aparece siempre y de manera inevitable un alto grado de incerteza, una dimensión inesperada y creativa que hace de semejante realidad algo diferente o alejado de lo meramente estructural. Tal dimensión detenta sus propias reglas de juego y si deseamos analizarlas y comprenderlas no basta con el examen de la dimensión normativa, hay que descender hasta el nivel mismo de lo inesperado: hasta el orden de la micro-interacción. Así, para este autor, cada acontecimiento o secuencia de acción que desarrollamos en nuestra vida cotidiana constituye todo un sistema de actividades localizadas cuya materia fundamental es la relación, mejor dicho, la interacción. Y ésta es siempre una acción recíproca puesto que en ella nos comprometemos en trabajos de figuración, cuidado de la imagen, presentación ante el otro, interpretación,

sospecha, control del entorno... Por tanto, aunque pueda parecer lo contrario, desde este punto de vista, la unidad elemental de investigación para las ciencias sociales ha dejado de ser el individuo y su lugar lo pasa a ocupar la situación. En esencia, el giro microsociológico que abandera Goffman se caracteriza por esta centralidad que adquiere la situación de interacción. De hecho, a partir de sus trabajos numerosos/as autores/as opondrán, dentro de las disciplinas sociales, un situacionismo metodológico al hegemónico individualismo metodológico (Knorr-Cetina, 1995).

Seis elementos caracterizan el análisis y las propuestas de Goffman sobre la situación de interacción: las buenas maneras, los rituales, los dramas, el público, los lugares de la acción y la revisión de las competencias o habilidades del actor social.

A continuación revisaré brevemente cada uno de ellos. Su conceptualización ofrecerá una aproximación a la interacción social complementaria a la planteada en el interaccionismo simbólico. Pero no idéntica. La obra de Goffman detenta una idiosincrasia que la convierte en única e inclasificable.

Las buenas maneras

Si hay un dato importante en nuestra vida cotidiana es el de las buenas maneras. Continuamente interactuamos de manera ágil, rápida y concisa, con otras personas. Nos topamos con ellas en el trabajo, en la calle, en la compra, en los transportes públicos, etc. Y en tales interacciones rigen las buenas maneras, ciertas reglas de cortesía que pautan el esquema de la interacción. Por tanto, la interacción no se centra en los encuentros de conocidos/as sino también en los encuentros que se producen entre personas que no se conocen. En esta atención amplia a la interacción Goffman funde vida social y vida pública. En ambas rigen los mismos recursos y operan con esquemas similares. En primer lugar están los “recursos seguros”, banalidades de uso frecuente, frases hechas que se dicen cuando no se sabe qué decir, lugares comunes, etc.

Aparentemente tales recursos no detentan ningún sentido. Sin embargo, para este autor poseen un sentido fundamental: “rompen el hielo”, destruyen un silencio molesto, alivian tensión, son la antesala de una sociabilidad en ciernes, que podrá prosperar en algo más complejo o desvanecerse en cuestión de segundos, destino habitual en la mayoría de nuestras interacciones públicas. Son, en definitiva, una apertura, el suelo para construir una futura interacción. En segundo lugar destacan “las situaciones incómodas”: el encuentro entre una jefa y un empleado en el bar, el encuentro entre profesora y alumno en el autobús, en el gimnasio, etc. Son situaciones de conflicto, de desorden normativo, de confusión de roles, los lazos sociales institucionales se tornan vulnerables, se reconstituye el orden social. También, al igual que ocurría con los “recursos seguros” se despliega una especie de nuevo cimiento para recrear la sociabilidad. Rota cierta estructuración social, emerge una condición de posibilidad para su transformación. Ésta podrá darse o no, pero lo importante para Goffman es el despliegue mismo del fundamento sobre el que se constituirá o fracasará.

Como se observa, para el autor, el análisis social no reside exactamente en interrogarse por los orígenes o fundamentos de la sociedad, sino que consiste en un examen de las situaciones que permiten la aparición de sociabilidad. Así, Goffman convierte las interacciones sociales en el objeto del pensamiento social y la interacción es siempre acción recíproca. En sentido estricto, no hay sociedad como tal, sino siempre un movimiento que acerca o separa diferentes constelaciones de interacción y hace que cada individuo viva para los otros, a veces contra y a veces con ellos. La sociedad no es más que una constante pulsión, un continuum de flujos interactivos, de innumerables acciones que muchas veces no sabemos recordar o nombrar pero que nos ponen ante el desafío de construir o destruir el orden social.

Desde sus primeros textos, Goffman conceptualiza la interacción como actividad situada. De tal suerte que la actividad no se designa a partir de intenciones o elaboración subjetiva, sino a partir de sus consecuencias, del vocabulario con el

que se despliega y de los recursos no verbales que la acompañan. Cuando el autor hable de “motivo” no hará referencia a una fuente subjetiva sino más bien a un acto de lenguaje que se inscribe en un vocabulario disponible para los actores sociales y que les permite interpretar y mantener una conducta. Un “motivo” es, primero, una manera de responder, de enfrentarse a una pregunta acerca de lo inesperado de la acción, y, segundo, un curso de alternativas. Los motivos son las denominaciones que adquieren las situaciones que conllevan consecuencias. De esta manera, la actividad situada es una formación susceptible de descripción cuya presencia aparece en el vocabulario de los participantes a través de justificaciones, excusas, reparaciones, etc.

Y, para ser más concretas, la mayoría de actividades situadas que constituyen nuestra cotidianidad detentan una forma determinada: la del ritual.

Los rituales

Goffman define “ritual” evocando la definición de Durkheim (1979): “el ritual es un acto formal y convencionalizado a través del cual un individuo manifiesta su respeto y su consideración hacia un objeto de valor absoluto o hacia su representación”. La importancia de este tipo de actividad situada reside en que su fuerza no está ligada a las personas que lo practican o subvierten. Los ritos son dispositivos de socialización y figuración que desbordan al sujeto. El ritual, de hecho, conecta una situación contingente y más o menos volátil con la solidez de una tradición y la existencia o presencia de cierta estructura normativa. Pero la novedad que introduce Goffman en relación con las propuestas sobre los ritos que ya habían realizado Durkheim o Mauss reside en el locus de su análisis. Es decir, para entender el despliegue, funcionamiento y operación de un rito más que atender a sus prescripciones canónicas hay que examinarlo in situ, en el momento mismo de su aparecer, en la interacción misma. De este modo, los lugares públicos y las conversaciones en la calle constituyen un vivo ejemplo de cómo los rituales contribuyen a sacralizar o a profanar el lazo social. La microsociología de Goffman cambia la escala del

valor del ritual, éste se desplaza de la ceremonia instituida, emplazada en un lugar concreto, ancestral, venerado y reconocido, a la pequeña veneración que emerge en el devenir cotidiano, deslocalizada, puntual, anónima y carente de reconocimiento. Como muestran las buenas maneras, la estructura dialógica de los rituales está presente en todas partes y puede observarse entre dos transeúntes que se cruzan en una calle o en el encuentro fortuito en un bar. Y, del mismo modo, la potencia de subversión y cambio se observa en tales encuentros, en los que algunas personas dan el paso de ruptura con el ritual y reciben reciprocidad para su acción.

Los rituales hacen de la microsociología una suerte de microecología de las interacciones. Si bien la atención a las disposiciones interaccionales es fundamental, los entornos en los cuales se despliega el lenguaje corporal de los participantes, sus motivos, argumentaciones, conversaciones, etc., aparece como igualmente determinante. La tarea de encajar territorios, espacios concretos y localizados, y regiones de significación mezcla lo material y lo inmaterial, lo visible y lo invisible, lo inmediato y lo lejano, lo tangible y lo difuso, índices e interpretaciones. Semejante mezcla es precisamente la huella del orden simbólico puesto en funcionamiento en una situación determinada.

En la sociología del cara a cara que ofrecen las propuestas de Goffman se mantiene permanentemente un doble rechazo: por un lado, no tomar las situaciones como meros ejemplos decorativos de la lógica estructural y, por otro, no considerar esas situaciones como marcos absolutamente improvisados sin la menor trascendencia para los actores implicados. De hecho, los rituales se desarrollan habitualmente como verdaderos dramas.

Los dramas

Las actividades situadas pueden conceptualizarse y analizarse como momentos de una compleja intriga pública. Como ya he indicado, en las interacciones se desarrolla un sofisticado trabajo de figuración y presentación de una misma ante

el otro. Pues bien, esa operación de figuración divide los espacios sociales según un eje de representación. A un lado se configura la región de exposición en la que los actores se encuentran bajo la mirada o en presencia de un público; al otro, se establece la región donde se preparan para la representación. La metáfora teatral, efectivamente, está proporcionando una primera fórmula para comprender la organización social de la experiencia cotidiana. Ésta, como es bien conocido, distingue dos espacios de actividad: la escena y las bambalinas. En el segundo se despliega una frenética actividad de preparación, evaluación, y arreglo para eventuales compradores. En el primero, la exposición muestra ritualización y eventual transgresión. Esta división física del espacio puede complicarse por la actividad y la movilidad de los/as participantes.

No se puede soslayar que el enfoque dramático de Goffman ha despertado fuertes controversias y críticas. Ha sido percibido, entre otras cosas, como un recurso fácil para explicar la interacción social, más fundamentado en una escritura ágil y brillante que en un análisis riguroso de las prácticas de la vida pública.

En ese sentido, uno de los principales problemas con los que se enfrentan las propuestas de Goffman tiene que ver con la relación entre su enfoque, fuertemente asentado en la acción del cara a cara, y el ambiente en el que se desarrollan esas relaciones. Precisamente, la resolución de este problema es un foco de críticas contra el autor. Se ha planteado que el actor goffmaniano se perfila en esa articulación como una entidad extremadamente estratégica y maquiavélica que puede utilizar a su antojo y recomponer los recursos que proporcionan los patrones institucionales. Goffman, olvidaría, por tanto, que tales patrones institucionales a veces no permiten la improvisación, o no ofrecen margen de maniobra para esa entidad estratégica. Para sortear estas críticas, autores como Ulf Hannerz (1993) ofrecen dos lecturas diferentes de lo que significaría el enfoque dramático de las acciones sociales. Por una parte podríamos tener un actor que se mueve bajo la perpetua mirada de una audiencia. Ese auditorio, ese alter generalizado sería responsable de sus

pautas de conducta. En segundo lugar podríamos tener un actor manipulador que intenta controlar impresiones que tienen un alto nivel simbólico y proporcionan credibilidad ante un auditorio o audiencia. La primera opción es moralizante y la segunda psicologista. Es posible escapar a esta disyuntiva, a la vez psicologista y moralizadora, atendiendo a tres consideraciones. La primera consiste en recordar que la lectura de corte etológico que hace Goffman de los rituales nos previene contra la psicologización sumaria de la vida social y nos invita a mantenernos a distancia de las explicaciones de las conductas que recurren a las motivaciones de los actores y a lo que se denomina "el mito de la interioridad". El concepto central del análisis etológico de los rituales, el despliegue o exhibición, designa una manifestación para el otro y no tanto una conducta intencionalmente visible. El hecho de que las conductas sociales estén expuestas es al mismo tiempo un recurso para los actores y una gran oportunidad para el/la analista puesto que le permite examinar una especie de "inteligencia del afuera", por otro lado, constitutiva de toda experiencia social. La segunda observación concierne a las ventajas metodológicas y críticas del enfoque dramático. La puesta en evidencia de los resortes dramáticos de una acción convierte en equivalentes, en el plano situacional, prácticas y procedimientos que detentan diferentes estatus o procedencias. Finalmente, si los ritos de interacción realizan las creencias, el objeto sagrado de ellas, la imagen, el valor social positivo de una persona tal como se manifiesta en un encuentro, no es tanto la figura como la figuración. La imagen, según Goffman, no se encuentra en el interior o en la superficie del individuo; la imagen está difusa en el curso de la acción. Cuidar la imagen significa realizar exitosamente el trabajo de figuración y hacer que una línea de acción sea coherente. Por el contrario, hacer un pobre papel significa encontrarse prisionero en una línea de acción incoherente, fracasar en su desempeño. La cortesía y el tacto son así un reconocimiento de la deuda que todo actor contrae con la sociedad en las circunstancias precisas de una situación. Sin embargo, como la situación no se encuentra allí como un simple decorado de la estructura, ya que espera de los actores una participación, puede decirse que los actores son "inquilinos de sus

convicciones", manteniendo un bien que no les pertenece y que arreglan o manipulan disponiendo de sus recursos rituales.

Las prácticas de figuración se parecen a los "pasos codificados de una danza". Los fracasos de una actuación, los errores y las torpezas ponen en peligro su equilibrio ritual. De ahí la necesidad de repararlas para salvar la situación. Los diferentes movimientos del proceso reparador que son observables en la coreografía de un intercambio ordinario, constituyen la panoplia de gestos que aseguran las condiciones de representación adecuada. De este modo, conviene retener dos definiciones que valen tanto para el lenguaje de los ritos como para el lenguaje dramático. Un intercambio es la serie de acciones desencadenada por una amenaza reconocida como tal y que termina por un retorno al equilibrio ritual. Y el término de acción designa aquellas actividades que tienen consecuencias, que son problemáticas y que se emprenden por ellas mismas. Las interacciones cara a cara son, por tanto, un campo estratégico de estudio no porque pongan en escena las pequeñas y grandes maniobras del actor social sino porque se encuentran alojadas en la señal de la amenaza y del riesgo. Es decir, como ya he comentado anteriormente, siempre están inscritas en la posibilidad del cambio y la transformación.

No existiría, por tanto, contradicción entre el lenguaje de los ritos y el del drama. La metáfora teatral es un andamio necesario mientras se trata de afrontar el tema de las imágenes, pero para comprender la función de esta metáfora es necesario considerar siempre la dimensión pública de la experiencia social y hacer de la imagen un objeto o un bien público, un punto de observación público en torno del cual giran los intercambios verbales y los movimientos de los participantes de un encuentro organizado; y que al contrario de lo que ocurre en una representación teatral, incluye en su guión la posibilidad del cambio.

Y, en buena medida, esa posibilidad existe y se abre gracias a la presencia continua de un público.

El público

En el modelo dramático de Goffman un actor puede ser observado de manera prolongada sin ser ofendido y los dos territorios constitutivos de la representación, el de la escena y el del público, están separados. Estos dos rasgos, que distinguen rígidamente el marco teatral, se encuentran en el corazón mismo del dispositivo metodológico de este modelo. Su rigidez se explica sin duda por las exigencias atribuidas al espectador y al trabajo que realiza para "sostener" la representación. La primera exigencia -el presupuesto de persistencia- implica que la representación continúa y que ella continúa según una definición aceptable. El análisis dramático es, entonces, el estudio de las técnicas destinadas a evitar las rupturas de representación.

La representación teatral, al igual que la conversación en otros autores, es la metáfora del lazo social en tanto que éste es algo que es "sostenido" (hecho posible y activado) por aquellos que participan en él, ya sea que se expresen o no, y no tanto una entidad que sostiene. Todo trabajo de figuración supone un público y la asistencia de un público, pero toda performance sobre un escenario supone bambalinas en las que el actor toma sus decisiones. Por un lado se despliega la comedia de la disponibilidad y el dominio de las impresiones del auditorio; por el otro actúa la posibilidad de comportarse sin ceremonia. El trabajo de figuración consiste tanto en dirigir la actividad del otro como en mantener la distancia social eficaz para ese encuentro, así como los límites de la comunicación entre diferentes públicos o las normas morales a respetar. Lo que complica el juego social es la necesidad de exponerse y de comportarse en distintos escenarios y, por lo tanto, de cambiar de código.

El enfoque dramático es un dispositivo metodológico que permite a la sociología emanciparse claramente del subjetivismo y de las fenomenologías de la intersubjetividad puesto que invita a analizar rigurosamente las escenas en las que el lazo social se hace visible, la intriga o el juego de circunstancias que sirven de "perro de presa" para los participantes; este enfoque destrona al actor

en beneficio de la acción y propone comprender la interobjetividad en la cual la acción se desarrolla y se interpreta. En semejante proceso el cara a cara es una estructura de socialización fundamental, no por ser un equivalente comportamental de la intersubjetividad, sino por la presencia activa del público (testigo, espectador o participante). Goffman, en rigor, en su metáfora dramática pretende superar la rigidez que la situación teatral real implica para el espectador, puesto que éste con su acción determina y cambia cursos de acción. Y, a su vez, busca desbordar la rigidez que tal situación implica para el actor y su personaje, ya que el papel varía en función de la recepción que manifiesta el auditorio. Como se desprende de lo dicho, la metáfora dramática en Goffman debe entenderse como punto de partida o guía de análisis, pero nunca en su sentido más literal y referencial.

En cuanto salimos del teatro, la separación escenario/bambalinas se generaliza y se dispersa en una interferencia constante de las fronteras entre la representación y su audiencia. La metáfora teatral permite, además, pasar de la noción de ritual, relacionada con la gran división antropológica entre lo sagrado y lo profano, a la noción de "marco". Goffman toma prestada la noción de Gregory Bateson y afirma que un marco es un dispositivo cognitivo y práctico de atribución de sentidos, que rige tanto la interpretación de una situación como el compromiso que el actor adquiere en la misma.

Toda una serie de nociones analíticas derivan de este paso del modelo dramático al análisis de los marcos. La noción de "participante ratificado" es un buen ejemplo. Ella designa a la persona "oficialmente" destinataria de la representación o de las palabras intercambiadas en una situación de interacción. El participante ratificado no es otro que el que se encuentra en su lugar en el orden de la interacción. Ahora bien, ese orden, lejos de estar definido de antemano como ocurre en el teatro, en el que todo espectador es destinatario del espectáculo, se construye y se confirma en la situación y a través de diferentes índices o movimientos, explícitos o implícitos, producidos por los participantes. Otro ejemplo interesante deriva de todo lo dicho: dado que

las/los participantes adoptan posiciones de locución y preparan el terreno de sus interacciones a través de maneras de hacer o de hablar, el “formato de producción” de sus palabras o de sus gestos, su capacidad para cambiar de registro, decide acerca de la inteligibilidad mutua de las/los participantes y del mantenimiento de la reciprocidad de las perspectivas entre una locutora y su auditorio. A partir de las nociones de marco, participante ratificado o formato de producción, el/la científico/a social puede comprender perfectamente qué significa “hablar-juntos”. Y, especialmente, que un cambio de posición implica un cambio en la actitud que tomamos en relación con nosotras mismas y con los otros presentes, tal como se expresa en el tratamiento que hacemos de la producción o la recepción de una enunciación.

Las situaciones ordinarias de la vida pública nos obligan, así, a modificar constantemente nuestra propia cualificación social y la que atribuimos a las otras participantes de las interacciones. Desde el punto de vista del actor significa que la relación papel/personaje que hace referencia a una identidad más o menos tipificada, debe sustituirse por la relación posición/situación. En esta nueva tensión juega un papel primordial el conjunto de lugares desde el que y gracias al que se lleva a cabo la interacción.

Los lugares

La noción de marco introduce en la metáfora dramatúrgica una nueva dimensión que la complejifica: la dimensión espacial. El marco apunta, no sólo a las disposiciones que se despliegan en un universo del lenguaje, sino también a un medio espacial. Así, Goffman, defenderá la necesidad de un análisis de la ecología de las actividades o “microecología” como complemento del análisis de la interacción social.

Un dato muy importante y básico de nuestra vida cotidiana consiste en que las fronteras y los umbrales (puertas y ventanas, entradas y salidas, vanos y huecos) no son dissociables de las convenciones que los confirman y

desconfirman socialmente. Dicho de otro modo, no hay equipamiento estrictamente físico, no hay frontera que no dé lugar a arreglos. Lo que transforma un área física o sensible en una entidad sociológicamente pertinente son las reglas que permiten controlar el orden de los lugares y la comunicación entre participantes ratificados, transeúntes, espectadores obligados o "no personas". En el vocabulario teatral, se dice de estos últimos que son relegados al fondo del escenario o que quedan eclipsados por lo que se produce delante de ellos pero que no les concierne. La microecología, por el contrario, se interesa por las decisiones que se toman acerca de aquello que nos concierne en función de marcadores físicos y convencionales disponibles. La ecología de las actividades analiza primero los intercambios explícitos o furtivos, verbales o de postura, entre personas presentes en un campo de visibilidad. Ella tiene en cuenta también el medio físico y sensible en el que se desarrollan tales intercambios. Finalmente, toma en cuenta los objetos a los que los/las participantes hacen desempeñar un papel, recurriendo a ellos para actuar, controlar o anticipar su acción. Actuar significa movilizar o distribuir la atención y los compromisos, saber lo que nos concierne. Pero ese proceso recurre a la distribución espacial, al medio y a los objetos que hay en su presencia y al alcance.

Los espacios-tiempos que la microecología intenta explorar son, en efecto, normativos porque comportan una evaluación de las apariencias e indican, por ejemplo, cuáles son normales o, al contrario, alarmantes. Poblados de índices, nos permiten saber si las cosas están ordenadas y si las personas presentes están en el lugar que les corresponde o "alineadas". Ya sea tal estructuración el producto de una directora, animadora u organizadora o ya sea que se elabore de manera concertada entre participantes, ella se traduce por el manejo del espacio accesible o el tiempo disponible. De ella depende la forma del momento y el contorno participativo de la actividad, es decir, el modo e implicación de los actores, y la influencia que exige la actividad principal. De semejante estructuración normativa depende, en última instancia que la analista hable de las competencias que tiene este o aquel actor implicado en la acción.

Las competencias

Desde principios de la década de 1960, la microsociología se encuentra dentro de la órbita del "giro lingüístico". A pesar de que fue breve y programática, la contribución de Erving Goffman al encuentro de lingüistas y antropólogos/as norteamericanos/as es decisiva para la constitución de la corriente de etnografía de la comunicación. Desde tal corriente se desarrollarán tres nociones esenciales para la constitución de la microsociología como saber empírico y positivo: la noción de conmutación de código, como competencia social elemental de actores tomados en comunidades de lenguaje diferentes o participando en acontecimientos de lenguaje circunstanciados; la noción de índices de contextualización que precisa los recursos de las interactuantes para definir las situaciones en las que participan; y finalmente, la noción de inferencia conversacional, que especifica la lógica de la puesta en coherencia por la cual los/las protagonistas de un intercambio pueden comprender lo que ocurre y confirmar la inteligibilidad mutua.

Todas estas nociones son deudoras del tratamiento que realiza Goffman del contexto o marco local y perceptivo (setting) en el que se desarrolla una actividad. Éste es un conjunto de elementos del medio institucional que sirven de telón de fondo a una actividad puntual y creativa, y un espacio de palabra en sí mismo al que los/las participantes se refieren en el transcurso de un intercambio. La competencia de un agente se define así en tres niveles: en su capacidad para focalizar el acontecimiento, para movilizar los saberes del telón de fondo o para interpretar el curso de acción. Se trata, en definitiva, a veces de localizar en el contexto los índices que permiten jerarquizar los niveles de atención, y otras, de enmarcar las esperas generales apoyándose sobre la experiencia anterior para despejar las ambigüedades de lo que seguirá.

Pero en la medida en que los contextos sobre los que se trabaja son también acontecimientos de habla, está claro que el punto de vista analítico no debe ser

sólo etnográfico o ecológico, sino secuencial y referir la manera en que las "intenciones comunicativas" organizan el contexto. Dicho de otro modo, la dinámica de un contexto de comunicación es una dinámica inmanente susceptible de ser explorada desde el interior en el curso de una acción. En ella los recursos son producidos al mismo tiempo por los/las hablantes y los/las oyentes, que están disponibles para cada una de ellos y que son constantemente evaluados. En ese curso de acción los/las participantes se consagran a hablar "oportunamente" e intentan interpretar lo que se dice y lo que ocurre. Su capacidad para hacer inferencias en el curso de la conversación y para comprender la aplicación de las convenciones de contextualización es la realidad situada de su competencia social y la actualización de su competencia lingüística. Estos mecanismos activos de definición de la situación manipulan un conjunto de signos disponibles en el curso de acción y delimitan el marco de interpretación de lo que allí ocurre y que recibe el nombre de índices de contextualización.

La inferencia conversacional, por otro lado, es un proceso natural que deriva de la estructura de la conversación. En tal proceso todo hablante indica, de manera directa o implícita, cómo un enunciado debe ser interpretado, y muestra a través de sus respuestas verbales y no verbales cómo ha interpretado el enunciado de otro hablante. La inferencia conversacional cumple una función esencial en las situaciones de malentendido y, más generalmente, en las situaciones que exigen que los/las participantes se pongan de acuerdo sobre los mecanismos de atribución de la intención. Además es un indicador primordial de la competencia de un actor.

Para finalizar este apartado dedicado a uno de los pioneros en el análisis de la interacción me gustaría insistir en algo que he repetido en varias ocasiones: el carácter situado de la actividad de interacción habla también de un carácter abierto, proteico y cambiante. Se puede ver claramente esta afirmación al observar que los mencionados "índices de contextualización" juegan siempre un doble papel: por un lado son recursos contextualizados y, por otro, puesto que

están allí para ser interpretados, son manipulados por los/las participantes para redefinir y transformar el contexto. De esta manera, tales índices deben entenderse como dispositivos contextualizantes, producen contexto. Así, en el análisis conversacional, que analizaré más adelante, quedará muy claro al utilizar tales indicadores que, en algún sentido, lo que se dice da lugar a expectativas acerca de lo que va a seguir y funciona como una invitación a la cooperación; en otro sentido, el momento en el que lo que se dice llama más o menos la atención del otro atestigua un cambio de tema, la apertura de un espacio de argumentación o de flexibilidad comunicativa. Es decir, los índices de contextualización permiten que la conversación parezca fluida a participantes que aparentan anticipar su desarrollo.

En suma, la obra de Goffman asienta el análisis sistemático de la interacción. Y lo hace, especialmente, al mostrar que la sociabilidad no es algo que nos permite vivir juntos, relacionarnos o tener sociedad, sino que es una cualidad que aparece y emerge en la acción misma de interactuar. Es una sustancia que más que mantener o unir necesita ser mantenida y creada continuamente.

Un enfoque sociológico que ha prestado una atención definitiva a ese fenómeno de mantenimiento y creación perpetua es la etnometodología.

4. Garfinkel y la etnometodología

El padre fundador de la etnometodología es sin lugar a dudas Harold Garfinkel. A él se le considera el creador de la mayor parte del bagaje teórico y metodológico que ha desarrollado esta corriente.

La idea clave del paradigma etnometodológico se puede resumir del siguiente modo: el orden social es una producción local y contextual.

Así, la principal pretensión de la etnometodología será poner de manifiesto la organización y estructura de nuestras actividades más cotidianas. Por ello su objeto empírico no consiste en sucesos extraordinarios y radicales, sino en acontecimientos cotidianos y habituales. La etnometodología trata, en todo momento, de desenmascarar los mecanismos que construyen, fundamentan y mantienen las situaciones como acontecimientos ordenados en nuestra realidad social. Es decir, “lo dado-por-descontado”, lo obvio, lo evidente, en definitiva, todo lo que forma parte de nuestro sentido común se analiza con el objetivo de comprender los componentes, elementos, procesos y relaciones que lo conforman y le proporcionan un sentido de estabilidad, firmeza y consistencia, así como las prácticas que lo hacen susceptible de ser explicado.

Como se observa, esta corriente huye de cualquier planteamiento que aspire a formular reglas generales que determinen nuestras conductas.

“Para la etnometodología, la naturaleza regulada de las relaciones sociales es secundaria respecto al trabajo con el que se establece un mundo de sentido común, un escenario de apariencias normales, un conjunto de conocimientos dados por descontado. La etnometodología se presenta como un viaje por el mundo del sentido común.” (Wolf, 1998: 112).

Wolf (1988) destaca cinco características en el análisis etnometodológico:

Toda situación social, desde la más formal hasta la más inconsecuente, desde la más precaria a la más estable, desde la más teórica a la más práctica, se puede estudiar atendiendo a que su significado, su organización es el resultado del conjunto de realizaciones prácticas de los individuos que las llevan a cabo.

Cualquier persona que participa en una situación social está implicada en mostrar, asegurar y gestionar la calidad coherente y racional de sus actos. Para la etnometodología no resulta adecuado interpretar estas actuaciones en función de las reglas que las guían y las determinan. En lugar de reglas, proponen que el orden, la organización emerge como consecuencia de las interpretaciones, las explicaciones que se articulan sobre determinadas prácticas sociales llevadas a cabo por los individuos.

Como consecuencia del punto anterior, la etnometodología preconiza concebir cualquier cualidad racional de los modos de actuar, como una práctica contingente del conjunto de experiencias sociales compartidas. Es decir, ninguna de las características racionales de la conducta, esto es su predictibilidad, coherencia, comprensión..., ninguno de los elementos que la dotan de significado, que la hacen interpretable o posible se deben interpretar en función de patrones o modelos independientes de la situación particular en las que estas características tienen lugar.

Las formas que toma la organización de cada circunstancia social es consecuencia directa de los procedimientos que ponen en marcha los individuos, para evidenciar las propiedades racionales de la misma. El conjunto de acciones que componen una determinada circunstancia social se estructura y articula para formar un todo coherente de acciones que sean explicables. Con esto, la etnometodología coloca en un lugar preferente la cualidad de "ser explicables" de las situaciones sociales para dar cuenta de sus formas de organización.

La vida cotidiana constituye el foco de interés de la etnometodología, una vida cotidiana vista bajo el prisma de las formas y procedimientos que las personas utilizan para construir sentido común. Éste es el principal punto que diferencia a la etnometodología de otras orientaciones microsociológicas. Son los/las actores sociales los que originan, desencadenan y mantienen el significado, el sentido de la organización social de la realidad en la que están inmersos. Dicha realidad, se presenta bajo la forma de algo acabado, natural, evidente, en definitiva, como algo que preexiste a las personas y que siempre ha estado “ahí”. Sin embargo, la etnometodología preconiza que dicha realidad, dicho sentido común es la consecuencia del conjunto de prácticas sociales desarrolladas por los individuos en la interacción que desarrollan a lo largo de su vida cotidiana. Para evidenciar el conjunto de prácticas sociales por el cual se construye este sentido común, Garfinkel utiliza uno de sus métodos más conocidos. Consiste en fracturar la actividad considerada como “normal” por parte de las personas. De esta manera la persona se ve obligada a emprender un acto para hacer comprensible lo que hace, para corregir la desorganización. Al obstaculizar el cumplimiento de las expectativas previstas y la habitual realización de las prácticas cotidianas en la interacción, Garfinkel transforma en algo insólito, problemático acciones y situaciones que están completamente dadas por supuesto por las personas. Esta obstaculización, esa rotura hace emerger de forma manifiesta los procesos subyacentes que constituyen dicha acción o situación.

El sentido común

El escenario en el que las personas se relacionan diariamente, sin plantearse ni cuestionarse su naturaleza, su razón de ser o su sentido, constituye todo un universo organizado social y moralmente. La etnometodología pretende introducir en este escenario elementos de cuestionamiento y problematización que desarticulen ese talante natural y obvio. La visión del participante en dicho

escenario es el elemento clave para inteligir dichos escenarios de realidad social.

De este modo, el estudio del sentido común se torna fundamental en la etnometodología. Un sentido común compartido de forma intersubjetiva, constituye ese gran presupuesto, ese gran punto de partida que los individuos han de compartir y que posibilita que puedan hacer interpretables, explicables, lógicas y racionales sus actuaciones. Un sentido común como conjunto de presupuestos e implícitos en el que nos basamos no sólo para planificar comportamientos, también para evaluar si una persona es socialmente competente o si desarrolla las habilidades sociales adecuadas para la ocasión.

“La etnometodología es así el estudio de los conocimientos de sentido común que usamos en las prácticas cotidianas, incluidos los resúmenes, las explicaciones, las glosas con que reconstruimos la racionalidad de tales prácticas.” (Wolf, 1988)

Como indica Wolf (1988), el interés de la etnometodología radica en todos esos pequeñísimos detalles, diminutos fragmentos de relación, minúsculos saberes, microscópicos ejercicios que toda persona desarrolla para poder relacionarse con los demás. La relación de aparente causalidad que se suele establecer entre la sociedad y las situaciones sociales como producto las segundas de la primera se invierte en la mirada etnometodológica: las situaciones sociales producen la sociedad, como ya he adelantado más arriba.

Existen dos conceptos centrales en el marco etnometodológico, imprescindibles ambos para la correcta y completa comprensión de sus propuestas: reflexividad e indexicalidad.

Reflexividad

El concepto de reflexividad es clave para entender el conocimiento de sentido común, y para aprehender el funcionamiento y organización de las prácticas de la vida cotidiana. A su vez, también es uno de los que mayor complejidad presenta. El carácter reflexivo del lenguaje se refiere a la cualidad que éste tiene de simultáneamente emitir informaciones y construir un escenario, un ámbito, una realidad posibilitadora y favorecedora de que tal información, suceso o interacción pueda darse. Para la etnometodología esto no ocurre en determinadas circunstancias especiales, sino que se da en cualquier momento y situación de nuestra cotidianidad. El lenguaje es, por tanto, una representación de lo que ocurre y al mismo tiempo un factor “constituyente” y “constructor” de los contextos en los que aparece.

“El conocimiento de sentido común de los hechos de la vida social es para los miembros de la sociedad un conocimiento institucionalizado del mundo real. No sólo [conocimiento] describe una sociedad que es real para los sujetos, sino que, como si fuera una profecía que se autorrealiza, las características de la sociedad real son producidas por la adhesión motivada de las personas a tales expectativas de fondo.” (Garfinkel, 1967, 53)

La noción de reflexividad proporciona la clave para entender la razón por la que la etnometodología se centra en los procedimientos que los individuos llevan a cabo para interpretar, narrar o comunicar sus acciones, y abordar las prácticas de sentido común que desarrollamos en la cotidianidad como prácticas extrañas, prestándoles la atención reservada a los acontecimientos más exóticos e insólitos. Y de esta manera, revelar las características más formales de dichas prácticas, a partir del mismo contexto en que emergen, considerándolas como el producto de dicho contexto.

Como vemos, para el paradigma etnometodológico el lenguaje detenta una importancia capital. Es a través de su manejo que los/las etnometodólogos/as estudian e intentan dilucidar y desentrañar los procesos por los que se

construye la realidad. Las técnicas utilizadas para dilucidar los significados de las acciones sociales y de la realidad en la que se enmarcan son variadas: trabajos etnográficos, caracterizaciones de prácticas de sentido común, grabaciones de conversaciones, etc.

La relevancia que el lenguaje tiene para los/las etnometodólogas explica la razón por la que conceden un papel predominante a las “explicaciones cotidianas”. A través del proceso explicativo, los individuos significan la realidad en la que se desenvuelven. Por explicación entienden todas aquellas acciones que tienen por objeto narrar, relatar, contar, juzgar... realidades sociales concretas. No sólo se centran en cómo las personas construyen las explicaciones sino también en cómo son recibidas, tratadas y respondidas por los otros. Este proceso por el cual los acontecimientos se hacen explicables es el que posibilita al individuo dotarlos de racionalidad, coherencia y sentido, y construir, de esta forma, una realidad organizada y con sentido.

Indexicalidad

Otro de los conceptos clave en el paradigma etnometodológico es el de indexicalidad. Cualquier acto de lenguaje que realicemos depende para su comprensión del contexto, situación en la que se produce. La naturaleza indexical del discurso y de las prácticas sociales cotidianas constituye para los/las etnometodólogos/as una cuestión capital. Las indicaciones de persona y de coordenadas espacio-temporales marcan dicho carácter y definen su ubicación en la circunstancia específica en la que se inscriben. Es decir, cualquier acción social, acto discursivo, práctica cotidiana o interacción constituye una actividad situada, llevada a cabo en un contexto concreto. Los diferentes dispositivos indexicales posibilitan por una parte poder acceder al significado de contexto donde dicho fenómeno se inscribe, y por otra hacer explicables, enunciables, manifiestos dichos significados.

Para la etnometodología la indexicalidad de las prácticas sociales es relevante por dos razones. La primera tiene que ver con que implica concebir el lenguaje como el factor más importante para el estudio de las interacciones sociales. De hecho, para la etnometodología, la indexicalidad es uno de los elementos principales que permiten a los individuos participar activamente en el proceso de construcción de la realidad. La segunda hace referencia al cambio irremediable que se produce en la concepción de norma social y su relación con el individuo y su comportamiento.

La interacción como problema

El problema del orden social es una de las principales preocupaciones de la etnometodología. A raíz de los conceptos de reflexividad e indexicalidad, los/las etnometodólogos/as se preguntan sobre esta cuestión, o lo que es lo mismo, acerca de la relación entre las normas y el comportamiento. En nuestra cotidianeidad continuamente intentamos mantener un orden en nuestras relaciones, explicitamos, dejamos manifiesto que son coherentes. Muchas de nuestras acciones están encaminadas a hacer patente que entre nuestros comportamientos y las normas o reglas sociales existe una relación de equivalencia y adecuación.

Para la etnometodología, las normas están irremediabilmente inscritas en las situaciones en las que se utilizan, es decir, poseen una naturaleza indexical. Por esta razón no constituyen procesos estables, fijos y cerrados que se aplican automáticamente. Lejos de esta concepción, los/las etnometodólogos/as preconizan su carácter específico, situado y dinámico. Cuando las personas manejan, hacen uso de las reglas, están constantemente llevando a cabo prácticas de adecuación, acomodación, acoplamiento y ajuste de la regla a las demandas específicas de la situación concreta en la que la regla se inscribe. Por tanto, para la disciplina etnometodológica las reglas no se aplican, se utilizan, se reclaman, se manejan para dar apariencia de racionalidad y lógica a sus acciones. Por tanto para utilizar una norma es indispensable adecuarla a la

situación concreta y someterla a un proceso de interpretación y reajuste, si lo que se pretende es que el acto sea percibido con sentido y coherencia.

Como vemos, las reglas poseen una idiosincrasia problemática y compleja. Ya no se conciben como algo preexistente, evidente, con contornos claros, definidos y por tanto fácilmente identificables. Una regla por sí misma no dice nada, no sirve a ningún cometido. Adquiere sentido, significado y utilidad cuando se conecta con los individuos, con las situaciones y los contextos concretos. Es en la propia adaptación e inscripción de la regla al contexto donde ésta puede ser aprehendida, donde puede dibujarse y definirse. Desprovista de contexto, la regla se desdibuja, se hace borrosa, difusa, vaga y pierde significado alguno.

Con todo esto, lo que los/las etnometodólogos/as proponen como orden social no es algo que viene dado desde fuera, no es algo externo con lo que te topas, con lo que te encuentras. La relación que guarda con respecto a lo que deviene en la situación social no es de exterioridad. Todo lo contrario, la relación es de completa inclusión e interioridad. De esta manera, el orden social se define y produce en la propia realización del acto social. Es a través de la producción de la interacción, de la realización de ciertas acciones, del sentido en que se ha producido dicha interacción y de la forma en que esas acciones se han llevado a cabo donde se define y origina el orden social. Este último, por tanto, no es más que la dinámica contingente que emerge al cumplirse y confirmarse la interacción.

Desde esta concepción del orden social, que nos plantea la etnometodología, se desprende una visión del sujeto como agente completamente activo en el uso, adecuación y aplicación de las reglas. El individuo para realizar un uso adecuado y competente de la regla ha de saber el conjunto de acciones y procedimientos concretos que son necesarios para que una situación particular se desarrolle con "normalidad". Se trata de un proceso eminentemente

interpretativo, a partir del cual se percibe la situación concreta como susceptible y adecuada a los preceptos y demandas de la regla.

Garfinkel presta atención a dos elementos muy importantes en la construcción del orden social cotidiano por parte de los individuos, dos procedimientos por los cuales se pueden reconocer y utilizar las reglas: los procedimientos “ad hoc” y la cláusula del etcétera.

Los procedimientos “ad hoc” consisten en el conjunto de alteraciones o modificaciones que realizamos sobre una norma en el mismo acto de su aplicación. Según Garfinkel, la práctica del ad hocing se da siempre cuando se han de llevar a cabo comportamientos regulados. En las sociologías estándar estos procedimientos “ad hoc” eran considerados imperfecciones, anomalías, fallos en la aplicación de la norma. Garfinkel, por el contrario, los reivindica como partes fundamentales de los procesos de interpretación y aplicación de las normas por parte de los individuos. Hasta tal punto los considera relevantes que defiende que cualquier investigador/a que pretenda analizar cómo se crea y establece el orden de cualquier situación social debe prestar especial atención a cómo se transgrede, infringe y transforma la normativa prevista para la realización de la misma. Concebidos de esta manera los procedimientos “ad hoc” no constituyen deficiencias molestas que ponen en peligro la integridad de la norma, sino los elementos a partir de los cuales las normas se pueden reconocer, comprender y aplicar. Además la práctica del ad hocing, a través de la adecuación y ajuste de las reglas a la situación específica, permite esclarecer hasta qué punto las normas previstas para la situación la están regulando. De esta manera, los procedimientos “ad hoc” y las reglas coexisten en la situación al hacerse operativas y por tanto aparecen en un mismo plano de importancia para el estudio del orden social que se genera.

La cláusula del etcétera constituye el segundo de los elementos relevantes, según Garfinkel, para aprehender la constitución de los procesos de orden social. Consiste en el conjunto de elementos tácitos que son compartidos y que

funcionan de común acuerdo entre las personas que participan en una determinada situación social. Los presupuestos e implícitos que configuran esta cláusula son recíprocamente comprendidos y ponen de manifiesto que en las interacciones a parte de las normas y reglas explícitas, existen todo un conjunto de elementos que no se encuentran explícitos, pero que marcan y determinan que la interacción pueda tener lugar. Los y las participantes en la interacción utilizan el principio del etcétera por ejemplo para “llenar los huecos” que se producen o para dar tiempo para que llegue la información necesaria para poder interpretar las palabras o las acciones de los otros.

La etnometodología ha tenido un enorme impulso en los trabajos de Aaron Cicourel. Para este autor el individuo es un agente activo en la construcción de la realidad social. Esta concepción del actor social lo lleva a criticar la sociología clásica, por su concepción del actor como alguien excesivamente limitado por las macroestructuras. A pesar de su concepción activa del individuo, Cicourel concibe los procesos cognitivos desde una posición estructuralista, es decir regidos por estructuras profundas. Estas estructuras, no determinarían de forma absoluta al actor social, sino que le permiten actuar desarrollando diferentes respuestas en función de la situación social en la que se encuentren. Tal aparente contradicción entre la estructuras profundas de los procesos cognitivos y la capacidad del actor para adecuar su respuesta a entornos cambiantes se resuelve aludiendo a los factores evolutivos que surgen a lo largo del ciclo vital y que permiten al actor social desarrollar nuevas capacidades para adaptarse a la novedad.

Para Cicourel los procesos por los que los individuos organizan sus cogniciones y dotan de significado lo que les rodea son procedimientos universales de interpretación. Su interés, por tanto es descubrir cuáles son estos procedimientos y cómo operan. El problema básico del planteamiento de Cicourel radica, según Caballero (1991) en cómo se articulan los tres factores que configurarían la vida social: la creatividad del individuo, las estructuras profundas y la presión normativa. El problema de compatibilidad entre su visión

del individuo como agente activo en la construcción de la realidad social, y el determinismo de las estructuras profundas que regirían los procesos cognitivos de dichos individuos, aún no está suficientemente resuelto en sus propuestas.

Como acabamos de ver, Cicourel presta especial atención a las propiedades universales de las representaciones cognitivas. No es el único etnometodólogo que se interesa por la constancia e invariabilidad de ciertos procedimientos que utilizan los individuos para dar sentido al mundo social. Don Zimmerman, D. Lawrence Wieder y Melvin Pollner también han buscado regularidades universales (Heritage, 1984). Sus propuestas se pueden resumir en los siguientes puntos:

- 1) En todas las situaciones de interacción, los actores intentan construir la apariencia de consenso sobre rasgos relevantes del escenario de la interacción.
- 2) Estos rasgos del escenario pueden incluir actitudes, opiniones, creencias y otras cogniciones sobre la naturaleza del escenario social en el que interactúan.
- 3) Las personas utilizan diversas prácticas y diversos métodos interpersonales, tanto explícitos como implícitos, para construir, mantener y, quizá, cambiar la apariencia de consenso sobre estos rasgos del escenario.
- 4) Tales prácticas y métodos interpersonales producen el montaje y desmontaje de lo que cabe llamar un corpus ocasional (es decir: la percepción por los interactuantes de que el escenario tiene una estructura ordenada y comprensible).
- 5) En cada situación interactiva, las reglas para construir el corpus circunstancial serán únicas en algunos aspectos y, por tanto, no completamente generalizables a otros escenarios.

6) Así, construyendo, reafirmando o cambiando las reglas para construir un corpus circunstancial, los actores que están en un escenario son capaces de ofrecerse mutuamente la apariencia de un mundo ordenado y conexo que está ahí fuera.

5. El análisis conversacional

El análisis conversacional (Atkinson & Heritage, 1984; Button & Lee, 1987) representa el corpus más grande de investigaciones y estudios desarrollados desde la etnometodología. Su objeto de estudio se basa en el análisis de la organización secuencial e interaccional de la conversación cotidiana en su propio contexto de producción. Por lo tanto constituye una perspectiva de interés indudable para el análisis de los fenómenos psicosociales que se producen en situaciones conversacionales de interacción cara a cara. Esta perspectiva trabaja básicamente con transcripciones de conversaciones. Uno de sus principales intereses es la dilucidación del proceso de construcción de significados que emerge de la interacción conversacional, a través de la identificación de los procesos que los/las conversantes utilizan en el transcurso de su interacción.

El análisis de la conversación es una corriente inaugurada por Harvey Sacks (1963) y Emanuel Schegloff (1968) a principios de los años sesenta. Estos autores se centran en las interacciones verbales ordinarias llevadas a cabo por las personas en el transcurso de su vida cotidiana. Conciben el lenguaje como un sistema social en sí mismo, que la persona utiliza para “realizar cosas”. Su análisis no es estrictamente lingüístico, ya que pretende poner de manifiesto las propiedades básicas de la acción social, es decir, el modo en que las personas implicadas en una interacción verbal producen de forma local la organización social.

En este enfoque se constituye una perspectiva que señala caminos de integración entre lo micro y lo macrosocial. Su interés constante en desentrañar los procedimientos por los cuales la persona construye, en sus interacciones verbales, orden social es una muestra de tal intento de integración. A través del análisis minucioso de las conversaciones, se pretende explicitar cómo se organiza nuestro conocimiento de la estructura social y nuestra competencia en

ella como miembros integrados de nuestra sociedad. En ese sentido, Sacks siempre insiste en la búsqueda de ese nexo entre los eventos más cotidianos y pequeños y los fenómenos más institucionales. Por ejemplo, su trabajo señala el lazo que los dispositivos de categorización de los miembros mantienen, por una parte, con las actividades que dichas categorías describen y, por otra, con la estructura institucional en la que tales categorías adquieren sentido.

Como señala Díaz Martínez (1991), el análisis conversacional recurre a dos nociones de gran utilidad para el estudio de las situaciones sociales: orientación y contexto secuencial.

La etnometodología concibe la relevancia de algo para alguien en términos de orientación. La fuente principal de evidencia de un análisis está en detalles de la orientación de los/las participantes hacia las entidades identificadas por el/la analista. Para esto no hace falta que los/las participantes mencionen esas entidades (los/las participantes casi nunca hablan de su propia actividad conversacional en curso); más bien, el/la analista estudia esas entidades como recursos metódicos de los/las participantes, implícitos en su actividad, necesarios para que esa actividad sea posible, e indicados en sus formas de hablar en el curso de la actividad. La secuencialidad es una noción que tiene que ver con el hecho de que la conversación es un devenir, un proceso dinámico, en constante movimiento, en el cual los conversantes deciden líneas de acción, las llevan a cabo, las modifican, se terminan, se reemprenden...

“Este movimiento se entiende en términos de secuencialidad: las acciones se relacionan unas con otras en orden temporal, de manera que cada acción emerge de la secuencia inmediatamente anterior, y normalmente ofrece un tratamiento o evaluación de ésta. La unidad básica de secuencia es el par adyacente, en el que la acción inmediatamente posterior a otra acción se orienta hacia ella, dándole un tratamiento particular y constituyendo su significado cualitativamente.” (Díaz Martínez, 1991).

El análisis conversacional ha recibido muchas críticas, la mayoría de ellas desde las perspectivas tradicionales. Se le reprocha su falta de objetividad, su oposición a descontextualizar sus objetos de estudio, centrar su análisis en la perspectiva y orientación que las personas dan a sus acciones, etc. Desde posiciones no tan tradicionales, se le reprocha su interés en definir reglas generalizables, en sus análisis empíricos basados en descripciones en exceso detallistas y minuciosas, su rechazo a considerar la existencia de estructuras globales no ubicadas en situaciones y contextos concretos. Sin embargo y a pesar de estas críticas no se le puede negar al análisis conversacional una de sus principales aportaciones a la investigación psicosocial. Por una parte la recuperación del contexto de interacción para interpretar y entender las acciones; y por otra, la relevancia demostrable de los fenómenos descritos por el/la investigador/a para los/as participantes

6. La interacción y la producción de sociabilidad

Como habrá observado el/la lector/a, los enfoques reseñados colocan la interacción en el epicentro de la producción de sociabilidad. Para acceder a los complejos mecanismos que rigen la producción de ésta hay que analizar exhaustivamente la primera.

No obstante, existen algunas diferencias en las distintas explicaciones que he revisado que merece la pena destacar. Por ejemplo, la etnometodología, al ocuparse de temáticas del sentido común y conferir una importancia fundamental al contexto, coincide en buena medida con los puntos de vista del Interaccionismo Simbólico. Sin embargo, las diferencias son también notables. Mientras que para el Interaccionismo Simbólico la organización social de la cotidianidad es algo no problemático, existe y se da por supuesto, para la etnometodología es fundamental poner de manifiesto la organización y estructura que rigen nuestras actividades y rutinas más cotidianas, así como mostrar cómo el sentido común es producto de tales prácticas. Es decir, mientras que para el primero la sociabilidad emerge a partir de la interacción simbólica y se puede decir que esta primera reside en el ámbito de lo simbólico, para la etnometodología la sociabilidad reside y emerge a partir de la interacción misma. Será en la coreografía de prácticas que ésta supone donde encontraremos la producción material de orden social.

Úriz (1992) señala las siguientes diferencias entre ambos enfoques:

- a). El Interaccionismo Simbólico da por supuesto el mundo como elemento reconocido, mientras que la Etnometodología intenta ver, describir y explicar el orden del mundo en el que vivimos.

- b). En cuanto a la naturaleza de la organización social, las etnometodólogas analizan más cómo se dan por supuesto algunos significados que cómo dichos

significados conducen a la organización social. Esto incide directamente en el problema del establecimiento de los significados.

c). La Etnometodología no acaba de incorporar las estructuras institucionales en sus análisis. El Interaccionismo Simbólico, a través del rastreo del mantenimiento y reproducción del significado, estaría más equipado para llevar a cabo tal labor.

A esta lista podría añadirse otro elemento. Dado que el Interaccionismo pone el énfasis en la identificación de los significados sociales compartidos, así como en explicar estos significados en función de la relación que entre los actores, su objeto de estudio son esencialmente los actores sociales. Los conceptos empleados por el Interaccionismo así lo demuestran: “sí mismo” (self), “otro”, “símbolos compartidos” y, en último término, “acciones conjuntas”. En la etnometodología el centro de interés vira hacia las actividades que saben, pueden y de facto realizan tales actores. El tema fundamental es describir los métodos que emplean para dar sentido a la realidad social. Por tanto, lo importante no es ocuparse tanto de los significados como de los procesos a través de los que se generan esos significados. Los estudios etnometodológicos hablan de la producción local de significados y de los métodos mediante los cuales las personas “dan sentido” a situaciones específicas. Algún autor como por ejemplo Caballero (1991), ha considerado que los estudios etnometodológicos son, de alguna manera, complementarios con los del Interaccionismo Simbólico. Unos arrancan donde empiezan los otros.

Del mismo modo, existen diferencias importantes entre las propuestas de Goffman y la etnometodología. En primer lugar, observamos que si bien para Goffman lo importante son las interacciones y sus momentos de actualización, para la etnometodología, en cambio, lo importante, como ya he repetido, es el sentido común. Es decir, el conjunto de conocimientos, de operaciones minúsculas que se generan en la interacción social y a través de las que se construye su coherencia y racionalidad. Otra importante diferencia radica en el

planteamiento del funcionamiento de las reglas. Para Goffman, la regla o norma social se parece a un depósito o bagaje de conocimiento que se aprende y se despliega en la situación más adecuada, su problematicidad siempre deriva de una desviación de su ejecución más óptima, es decir, de su desviación del contexto ideal de aplicación. En cambio, para la etnometodología, la norma no es exactamente un conocimiento previo. Contiene en sí misma una naturaleza problemática y se acepta que se negocia y performa en la propia situación social, es decir en la especificidad indexical y local del contexto concreto en el que la interacción se desarrolla. Además para esta corriente el seguimiento o no de la norma toma forma en la aplicación de la misma.

Para finalizar este capítulo me gustaría mencionar el papel que la interacción juega en el análisis conversacional. Como hemos visto, el centro y objetivo de estudio de este enfoque es la interacción, pero no cualquier interacción. La única relevante es aquella en la que se muestra cómo se puntúa, define y negocia un significado. El resultado de este proceso es considerado un recurso. A su vez, tales recursos son el átomo, la unidad fundamental que evidencian en su análisis los/las conversacionalistas. Y, de hecho, la sociabilidad u orden social puede equipararse al conjunto de tales recursos. Tal hecho tiene implicaciones éticas, políticas y metodológicas. En primer lugar, destaca el hecho que el/la analista aplica un acervo de conocimientos que es correlativo al que aplican los participantes en la definición de sus recursos. La diferencia estribaría únicamente en que el primero está explicitando y, de algún modo, sistematizando un saber que para los segundos es implícito. Esta consecuencia metodológica se refiere también a una ético-política. Los principios que rigen el análisis no se deducen de un cuerpo teórico aislado de unas evidencias empíricas, por el contrario, el mecanismo de inteligibilidad que pone en marcha el/la analista y define, poco a poco, en el proceso de análisis, hunde sus raíces en los procedimientos de razonamiento del sentido común. Se consigue, de esta manera, una ciencia que no está despegada de nuestro vivir en común. El análisis conversacional no aspira a realizar un catálogo de verdades sociales, ni tan siquiera a establecer recetas de uso, más bien intenta dilucidar los procesos

de asignación de sentido que se dan en nuestra vida colectiva desde la posición de aquellos/as que los ponen en marcha, mantienen y experimentan.

7. La interacción como “problema” en la Psicología Social

El problema de la interacción no ha sido ajeno a nuestra disciplina. De hecho, la interacción social ha sido considerada por un gran número de psicólogos/as sociales como el objeto de estudio legítimo por excelencia de la Psicología Social. Así, por ejemplo, se aprecia en las siguientes definiciones extraídas al azar de algunos manuales canónicos de la disciplina y utilizados en los planes de estudios de muchas facultades:

“Esfuerzo intelectual sistemático por comprender la experiencia y la conducta humana en virtud de los nexos reales, imaginarios y simbólicos que vinculan a los hombres en su vivir cotidiano; un esfuerzo congruente, perseverante y sistemático para entender mejor la condición humana, en virtud de que esa condición humana es constitutivamente social y simbólica» (Torregrosa,1982: 19)

“Su objeto de estudio es la interacción de los individuos humanos entre sí, lo que incluye no sólo la interacción directa de un individuo frente a otro, sino también la interacción simbólica...” (Newcomb, 1964: 23).

“La interacción social implica prestar atención a lo que el individuo aporta a la situación interactiva: objetivos, concepto de sí mismo, imágenes del otro, concepción de las expectativas. Por otro lado, el estudio de la interacción supone analizar el contexto social en el que la interacción acontece, el marco natural y el contexto organizativo que define el propósito de la interacción” (Kelman, 1965: 34).

Si consultásemos autores clásicos como Heider, Festinger, Sheriff o Lewin, encontraríamos situaciones muy parecidas; evidentemente con matices diferenciales, pero con el mismo énfasis en la interacción.

Este enfoque de la disciplina es rechazado por pocos/as, sobre todo si tenemos en cuenta que multitud de ciencias sociales aceptan como un hecho casi

evidente que es en la interacción donde se articulan lo psicológico y lo sociológico, la acción y la estructura, lo individual y lo cultural... Sin embargo, el significado y la definición de interacción social es muy heterogéneo y múltiple. Dependiendo del sentido que le demos, de cómo la concibamos, variarán los fenómenos y procesos susceptibles de análisis y estudio. No sólo variará lo estudiado, sino también su concepción epistemológica, ontológica y metodológica. Crespo (1995) afirma que desde un punto de vista ontológico, toda teoría de la acción implica indefectiblemente un modelo de actor cultural, o dicho de otra manera, una idea sobre lo que se considera más característico del ser humano. El concepto de ser humano y de acción con el que se trabaje implica, del mismo modo, una propuesta, bien sea explícita o implícita, de lo que se considera posible conocer (epistemología) y de la manera o modo en que se supone que es posible conocerlo (metodología). En suma, la mirada que realicemos sobre el fenómeno de la interacción determinará en buena medida nuestra aproximación a éste y nuestro modo de análisis.

Centrados en el ámbito concreto de la Psicología Social, no se puede soslayar la mención de la teoría del intercambio social como planteamiento de una psicociología que prestaba especial atención a los motivos y efectos de la interacción. Quizás es Blau (1982) el representante más llamativo de tal enfoque. Éste arguye que gran parte de la conducta que desarrollamos puede concebirse bajo el prisma del intercambio. Afirma que para considerar una conducta como intercambio tienen que cumplirse dos condiciones básicas: por una parte tiene que estar orientada hacia metas que se satisfagan mediante la interacción y por otra, tal interacción tiene que proporcionar la forma de obtener tales finalidades.

A pesar de que Blau admite que la teoría del intercambio no puede explicar todas las interacciones, las que sí explica presentan una serie de limitaciones importantes. Harré y Secord (1972) han señalado que la reducción de la interacción a la mera conducta implica tres presupuestos propios de toda psicología experimental:

- a) Sólo un modelo mecanicista del hombre satisface los requerimientos necesarios para hacer ciencia.
- b) El concepto más científico de causa es el que se centra en la estimulación exterior y que excluye de consideración cualquier tratamiento del modo de conexión entre causa y efecto.
- c) Una metodología basada en el positivismo lógico es el mejor camino para una ciencia conductual.

Como se observa, las principales carencias de este modelo a la hora de abordar la interacción residen en que ésta pivota demasiado sobre el individuo y sus intereses intrínsecos.

Y tampoco se puede soslayar una nueva mención al Interaccionismo Simbólico, sólo que ahora centrada en el papel que ha jugado en la definición de la Psicología Social Sociológica. Semejante papel ha venido marcado por la influencia de uno de sus grandes inspiradores: G.H. Mead. Éste estructuró todo su pensamiento social a partir del tema de la interacción. Estudió la estructura de la comunicación humana y el conjunto de signos que la constituyen. En ese sentido, el Interaccionismo Simbólico propondrá que la actividad humana no se acaba en el individuo sino que se inserta en el conjunto de procesos sociales que le dan sentido. La unidad básica social, para Mead, es el acto, caracterizado básicamente por su propositividad. Mead lo concibe como una actividad compleja en la que desde el inicio del acto las etapas que se sucederán ya se encuentran en el origen del acto, marcando y definiendo el curso que tomará. Para Mead, toda interacción social es comunicación simbólica. Desde este paradigma, el significado es central para el desarrollo de la interacción, un significado concebido de forma pragmatista. Es decir, el significado es absolutamente social y está inextricablemente vinculado a la acción y a sus consecuencias.

“... la sociedad entendida como un tejido de interacción simbólica crea al individuo, y el individuo a través de la interacción crea la sociedad” (Sabucedo, D’adamo, García Beaudoux, 1997: 126).

Otra de las propuestas interesantes en Psicología Social que han centrado su nivel de análisis en la interacción social es la desarrollada por Vygotski. La principal pretensión de este autor es mostrar la capacidad de modificación del individuo de la realidad social. La persona no sólo se adapta al medio y aprende, sino que este medio también se adapta a la propia acción de ella. Esta concepción de la persona como agente activo adquiere su sentido de forma social, no como un proceso individual (Crespo, 1995).

Corrientes más actuales de la Psicología Social apuntan a una concepción de la acción fuertemente dependiente del lenguaje. Nos referimos a la Psicología Social Construccinista o a la Psicología Social Discursiva. El lenguaje, desde estas corrientes no es entendido como vehículo del pensamiento y utensilio para la interacción, sino como su constructor. En ese sentido, el concepto discursivo de la acción se caracteriza por dos rasgos. En primer lugar por la consideración del discurso como acción y, en segundo lugar, por la despsicologización del significado. Así, el discurso es productor de realidad social. El significado ya no tiene su origen en factores psicológicos sino en factores sociales intersubjetivos. En este sentido, la impronta de filósofos como Wittgenstein en tales enfoques es determinante. Crespo (1995) nos recuerda que las ideas más influyentes de Wittgenstein en relación con la conformación de un enfoque discursivo de la acción se encuentran en la vinculación del significado con el uso, la críticas de los lenguajes privados y el carácter convencionalmente regulado de la interacción discursiva como “juego de lenguaje”. Es decir, el significado no es algo anterior a la comunicación que se exprese a través del lenguaje: el significado de una palabra es el uso que de ella se hace.

Semejante concepción del lenguaje es importante en el construccionismo social, por ejemplo, y en la etogenia. Desde este último enfoque, Harré y Secord (1972) han argüido que la conducta social está cargada de sentido y siempre implica un agente con expectativas, capaz de deliberar y elegir entre una variedad de cursos de acción, y cuyas palabras y acciones son comprendidas por sus semejantes. El centro de atención para estos autores es la interacción comunicativa, en la cual el actor social siempre cambia y modifica sus acciones en función de la situación o el contexto en el que se encuentre. Las propuestas derivadas de la etogenia, centradas en su teoría del posicionamiento, las discutiré ampliamente en la segunda parte de este capítulo puesto que representan una mirada fundamental para el presente trabajo.

En la misma línea, Shotter (1980) señala que uno de los objetos de estudio relevantes para la Psicología Social debería ser la acción conjunta. Para él los actores interaccionan no como simples seguidores de normas, sino como constructores de las mismas en la interacción. Para este autor el tema de la agencia es central, y por tanto la acción siempre implicaría un compromiso por parte del actor que la lleva a cabo al tener plena capacidad para evaluarla, valorarla y transformarla. Este autor propone que para comprender la acción se ha de recurrir al contexto en el que ésta se produce y negocia entre los actores.

Como se observa, las corrientes más actuales de la Psicología Social definen la acción como actividad significada. Y en este sentido destacan el carácter constructor de los procesos de interacción. Una faceta fundamental de este proceso constructivo lo constituyen los modos cotidianos con los que damos sentido a la acción, tanto propia como ajena, y que la hacen susceptible de ser explicada y justificada, tanto por el actor como por los observadores. Todas estas corrientes conceptualizan la importancia que detenta la interacción en la producción de orden social gracias a la aceptación, más o menos consensuada, de los siguientes supuestos (Tirado, 2002):

1) Nada es social si no está instituido dentro de una esfera de significados compartidos pertenecientes a una colectividad de seres humanos. Es la colectividad la que da significado a las cosas. Ahora bien, una vez que la dimensión simbólica forma parte del núcleo central de la nueva Psicología Social, entonces, necesariamente, tendrá que prestar una atención especial al papel del lenguaje y de los procesos de comunicación en la producción de la realidad social.

2) La naturaleza de la realidad social es eminentemente histórica. Los fenómenos sociales son históricos porque cambian con el tiempo y porque son relativos al período histórico en que se manifiestan.

3) Es precisamente porque los sujetos son capaces de tomarse a sí mismos como objetos de pensamiento por lo que pueden construir un mundo de significados compartidos y un espacio intersubjetivo sin el que la dimensión social no podría emerger como tal.

4) La conducta humana es esencialmente propositiva.

5) Se adopta un concepto dialéctico de la realidad social, concepto que subraya dos aspectos: la naturaleza relacional de los fenómenos sociales y el carácter procesual de estos fenómenos.

6) Se tiene en cuenta el papel desempeñado por las construcciones culturales y por las convenciones lingüísticas.

7) La naturaleza social del conocimiento científico.

8) Naturaleza autoorganizativa de la realidad social.

9) Como señala Condor (1997), uno de los principales objetivos de la Psicología Social crítica es desarrollar constructos de vida y actividades sociales que vayan

"más allá" del actor social individual. De hecho, los/as psicólogos/as sociales raramente construyen modelos de funcionamiento humano que se centren en el actor individual social. Más aún, como argumenta Danziger (1990), incluso cuando los/as psicólogos/as dicen hablar de individuos en el proceso de su investigación típicamente se centran en un sujeto colectivo ficticio (el grupo experimental) más que en los individuos. En la medida en que la Psicología Social contribuye a la vigilancia, la identificación y la comparación de individuos (Rose, 1990a, 1990b), lo hace contribuyendo a un conocimiento de las normas de la población más que proporcionando tecnologías para la identificación de los individuos desde un orden social. Así, Sampson (1991) deja claro que su interés por la etnopsicología descansa más en el nivel de la comunidad o del mundo social que en el individual. En una línea similar de oposición a quedarse en el nivel individual se colocan otros muchos/as psicólogos/as críticos. De hecho, como señala Potter (1997), la búsqueda de explicaciones que se centren en los procesos sociales ha preocupado desde hace mucho tiempo a los/as psicólogos/as radicales.

10) Transdisciplinariedad: La diferencia entre ésta y la interdisciplinariedad es clara, la segunda pide una mayor colaboración entre las diferentes disciplinas, sociales en este caso, pero siempre manteniendo las fronteras entre ellas. Sin embargo, la transdisciplinariedad supone una supresión de fronteras entre las ciencias sociales, dado que son algo artificial que, además, limita y constriñe tremendamente el conocimiento sobre la realidad social.

La interacción ha sido y es un problema importante en la Psicología Social. Es más, constituye una dimensión definitoria de la disciplina y de la mirada o sensibilidad que proporciona de la realidad. Cualquier aproximación o análisis psicosocial de una parcela de la misma deberá tener en cuenta inexorablemente ese punto de partida. Ahora bien, el cómo nos enfrentamos a la descripción y a la inteligibilidad de la interacción es otro problema. Una cuestión de modelos teóricos. Recogiendo ese testigo, en el siguiente capítulo revisaré un modelo

que se enfrenta de manera interesante al problema de la interacción y ofrece elementos importantes y ajustados a mi objeto de análisis.

Capítulo 2: LA TEORÍA DEL POSICIONAMIENTO

Sólo puedo ser un sí-mismo en relación con los demás
J. Shotter

En las páginas que siguen revisaré con cierto detalle la teoría del posicionamiento. Ésta constituye uno de los más recientes desarrollos dentro de la Psicología Social. Su punto de partida es la interacción, y por razones que detallaré en próximos apartados, es especialmente adecuada para el análisis de la interacción y la producción de sociabilidad en entornos virtuales. Pero vayamos por partes, comencemos aclarando qué quiere decir la palabra “posicionamiento” y en qué consiste exactamente la teoría del posicionamiento.

1. ¿Qué es la teoría del posicionamiento?

La teoría del posicionamiento es un conjunto de herramientas analíticas y conceptuales que se enfrenta al problema básico del giro interaccionista: aprehender los procesos que utilizan las personas para explicar y comprender su vida cotidiana, así como la relación que puede establecerse entre tales explicaciones y las que pueden elaborar los/as científicos/as sociales. Por tanto,

no debe sorprender que los/as autores/as que trabajan bajo este impulso invoquen conceptos como el de “acto de habla”, “indexicalidad”, “contexto”, “conversación”, “episodio”, etc. De hecho, puede considerarse razonable que la teoría del posicionamiento es un planteamiento interaccionista, influenciado por todas las corrientes que he comentado en el anterior capítulo y que detenta la siguiente peculiaridad: ha nacido y se ha constituido fundamentalmente en el interior de la Psicología Social. Sus propuestas están teñidas por las problemáticas históricas de la disciplina, por sus interrogantes fundacionales, por sus tensiones definitorias y, por supuesto, por sus inquietudes metodológicas y epistémicas.

La propuesta de la teoría del posicionamiento es muy clara: exclusivamente el eje personas-conversaciones aparece como la matriz sobre la que se definen las asunciones acerca de la “sustancia” de las realidades psicológicas y sociales. El fundamento metodológico de las propuestas de la teoría del posicionamiento se cimienta en las prácticas discursivas. El problema central al abordar la realidad social son los hechos sociales, y dentro de éstos los actos de habla. De estos planteamientos se deriva una consideración de la persona como un conjunto de posiciones en determinados actos sociales. Estos últimos conformarían los momentos del tiempo social, ya que presente, pasado y futuro no se rigen bajo las coordenadas del tiempo psicológico, no tienen una entidad fija y estática, más bien se encuentran enlazados, conectados y desarrollados por el ritmo de la interacción. En la matriz propuesta la realidad social emerge en función de tres procesos principales, de tres prácticas discursivas: las conversaciones, las prácticas institucionales y los usos retóricos. De todas ellas, las conversaciones constituyen el elemento esencial de la realidad social, en ellas los actos sociales, el mundo social se construye, se reproduce, se transforma...

La teoría del posicionamiento surge prestando atención a esta cuestión y como una alternativa a los problemas y restricciones que la noción de rol implica para los análisis psicosociales de fenómenos como la interacción, la identidad o el género.

Desde hace casi tres décadas, la noción de rol desempeña un papel esencial en los estudios sobre dinámica de grupos e interacción social (Hare, 1962; Cartwright y Zander, 1977; Shaw, 1976; Brown, 1988). Si repasamos esta literatura, podemos comprobar que “rol” constituye la verdadera “vedette” en las explicaciones sobre los procesos que se desarrollan en las dinámicas grupales y, por añadidura, es también uno de los conceptos más importantes y relevantes a la hora de inteligir la constitución de la interacción social. Algunas de las definiciones más habituales que se manejan son las siguientes: Zurcher (1980), por ejemplo, describe los roles sociales como conductas que se esperan de los individuos que ocupan categorías sociales concretas; Hare (1996), por otro lado, afirma que el rol hace referencia a un conjunto de derechos, obligaciones y conductas que están asociadas a una posición determinada en un grupo social; Newcomb (1977), por otro lado, sostiene que los comportamientos peculiares de un rol concreto son siempre esperados por las personas con las que se interactúa, lo cual hace que éstas contribuyan activamente en su elaboración. Esto sería posible en la medida en que el rol proporciona pautas que orientan las actuaciones de las personas en el marco de determinadas situaciones. Finalmente, en una línea similar, Gil y Alcover (1999) definen “rol social” como aquellas obligaciones y derechos correspondientes a los ocupantes de una posición en el grupo.

Las características más relevantes que se desprenden de todas estas definiciones se sintetizan en el siguiente conjunto de rasgos:

- a) Cada rol detenta una serie de comportamientos asociados.
- b) Estos comportamientos son predecibles, es decir se pueden anticipar.
- c) Del mismo modo, poseen un alto componente normativo, es decir constituyen las conductas apropiadas que deben realizarse.
- d) El componente normativo cristaliza en el conjunto de derechos, obligaciones y deberes que se asocian al desempeño del rol.

- e) El despliegue del rol proporciona pautas concretas que orientan a las personas sobre cómo actuar en cada situación y ante cada contexto.
- f) Por lo tanto, el rol contribuye activamente a generar y perpetuar un determinado orden social.
- g) Finalmente, conviene señalar que en todas las definiciones se observa un interés en señalar tanto la dimensión prescriptiva (lo que el ocupante de una posición tendría que hacer) como la proscriptiva (lo que no tendría que hacer).

Semejantes elementos se aprecian especialmente en el denominado modelo dramático. Como hemos visto en la primera parte, tal modelo alcanza su expresión más acabada en los trabajos de Goffman. Conviene recordar que éste operó con el término “rol” como base determinante y fundamental para la acción. En este modelo, las personas se definen en su acción como actores que interpretan guiones ya preestablecidos. Éstos no ofrecen demasiadas alternativas al juego que prescriben sus líneas y sus escenarios. La observación de los papeles que desempeñan los otros es, asimismo, el principal mecanismo de aprendizaje y adquisición de tales guiones.

Para muchos autores, la noción de rol se inscribe dentro de lo que podríamos llamar la perspectiva trascendental de las relaciones. Desde ésta la mayoría de las producciones humanas, por ejemplo las conversaciones, son consecuencia de las reglas y las convenciones que existen previamente y de forma independiente a la producción y las prácticas cotidianas de las personas. Del mismo modo, la imagen de lo social aparejada a este modelo es excesivamente rígida. En ella el agente social es una suerte de actor que representa papeles más o menos prefijados y predeterminados. Por tanto el potencial heurístico y explicativo de tal noción para dar cuenta de los procesos de interacción se agota al aplicarlo a una realidad social que es ante todo múltiple, compleja y heterogénea. Por ejemplo, como argüiré más adelante, la realidad de un foro virtual.

La noción de “posicionamiento” propuesta por Davies y Harré (1990) aspira a inteligir desde su formulación ese carácter variable de nuestra experiencia cotidiana, y pretende huir de las excesivas limitaciones que muestra el modelo dramaturgico. La noción de posicionamiento facilita la tarea de analizar la interacción y abre vías de interpretación que la noción de rol cierra. Por ejemplo, hablar de posicionamientos implica reconocer la importancia que detentan las prácticas discursivas en la producción de lazos sociales, señalar que las formas en que las personas son “posicionadas” a través de esas prácticas discursivas constituye una dimensión básica de la interacción o entender que el manejo del “hic et nunc” en tales prácticas es fundamental en ciertos dispositivos de producción de subjetividad. En particular, el nuevo concepto ayuda a prestar atención a los aspectos dinámicos de los encuentros en contraposición con las formas en que el uso del concepto de rol sirve para dilucidar los aspectos estáticos, formales y ritualísticos.

Harré y Langenhove (1999) afirman que el posicionamiento posibilita pensarnos a nosotros/as mismos/as como sujetos activos en la elección de alternativas, como agentes que se posicionan en las conversaciones en función de narrativas aprendidas y por la tanto ya existentes, pero a las que aportan sus subjetividades, sus vivencias pasadas, sus propias metáforas, sus argumentos y personajes particulares, etc. Por ejemplo, uno de los roles más claramente delimitados de nuestra sociedad es el de madre. Todos y todas sabemos qué es, en qué consiste, el entramado de expectativas y obligaciones que se le asocia en relación con el cuidado y la atención de los y las hijas. Hemos podido observar en multitud de ocasiones los modos en que nos han posicionado como tales y las maneras en que nosotros/as mismas hemos posicionado a otras personas en relación con este rol. Todo nuestro bagaje de experiencias en relación con algunas madres lo utilizamos y lo volcamos en cada interacción que tenemos con alguien posicionado en este rol. El conjunto de emociones relacionadas con tales experiencias, sus

opiniones asociadas, las conductas correspondientes, las estructuras sociales de conocimiento, sus derechos, obligaciones y expectativas relacionadas contribuyen a dar sentido e inteligibilidad a cada pequeña interacción en la que dicho rol tenga lugar.

En este sentido, los autores afirman que cualquier narrativa que desarrollamos en colaboración con otras personas recurre a dicha estructura social de conocimiento y a los roles que se le adjudican a las personas en esas estructuras. Así presentadas las estructuras sociales aparecen como elementos coercitivos y restrictivos puesto que para tener un comportamiento aceptable debemos operar en los términos señalados por la estructura. No obstante, la concepción de persona que los autores defienden es más abierta y flexible que la parece prefigurar esta estructura preexistente de conocimiento. En el marco conceptual de la teoría del posicionamiento, la persona es plenamente responsable de las acciones que lleva a cabo, tiene capacidad y posibilidad para elegir entre diferentes líneas de acción y para conformar el entramado de interacciones en el que participa. De esta manera, la persona es a la vez un agente activo en la producción y desarrollo de sus comportamientos, autor/a de los mismos, participante en el escenario de interacción y observador/a de su desarrollo. En este sentido la persona forma parte del conjunto de audiencias que observan los acontecimientos en los que participan, proporcionándoles interpretaciones plurales y heterogéneas, coherentes unas veces, otras contradictorias, lecturas que están siempre atravesadas por las emociones, las vivencias, la subjetividad de la persona, en definitiva por la perspectiva y el prisma personal de cada uno/a.

Como vemos, la teoría del posicionamiento entiende la interacción cotidiana como un complejo entramado de relaciones flexible y siempre abierto en el que las personas se constituyen a sí mismas y son constituidas por los demás a través de su implicación en procesos de posicionamiento diversos y plurales. Efectivamente, las diferentes posiciones que la persona ocupa no necesariamente han de guardar

coherencia entre sí, pueden ser contradictorias y opuestas. La posición ocupada en un momento inicial de la conversación puede ser negociada, rechazada o cuestionada. Es decir las posiciones se adjudican, negocian, construyen y reconstruyen dentro de un proceso dinámico de gestión de las relaciones y de la ubicación de cada uno/a en este entramado relacional.

En este sentido, el posicionamiento entiende las relaciones desde una visión inmanente totalmente contrapuesta a la perspectiva trascendente que explica más arriba. La teoría del posicionamiento asume que las reglas son formulaciones explícitas del orden normativo, el cual es inmanente a las producciones humanas concretas, entre las que se encuentran por supuesto las conversaciones. De acuerdo con la perspectiva inmanente sólo existen discursos pasados y presentes. Las similitudes entre diferentes discursos se explica por el conjunto de recursos culturales y personales de los que las personas disponen y a los que recurren para construir el momento presente. Por ejemplo, cuando hablamos de “racismo” nos estamos refiriendo a lo moralmente inaceptable de algunos discursos pasados como modelos para utilizar en el momento presente. La cualidad de los discursos racistas como inmorales no proviene tanto del hecho de que de forma intencionada las personas que los utilizaban desearan ser despectivos con los colectivos a los que se referían, sino porque en el pasado esos discursos desencadenaron una serie de consecuencias negativas sobre los mismos.

Efectivamente, como señalaba anteriormente, desde la perspectiva trascendente en la que se fundamenta el concepto de rol, el orden de las producciones humanas es consecuencia de ciertas reglas y convenciones, las cuales parecen existir independientemente de estas producciones. Por el contrario, la perspectiva inmanente en la que se asienta la noción de posicionamiento asume completamente que si bien las reglas son formulaciones explícitas del orden normativo, éste es un resultado inmanente en las producciones humanas, en prácticas concretas, en interacciones situadas. De esta manera, la noción de

posición debe contemplarse como una reconceptualización en clave inmanente de un concepto eminentemente trascendental. Y debe entenderse que toda regla o convención está ligada a un orden producido en el devenir mismo de la interacción y que requiere su continua reproducción y mantenimiento. Para la teoría del posicionamiento el esfuerzo que los/as actores realizan para mantener constante ese orden, para perpetuarlo en el tiempo y en el espacio es “algo” que requiere toda nuestra atención puesto que encierra las claves para entender cómo se generan los procesos de interacción social.

1.1. Antecedentes y presupuestos

El fundamento metodológico de las propuestas de la teoría del posicionamiento se cimienta en la noción de práctica discursiva. Entre sus antecedentes e inspiradores más importantes se encuentran autores como Bakhtin, Benveniste o Wittgenstein (Harre, 1979; Harre and Secord, 1973; Davies, 1982, 1989; Henriques et al, 1984; Potter and Wetherall, 1988; Weedon, 1987).

A su vez, la noción de discurso se entiende como el uso institucionalizado del lenguaje. Esta institucionalización puede darse en diversos niveles: disciplinario, político, cultural y de grupos pequeños. El discurso es entendido no como algo localizado en la mente de cada individuo ni como algo que se posee de forma personal, sino como un proceso colectivo y dinámico por el que los significados se construyen, adquieren y se transforman. Se reconoce de forma especial la fuerza constitutiva del discurso, y en particular de las prácticas discursivas y al mismo tiempo se entiende que la gente es capaz de ejercer elecciones de alternativas con relación a esas prácticas. Argumentan que la fuerza constitutiva de cada práctica discursiva radica en que nos provee de posiciones de sujeto. En este sentido la teoría concede una especial relevancia a la conversación, hasta el punto que defiende que el posicionamiento es un fenómeno conversacional.

Pero debe aclararse que se rechaza la idea de que la conversación es una decodificación que realizan los/as oyentes de las intenciones individuales del/la que habla. Proponen concebirla como un proceso que se despliega a través de la acción conjunta de todos/as los/as participantes, en tanto que ellos/as dan a sus propias acciones y a las de los/as demás coherencia con el contexto y la situación social. Desde esta perspectiva se entiende la conversación como una forma de interacción social que produce actos de habla, relaciones interpersonales, en definitiva productos sociales. Los conceptos y herramientas analíticas deben, por tanto, posibilitar abordar la conversación como un conjunto de actos de habla estructurados, esto es, como un conjunto de “decires” y “haceres” que permita aprehender los elementos no verbales de la conversación.

El posicionamiento incorpora, por una parte, un repertorio conceptual y por otra, una ubicación para las personas dentro de una estructura de derechos para los/as que utilizan ese repertorio. Una vez se ha tomado una determinada posición, la persona percibe e interpreta el mundo desde la posición estratégica que le proporciona aquella posición y en términos de las imágenes concretas, las metáforas, las líneas narrativas y los conceptos que son relevantes en esa práctica discursiva particular en la que se ha posicionado.

La teoría del posicionamiento, además supone una superación de las limitaciones que implica centrarse en análisis realizados en términos exclusivamente macro-sociales o bien en términos únicamente micro-sociales. Permite un tipo de análisis en el que la articulación de los microprocesos y los macroprocesos despliega e inaugura análisis empíricos novedosos. Esta teoría pretende integrar en su corpus teórico y metodológico tanto los aspectos propios de los análisis micro, es decir, las pequeñas interacciones entre las personas, como los aspectos propios de los análisis macro, es decir, intenta considerar en sus análisis los efectos de las prácticas marcadas institucionalmente. Sus análisis, lejos de considerar a los participantes en las interacciones como tabulas rasas que cambia de posición de

sujeto con facilidad y cuando la situación se transforma, los consideran agentes activos en la construcción de las interacciones, prestando especial atención a los aspectos de continuidad que pueden conectar los diferentes episodios que se producen en una interacción y que se pueden mantener en las subsiguientes.

1.2. La noción de “posicionamiento”

El concepto de posición y posicionamiento lo introducen Davies y Harré (1990) y parece que tiene sus orígenes en el márketing. En este campo una posición se refiere a las estrategias comunicativas que permiten colocar ciertos productos entre sus competidores. En las ciencias sociales, los conceptos de posición y posicionamiento fueron utilizados en una explicación social por primera vez en un texto de Hollway (1984) que analiza la construcción de la subjetividad en el área de las relaciones heterosexuales. El uso de posicionamiento proviene de esta autora y se caracteriza ante todo por entender las posiciones como procesos relacionales que se constituyen en la interacción con otras personas. La noción “posición” se utiliza relacionada con el análisis de las sutiles hebras que tejen el entramado de interacción social y simbólica que surge entre las personas.

La teoría del posicionamiento entiende la noción de posición como una agrupación compleja de atributos genéricos personales, estructurados de diversas maneras, que afectan a las posibilidades de acción interpersonales, intergrupales e intrapersonales a través de la asignación de tales derechos, deberes y obligaciones a un individuo. Esta asignación lo afecta en tanto que agrupación de atributos. En la matriz personas-conversaciones, que comentaba hace un instante, el posicionamiento puede entenderse como la construcción discursiva de narraciones personales que construyen la acción de una persona como inteligible para ella misma y para los/as demás, y en el que los miembros que participan en la conversación tienen una serie de ubicaciones específicas.

Törrönen (2001) afirma que aunque la cultura nos ofrece voces múltiples y contradictorias, líneas narrativas y puntos de vista que pueden ser antagónicos entre sí no nos disolvemos en la interacción, no desaparecemos a través de esa maraña de multiplicidades heterogéneas y contradictorias, por el contrario, es en esa multiplicidad donde encontramos y elaboramos las posiciones de sujeto que utilizamos para dar consistencia, profundidad y direccionalidad a nuestra acción. El posicionamiento, por tanto, hace referencia siempre a una determinada configuración del *orden moral local* que se construye en la situación concreta de interacción. Esta configuración sigue patrones cambiantes de derechos y obligaciones mutuas que fluctúan en función del contexto y el momento en el que se habla o actúa. Como vemos, esta teoría enfatiza la necesidad de prestar especial atención y estudiar de forma minuciosa el orden moral local dentro del que los actos tienen lugar.

En este sentido, el posicionamiento es un proceso discursivo por el que los diferentes “yos” son localizados en las distintas conversaciones como participantes coherentes, subjetiva y observablemente. Generalizando el argumento podemos plantear que el posicionamiento hace referencia a la elaboración de un conjunto de declaraciones o enunciados que constituyen un objeto. En este proceso constitutivo el yo acaba teniendo una posición determinada, delante de una alteridad que también se constituye y es posicionada simultáneamente. El conjunto móvil y cambiante de los distintos posicionamientos generará determinados órdenes o relaciones sociales. Según Davies y Harré (1990) puede haber posicionamientos interactivos en los que lo que una persona dice posiciona a la otra, y posicionamientos reflexivos en los que uno se posiciona a uno mismo. Los autores consideran un error considerar el posicionamiento como un proceso necesariamente intencional. Bien al contrario argumentan que adoptar una posición implica ante todo dos factores: el factor interacción y el factor del contenido de la comunicación. El primero se refiere al uso de dispositivos retóricos por los que el/la que habla y los/las otros/as se presentan, se mantienen y

desarrollan diferentes tipos de relaciones (de poder, morales...); el segundo se refiere al hecho de que los posicionamientos no sólo están marcados por la interacción misma, sino también por el factor comunicacional, es decir, la persona se ubica en determinadas categorías y líneas narrativas que se desarrollan en la comunicación y tienen que ver con el contenido mismo de la misma (tales categorías y líneas pueden resumir eventos pasados, la situación presente, el futuro, las propiedades de las personas, objetos, relaciones...).

En definitiva se puede concluir que la naturaleza de esta noción se sustenta sobre cuatro características: el eje indexical-cultural; el carácter relacional; el autobiográfico; y su aspecto dinámico y negociable.

1.3. El eje indexical-cultural

En clara referencia a las propuestas de la etnometodología se afirma que los posicionamientos son indexicales y culturales. Es decir, incorporan el conjunto de herramientas simbólicas, imágenes, metáforas y discursos propios de la cultura de la que forman parte. Como he dicho, los posicionamientos en sí mismos no conllevan significados por sí mismos, sino que necesitan estar inscritos y ubicados en contextos concretos. Cada posición, desarrollada en un contexto determinado, lleva asociada significados culturales, sociales, políticos y emocionales. Éstos se han interiorizado como resultado del conjunto de experiencias concretas que la persona ha tenido al ser localizada en cada posición, de la experiencia de relacionar a alguien con esa posición, o del sistema moral al que se vincula dichas posiciones. En definitiva, la forma que toma el posicionamiento, los significados que se le atribuyen, el sentido que le da la persona que lo recibe, la interpretación que dan los y las observadoras está en función del contexto en el que se inscribe. Por ejemplo, una persona puede posicionar a otras adoptando una línea narrativa que incorpore una interpretación particular de los estereotipos que existen y están disponibles en el contexto cultural en el que se mueve. De hecho a las personas

posicionadas se les “invita” a conformarse y a aceptar dichos estereotipos, implícitamente se les reclama que se conformen con ellos si quieren continuar conversando con el/la hablante, de esta forma se contribuye a la línea narrativa iniciada por dicha persona. Cada acto de posicionamiento lleva asociadas determinadas expectativas normativas. Cada una de las personas implicadas en la relación espera del/la otro/a determinados comportamientos, determinados sentimientos, determinadas reacciones.

Una de las cuestiones más relevantes del concepto de posicionamiento para la Psicología Social consiste en que sirve para centrarse en el proceso por el cual se desencadenan ciertas consecuencias. Estas consecuencias pueden tener lugar porque personas concretas resuelven de determinadas formas los actos de posicionamiento en los/as que están implicados/as. Es decir, si alguien es posicionado como socialmente desfavorecido o como marginado, lo interesante es averiguar cómo, de qué manera ese alguien recoge ese posicionamiento, de dónde proviene su comprensión sobre esa característica, o qué asunciones y atribuciones están relacionadas con las características y atributos implícitos en el posicionamiento. A este proceso Davies y Harré (1999) lo llaman extensiones de significado. Estas extensiones constituyen recursos para interpretar, comprender, inteligir el significado del posicionamiento. Los autores proponen dos formas de extensiones de contexto: la extensión indexical y la extensión de contexto de tipificación.

La extensión indexical consiste en un proceso por el cual una persona para interpretar, recoger e integrar un determinado posicionamiento recurre a contextos y situaciones específicas en las que ese posicionamiento tuvo lugar. Es decir, en el acto de posicionar a otro lo relevante consiste en analizar las formas en que tal posicionamiento se interpreta y en cómo se recogen las consecuencias e implicaciones que dicho posicionamiento desencadena. Los autores defienden que este proceso de interpretación e internalización de un determinado

posicionamiento por parte de la persona se realiza en función de significados indexicales ligados y anclados a experiencias específicas provenientes de situaciones anteriores. Por ejemplo, la marginación puede comprenderse en términos de qué se sintió en ocasiones pasadas cuando se fue posicionado como marginado/a. En el contexto de nuestra sociedad, en multitud de casos una mujer necesita recurrir a la figura de “la madre” para saber lo que se siente siendo una figura relevante, principal y con poder, ya que en otras muchas circunstancias su figura se encuentra relegada a un segundo plano dependiente de figuras masculinas.

La extensión de contexto de tipificación consiste en el proceso por el cual una persona para inteligir un determinado posicionamiento necesita recurrir a la forma en que el aspecto que se le atribuye se encuentra asociado e incrustado en una determinada agrupación o configuración específica de atributos. Por ejemplo una relación en la que una de las personas se posicione a sí misma como cuidadora y protectora de otra que es posicionada como receptora de tales cuidados y atenciones. Para comprender tal relación, las dos personas implicadas pueden recurrir a determinadas ocasiones en las que la interacción ha seguido patrones de relación en términos de “enfermera-paciente”. En la línea narrativa que pueden desarrollar ambas personas, una de las partes se toma a ella misma como perteneciente a una de las partes del polo relacional, es decir como enfermera, y trata a la otra parte como perteneciente al polo complementario, es decir como paciente. De esta forma se conforma y establece el significado de la relación en cuestión.

1.4. El carácter relacional

El posicionamiento en una conversación es un fenómeno relacional a través del cual la moral y los atributos personales de los/as hablantes son reunidos en un compendio que no sólo afecta a la persona que está siendo posicionada, sino también al que posiciona. Los posicionamientos se influyen mutuamente, las posiciones se determinan las unas a las otras de forma recíproca.

Uno/a puede posicionarse a sí mismo/a o ser posicionado por otro/a, puede ser posicionada por ejemplo como poderosa y dominante o como alguien sometido al poder o sumiso, como alguien con seguridad y confianza o como inseguro y dependiente... En cualquier caso el posicionamiento es siempre un fenómeno interpretativo, ya que la forma en que se recoge e integra por la persona depende de la interpretación particular que se realiza sobre lo que se está diciendo. Lo que un posicionamiento supone para cada conversante depende del punto de vista desde el que se percibe la conversación. Lo que parece completamente obvio y evidente desde una posición, puede no serlo necesariamente para la persona que se encuentra en la otra posición. La naturaleza relativa del posicionamiento es en este sentido relevante no sólo para las propias posiciones sino también para las configuraciones morales que ellas implican, ya que la posición moral de una persona puede resultar del todo incomprensible para su interlocutor/a.

El acto de posicionar, de esta manera, es una práctica colectiva en la que se construyen actores y actrices coherentes y con sentido dentro de líneas narrativas producidas de forma colectiva. Detenta, por tanto, un carácter relacional.

1.5. El carácter autobiográfico

Los posicionamientos tienen un alto componente autobiográfico. Hasta el punto de que Davies y Harré (1999) afirman que las posiciones se identifican, en gran parte, a través de la identificación y análisis de los aspectos autobiográficos de una conversación. En ésta es posible encontrar cómo cada conversante se concibe a sí mismo y a los/as otros/as participantes mediante la observación de qué posiciones toman, en qué narraciones y cómo, a su vez, son posicionados/as por otros/as.

Los autores apuntan que al explicar un fragmento de la autobiografía propia, la persona asigna partes y personajes para ella misma y para aquellos/as que participan en la conversación. Al tomar parte en una narración, ya sea implícita o explícitamente, el/la hablante o toma una determinada posición de sujeto o se la asignan los/as otros/as hablantes.

En ese sentido, cuando un/a hablante, por ejemplo, se posiciona a él/ella misma y a otros/as en un acto de habla, se deben tener en cuenta las siguientes dimensiones:

1. Las palabras que un/a hablante escoge contienen indefectiblemente imágenes y metáforas que suponen e invocan “formas de ser” en las que los/as participantes se implican.
2. Puede ocurrir que los/as participantes no sean conscientes de las asunciones ni del poder que tienen las imágenes que invocan tales metáforas. En estas situaciones pueden atender a sus palabras simplemente como “la forma de hablar” más adecuada para esa situación. Es decir, sus palabras aparecen como “lo que toca decir” en ese momento, lo que está prescrito. Sin embargo, los autores señalan que recurrir a ese “lo que toca decir” es, en definitiva, una definición más de la interacción que

se formula precisamente desde dentro de la situación desde la que se está hablando y no desde fuera o recurriendo a categorías establecidas a priori. O sea, tal definición ha sido establecida en el transcurso mismo de la interacción y no recurriendo a un contexto que dicta previamente lo que hay que decir y pensar, o que proporciona de antemano las categorías que guían la interacción y su definición.

3. La definición que cada participante hace de la situación de interacción varía. Los compromisos políticos y morales, la clase de persona que uno/a decide ser, la actitud propia hacia otros/as hablantes, la disponibilidad de los discursos alternativos invocados por el/la hablante son variables que determinan cómo la declaración o afirmación del hablante será escuchada e interpretada.
4. Las posiciones creadas en una interacción no son parte de una autobiografía lineal y sin contradicciones, sino que más bien configuran fragmentos que se acumulan, que pueden incluso contradecirse.
5. Es frecuente que las posiciones sean vistas por los/as implicados/as como roles conocidos (reales o metafóricos) o interpretadas en términos de personajes o papeles que se conocen porque las líneas narrativas de las que provienen éstos son compartidas.

1.6. Aspecto dinámico y negociable

Los posicionamientos son dinámicos en el sentido de que son cambiantes, fluctuantes dependiendo de las narrativas, las metáforas, las imágenes a través de las que se constituyen. Y son negociables en el sentido de que ante un determinado acto de posicionamiento siempre existe la posibilidad de cuestionarlo, de resistirse a tal acto y a las implicaciones o consecuencias que éste pueda tener. En ausencia de cualquier protesta o rechazo por parte de la persona posicionada, el o la que posiciona no cuestiona o se plantea la posición que está adjudicando al otro/a, la consecuencia inmediata es la confirmación del

posicionamiento y la construcción del otro/a en función del orden moral del/la que posiciona. Sin embargo la posibilidad de consentir o someterse a la asignación de un determinado posicionamiento está tan presente como la posibilidad de resistencia, es decir la opción de atacar o subvertir dicha asignación.

Tanto la acción social construida a partir de lo enunciado, como el conjunto de efectos y consecuencias que de ella se desprenden, son función por una parte, de las narrativas desplegadas por los/as hablantes y por otra, de las posiciones particulares que cada uno/a de ellos/as toma en la narración. Dichas posiciones constituyen siempre algo abierto a futuras negociaciones.

1.7. Un ejemplo clásico: Sano-Enfermada¹

Para ilustrar las propuestas de la teoría del posicionamiento, Davies & Harré (1990) utiliza recurrentemente un ejemplo que merece la pena resumir. La historia que narra tiene dos protagonistas: Sano y Enfermada en un congreso. El episodio transcurre en un día frío de invierno, en una ciudad que desconocen. Están buscando una farmacia para comprar medicinas para Enfermada. Sopla un viento gélido y Enfermada sugiere que Sano pregunte por direcciones concretas, y que no siga conduciendo a lo largo de la carretera, sin saber muy bien donde se encuentra la farmacia. Sano que es el que se encuentra bien, se precipita en cada tienda que ve para preguntar si venden el fármaco que busca. Después de un largo rato buscando todo parece indicar que no hay ninguna farmacia próxima y decide interrumpir su búsqueda. Sano le dice a Enfermada: “siento haberte arrastrado todo el camino, cuando tu no te encuentras bien”. Estas palabras sorprenden a Enfermada que replica: “Tú no me has arrastrado, yo elegí venir”, ocasionando, esta vez, sorpresa en Sano.

¹ Harré utiliza en el original la expresión sano-enfermada en castellano. Destaca el uso que hace del participio para huir del esencialismo que se desliza en los sustantivos, por ejemplo, “enferma”. El participio refiere un producto acabado, más o menos, y evidencia que éste proviene de un complejo proceso de elaboración.

Sano y Enfermada hacen comentarios contrapuestos del episodio en el que están envueltos, sus diferencias son ilustrativas del uso del concepto de posicionamiento e instructivas, ya que muestran uno de los niveles relevantes del posicionamiento: los órdenes morales. La conversación entre los protagonistas sigue de la siguiente manera:

Sano protesta que él se siente responsable y Enfermada protesta, por el contrario, que ella no quiere que él se sienta responsable, ya que la posiciona como alguien que no es responsable, y en consecuencia, como alguien que es incapaz de tomar decisiones sobre su persona. Siguen discutiendo sobre si hacerse responsable del otro implica privarlo de su propia responsabilidad. Para Sano la red de obligaciones sociales que tiene que ver con la salud es de una importancia capital. Él es incapaz de comprender la idea de que alguien pueda interpretar que el cumplimiento de una obligación social sobre el cuidado de alguien enfermo pueda constituir una amenaza para una libertad personal que a él le parece mítica. Enfermada está dispuesta a rechazar la pretensión de Sano de hacerse responsable, ya que en su marco feminista es inaceptable que otro la posicione como un simple accesorio de sus acciones, en lugar de alguien que tiene agencia por su propio derecho. Para ella es inaceptable conformarse con ese posicionamiento. Lo que le preocupa es conformarse con la posición de sujeto que las palabras de Sano le han invitado a seguir. Ella cree que tal posición puede ser indicativa de una actitud general hacia ella (y hacia las mujeres en general) como alguien marginal, como la parte dependiente de las acciones de los actores principales. Ella sabe que él no quiere o no intenta marginar a las mujeres de forma intencionada, por eso dirige su atención a la posición de sujeto que él le pone disponible en su discurso y le muestra su rechazo a seguirla. Pero su protesta posiciona a Sano como sexista, un posicionamiento que a él le parece ofensivo. Sano se inclina por rechazar los argumentos de Enfermada, apelando a que ella ha realizado una lectura incorrecta de sus palabras. Pero esta

interpretación sólo tiene sentido en su orden moral de las obligaciones interpersonales, no en el orden moral feminista. Ambos interlocutores están comprometidos con una idea pre-existente de lo que son ellos/as mismos/as, una idea que ya tenían previamente al intercambio verbal. Es decir, Enfermada como una feminista y Sano como alguien que quiere cumplir con las obligaciones sociales. A su vez, ellos también están comprometidos con sus interpretaciones particulares de lo que está pasando. Las protestas de ambos están cada una dirigidas a sustentar sus propias definiciones de la situación y como tales, tienen una fuerte carga emocional.

Con esta historia los autores pretenden mostrar la importancia del posicionamiento como un fenómeno que está presente en las conversaciones reales de la vida cotidiana, y no sólo como una herramienta. En este ejemplo los/as protagonistas son dos personas inteligentes y llenas de buenas intenciones, cuya conversación desemboca en una riña, el motivo de la cual no tiene su origen en ninguna intención de los/as participantes, sino en las propiedades estructurales de la conversación. Sano no fue paternalista y Enfermada no ha sido pedante, cada uno ha actuado en función de sus respectivas líneas narrativas y de sus posiciones.

En relación con el análisis de la situación antes descrita Davies & Harré muestran las siguientes cuestiones:

- La forma en que las personas puede desarrollar diferentes narrativas sin ser conscientes de que lo están haciendo. En la ausencia de cualquier protesta por parte de Enfermada, Sano nunca hubiese necesitado cuestionar su posición de cuidador. Sin la réplica de Enfermada, él no hubiese sido consciente de que sus palabras podían interpretarse como paternalistas. El silencio de ella hubiese actuado como confirmación del orden moral de él.

- La naturaleza relacional del posicionamiento. Es decir, en el orden moral de Enfermada, el que se toma como responsable de la línea de acción, puede posicionar al otro como no responsable. Si uno toma la posición de ofendido en relación con otro, este otro puede ser posicionado como el causante de la ofensa. Los autores señalan que lo que parece obvio desde una posición, no lo es necesariamente para la otra. La naturaleza relativa de las posiciones, no sólo para cada uno, sino en relación con los órdenes morales, puede hacer que la percepción de una persona parezca imposible de comprender para la otra.

- Las creencias que una persona tiene sobre uno/a mismo/a y sobre los/as otros/as que participan en una conversación, son centrales para comprender lo que sucede en el desarrollo de la misma.

- Las posiciones no tienen una naturaleza fija y estática, más bien todo lo contrario, se caracterizan sobre todo por ser cambiantes. Las posiciones fluctúan en función de las narrativas, las metáforas, las imágenes, etc. que se despliegan en el discurso. A través de éstas los posicionamientos se constituyen y toman forma. De esta forma el acto social que se performa a partir de lo que se enuncia y el efecto que esa acción desencadena, son función de las narrativas empleadas por cada hablante, así como de las posiciones particulares que cada hablante percibe que el/la otro/a hablante está tomando.

- En cada episodio de interacción existen expectativas normativas. Sano se sorprende de la protesta de Enfermada porque de acuerdo con las convenciones de su narrativa existe una expectativa normativa en la que el/la "enfermo/a" necesita y acepta cuidados. Enfermada, por su parte, está acostumbrada a que el discurso masculino la conciba en una posición marginal. Al interpretar los cuidados de Sano de forma ofensiva, lo percibe como alguien que se compromete en esta conducta normativa masculina. Y, obviamente, en el marco que proporciona esta narrativa, los hombres son frecuentemente incapaces de reconocer que

despliegan posiciones paternalistas y que con ello niegan la agencia de las mujeres con las que interactúan.

- Los significados intencionales se han de separar de los significados que se interpretan en el desarrollo de las prácticas discursivas. Las implicaciones políticas de las prácticas discursivas a través de las que uno/a se posiciona y es posicionado/a, se han de analizar a partir de los discursos que las personas utilizan desde el sentido común, desde lo dado por supuesto, desde lo que dicen y justifican aludiendo a “lo que es usual o normal decir”. En estas formas “comunes” o “usuales” de hablar se utilizan metáforas, imágenes, categorías, etc. que pueden ser inapropiadas para las creencias personales y políticas de los/as que interactúan.

2. ¿Qué es un episodio?

En la teoría del posicionamiento los episodios ocupan un lugar predominante, ya que considera que constituyen las unidades fundamentales que conforman la realidad social. Siguiendo a Harré y Langenhove (1999) los episodios se pueden definir como una secuencia de acciones en la que las personas se implican, que guardan coherencia entre sí y que generan una serie de efectos. Los episodios irían más allá de la conducta visible, también incluirían pensamientos, sensaciones, intenciones, planes... de todos los/as que participan. Como tales, los episodios son definidos por los/as participantes pero al mismo tiempo también modelan y conforman lo que los participantes dicen y hacen. La relación de influencia es mutua. Es decir, las habilidades que la gente tiene para hablar están no sólo basadas en sus capacidades para producir palabras sino también en sus capacidades de seguir las reglas que conforman los episodios de la vida social. La comunicación es posible gracias al conocimiento de las reglas y de las expectativas de comportamiento que las personas tenemos sobre las situaciones en las que participamos. No sólo lo que hacemos, también lo que podemos hacer está restringido por los derechos, deberes y obligaciones que adquirimos, asumimos o nos impone el contexto social concreto del episodio cotidiano en el que participamos. En este sentido los episodios adquieren una relevancia capital porque es en la producción conjunta de los episodios de la vida cotidiana donde se despliegan los discursos.

La importancia del seguimiento y conocimiento de determinadas reglas varía en función de si los episodios son más formales (por ejemplo el caso de una boda, donde las reglas explícitas determinan la secuencia de acciones), o si son más informales donde no sólo las reglas determinan la forma y el contenido, sino también el bagaje personal de las personas o la "historia" de lo que ya se ha dicho en ese episodio.

Para Harré y Langenhove (1999) los episodios estructuran los encuentros sociales y tienen existencia secuencialmente. Afirman que si se quiere comprender cómo los fenómenos sociales se crean en el desarrollo secuencial de los episodios sociales tenemos que entender las dinámicas que los configuran. En este sentido entienden que lo que las personas hacen en un episodio no sólo es comprensible en términos de los roles que desarrollan en ese episodio concreto, sino también por sus conversaciones previas (es decir la historia acumulada de sus interacciones) y también por las dinámicas específicas que se crean en ese episodio concreto.

Por muy bien y pormenorizadamente que conozcamos los roles que se desarrollan en un episodio en concreto, o las reglas que se han de seguir para participar en él de forma competente, siempre existe algo que no se puede comprender atendiendo únicamente a estos aspectos. Este parte a la que no se puede acceder de forma directa está, en parte, representada por el pasado, la historia previa de la conversación. Penetrar en la corriente de ésta y dilucidar de dónde proviene qué sucesos la han constituido como tal nos puede proporcionar información muy valiosa para comprender de forma más integral el episodio. Sin embargo siempre permanece algo que es del todo imposible determinar. Este algo es todo lo imprevisto, lo inesperado, lo fortuito, características, éstas, inherentes a todo episodio, a toda interacción social en la que participamos. Sin este componente contingente a las situaciones y episodios, la vida social sería casi completamente predecible, podríamos anticiparnos a lo que ocurrirá en el próximo episodio. Sin embargo, este espacio de incertidumbre, esta incerteza sobre el futuro no impide que los episodios y las interacciones que los conforman se puedan analizar y comprender en detalle.

Harré y Langenhove (1999) afirman que si se presta especial atención y se analizan lo que ellos proponen como los tres rasgos básicos de las interacciones, podemos ser capaces de comprender y explicar gran parte de lo que ocurre en los episodios, su sentido y significado y los entramados relacionales que los constituyen. Los tres rasgos que dichos autores proponen son:

- a) Las posiciones morales de los participantes, es decir, los derechos y deberes que tienen para decir y hacer determinadas cosas.
- b) La historia de la conversación y la secuencia de cuestiones previas que se han dicho. Es decir, la línea narrativa en la que la conversación se inscribe, de la que forma parte.
- c) Lo que se dice realmente, es decir lo que está ocurriendo en el presente, en el justo momento en el que el episodio está teniendo lugar.

Hasta tal punto los autores de la teoría del posicionamiento consideran esta tríada relevante para abordar e inteligir la dinámica de los episodios que afirman que puede considerarse como un marco conceptual y metodológico basado en la tríada posición-línea narrativa-acción.

3. Críticas contra la teoría del posicionamiento

La teoría del posicionamiento ha recibido diferentes críticas sobre numerosos aspectos de sus propuestas. Las más importantes aluden a que reduce lo psicosocial a un conjunto de meros episodios excesivamente concretos y a que sus propuestas metodológicas están faltas de rigor científico.

Un punto de crítica neurálgico reside en la atención que se presta al análisis de las explicaciones. Éste exige tener que confiar exclusivamente en los testimonios de los actores y los observadores/as, puesto que los sujetos son animados a generar su propia explicación, la cual además es negociada hasta conseguir una suficiente concordancia con los/as observadores/as, y con esos datos los/as investigadores/as montan la escena. No se tienen en cuenta los fallos en la memorización, los efectos de la deseabilidad social, los abusos y limitaciones del lenguaje, etc., ni las dificultades consecuentes para validar cualquier hipótesis (Argyle, Fumham y Graham, 1981). Además, no se ve claramente cómo se puede sortear el enorme escollo de la interacción lingüística tal como nos la presenta el propio Harré. Para este último, el sentido de una interacción se establece y mantiene debido a las creencias que tiene un actor sobre la interpretación de sus intenciones asequibles al otro. Estas creencias son dos: a) El sentido de tu acción es, para mí, lo que creo que tú pretendes con ella; y b) para ti, es, además, lo que tú crees que yo voy a creer que tú has pretendido. Harré (1979) eleva estas creencias a principios sociales importantes, ya que si la primera permite la incomprensión, la segunda permite el tacto, la hipocresía y el engaño. Y si esto es así, cabe formularse la siguiente cuestión: ¿hasta qué punto no es ingenuo un análisis de esta índole?

A pesar de tales críticas, es necesario resaltar que al cambiar el uso del rol por el uso de la posición como concepto central para analizar qué hacen las personas y

qué es efecto de la interacción, nos hemos movido a otra manera de entender la relación entre las personas y sus conversaciones. En la teoría del rol la persona está separada de los distintos roles que toma, cualquier conversación es entendida en términos del rol que esa persona desempeña. Las palabras que se enuncian son, de alguna manera, dictadas por el rol e interpretadas en los términos que éste marca. En el posicionamiento, el foco central es la manera en que las prácticas discursivas constituyen a los/as hablantes y oyentes, y, al mismo tiempo, es un recurso a través del que tales hablantes y oyentes pueden negociar nuevas posiciones. Una posición de sujeto es una posibilidad dentro de las formas conocidas de hablar, la posición es lo que se crea en y a través del habla en tanto que los hablantes y oyentes se toman a sí mismos/as como personas. Este tipo de razonamiento permite entender qué queremos decir cuando hablamos de discontinuidades en la producción del yo y qué significa la expresión “prácticas discursivas múltiples y contradictorias que producen yos múltiples y a veces contradictorios”.

Capítulo 3

LA INTERACCIÓN EN LOS ENTORNOS VIRTUALES

Había un niño que avanzaba cada día,
y el primer objeto al que miraba,
en aquel objeto se convertía.
Walt Whitman

Como he mencionado con anterioridad, el propósito de este trabajo es ofrecer un marco, un modelo para el análisis de la interacción en los entornos virtuales. Tal cosa me ha llevado a realizar en el primer capítulo una revisión con cierto detalle del problema de la interacción en el pensamiento social contemporáneo. Ésta finalizaba con el examen de tal problemática en el ámbito concreto de la Psicología Social. Inmediatamente, en el segundo me he centrado especialmente en la teoría del posicionamiento. Ella es la base del modelo que se establece en este trabajo. Pues bien, ahora, y antes de entrar a detallar los pormenores de mi análisis, se impone un repaso de la noción de “entorno virtual”. En este tercer capítulo intentaré explicar qué son los espacios virtuales, cómo se definen, y qué conceptualizaciones se han ofrecido de los mismos. Comenzaré aclarando las definiciones más básicas de tal universo conceptual, a continuación mencionaré las formas culturales más populares que han emergido desde ese marco y cerraré el apartado con una breve revisión de los trabajos que han abordado el problema de la interacción en tales entornos.

1. ¿Qué son los entornos virtuales?

Cuando se menciona la expresión “entorno virtual” inmediatamente aparecen otras tres directamente asociadas. Me refiero a las nociones de realidad virtual, ciberespacio y simulación. De hecho, tal tríada, y su relación, conforman los denominados entornos virtuales. Éstos son considerados una realidad virtual, poblada de simulaciones y posible gracias a la aparición y desarrollo del ciberespacio. Por tanto, realidad virtual, ciberespacio y simulación son las definiciones básicas que necesitamos para entender qué es un entorno virtual.

1.1. Definiciones básicas

1.1.1. Realidad virtual

La realidad virtual (RV) ha cristalizado como el fruto de diferentes fuentes y disciplinas de trabajo que provienen del campo de la ciencia y la tecnología, como pueden ser: la informática, las matemáticas, la robótica, la física, la tecnología de la guerra, la ingeniería aeroespacial... Sin embargo, la informática es el campo de conocimiento que ha abanderado su creación y desarrollo.

Se han dado multitud de definiciones de RV. No obstante, curiosamente, siempre se recurre a metáforas. Algunos ejemplos populares son: “ventana mágica que asoma a otros mundos”; “ángulo diferente de la realidad”; “espacio de apertura de nuevas posibilidades para entender la naturaleza, la realidad, el mundo”; “teatro de la experiencia”... (Echevarría, 1999, 2000; Lévy, 1995; Maldonado, 1994; Quéau, 1997; Rheingold, 1994). Pero ¿cómo son estas metáforas?, ¿qué tienen en común? Pues fundamentalmente establecen analogías que se valen de significados relacionados con ideas de apertura, novedad, diferencia, o de un cambio de coordenadas espacio-temporales a otras en las que la relación espacio temporal actúa de forma diferente. Las características o implicaciones más importantes que se atribuyen a la RV son:

a. La abolición de la dicotomía: real-irreal

Con la llegada de la RV la dicotomía, entre real-irreal, los límites claramente definidos, las fronteras nítidas que separaban y hacían antagónicas estas dos entidades se desdibujan y difuminan de forma definitiva. Esto no implica que la RV desvirtúe el significado de cada noción, puesto que existen contextos, ámbitos, a los que se les confiere la cualidad de “real”, y en esta categoría se les incluye, y otros que pertenecen al mundo de lo irreal. Es decir, la RV no elimina la realidad o irrealidad como tales, sino que lo que erradica es la dicotomía, la separación, el límite que existía entre ellas (Pearson, 2002). Con la llegada de la RV aparecen formas híbridas entre lo que constituye la realidad y lo que constituye a lo no real o a lo virtual, porque ella misma, la RV, esta configurada por una mezcla de ambos espacios.

En la RV las personas llevan a cabo acciones, desarrollan experiencias, entablan relaciones, interaccionan, construyen y reconstruyen su identidad. Las personas, en definitiva viven en la RV, y estas vivencias dependen íntegramente de las simulaciones que les ofrece esta realidad. Todo esto es lo que hace que la RV desafíe la dicotomía real-irreal, y lo que cada polo de la dualidad permite y posibilita. La RV no existe en el mundo físico, material, pero sin embargo existe. En la medida en que la llamamos realidad, le estamos confiriendo el status de realidad. La noción real la redefinimos cuando tratamos algo virtual como realidad también. Así, la frontera entre las simulaciones de la RV y lo que ocurre en la vida real, entre lo que pasa en un ordenador y lo que pasa fuera queda cada vez más y más difuminado.

“La RV es compartida y está presente objetivamente como el mundo físico, se compone como una obra de arte y es ilimitada e inofensiva como un sueño. Cuando se disponga de la RV ampliamente, a finales de siglo, no se la verá como un medio usado en la realidad física, sino más bien como una realidad adicional. La RV inaugura un nuevo continente de ideas y posibilidades. En Texpo '89 pisamos tierra en este continente por primera vez.” (citado en Rheingold, 1991: 165).

Esta cita ejemplifica el estatus de realidad que se le confiere a lo que ocurre en la RV. Podemos encontrar tres elementos que caracterizan ese estatus:

- la RV es compartida
- la RV está al lado del mundo físico.
- RV se parece a la producción artística.

La RV es compartida: La navegación por un escenario virtual casi nunca es un acto individual y solitario de inspección y vivencia. Casi siempre es un acto colectivo, algo que se realiza en compañía de otras personas, compañía que no es física pero que es percibida, sentida como algo colectivo, como algo que se realiza de forma conjunta, junto a otros/as. Y es esta percepción de compañía, de acto colectivo lo que los usuarios de estos entornos valoran. La interacción, la relación, el contacto con otras personas que participan del espacio virtual son los elementos que convierten a la RV en una experiencia compartida.

La RV convive con el mundo físico: Turkle (1995), en las múltiples entrevistas que realiza a usuarios/as que viven la RV de una forma cotidiana, encuentra que en muchas ocasiones la vida real es definida como “sólo una ventana más... y normalmente no es la mejor”. Real y virtual se convierten en realidades permeables, traspasables, capaces de aportar la una a la otra experiencias enriquecedoras, prácticas gratificantes, costumbres y hábitos nuevos, etc.

La RV como una obra de arte. Los objetos de la RV se pueden manipular, se pueden crear siguiendo la intuición del/la creadora, el efecto es estético, en la medida en que el resultado se puede visualizar, contemplar y valorar como si de una obra artística se tratase. La creación de RV no sigue unas normas estrictas de diseño, sino que se puede jugar, combinar, componer según el gusto de la persona que lo esté diseñando. La motivación también es estética. Se crean mundos y realidades a partir de parámetros puramente plásticos. Es

decir, que buscan exclusivamente el deleite y el disfrute del usuario; convirtiéndose, así, en un nuevo universo de experiencias (Haraway, 1997).

b. La RV como despliegue experiencial

La RV permite introducirse en un mundo artificial, explorarlo, manipularlo, tocarlo, modificarlo. En ocasiones posibilita ser el/la creador/a, en otros sólo el/la consumidor/a de la propia experiencia.

Frecuentemente se presenta la RV como un instrumento de amplificación de la inteligencia, como medio para expandir la percepción humana. Para Rheingold (1991) éste es un principio fundamental de la RV. La experiencia cobra una importancia capital en la naturaleza de la RV, la experiencia de estar en un lugar concreto, en un mundo que es virtual. Por esta razón en muchas ocasiones se la compara con un “teatro de la experiencia” o con un “simulador”.

“La tecnología RV se parece a - y parcialmente deriva de allí- los simuladores de vuelo que la Fuerza Aérea y las aerolíneas comerciales usan para entrenar a los pilotos. En los simuladores de vuelo convencionales, los pilotos aprenden a manejar un avión sin abandonar el suelo, practicando con una réplica de los controles del aeroplano; el “parabrisas” de un simulador de vuelo es una pantalla indicadora con gráficos computacionales, sobre la cual se va presentando un paisaje cambiante de acuerdo con el curso que toma el piloto. Toda la carlinga simulada está montada sobre una plataforma móvil que se desplaza de acuerdo con los movimientos del aeroplano simulado. La realidad virtual también es un simulador, pero en lugar de mirar una pantalla plana bidimensional y operar un joystick, la persona que experimenta la RV está rodeada por una representación tridimensional generada por computadora, y es capaz de desplazarse en el mundo virtual y verlo bajo distintos ángulos para introducirse en él, asirlo y remodelarlo.” (Rheingold, 1991:21)

El eje en torno al cual gira cualquier RV es siempre la experiencia humana, la puesta en práctica de introducirse en un mundo que no pertenece a la realidad cotidiana de las personas. Por esta razón en el desarrollo de la tecnología

informática no importa tanto el funcionamiento de los ordenadores sino el modo en que se diseñan para ser usados por las personas, lo que importa es la interfaz persona-ordenador, la relación entre ellos dos, su punto de contacto. De esta manera, la RV emerge como una importante y valiosa interfaz del ordenador. La RV, los mundos virtuales constituyen la cristalización de la relación entre las personas y los ordenadores. Lo relevante en la RV no es una cuestión de bits, ni del hardware o el software del ordenador, ni de los avances tecnológicos que se produzcan en torno a estos elementos. Lo realmente importante en la RV es el punto de contacto, de conexión que ella facilita, provoca, genera entre las personas y sus ordenadores, puesto que cualquier mundo virtual es un mundo que se construye no desarrollando determinados programas informáticos, sino haciendo uso, utilizando, mirando, caminando, tocando, manipulando ese mundo. En definitiva, la RV existe gracias a, por y para esa relación. Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en uno de los utensilios más utilizados cotidianamente por nosotros/as: "el ratón". Para entrar en un programa o en un documento no necesitamos teclear toda una serie de instrucciones, lo hacemos mediante un gesto de nuestra mano, mueves el ratón hacia una determinada dirección y colocas el cursor sobre el programa deseado. Como afirma Shields (1996), el ratón es uno de los elementos paradigmáticos que representan el vínculo estrecho entre persona y ordenador que promueve la RV.

c. Inmersión y Navegación

La tercera de las características más importantes de la RV queda representada en las dos ideas clave que para Rheingold (1991) detenta este fenómeno: la inmersión y la navegación.

La idea de inmersión tiene que ver con el uso de determinadas tecnologías (como por ejemplo la óptica, la estereoscopía, la electrónica) con el objetivo de configurar modelos que puedan crear la ilusión o sensación de estar dentro de

un escenario (construido por ordenador). La noción de navegación consiste en crear un determinado modelo por ordenador, un espacio, ámbito, mundo o escenario y ofrecer la capacidad a la persona de poder desplazarse, moverse, tocar, deambular como si se encontrase dentro de él, viviéndolo y construyéndolo.

“La entrada gestual puede provenir de guantes o teclados o volantes. Displays de cabeza, guantes que perciben la posición y el movimiento del dedo, y rastreadores magnéticos de posición de la cabeza pueden crear la sensación de inmersión y conceder el poder de navegación en ambientes simulados.” (Rheingold, 1991:121).

Autores como Lévy (1997) han hecho una clasificación de diferentes niveles de RV en función de este paso de la bidimensionalidad a la tridimensionalidad y del significado que se le atribuye a la palabra “virtual”. Así, Lévy habla de cinco grados de fuerza en lo virtual:

	Definición	Ejemplos
Fuerza 0 Virtual en el sentido común	falso, ilusorio, irreal, imaginario, posible	. pasar un mes de vacaciones en Marte.
Fuerza 1 Virtualidad en el sentido filosófico	existe en potencia pero no en acto, existe sin ser	. el árbol en semilla (por oposición a la actualidad de un árbol que ha crecido correctamente) . una palabra en la lengua (por oposición a la actualidad de una ocurrencia de pronunciación) . un problema (por oposición a la actualidad de una solución aquí y ahora)
Fuerza 2 Mundo virtual en el sentido de la calculabilidad informática	universo de calculables posibles a partir de un modelo numérico y de entradas de datos facilitadas por un usuario (por oposición al que está fijado)	. conjunto de mensajes que pueden enviarse respectivamente por: . programas de aplicación . sistemas de hipertextos . bases de datos . sistemas expertos . simulaciones interactivas, etc.

<p>Fuerza 3</p> <p>Mundo virtual en el sentido del dispositivo de información</p>	<p>el mensaje es un espacio de interacción por proximidad en el cual el explorador puede controlar directamente un representante de él mismo.</p>	<p>. mapas dinámicos de datos que presentan la información según el 'punto de vista', la posición o la historia del explorador.</p> <p>. juegos de rol en red</p> <p>. videojuegos</p> <p>. simuladores de vuelo</p> <p>. realidades virtuales, etc.</p>
<p>Fuerza 4</p> <p>Mundo virtual en el sentido tecnológico estricto</p>	<p>ilusión de interacción sensoriomotriz con un modelo informático.</p>	<p>Uso de gafas estereoscópicas, de guantes o de combinación de datos para visitar monumentos reconstruidos, para hacer prácticas de operaciones quirúrgicas, etc.</p>

Para Lévy (1997), la virtualidad de fuerza 2 se origina en una descripción numérica dentro de una memoria informática. Para que la imagen se perciba ha de brillar en una pantalla. La imagen es más virtual cuando su descripción numérica no constituye un dispositivo estable dentro de la memoria del ordenador, sino cuando es calculada en tiempo real por un programa a partir de un modelo y de un flujo de entrada de datos. Todos los objetos informáticos, como programas, bases de datos y sus contenidos son una virtualidad en sentido débil. La virtualidad de fuerza 2, surgida de la numerización, designa el proceso de generación automático, o de cálculo, de una gran cantidad de mensajes, de imágenes sonoras, visuales; designa un universo de posibles calculables a partir de un modelo numérico. En la virtualidad de fuerza 3, el o la usuaria crea un mundo virtual, y diseña personajes, así consigue una imagen de sí mismo/a y de su situación. Cada comportamiento de la persona modifica el mundo virtual y su imagen del mundo virtual. La virtualidad de fuerza 4, representa la realidad virtual en el sentido más intenso, designa un tipo de interacción particular de simulación interactiva, en la que el o la exploradora tiene la sensación física de estar inmerso en la situación definida por una base de datos. El efecto de la inmersión sensorial se obtiene gracias al uso de un casco especial, de unos guantes con sensores, de la utilización de una especie de "ropa computerizada". Cuando la persona mantiene una interacción sensoriomotriz con el contenido de una memoria informática, se obtiene la

ilusión de una realidad en la cual está sumergida: la realidad que describe la memoria numérica.

Antes de introducir el cuadro de Lévy, afirmaba que la RV es, entre otras cosas, la promesa de nuevas aventuras, nuevas navegaciones en mares todavía no descubiertos, la promesa de exploraciones desconocidas. Pero, ¿qué océanos y universos son los que podemos explorar con la RV?, la respuesta es sencilla: los que posibilita, crea y recrea el ciberespacio.

1.1.2. Ciberespacio

La noción de ciberespacio nace en la novela de William Gibson (1994) “*Neuromante*” y es descrito como una “alucinación consensuada”. Su novela fue pionera por la posibilidad que abría al acercamiento a las novedosas y sugerentes realidades informáticas. Ofrecía a sus lectores/as imágenes atractivas y fascinantes de lo que suponía sumergirse y navegar por mundos simulados. El protagonista de su obra, un héroe futurista, se trasladaba, recorría una matriz constituida por conexiones entre diferentes instituciones. El sueño de su héroe consistía en pasar a formar parte, confundirse, hibridarse con las formas de vida virtuales, digitales que conformaban su ciberespacio. Sin embargo el ciberespacio es mucho más que unas determinadas líneas de códigos, un conjunto de bases de datos y de señales eléctricas.

El ciberespacio es una producción, una construcción conjunta, realizada de forma cooperativa gracias a las posibilidades que ofrece la tecnología informática y los intereses, gustos, preferencias... de sus creadores/as y usuarios/as. Cualquier escenario virtual es posible porque el ordenador, conectado a la red, transforma su modelo digital en un patrón correcto de puntos de luz que vistos desde una perspectiva adecuada y mezcladas adecuadamente con ondas audibles, convence al/la “navegante” de que más o menos está experimentando un mundo virtual (Rosnay, 1995).

La literatura generada en torno al ciberespacio afirma que éste se está convirtiendo en la última frontera a explorar, y que la realidad virtual es su medio. Para describir esta noción se han utilizado variadas expresiones: ciberia, espacio virtual, mundos virtuales, dataespacio, dominio digital, ámbito electrónico, esfera infográfica; y diversas metáforas. Entre las más interesantes, destacar las utilizadas por Walser y Lévy.

Walser (1991) en una comunicación titulada “Elementos de un teatro ciberespacial”, arguye que el teatro y la interacción dramática constituyen la metáfora apropiada para concebir los fines del ciberespacio. Éste es un medio que proporciona a las personas la sensación de ser transportadas desde su mundo físico común a mundos de la imaginación. Aunque los artistas pueden usar cualquier medio para evocar mundos imaginarios, el ciberespacio contiene sus propios mundos. Tiene mucho en común con el cine y el teatro, pero es único en cuanto al poder que confiere a los/as espectadores/as. La película entrega poco poder, pues no proporciona ningún medio para que el auditorio altere las imágenes de una película. El escenario otorga más poder que la película, pues los actores pueden ‘provocar’ reacciones del público, pero el curso de la acción sigue básicamente determinado por la obra escrita. El ciberespacio concede el máximo poder, pues faculta al/la espectador/a no sólo para observar una realidad, sino para entrar en ella y experimentarla como si fuera real. Nadie sabe qué ocurrirá de un momento a otro en el ciberespacio, ni siquiera el/la que fabricó ese espacio. Cada momento da a cada participante una oportunidad para crear el suceso siguiente. Mientras que una película se usa para mostrar una realidad a un auditorio, el ciberespacio se usa para dar un cuerpo virtual y un papel a todos/as los/as espectadores. La palabra impresa y la radio comunican; el escenario y el cine muestran: el ciberespacio encarna.

Lévy (1997), por otro lado, afirma que el ciberespacio es un gran hipertexto. El hipertexto representa la culminación de los textos electrónicos. Los textos devienen en hipertextos cuando se construyen y reconstruyen en el mismo

proceso de lectura, y en este proceso el/la lector/a deviene autor/a, produciéndose, de esta manera una desorganización del status de los/as expertos/as como figuras de autoridad. El hipertexto permite crear enlaces que relacionan textos, fotografías, imágenes, canciones... El hipertexto adquiere sentido, significado en este ejercicio de relación y conexión. Así, el hipertexto ofrece la posibilidad al que lo trabaja de modificar, ampliar, reducir, añadir, reformar, alterar el texto. El texto resultante es una entidad en proceso, móvil, cambiante, fluida, activa.

Con la llegada del ciberespacio el sueño de McLuhan de una aldea global se hace posible.

“Teniendo en cuenta su achicamiento por obra y gracia de la electricidad, el globo terráqueo ya no es sino una aldea... Después de trescientos años de expansión debida a la aplicación de tecnologías mecánicas de alta productividad, el mundo occidental está experimentando una implosión. Durante las edades mecánicas hemos expandido nuestros cuerpos en el espacio. Hoy día, después de más de un siglo de tecnología eléctrica, hemos extendido nuestro mismo sistema nervioso en un abrazo global, aboliendo en nuestro planeta tanto el espacio como el tiempo”. (McLuhan, 1964:5)

“ en principio, hoy día podemos disponer instantáneamente de información en cualquier punto del globo, y para almacenarla y recuperarla sólo basta con tener electricidad. El tiempo y el espacio ya no constituyen ninguna restricción para el intercambio de información. La “Aldea Global” de McLuhan es técnicamente factible” (Poster, 1990:2)

El sueño de McLuhan (¿utópico o distópico?) halla las condiciones de posibilidad de su advenimiento en la emergencia del ciberespacio. Por tanto, los debates al uso en la academia sobre el fenómeno de la globalización no deben ni pueden olvidar el análisis sobre este nuevo tipo de realidad.

1.1.3. Simulación

¿Cómo opera la RV, qué posibilita la navegación y exploración del ciberespacio? Pues generando simulaciones. Cualquier pequeña actividad que pueda realizar un ordenador puede considerarse como simulación. Simulación no es imitación, ni representación, ni una ficción, es otra cosa (Puente, 1996).

Turkle (1995) incluso se ha atrevido a hablar de nuestro presente como “cultura de la simulación”. Un nuevo estado simbólico que ya está afectando nuestras ideas sobre la mente, el cuerpo, el yo y la máquina.

“Desde científicos intentando crear vida artificial a niños que practican *morphing* a través de series de personajes virtuales, podemos ver la evidencia de cambios fundamentales en la manera como creamos y experimentamos la identidad humana. Sin embargo, en Internet las confrontaciones con la tecnología, al mismo tiempo que colisionan con nuestro sentido de identidad humana, son frescas, incluso puras. En las comunidades ciberespaciales de tiempo real, vivimos en el umbral entre lo real y lo virtual, inseguros de nuestro equilibrio, inventándonos sobre la marcha”. (Turkle, 1995:16)

Las simulaciones ya forman parte de la cotidianeidad diaria de muchos y muchas de nosotras, una de las simulaciones más cotidianas es la que nos encontramos cuando queremos entrar, manejar y hacer uso de nuestro ordenador: nos encontramos un escritorio, nuestros documentos organizados en carpetas, papeleras, programas... Este mecanismo icónico de funcionamiento del ordenador la introdujo en 1984 la empresa Macintosh, sin embargo esta práctica no se limita ya al uso de este tipo de ordenadores, sino que se ha extendido de forma universal en todos los ordenadores personales. Aprendemos a utilizar los programas, nos familiarizamos con los diferentes “sucesos” informáticos gracias a los iconos que nos encontramos en la pantalla del ordenador, nuestras carpetas virtuales son en muchas ocasiones más útiles que las que existen materialmente...

Turkle (1995) sostiene que la seducción por la simulación puede comportar ciertos riesgos. Esta autora afirma que algunas de las personas que “viven”

Internet de una forma cotidiana quieren creer que este entorno les proporcionará un sustitutivo de la interacción cara a cara. Sin embargo el desplazamiento hacia la virtualidad tiende a sesgar nuestra experiencia de lo real de maneras diferentes. Muestra tres importantes efectos que comporta la simulación:

- Efecto Disneylandia
- Efecto del cocodrilo artificial
- Efecto de la sobrevalorización de la experiencia.

El efecto Disneylandia consiste en hacer que las experiencias desnaturalizadas parezcan reales.

“Después de jugar con un videojuego en el que tu contrincante es un programa de ordenador, el mundo social de los MUD también puede parecer real.”
(Turkle, 1995:297)

El efecto del cocodrilo artificial hace que lo falso parezca más persuasivo que lo real. En ocasiones, las personas que participan activa y frecuentemente de escenarios virtuales llegan a valorar sus experiencias y relaciones en los mundos virtuales como más reales y apasionantes que las que se producen en sus vidas ordinarias en la realidad de “lo real”.

“En *The Future Does Not Compute: Warnings from the Internet*, Stephen L. Talbott cita a educadores que dicen que años de excitantes documentales sobre la naturaleza han puesto en peligro las experiencias de la vida salvaje de los niños. Los animales que viven en los bosques no son capaces de actuar de forma tan espectacular como los que capta la cámara. Por consiguiente, el mundo de la experiencia directa, sin mediación está devaluado.” (Turkle, 1995: 298)

El tercer efecto consiste en que la experiencia virtual puede ser tan persuasiva que creamos que dentro de ella hemos conseguido más de lo que pensamos.

El ejemplo que Turkle menciona es el cambio de género virtual. Muchas de las personas que ella ha entrevistado afirman que el cambio de género virtual les posibilita comprender cómo es ser una persona del otro género.

Pero Turkle parece soslayar lo que serían los dos efectos más llamativos que connota la simulación: a) introducimos en una era o momento en el que el referente parece perder toda su antigua relevancia; y b) el privilegio de la codificación digital.

a). La desaparición del referente

Autores como Baudrillard han definido la simulación como la generación a partir de modelos de algo real que no tiene ni origen ni realidad. Concretamente, Baudrillard (1993) ha denominado a este efecto hiperrealidad. La dimensión de la simulación es la minituarización, lo real se produce a partir de células minituarizadas, de matrices, de memorias, de bases de datos, de modelos por encargo; y a partir de ahí lo real puede ser reproducido un número indefinido de veces. La simulación, de esta manera, es su propia referencia, al eliminar los referentes como punto de partida para generar "lo real". Así, la simulación es una operación nuclear, tiene valor en sí misma, tiene un sentido por sí misma y no es el reflejo de nada, no es especular.

Por otro lado, también es una operación genética y no discursiva, despliega un marco experiencial que desborda al discurso, lo meramente discursivo. La simulación, como ya hemos dicho es una síntesis de modelos. Su lógica se basa en la precesión de los modelos sobre los hechos. El modelo siempre es anterior a cualquier definición que se pueda dar o a cualquier configuración que encontremos de hechos. Los hechos ya no tienen trayectoria propia, se producen, se incrustan, tienen valor en la intersección de estos modelos. Esto

es así hasta el punto que un sólo hecho puede ser engendrado por todos los modelos a la vez.

“Esta anticipación, esta precesión, este cortocircuito, esta confusión del hecho con su modelo (...) es la que da lugar a todas las interpretaciones posibles, incluso las más contradictorias, verdaderas todas, en el sentido de que su verdad consiste en intercambiarse, a imagen y semejanza de los modelos de que proceden, en un ciclo generalizado” (Baudrillard, 1993:41)

De este modo, la simulación nos introduce en el universo posmoderno por excelencia. Autores como Jameson (1995), por ejemplo, han argüido que lo que caracteriza a eso que llamamos posmodernismo es su preferencia por la superficie más que por la profundidad, la preferencia por las simulaciones frente a la búsqueda de lo real. Más allá de la superficie y la simulación no hay nada. Así, para Jameson la simulación abre un paradigma de la superficie frente a ese paradigma de la profundidad que había caracterizado nuestra modernidad, paradigma obsesionado por la búsqueda o descubrimiento de referentes ocultos bajo lo real.

Si bien, esta operación de búsqueda en las profundidades de los referentes ocultos es la operación que caracteriza la modernidad, la operación que ahora parece traernos el paradigma de la superficie es el *bricolaje* incesante. Este bricolaje que implica la simulación produce un movimiento que va del seguimiento de unas reglas y normas dictadas y preestablecidas, a la posibilidad de hacer bricolaje, de operar, manipular los escenarios simulados. Esta operación de bricolaje posibilita la relación, interacción con lo simulado, permite la creación a través de la prueba, el ensayo, el tanteo en las realidades simuladas. Turkle (1995) denomina al estilo de operar mediante bricolaje “dominio blando”. Este dominio se caracteriza por un estilo flexible, no jerárquico, en completa conexión con el objeto de estudio, y en el que la negociación, la relación y el compromiso son los valores relevantes. Éste es el dominio que caracteriza al funcionamiento del ordenador en la actualidad, un estilo que tiene que ver sobre todo con la simulación y la navegación. De esta

manera, la simulación se caracteriza por la flexibilidad, la manejabilidad, la maleabilidad, en contraposición con la rigidez, lo estricto o inflexible. Estas últimas características eran las propias de la imagen, ya obsoleta, que se tenía del ordenador concebido como calculadora, en la que para funcionar el/la usuario/a tenía que introducirle una serie de órdenes y seguir un conjunto de reglas (Piscitelli, 1995).

b). El privilegio de la Codificación Digital

La codificación digital de las imágenes es la condición de posibilidad de la simulación. El universo de posibilidades de la simulación está constreñido y limitado por las posibilidades que permite la codificación numérica. Cualquier imagen o información puede ser traducida en secuencias de números. Esta traducción numérica se puede expresar en un lenguaje binario, es decir, en forma de ceros y unos. Toda información o imagen explícita y medible es susceptible de ser representada por este sistema. Lévy (1997) indica que el interés de este sistema binario es triple. En primer lugar señala que los dispositivos técnicos pueden registrar y transmitir números codificados en lenguaje binario; en segundo lugar las informaciones codificadas numéricamente pueden transmitirse y copiarse de manera casi indefinida sin ninguna pérdida de información; y en tercer lugar, los números codificados de manera binaria pueden ser objeto de cálculos aritméticos y lógicos a través de circuitos electrónicos especializados. Sin embargo, la codificación numérica sin más es absurda e inservible, es necesario que la codificación numérica y el tratamiento binario de la información, sea traducido en sentido inverso y pueda manifestarse bajo la forma de textos, imágenes, sonidos, sensaciones, en definitiva bajo la forma de una simulación. La codificación numérica es un punto de paso obligatorio para la posibilidad de simulación, para que ésta pueda existir, tener lugar, manifestarse, puesto que sin ella, el tratamiento de la

información de una manera tan efectiva, automática, perfecta, compleja, eficaz y rápida sería del todo imposible. Además permite que las informaciones, imágenes puedan ser tratadas, manipuladas, modificadas, reconstruidas y reconfiguradas de manera fácil, cómoda y rápida.

Tirado, F.J; Alcaráz, J.M; Domènech, M. (1999) arguyen que la simulación nos incorpora inmediatamente a una realidad que presenta tres características fundamentales. La primera nos indica que la simulación *opera con dos niveles*, el nivel usuario, que es un nivel básicamente visual, de uso amistoso, fácil de manejar, intuitivo, compuesto por iconos e imágenes que supuestamente representan algo; y el nivel invisible, que es el nivel de las matrices numéricas y que es un nivel inaccesible para el/la usuario/a. La segunda característica consiste en que la simulación *remite a materialidades fluidas*, que quedan constituidas por el conjunto de codificaciones numéricas que viajan y se desplazan a través de transmisiones telefónicas en cuestión de segundos. Y la tercera característica que nos muestra cómo la simulación está *poblada de presencias invisibles*, presencias que no son físicas, pero que hacen sentir a las personas que se encuentra junto a otras muchas, a las que no puede tocar, pero que sí puede sentir.

Realidad virtual, Simulación y ciberespacio son tres nociones que participan de un mismo imaginario, ninguna de las tres puede existir por separado en la forma en que se manifiestan actualmente, se necesitan las unas de las otras... Al definir las hemos visto que uno de los puntos más recurrentes en todas es la promesa de construir mundos, escenarios y realidades de las que participar y a las que poder modificar. Esta puerta abierta a la creación de "experiencias" es el umbral, también, para generar otras formas de concebir o interpretar fenómenos de la relevancia de la identidad, comunidad, relaciones, interacción, realidad, humano, etc. Si nos quedamos en el plano de las ideas y las definiciones es posible trazar fronteras entre ellas: hay RV, sin ciberespacio y sin simulaciones: por ejemplo el cine; hay ciberespacio sin RV o simulaciones: por ejemplo las bases de datos; y hay simulaciones sin RV ni ciberespacio: por

ejemplo el escritorio de un ordenador. Pero, si observamos a nuestro alrededor encontramos que están naciendo formas sociales que emergen a partir de la interrelación de RV, Ciberespacio y Simulación. Tales formas, al mismo tiempo, cosifican, intensifican, objetivan, y hacen más indiscernible la relación entre estas entidades.

Ese piélago de formas sociales constituye el cosmos cultural que emerge gracias a las posibilidades que ofrece la relación entre realidad virtual, ciberespacio y simulación. A continuación revisaré las figuras más populares que han surgido de tal intersección.

1.2. La cultura de lo virtual

En los últimos años ha aparecido una extensa literatura sobre los cambios y las nuevas situaciones que la extensión de la red está ocasionando en los diferentes ámbitos de nuestra realidad cotidiana (Aronowitz, Martinsons & Menser, 1996; Castells, 2001; Loader, 1998; Smith & Kollock, 1999). En ese sentido se habla de transformaciones sociales, económicas, culturales, políticas, artísticas... Tal literatura pretendió, en un primer momento, divulgar todo un conjunto de innovaciones tecnológicas y especular sobre los cambios sociales que éstas podían implementar. Figuras como los cyborgs, los entramados socio-técnicos o las comunidades virtuales fueron habitantes permanentes y privilegiados de esos textos (Piscitelli, 1995 y Shields, 1996). Pues bien, recientemente, han aparecido en masa, realizan una especie de desembarco, en los trabajos científicos de disciplinas universitarias como la sociología, la psicología social, los estudios culturales, la antropología, la bioquímica o la física.

Los abordajes y las definiciones que se dan de estas figuras son múltiples y variados. Por ejemplo, el acrónimo cyborg lo crearon dos científicos de la NASA que experimentaban con ratones asistidos en sus necesidades de alimentación por un pequeño circuito técnico, que detectaba cuándo tenían que

comer y les administraba alimento (Gray, 1995). Esta búsqueda tenía como objetivo crear organismos autosuficientes que pudieran sobrevivir en largos viajes por el espacio. Y ahora, el mismo acrónimo es muy importante en los estudios culturales feministas que vindican formas de hablar y pensar que subviertan la dicotomía hombre-mujer. Un caso paradigmático son las tesis de Donna Haraway (1995 y 1997). Otro ejemplo lo encontramos en los/as autores/as que sostienen que la única cosa que tienen en común las diferentes asociaciones y algunos grupos que participan en el movimiento antiglobalización, aparte de su objetivo crítico, es el hecho de organizarse gracias al uso de Internet, y constituir, así, un tipo de comunidad virtual de acción. Esto contrasta fuertemente con la imagen que habitualmente tenemos de una comunidad virtual como un grupo de personas que se pasan muchas horas sentadas ante un ordenador, que nunca se conocerán y que todo lo que buscan es hablar de relaciones sexuales.

Las mencionadas figuras, junto con otras, como por ejemplo, los actores-híbridos y los actantes, son maneras, imágenes metafóricas, que pretenden representar algo nuevo que está emergiendo en nuestra realidad cotidiana. Una clase de cambio que nos afecta en nuestro día a día. Intentaré aclarar esa transformación y mostrar los principales rasgos que la definen.

1.2.1. Redes socio-técnicas, cyborgs y comunidades virtuales

Habitualmente, cuando se habla de red socio-técnica se hace referencia a un entramado complejo de relaciones y asociaciones formado por múltiples y heterogéneas entidades, se habla, de hecho, de la relación entre artefactos tecnológicos, usuarios o actores virtuales, energías, flujos de información y comunicación, materiales... También se suele mencionar que este entramado actúa como dispositivo. Esto quiere decir que su acción genera unos efectos que se pueden prever a partir de la conexión de todos sus elementos, así como de otros que son completamente inesperados e imposibles de predecir.

Como se observa, la imagen de la red socio-técnica intenta representar un proceso complejo de hibridación entre lo humano y lo no humano. Es decir, intenta representar una realidad híbrida, que ni es completamente social ni completamente técnica, sino una mezcla de ambas. Éste es precisamente el poder, la capacidad heurística y explicativa de tal metáfora (Domènech y Tirado, 1998). Las redes socio-técnicas muestran que vivimos en un mundo en el cual es imposible decir dónde empieza la dimensión técnica de la realidad cotidiana y dónde empieza la dimensión social. En un sentido más general, cuando se habla de redes socio-técnicas se hace referencia a la mezcla de elementos económicos, políticos, sociales, tecnológicos, culturales, artísticos... Mezcla en la que ninguno de esos aspectos predomina sobre otro puesto que, de hecho, actúan como un todo relacionado. Precisamente, la única cosa que adquiere relevancia es la red misma de relaciones y asociaciones que se produce entre todos estos elementos, así como los efectos que de ella se desprenden. Se pueden dar multitud de ejemplos de red socio-técnica, de hecho, tantos como tecnologías nos vengán al pensamiento. Algunos ejemplos especialmente analizados son los sistemas de energía nuclear o de desarrollo espacial (Mackenzie, 1996).

La imagen que ofrece la red socio-técnica es muy próxima o parecida a la que ofrece la del cyborg, mucho más antigua y casi mítica. Como ya he comentado, la palabra aparece por la fusión de los términos cibernética y organismo. Creado por dos científicos de la NASA (Manfred Clynes and Nathan Kline) en 1960, el concepto rápidamente ganó mucha fortuna en la literatura y el cine de ciencia-ficción. Treinta años después ha adquirido un papel central en los estudios sociales y culturales.

Los cyborgs tienen dos características principales: la heterogeneidad y la trasgresión. La primera es compartida con las redes socio-técnicas. Así, un cyborg no hace nada más que evidenciar que actores sociales humanos, objetos tecnológicos, procesos, ideas, etc. conviven en el mismo plano de realidad y acción y, sobre todo, con el mismo estatus ontológico. Cada una de

las entidades que conforma el cyborg adquiere significado en relación con las otras, logra su sentido interactivamente, no existen ni pueden existir como entes significativos y acabados al margen de sus relaciones. Y cuando hablamos de trasgresión nos referimos a la ruptura que esta metáfora comporta en las viejas dicotomías humano – animal, humanos – máquinas, físico–no físico, hombre-mujer, vivo-no vivo... Aparentemente no hay demasiadas diferencias entre los cyborgs y las redes socio-técnicas. Pero sólo aparentemente. Las redes socio-técnicas se utilizan para aprehender una realidad hecha de mezclas, de planos heterogéneos y la ruptura de viejas dicotomías centradas esencialmente en el cuerpo. El cyborg, por el contrario, es una clase de representación de una nueva realidad de relaciones cotidianas que tiene que ver con nuestro cuerpo y sus transformaciones. En suma, la red socio-técnica refiere una realidad de relaciones que va más allá de ese cuerpo.

Decía hace unos instantes que el cyborg es una imagen muy conocida y familiar. Se ha llegado a afirmar, incluso, que nuestra cultura de final de milenio es la “cultura del cyborg” (Balsamo, 1996). A nuestro alrededor podemos encontrar multitud de cyborgs . Cualquier persona que tiene en su cuerpo un órgano artificial, artefacto suplementario o un sistema inmunológico reprogramado mediante la vacunación sería considerado un cyborg. Lo que resulta muy importante de entender es que así como la red socio-técnica enfatiza el hecho de que nuestra realidad cotidiana está constituida por la interrelación compleja y total de diferentes planos (sociales, culturales, tecnológicos, artísticos), el cyborg pone en un primer plano el papel que tiene lo tecnológico o artefactual en nuestra constitución como seres humanos dotados de un cuerpo y de unos sentidos que nos relacionan directamente con el entorno en el que vivimos. Así, se señalan las siguientes características como propias de la metáfora del cyborg:

i) Expansión del cuerpo. Éste ya no es el punto de referencia para entender el mundo. Se redefine, se piensa como una entidad constituida por bits y bytes,

posibilitando alianzas quiméricas entre varios cuerpos o formas fantásticas. El valor del cuerpo es el valor de lo efímero y temporal, de su potencia por huir de las formas convencionales.

ii) Revalorización de lo sensorial como recurso de conocimiento. El desplazamiento del cuerpo viene acompañado de una potenciación del valor de los sentidos.

iii) Expansión de las posibilidades de comunicación y relación. El cuerpo deja de ser un tope y se constituye en la posibilidad de conectarse con otros/as entidades. Se transforma en superficie de conexión.

Finalmente, tenemos la noción de comunidad virtual. Ésta se ha hecho muy popular al hablar de la sociedad de la información. Pero ¿qué es una comunidad de esta índole? La definición más clásica las presenta como:

“conjuntos sociales que surgen de la Red cuando una cantidad suficiente de gente lleva a cabo discusiones públicas durante un tiempo suficiente, con suficientes sentimientos humanos como para formar redes de relaciones personales en el espacio cibernético” (Rheingold, 1996: 32).

Otros autores insisten en el papel que tiene lo tecnológico en el momento de crear grupos. Así, afirman que:

“cuando las redes informáticas unen a las personas tanto como a las máquinas, se transforman en redes sociales, a las que denominamos redes sociales sostenidas por ordenadores” (Wellman, Salaff et. al., 1996: 67).

No importa cómo se haga su caracterización, la noción de comunidad virtual tiene que ver con una serie de fenómenos que en muchos casos se pueden asimilar a las características de lo que normalmente entendemos por grupos en la vida real. Estas características son, entre otras, las siguientes: la relación que establecen las personas integrantes; el hecho de participar en un determinado espacio virtual con un interés común; la interdependencia que se va creando entre los y las integrantes; el hecho de tener un bagaje compartido

que permita la comunicación y que genere sentimiento de pertenencia al colectivo.

No obstante, la idiosincrasia de las comunidades virtuales trasciende las dinámicas que se dan en los grupos puesto que emergen y se desarrollan en un entorno muy diferente al de la “vida presencial”: el ciberespacio. Hasta tal punto esto se así que podemos afirmar que la naturaleza de las comunidades virtuales radica en su configuración socio-técnica. Esto implica, por ejemplo, el no tener que coincidir ni en el espacio ni en el tiempo para establecer una comunicación significativa; que los y las integrantes no participan bajo la forma habitual de su cuerpo, sino debajo la forma de una determinada simulación digital que configura virtualmente la identidad; que esta reconstrucción de la identidad está posibilitada por el anonimato que permite la red; y que las configuraciones que toman las relaciones que se establecen son inestables y efímeras.

Todo esto muestra la comunidad virtual como un colectivo de entidades en completa interacción. Entidades que se conforman y definen a partir de su interrelación y de la relación de necesidad que establecen con la tecnología. Es decir, la tecnología opera en estos casos como condición de posibilidad y factor constitutivo de la interacción: los entornos virtuales son el fundamento de la comunidad virtual. Y no habría que olvidar, finalmente, que esta relación es de carácter comunicativo en un sentido general, o sea, que la relación provoca la aparición de cualidades no esperadas que se añaden a las competencias que ya tenían las entidades antes de la interacción.

Cyborgs, comunidades virtuales y redes socio-técnicas se agrupan en un mismo cosmos cultural por las siguientes razones:

1. En primer lugar, muestran que la tecnología ha adquirido un papel central en las relaciones que definen nuestra realidad cotidiana. Está presente en la definición de nuestro cuerpo, de nuestras relaciones sociales, de nuestros

grupos de amigos y de trabajo, de nuestras producciones artísticas, etc. Esto en sí mismo no es nuevo. La relevancia de la tecnología en las producciones humanas es una historia muy antigua. Aun así, lo que sí supone una gran novedad, es el cambio en la concepción tradicional de humanidad que recogerían las tres figuras. Existiría un movimiento en el que los elementos técnicos pasarían a tener la misma relevancia que los elementos humanos.

2. En ese sentido, lo que denominamos realidad cotidiana, nuestro día a día, viene a ser un entramado de diferentes planos, la convivencia en un todo de lo humano y lo no humano, una realidad fundamentalmente heterogénea y híbrida.

3. En esta nueva realidad, las antiguas fronteras que definían nuestro mundo moderno se han roto. La tensión espacio-tiempo se ha trascendido: cualquier persona conectada a la red pierde la limitación de la localidad geográfica y puede producir un fenómeno comunicativo al margen de la constricción temporal. Nuestra naturaleza queda conformada por la asociación perpetua con la tecnología.

4. Con la disolución de estas barreras, la potencialidad de nuestro cuerpo ha cambiado. Desaparece como tal y acontece como superficie de asociaciones múltiples.

Todos esos elementos remiten, en definitiva, a uno. Ésta muestra que estamos delante de nuevas formas de relación. Es decir, una profunda transformación en la modalidad de nuestras interacciones domina nuestra realidad cotidiana. La pregunta que muchos/as autores/as se plantean ante tal constatación es si estamos hablando de algo con una idiosincrasia completamente particular y propia, o sólo estamos ante una reedición con pequeñas diferencias de las viejas y tradicionales formas de interacción (Bauman, 1998; Lévy, 1995 y 1997). Creo que las comunidades virtuales, los cyborgs y las redes socio-técnicas son nuevas formas de relación que disponen de la peculiaridad de

definirse a partir de la tecnología. Y, además, implican y se fundamentan en otras maneras de desarrollo de la interacción. Ese es uno de los principales elementos que deseo mostrar con mi análisis.

Para finalizar este apartado me gustaría mencionar el tema de la identidad. Buena parte de los estudios que se han realizado sobre la interacción acaban aterrizando en el tema de la identidad, muchos/as plantean que hay alguna clase de relación entre la temática de la identidad (no importa cómo la definamos, cómo expliquemos su constitución...) y la interacción. Incluso, en algunos estudios se demuestra que la identidad no es más que interacción o emerge completamente a partir de ella. Así pues, parece que la identidad es una cuestión completamente ligada a las relaciones sociales, a la interacción cara a cara y al establecimiento de matrices culturales de significado y sentido.

Cualquiera de nuestras interacciones, ya sea con conocidos/as o desconocidos/as, se da merced al conocimiento que tenemos o adquirimos de la persona con la que interactuamos. En las formas tradicionales de interacción, ya sea cara a cara, en el formato epistolar o mediante el uso del teléfono, existe todo un conjunto amplio de señales de fiabilidad variable para mostrar nuestra identidad, así tenemos: nuestra manera de vestir, nuestra voz, el cuerpo, los gestos y señales relacionadas con nuestro status, poder o pertenencia grupal. Cuando estamos sumergidos en una interacción confiamos en estos marcadores y en nuestra habilidad para reconocer, a partir de ellos, a los miembros de una determinada categoría. A partir de ellos y del curso que toma la interacción se configura una identidad o se transforma la ya establecida por nosotros/as y por nuestro/a interlocutor/a.

Nuestros monstruos o la nueva interacción que implican eliminan la mayoría de las señales y las improntas que forman parte de las formas de interacción tradicionales. La carencia de marcadores es a la vez una limitación y una fuente de recursos, haciendo de ciertas interacciones algo más complicado

pero también desplegando la posibilidad de jugar con la propia identidad. Efectivamente, en esta interacción, la ambigüedad en la definición o constitución de una identidad es una reciente fuente de inspiración para muchos/as autores/as. Algunos/as plantean, entre otras cosas, que la carencia de apariencia física más que un problema en la interacción es una ventaja puesto que los individuos pueden ser juzgados más por los méritos de sus ideas que por su género, raza, clase social o edad. Otros trabajos muestran que es status jerárquico y las desigualdades se reproducen en la interacción *online*, e incluso se pueden magnificar. También hay quién dice que en esta interacción se produce un yo adicional, que aparece en las relaciones con la tecnología y que irá actuando poco a poco en detrimento de nuestro yo real y que quizás en un futuro se tornará la identidad que nos definirá como seres humanos.

En cualquier caso, lo más interesante de tales trabajos se puede resumir en un par de argumentos (Hine, 2000; Poster, 1990, 1995; Turkle, 1997; Yehya, 2001):

a) Esta clase de yo adicional o identidad que se genera no es una copia o reproducción de ninguna persona original o real, es una entidad con un valor propio, con un potencial por él mismo, algo nuevo y genuino y como tal se tiene que tratar y analizar. Es obvio, tal identidad es múltiple, flexible, fragmentada y descentrada, se construye y reconstruye continuamente.

b) Al contrario de lo que pasa con nuestras identidades presenciales, este yo no depende del cuerpo. Estamos hablando de una clase de “yo” que abre una nueva dimensión en nuestras relaciones. En las interacciones tradicionales, el cuerpo provee una convincente y adecuada definición de la identidad. La norma es: un cuerpo, una identidad. A pesar de que el “yo” pueda ser complejo y mutable a lo largo del tiempo y de las circunstancias, el cuerpo proporciona un punto de referencia estabilizador. En el caso de los cyborgs, de las redes socio-técnicas y de las comunidades virtuales semejante evento cambia. El

“yo” pasa a ser algo compuesto más por información que por materia. Uno puede tener, si lo quiere, tantas personas electrónicas como tiempo y energía tenga para crearlas.

Cyborgs, redes socio-técnicas y comunidades virtuales constituyen nuestro presente. El desafío de las ciencias sociales es encontrar un sitio para estas figuras en las explicaciones que elaboremos sobre el funcionamiento y la reproducción cultural, en las explicaciones que hagamos de nuestras identidades. Porque como dice Latour (1998): ellos son nosotros. Y una manera de entender mejor este cosmos cultural que se abre a pasos agigantados es comprendiendo cómo se da y desarrolla la interacción en los entornos virtuales. Es decir, analizando si mantienen algunos de los rasgos de la interacción tradicional o si, por el contrario, se despliegan nuevos e inesperados recursos. En el siguiente apartado realizaré una revisión de los trabajos y análisis que se han enfrentado a semejante interrogante. Tal cosa constituye la antesala de la propuesta que deseo elaborar en el presente análisis.

2. La interacción como problema en los entornos virtuales

Algunos/as autores/as sugieren, desde hace unos años, que los entornos virtuales constituyen un campo nuevo de exploración para la etnografía (Escobar, 1996). En esa línea, por ejemplo, Hine (2000) sugiere que Internet puede ser analizada antropológicamente desde dos puntos de vista diferentes. El primero entiende que Internet es un espacio en el que se gesta una cultura. Y el trabajo del/la analista consiste en desentrañar e inteligir los códigos que la rigen y aseguran su reproducción. El segundo define Internet como artefacto cultural (Woolgar, 1996), un producto de la cultura, una tecnología que ha sido generada por personas concretas, con objetivos y prioridades contextualmente situados y definidos y, del mismo modo, conformada por los modos en que ha sido comercializada, enseñada y utilizada. Desde este prisma, los contextos locales de interpretación y uso de tal tecnología conforman el epígrafe fundamental de toda agenda analítica que se enfrente al análisis de los entornos virtuales.

Sea cual fuere el punto de vista analítico escogido, desde el primer momento que irrumpen los entornos virtuales en nuestra vida cotidiana aparecen estudios que exploran el tipo y modalidad de interacción que se desarrolla en los mismos. Por ejemplo, aparecen una serie de autores preocupados por esclarecer las limitaciones que los nuevos entornos introducen en la interacción. En estos casos siempre se tiene como punto de partida la riqueza del cara-a-cara y la complejidad de las relaciones presenciales. Así, en un primer momento se pensó que los entornos virtuales estaban destinados exclusivamente a contextos laborales y organizacionales (Baym, 1998).

Rudy (1994; 1996), por ejemplo, es un autor que destaca fuertemente en esa apuesta. En sus investigaciones revisa qué tipo de tareas podría lograr un grupo empleando la comunicación electrónica, cómo podrían compararse, en su efecto comunicacional, y qué efectos tendrían los distintos medios sobre los grupos de trabajo. El tema del trabajo en grupo es un foco particular de atención. Los análisis se diseñan habitualmente sobre la asunción de que las

disparidades entre los grupos de trabajo que emplean distintos medios de comunicación pueden demostrar las diferencias inherentes a esos medios.

2.1. El modelo de reducción de signos sociales

El modelo de trabajo más conocido dentro de esta aproximación es el *reduced social cues* (reducción de signos sociales). Tal modelo recoge una serie de experiencias sobre toma de decisiones en grupo (Kiesler, Siegel y McGuire, 1984; Sproull and Kiesler, 1986; 1991). En ellas se asigna una tarea a un grupo de personas que interactúan a través de un sistema de videoconferencia, más tarde se comparan los resultados de ese grupo con otros que realizan las mismas tareas interactuado de forma presencial. El análisis del proceso intenta esclarecer qué variables intervienen y cómo; qué resultados se obtienen y por qué; también cómo mejorarlos. Entre las variables a las que se presta atención destacan la participación entre géneros o entre miembros de diferentes estatus, el tiempo o número de interacciones necesarias para culminar la tarea, y los niveles de agresión. Estas variables combinan la evaluación de contenidos de mensajes y contabilizan aspectos del proceso como el número de contribuciones para lograr el éxito de la tarea.

Los resultados insisten en que las *comunicaciones mediadas por ordenador* pierden signos sociales atribuibles al contexto y, por tanto, se favorece la desinhibición de los/as participantes. Los medios de correo electrónico, por ejemplo, limitados a textos y algunas imágenes, no recogen signos como características de género, edad, raza, estatus social, expresión facial y entonación que se emplean rutinariamente en las interacciones cara a cara y contribuyen a su correcto desarrollo. La carencia de tales signos también se ha utilizado para explicar tanto la igualdad de participación (en términos de género o procedencia social) como los altos niveles de agresión que a veces se perciben en grupos mediados por ordenador. El “flaming” (insulto) se explica de este modo como señal de la presencia de desinhibición (Sproull y Kiesler, 1986; 1991).

El modelo de “reducción de signos sociales” se ha cuestionado en trabajos que se han centrado en el análisis de contextos diferenciados. Hay todo un buen número de trabajos que analizan los usos atribuidos a las CMO en diversos entornos, y la comparación se establece entre tales entornos y no con respecto a la interacción presencial. Por ejemplo, Spears et al. (1990) y Lea y Spears (1991) han mostrado cómo los efectos de las CMO sobre los procesos de toma de decisiones grupales varían en función del sentido de pertenencia de los/as participantes a sus grupos. Concluyen que lo que el modelo de “reducción de signos sociales” atribuye a la tecnología no es más que el resultado del modo en que los grupos experimentales habían sido organizados. Mantovani (1994) es otro ejemplo de cuestionamiento del modelo. En una extensa revisión de casos muestra que, en vez de vencer las barreras espaciales o jerárquicas en las organizaciones (como sugiere aquel modelo), las *comunicaciones mediadas por ordenador* tienden a reforzarlas. Para este autor la tecnología no tiene efectos sociales al margen del contexto en que se implementa y utiliza. Entre otras cosas, el autor cuestiona algunas medidas cuantitativas empleadas para establecer igualdad de participación: un miembro de bajo estatus en el grupo puede tener mayor número de contribuciones que los demás, pero de ello no se sigue que sus intervenciones tengan la misma importancia que las de sus superiores.

La crítica del modelo de “reducción de signos sociales” da paso a un segundo tipo de trabajos. En éstos se sostiene que las CMO facilitan experiencias de relaciones sociales tan sustanciosas como complejas, y que la interacción que posibilitan es diferente a la presencial pero no por ello más limitada. El autor más conocido en esta línea es Rheingold (1993). Sus experiencias en WELL (Whole Earth ‘Lectronic Link) muestran que las CMO generan verdaderas comunidades, ricas, complejas, variables y multidimensionales. Sus investigaciones hablan de grupos de personas comprometidas, que se apoyan entre sí, se aconsejan; sostienen relaciones personales muy intensas y sufren decepciones dolorosas. En este tipo de trabajos, las tecnologías de la comunicación acercan a las personas, generan interacciones idiosincráticas y

reformulan el lazo social. En consonancia directa con esa línea de análisis, Curtis (1992) y Bruckman (1992) han descrito las estructuras sociales que emergen en los entornos virtuales, su modalidad e intensidad. Los dispositivos lingüísticos tales como los "iconos" (*emoticones*), los chistes, los códigos locales y las abreviaturas, y su contribución a la formación de una comunidad de prácticas de conocimiento, lenguaje y bienes compartidos aparece en los análisis de Kollock y Smith (1994); Baym (1995c); Fernback (1997) y Kollock(1999). Igualmente, Reid (1995) sostiene que los *dominios multiusuario (DMU)* son capaces de gestar una cultura común a través del lenguaje compartido y, con el empleo de los medios textuales a disposición, generar modos de participación que llevan a los/as involucrados/as a construir una presencia significativa para otras personas en el entorno.

Todos estos trabajos han abierto un áspero debate. El centro del mismo es el concepto de comunidad. Se plantea abiertamente la pertinencia de denominar a las formaciones sociales que emergen en los entornos virtuales como "comunidad". La interacción generada en ellos no parece conducir a la definición de un lazo social tal y como lo han entendido tradicionalmente las ciencias sociales. Así, algunos/as analistas caracterizan los grupos de noticias como comunidades en sí, una comunidad que se sustenta más en las prácticas compartidas que en las condiciones físicas (Jones, 1995; Watson, 1997). No obstante, otros (Beniger, 1987) sugieren que tales formaciones no constituyen una comunidad. Su argumento tiene que ver con el nivel de compromiso y responsabilidad que une a quienes participan en las formaciones sociales *online*. Éstas no pueden ser consideradas "comunidades" ya que cualquiera puede finalizar una sesión con tan solo pulsar un botón. El nivel de conexión e intimidad no es suficiente, estamos más bien ante *pseudo-comunidades*. El debate, en el fondo, tiene que ver con la autenticidad y fragilidad de las formaciones sociales *online*.

2.2. La pregunta por la identidad

La pertinencia o exageración que supone hablar de “comunidad” cuando nos referimos a los procesos que emergen en la interacción gestada en los entornos virtuales, se cruza con la pertinencia o exageración que implica hablar de identidad para referirnos a los participantes de tales entornos. Para algunos/as autores/as (Turkle, 1995; Bromberg, 1996) no cabe la menor duda de que la interacción en los entornos virtuales permite un juego sobre la identidad que no es posible en el cara a cara. Se han realizado observaciones en interacciones a través de texto que muestran que las personas tienden a explotar el potencial que ofrece representar una personalidad diferente a la de su vida *offline*. Esta tendencia parece particularmente evidente en entornos de juegos de rol, como los *DMU*, en los que los participantes seleccionan activamente algún género para su carácter y producen una descripción generalmente beneficiosa en términos físicos, sin que haya forma de verificar si el género y la descripción corresponden a la persona *offline*. Al exaltar la fantasía, los *dominios multiusuario* ofrecen la oportunidad de experimentar interacciones sociales de formas enteramente innovadoras y diferentes. También se han analizado los modos de representación que se despliegan en los IRC chats con el uso creativo de alias (Danet, 1998).

No obstante, hay también numerosos trabajos que muestran que los entornos virtuales no son exactamente el enorme campo de experimentación para la identidad que a veces se sugiere. En esa línea, hay evidencias de que las categorías convencionales que definen la identidad, como el género, la raza, la sexualidad, etc., no se borran y tienden a organizar el sentido de muchos usuarios y usuarias de Internet (Savicki et al., 1996; Dietrich, 1997; Shaw, 1997; Zickmund, 1997; Poster, 1998; Burkhalter, 1999; O'Brien, 1999). Tales investigaciones cuestionan que las identidades sean intrínsecamente fluidas y cambiantes en estos nuevos entornos. Se arguye que lo que ocurre en tales entornos es simplemente que emergen nuevos mecanismos de fijación y estabilización de las viejas categorías identitarias.

2.3. La relación *online/offline*

La interacción en los entornos virtuales no puede entenderse, desde el punto de vista de muchos autores/as, sin atender a la relación *online/offline*. Es decir: será el tránsito que se marque desde un contexto concreto a un entorno virtual, y viceversa, el que establezca la matriz de códigos y significados que harán inteligible la mencionada interacción. La significación de una tecnología no existe previamente a los usos que le son atribuidos, surge en el momento de ser aplicada e implementada. Los trabajos, por ejemplo, de Wakeford (1997) y Morse (1997) han puesto de manifiesto cómo las mujeres, en particular, han sido capaces de apropiarse de determinadas tecnologías de forma significativa para sus vidas, y atendiendo a requerimientos sociales y culturales que pertenecen al ámbito de la realidad no virtual.

“Es fundamental tratar las telecomunicaciones y las Comunicaciones mediadas por Ordenador como entramados de fenómenos *locales* y como redes globales. Bien sea incrustada en rutinas locales cotidianas y concretas, o en las agendas diarias de “lugares para ver el ballet”, Internet adquiere su forma entre sus usuarios. (Shields, 1996:3)”

Efectivamente, el acceso a los entornos virtuales, las aplicaciones que allí se desarrollan, la interacción que se da y las supuestas comunidades que emergen como consecuencia, adquieren su sentido de acuerdo a las expectativas acerca de lo que éstos entornos son, de aquello para lo que se pueden utilizar, de las perspectivas de relación que se presuponen... en definitiva: adquieren su sentido a partir de contextos previos.

Para analizar la relación entre los entornos virtuales y los no virtuales, o dicho de otro modo, entre una tecnología concreta como puede ser Internet y sus contextos de uso y aplicación, Grint y Woolgar (1997) proponen la metáfora de la “tecnología como texto”. En toda tecnología tenemos que, por un lado, el proceso de diseño pasa por manos de expertos/as que se basan en su saber y

expectativas acerca de aquello que los/as usuarios y usuarias tendrían que hacer delante de la máquina; por otro, el consumo de la tecnología pasa por una serie de procesos de negociación e interpretación. Se “lee” el texto de la tecnología, pero se lee sujeto a las relaciones configuradas con los/as productores/as de ésta, y también *con* la misma tecnología, es decir, según las posibilidades de acción que ofrece el diseño del artefacto. En vez de poseer cualidades inherentes, el texto de la tecnología “hace posibles” ciertas lecturas que son interpretadas/usadas según el contexto, lo cual no significa que sean los contextos los que tienen cualidades inherentes pues las características relevantes de cada contexto también se producen en los momentos de interacción con la tecnología. En esta metáfora se presta especial atención a la contingencia de las prácticas a través de las cuales Internet adquiere sentido, tanto en términos de su producción como de su uso. Con el objetivo de deconstruir la idea según la cual la tecnología tiene cualidades y efectos inherentes, estos/as autores/as centran su atención en las relaciones sociales generadas alrededor de un instrumento técnico como puede ser un ordenador.

“Las CMO no son sólo herramientas sino a la vez tecnologías, medios y maquinarias de relaciones sociales. No son sólo estructuras de relaciones sociales, sino espacios en los que las relaciones ocurren, a la vez que dispositivos para que las personas accedan a tal espacio. Es más que un contexto para forjar relaciones sociales (aunque también es eso mismo), por cuanto allí se comenta y se construye creativamente, a través de procesos simbólicos iniciados y mantenidos por individuos y por grupos.” (Jones, 1995: 16)

Como se observa en la cita de Jones, cualquier análisis de la interacción en los entornos virtuales partirá o hará referencia en algún momento a la acción y a los contextos de significado que están más allá de la pantalla. Queda por resolver, no obstante, la cuestión sobre la especificidad de la interacción en los entornos virtuales. ¿Es distinta de la que aparece en el cara a cara? ¿Articula fenómenos sociales idiosincráticos duraderos? ¿Cómo es específicamente un proceso de interacción en un entorno virtual concreto? A todos estos

interrogantes, y a otros muchos y relacionados, responderé en el siguiente capítulo de este trabajo.

Capítulo 4:
INTERACCIÓN Y PRODUCCIÓN DE SOCIABILIDAD
EN ENTORNOS VIRTUALES.
HERRAMIENTAS PARA UN ANÁLISIS

Internet está en todas partes, pero no del mismo modo

Christine Hine

1. Estudio de caso: El foro en la UOC¹

El análisis que desarrollaré en este capítulo está basado en un estudio de caso. Gracias a él me aproximaré y examinaré las dinámicas que se dan en un entorno virtual concreto. Mi objeto de análisis es un foro de la *Universitat Oberta de Catalunya* (UOC). Exactamente el foro de los estudios d'*Humanitats i Filologia*. Éste es un espacio abierto a todos/as los/as estudiantes de la UOC. No pertenece a un aula concreta, es transversal a todas las asignaturas y disciplinas. Pero me estoy apresurando. Antes de nada conviene aclarar qué es la UOC y comentar algunas de sus principales características.

¹ El contenido completo de los mensajes que componen el foro d'*Humanitats i Filologia* durante el período de tiempo analizado (un semestre) se encuentra íntegramente en el Anexo 2.

1.1. La Universitat Oberta de Catalunya

La UOC es una universidad no presencial, de las llamadas universidades a distancia. Utiliza modelos pedagógicos basados en la tecnología multimedia e interactiva. Es una nueva apuesta porque basa su sistema educativo en el concepto de “campus virtual” (a partir de ahora CV). De este modo, la UOC presenta su CV como una alternativa a la enseñanza universitaria no presencial clásica. Desde casa y mediante un ordenador personal conectado a la red los/as estudiantes pueden estar en contacto permanente con los servicios de la universidad, con todos/as los/as profesores/as y con el resto de estudiantes... Gracias al CV, el colectivo de la UOC se puede conectar a cualquier hora y en cualquier momento. El CV es básicamente una herramienta que permite superar las barreras del tiempo y del espacio, y abre la posibilidad de cursar estudios a muchos/as discentes que por diferentes motivos no pueden acogerse a un sistema presencial.

Efectivamente, el CV es un mecanismo de acceso a las bases de datos internas de la universidad (asignaturas, biblioteca virtual, tablón de anuncios, grupos de trabajo, etc.) y de consulta y gestión tanto docente como administrativa (matriculaciones, certificados...).

Todas las titulaciones y estudios que se pueden seguir en la UOC están estructuradas en asignaturas (troncales, obligatorias, optativas y de libre elección) de carácter semestral. Cada asignatura, a su vez, se articula en diversos módulos (unidades secuenciales de estudio), que responden a unos determinados objetivos de estudio. La docencia de las distintas asignaturas se realiza en las aulas virtuales. Cada una de ellas dispone de una serie de espacios que favorecen la interacción entre los/as profesores/as y sus estudiantes. Para cada asignatura se elaboran “ex profeso” materiales didácticos que contienen el conjunto de contenidos planteados para la asignatura.

La siguiente imagen recoge el conjunto de recursos y espacios virtuales que constituyen un aula.



Como se observa, el núcleo del aula está compuesto por el recuadro de la izquierda cuyo contenido son cuatro buzones: el tablón del profesor, el debate, el foro y el acceso a la evaluación. En el de la derecha tenemos un enlace que nos muestra los estudiantes conectados en ese momento y una lista completa con los/as matriculados/as en la asignatura. Pero estos espacios son sólo las dimensiones que componen la pestaña “comunicación” (aparece arriba en la imagen de color calabaza). Hay otras pestañas, por ejemplo, “planificación”, que contiene una agenda para planificar el proceso de aprendizaje, “recursos”, que contiene páginas web y materiales de la asignatura en ese formato (artículos, apuntes, imágenes, etc.), y “evaluación”, que presenta el expediente académico del discente y las notas obtenidas en el proceso de evaluación continua. Por encima de estas pestañas aparecen los campos que contienen las asignaturas matriculadas, más arriba todavía se observa el perfil de la persona conectada, en este caso aparece “CV UOC Profesor Psicología y Pedagogía”, que indica que la persona es un/a profesor/a de los estudios de Psicología y Pedagogía. Y más a la izquierda aparecen recursos como “Buzón”, “Agenda”, “Grupos de Trabajo”, “Favoritos”, “Directorio”, “Conectados”, etc., que hacen referencia a diversos servicios que se ofrece desde esa pantalla de acceso. Me refiero a servicios como acceder al buzón general,

crear grupos de trabajo con otros miembros de la universidad, ir a un directorio de direcciones...

La UOC es una entidad que desarrolla sus actividades y adquiere significado en la medida en que opera desde y a partir de simulaciones virtuales. Como ya he comentado, desarrolla la mayor parte de sus actividades de forma virtual: matriculación de estudiantes; desarrollo de la docencia; envío de las calificaciones; tutorías; debates; servicios de biblioteca... Aunque no sería del todo exacto afirmar que todos los aspectos del proceso de aprendizaje son virtuales. Así, la universidad dispone de una red de centros donde los/as discentes acceden a diferentes servicios de información, conexión, etc. Además, se dispone de varias sedes donde el profesorado, la gerencia, la administración y el equipo rector desarrolla sus actividades profesionales.

A pesar de esto, insisto, la especificidad de la UOC en el conjunto de universidades del Estado viene dada por su dimensión virtual. El campus universitario de la UOC constituye lo que antes he denominado Realidad Virtual (RV): una realidad que se manifiesta cada vez que llamas, vía módem, a la dirección de la UOC, señalas tu nombre de usuario/a, y pones tu contraseña personal de acceso. En este sentido, el CV de la UOC es y está en el ciberespacio. Y como tal altera los significados e implicaciones tradicionales de la temporalidad y la espacialidad. El campus universitario de la UOC no tiene una existencia física o material como la tienen los campus de las universidades presenciales, no posee un edificio con los espacios arquitectónicos propios de estas universidades: aulas, despachos, seminarios, bibliotecas, salas de estudio... Sin embargo, está, existe, no posee espacios materiales pero los posee virtuales. El CV dispone de ámbitos para cada asignatura, ámbitos que se dividen, entre otros, en espacios para foros, debates, tablón de anuncios del o la profesora, buzones personales, espacios para realizar trámites administrativos, para contactar con el resto de la comunidad universitaria, para acceder a informaciones concretas, para buscarlas, etc... En estos espacios se puede entrar con un simple clic y se pueden explorar, puedes pasear por ellos, participar, apropiártelos, etc. Para las personas que participan de tales

espacios, la realidad virtual que éstos les ofrece convive de forma cotidiana con la realidad que viven fuera de él.

Decía hace un instante que estamos ante un campus que no está exactamente en ningún lugar físico concreto, emerge, cuando cumples las anteriores condiciones, en la Red. Sin embargo, también es cierto que está en todas partes donde esté la Red. Y habría que tomar esta palabra en un sentido más amplio que el delimitado por Internet. Desde no hace mucho, a través de móviles y cajeros automáticos es posible acceder a algunos servicios de tal campus. Pero además, la temporalidad tradicional que se establece en las universidades presenciales cambia. El discente se conecta y entra en el CV cuando lo desea, durante el tiempo que considera oportuno, y para realizar las actividades que elige.

El volumen de actividad e interacción desplegado en el CV es sorprendente. Existen multitud de servicios, asociaciones y grupos de intereses. Cualquier persona que pertenezca a esta universidad, ya sea estudiante, profesor-consultor/a, personal administrativo, etc., puede llevar a cabo y desempeñar multitud de acciones y experiencias, entablar relaciones, interaccionar con otras personas, participar en foros, debates, consultar dudas, dar explicaciones, hacer demandas específicas, etc.

Al referirme a la realidad virtual, afirmaba que se caracteriza por tres elementos, que son, precisamente, los que le confieren su carácter de realidad: (i) la RV es compartida; (ii) la RV está al lado del mundo físico, y; (iii) la RV se parece a la producción artística. El CV cumple todas estas características. En relación con la primera, tanto las realidades que ofrece el CV, como la gran parte de las experiencias que en él tienen lugar son realidades y experiencias compartidas. Aunque el CV se puede explorar y acceder a las informaciones de forma individual, ofrece de forma constante la posibilidad de interaccionar con el resto de la comunidad. Casi podría decirse que crea un efecto de empuje a la participación en los múltiples espacios creados para este fin, ya sea de forma activa (haciendo una aportación) o pasiva (leyendo lo que se ha dicho en ese espacio). En ese sentido tanto las actividades docentes que se

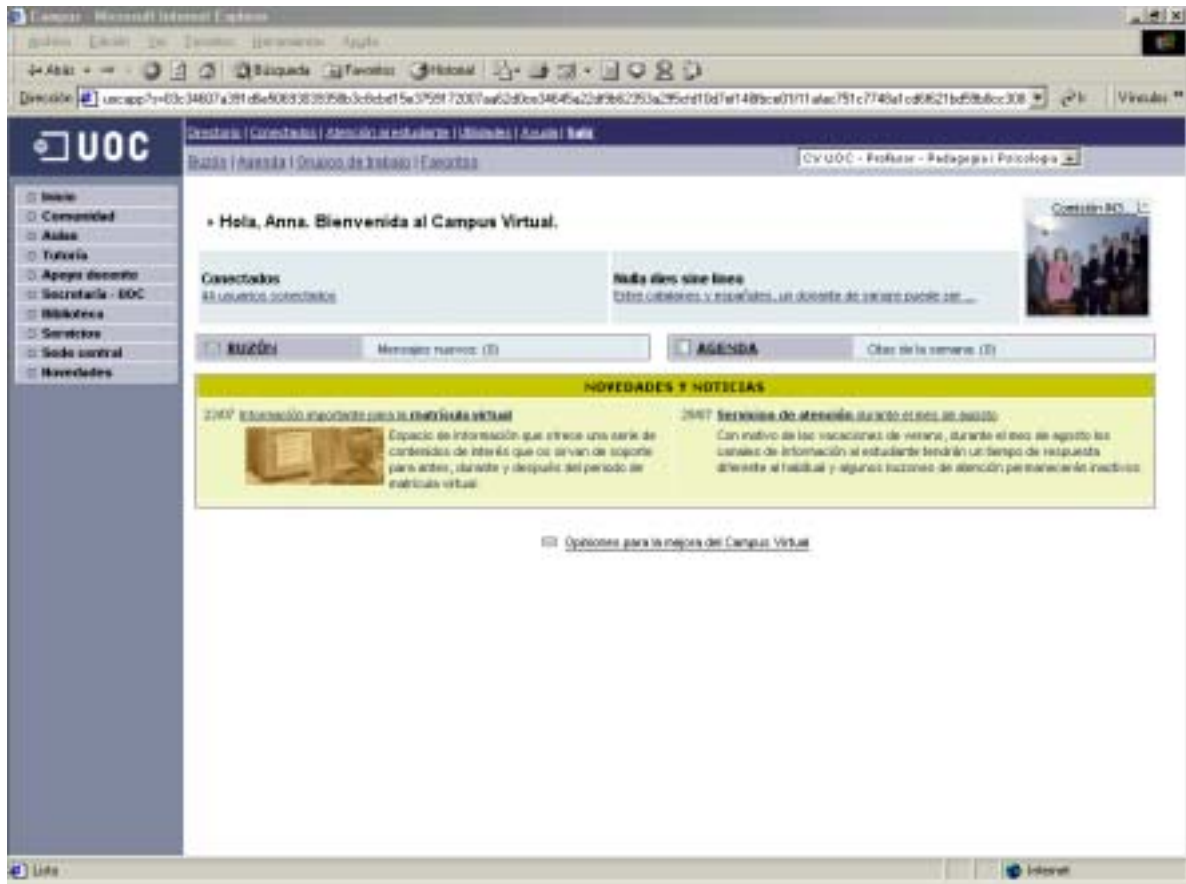
plantean en el aula, como las actividades más lúdicas están pensadas para favorecer e intensificar la relación con los/as otros/as. De esta manera, el CV es algo así como el entramado de relaciones e interacciones que se generan y toman forma gracias a las posibilidades que permite en tanto tecnología.

En cuanto a la segunda característica, la RV que ofrece el CV es completamente paralela, convive con la realidad física de las personas que integran esa comunidad universitaria. Las interacciones, relaciones, vivencias... que desarrollan los y las usuarios de la UOC en su CV conviven con las interacciones, relaciones, vivencias... que ellos/as mismos/as desarrollan en el mundo físico. De hecho, los contornos de ambos contextos, si se examinan con detalle, se tornan cada vez más finos y permeables, se confunden y mezclan hasta pasar a fundirse en un único marco de actuación y vivencias. Desde el trabajo, desde casa, desde cualquier sitio en el que se disponga de un ordenador conectado a la red se puede acceder a la UOC. De esta manera, los/as usuarios/as de la UOC pueden estar en sus lugares de trabajo, realizando sus tareas, hablando con sus compañeros y compañeras y al mismo tiempo estar interaccionando, hablando, paseando por el CV. Los siguientes ejemplos, fragmentos de las misivas de dos estudiantes, ilustran esta curiosa articulación:

“...no he podido participar en el debate que se realizó la semana pasada porque he tenido una serie de problemas familiares, de hecho tengo paradas algunas actividades de varias asignaturas, no he podido consultar el tablón de la profesora hasta hoy, ya me he dado cuenta que se han propuesto algunos cambios, intentaré sacar algún ratito para conectarme, parece que la cosa ya no está tan grave. Sólo quería que supieses que no he dejado de existir, a partir de ahora os visitaré más a menudo...”

“... perdonad por la brevedad y concreción de mi aportación en esta discusión pero estoy en el trabajo y tengo una reunión dentro de 3 minutos...”

Hay que recordar que la RV se parece a la producción artística. Y algo similar ocurre con el CV. Nada más teclear tu nombre de usuario y tu contraseña, la UOC te da la bienvenida, te abre las puertas y te introduce en él. En el primer encuentro tienes una visión panorámica que ocupa la totalidad de la pantalla, de todos los principales servicios que éste te ofrece, hay registros de personas conectadas y cursos de acción que realizar.



La imagen nos muestra que el CV está dividido en dos grandes secciones. A la izquierda tenemos una serie de pestañas que dan acceso al conjunto de servicios y espacios que ofrece la UOC. Por ejemplo, la denominada “comunidad” permite entrar en una serie de asociaciones temáticas y lúdicas que existen en la UOC, la pastilla llamada “aulas” acceder a todas las aulas en las que estamos matriculados, “biblioteca” a la biblioteca virtual que ofrece esta universidad, etc. A la derecha y ocupando la parte central de la imagen tenemos accesos que el programador considera relevantes, noticias y novedades. Pero lo más destacable de esta imagen es que se instaura como panorámica de todo lo que contiene el CV.

La panorámica tiene un efecto visual muy marcado, los diferentes servicios y compartimentos están repartidos, ordenados y clasificados. El efecto es

plástico y maleable, como si invitase a utilizarlo, manejarlo y descubrir combinaciones de pantallas.

Y una vez te lanzas a esa exploración entras en un espacio que, en buena medida, se produce en el mismo instante en que se despliega. Los foros no tienen sentido si no se leen, se constituyen cuando se envían mensajes, se responden cuestiones, se participa y, en definitiva, se interacciona. El CV está diseñado y preparado para la interacción, aceptado ese desafío, como explicaré más adelante, aparece la sensación de accesibilidad, se aprehende y comprende el entorno virtual. Sin esa acción, sin la práctica de usarlo, queda como un cuadro, una imagen ajena a nuestros intereses.

El siguiente mensaje, extraído del foro objeto de mi análisis, muestra muy bien el mencionado efecto estético que nos invita a participar, que casi nos seduce.

FH-301

M'encanta el Campus amb els seus colors, les seves pastilles (haig de dir píndoles?) i l'escriptori blanc. Una monada, ho dic de debò. I les banderes, també són una monada, encara diria més, moltes monades. Jo sóc tota plena, bé, el meu trosset de campus. A més tenen vida pròpia i força iniciativa,. S'aixequen, s'amaguen, es belluguen graciosament. Jo lluitava amb elles però ara em fan gràcia així, independents, a la seva.

Marga

Por todo esto, sería un error abordar el CV como una mera herramienta o intermediario entre la acción del discente y el docente, entre los/as estudiantes y la gestión, entre los/as docentes, discentes y el equipo rector... Es algo más que una función. Te sitúa en un marco generador y productor de posibilidades para la interacción, la relación, la comunicación y el establecimiento de vínculos. Te “conecta” a un mundo de experiencias potenciales, de contacto, siempre abiertas porque a priori no sabes que ocurrirá en ellas o cómo devendrán. Además, con el acto trivial de presionar el ratón sobre ciertos iconos entras en interacción con personas que están a kilómetros de distancia y con registros horarios que no tienen nada que ver con el tuyo.

El CV es realidad virtual, y es un conjunto de simulaciones. Constituye alguna cosa distinta a la mera imitación de un campus universitario real, y su potencia está más allá de la instrumentalidad comunicativa. Recordando la definición que Baudrillard (1987) hace de simulación, afirmarí­a que el CV es la generación a partir de modelos de algo real, que no tiene ni origen ni realidad. Éstos se encuentran o están en cada acto de conexión y despliegue de esa simulación. De esta manera, el CV no remite, ni tiene ningún referente fuera de lo que lo constituye como tal, fuera de él mismo. No hay exterioridad alguna que le ofrezca referente, no tiene su punto de partida en algo que se sitúe fuera de él mismo. Aunque es algo que interactúa con todo lo que le rodea. La realidad en la que aparecen los entornos virtuales (*offline*) entra, por supuesto, en ellos. Del mismo modo, que éstos enriquecen o complementan la primera, en suma: la transforman.

Cuando se visita el CV inmediatamente se tiene la sensación de estar ante una superficie que es algo más que superficialidad. Su profundidad reside en los cursos de acción que abre, y como ya he insistido, éstos van siempre en una misma dirección: favorecer la interacción y el contacto. Por tanto, conocer a fondo el CV exige analizar el tipo de interacción que posibilita, en qué espacios lo hace y con qué peculiaridades. Pero antes de entrar en esa cuestión, tema de los siguientes apartados, me gustaría comentar algo más sobre el CV en tanto que simulación o conjunto de simulaciones.

Permítaseme recordar que en el capítulo anterior citaba los efectos que según Turkle (1995) comporta toda simulación. Pues bien, estos se observan claramente reflejados en los discursos que elaboran los y las usuarios/as del campus cuando explican sus experiencias en él.

- *Efecto de 'fiscalidad'*.

En la mayoría de las experiencias y vivencias que narran los/as 'habitantes' del CV se genera la sensación de que se está en el campus físicamente, es decir presencialmente, como si se entrase en un lugar material. A continuación reproduzco una cita de una estudiante de la UOC que lo deja muy claro:

“me he pasado toda la mañana en la UOC haciendo la segunda actividad con mis compañeras de grupo, ni siquiera me ha dado tiempo a comer, y ahora acabo de volver a entrar en el campus, he ido al “tauler del profesor” y leo que se añade un punto a la actividad, no podré entregarla a tiempo, además estoy participando un montón en el debate (lo de mi enganche-enfado con el Toni no va en serio, a veces nos pasamos un poco), bueno, que lo que quería pedirte, si fuera posible es...” (Isabel)

Se habla de las experiencias en el CV como si fueran reales, podemos observar expresiones como: “me he pasado toda la mañana en la UOC”, cuando lo que quiere decir es que ha estado toda la mañana conectada al campus; “en la UOC haciendo la segunda actividad con mis compañeras de grupo”, cuando lo que sucede es que se ha conectado para virtualmente darle forma a la actividad; algo parecido ocurre con “acabo de volver a entrar en el campus”, es decir, me acabo de volver a conectar. Y resulta interesante la afirmación: “lo de mi enganche-enfado con el Toni no va en serio, a veces nos pasamos un poco”. El debate es virtual, la participación que molestó a Montse, la de Toni, se hizo a las 20:30, y Montse no responderá hasta el día siguiente a las 7:45, por tanto el enganche es totalmente diferido y metafórico. Esta forma de hablar sobre las experiencias y vivencias del CV son muy usuales. Las acciones del mundo presencial o de la interacción cara a cara se utilizan constantemente como analogía para referir qué pasa en el CV.

- *Efecto ‘potenciador’*

El segundo efecto consiste en plantear lo que ocurre en la UOC como algo más ventajoso, beneficioso y enriquecedor que lo que pudo ocurrir cuando estas personas estudiaban en las universidades presenciales. Este hecho también es una constante y requiere un poco de atención. Su constatación fue una sorpresa para mí. Así, muchos/as expresan que lo que les ofrece la UOC y sus diversos entornos virtuales del campus constituyen experiencias mucho más positivas, para su rendimiento académico y sus relaciones con el profesorado, que lo que pudieron experimentar cuando estudiaban en la universidad convencional.

“Hay una relación excelente entre los compañeros de estudio. Son gente muy motivada y ilusionada con lo que hacen... buena parte del valor que tiene la UOC es gracias al buen nivel humano que tiene la gente que estudia en ella” (Víctor)

Parece como si la virtualidad potenciase las ventajas de sus experiencias presenciales y anulase las desventajas. Obviamente esto es discutible. Lo que ocurre es que en ese nuevo medio que son los entornos virtuales se destacan ampliamente las ventajas de los entornos presenciales, y esto ocurre porque la simulación les suma posibilidades antes no existentes, pero también sucede que se desdibujan, precisamente por su novedad, las desventajas que el nuevo medio incorpora. En todo caso, esto sería un objeto interesante de análisis, pero que se aleja del propósito de este trabajo.

- *Efecto ‘sobrevalorizador’*

Estrechamente relacionado con todo lo dicho anteriormente, tenemos que se sobrevalorizan las experiencias que proporciona el CV. Veamos un ejemplo:

“A los compañeros que empezamos aquel curso nos une un cierto sentimiento de equipo, de grupo diferente... El primer encuentro en Mataró fue muy fuerte... de una manera u otra teníamos la impresión de que los estudiantes de la UOC estábamos haciendo historia. Y la verdad es que yo la continuo teniendo... no sé si decir que he hecho amigos, pero sí que hay un sentimiento de afecto especial... estos compañeros son ciberamigos” (Guillem)

Como se observa, se hace alusión a expresiones que tienden a dotar de un valor “especial”, “diferente”, “singular” a las relaciones establecidas a través de esta universidad: sentimiento de equipo, de grupo diferente; expresiones del tipo: ‘el encuentro fue muy fuerte’; ‘los estudiantes de la UOC estábamos haciendo historia’; ‘sentimiento de afecto especial’... dan a entender que determinadas experiencias en la UOC son valoradas muy por encima de lo que lo serían si fuesen experimentadas en la vida real.

1.2. El foro d'Humanitats i Filologia

Como comentaba en el punto anterior, en la UOC existen múltiples espacios para la interacción y la comunicación. Son espacios que varían en su ubicación, su función y en el acceso que permiten. Existen espacios generales de la comunidad, donde tienen acceso la totalidad de integrantes de la UOC (estudiantes, el profesorado propio, el profesorado colaborador, personal de gestión, rectorado...), orientados a discutir, informar, charlar sobre cuestiones que afectan o interesan al conjunto de la comunidad; foros de cada estudio (los estudios son el equivalente a las facultades), por ejemplo el foro de Psicología y Ciencias de la Educación, o el de Humanidades y Filología... donde a pesar de que pueden acceder la totalidad del profesorado y estudiantes (independientemente del estudio al que pertenezcan) están pensados para que se discutan aspectos relacionados con el devenir del estudio concreto que le da nombre al foro; o espacios para la interacción mucho más restringidos, como los foros y debates de cada asignatura.

El espacio concreto elegido para mi análisis es el foro *d'Humanitats i Filologia*. El recorrido por las pestañas *Comunidad>Foro>Humanidades y Filología* del CV nos abre las puertas al foro de los Estudios *d'Humanitats i Filologia*. Una vez allí es posible leer y enviar mensajes sin más restricción que la de hacer un uso correcto del medio. Puesto que cada estudio tiene un foro diferenciado se puede presuponer que las temáticas o cuestiones que se traten en los mismos tendrán que ver con las especificidades del estudio en cuestión, sin embargo, constaté que esto no es así. En el uso de cada foro se produce un fenómeno de apropiación del espacio en el que las personas participan. Con apropiación me refiero a que los y las participantes van haciéndose, a medida que participan e interaccionan, dueños de ese espacio, definen y delimitan sus funciones, usos y características. De tal suerte, que los debates, cuestiones, preguntas y orientaciones de la interacción vienen marcados por las personas que se lo han apropiado y por las dinámicas que ellos han instaurado, soslayando muchas veces los requerimientos, consejos o prescripciones de la institución.

Tal fenomen de apropiació fue uno de los principales motivos por los que el foro *d'Humanitats i Filologia* ha sido objeto de análisis en esta tesis. El foro de otros estudios, recuerdo como ejemplos claros los de Psicología o Economía, en el momento en que recogí los datos, estaban centrados en la demanda y solución de problemas técnicos y cuestiones referidas a las asignaturas que cursaban sus participantes. Las interacciones que se generaban eran bastante puntuales y me parecieron menos ricas y densas que las del foro *d'Humanitats i Filologia*. Los mensajes que reproduzco a continuación ofrecerán al lector/a una idea más clara del fenómeno al que me estoy refiriendo:

FP-1

Hola a tothom,

ofereixo a qui li pugui interessar un resum dels tres mòduls de Dinàmica de Grups per a fer més fàcil l'estudi de cara a l'examen.

Aquests resums en document Word són un "refregit" ampliat per mí d'altres resums que em van passar a mí altres companys/anyes i que em van anar prou bé.

Una forta abraçada a tothom,

Toni

FP-2

Hola a tothom,

Fa uns dies vaig llegir en el Periódico un article sobre unes escoles que s'havien acollit a un pla , a un seguiment...mediambiental , s'anomenaven escoles verdes, m'agradaria tenir informació al respecte.

Algú en sap alguna cosa ?

Agraint la vostra informació, cordialment,

Joana

FP-3

Hola a tothom! Aquest és el primer semestre que estudio a la UOC i tot i que estic força entusiasmada i motivada he de reconeixer que també una mica asustada. Faig Multimèdia i Psicologia Social i tinc por de trobar-me al final del semestre molt angustiada davant del examens. Algú que tingui experiència i ganes de compartir-la podria adreçar-nos un missatge als nous per ajudar a situar-nos. Moltes gràcies i fins la trobada. Victòria.

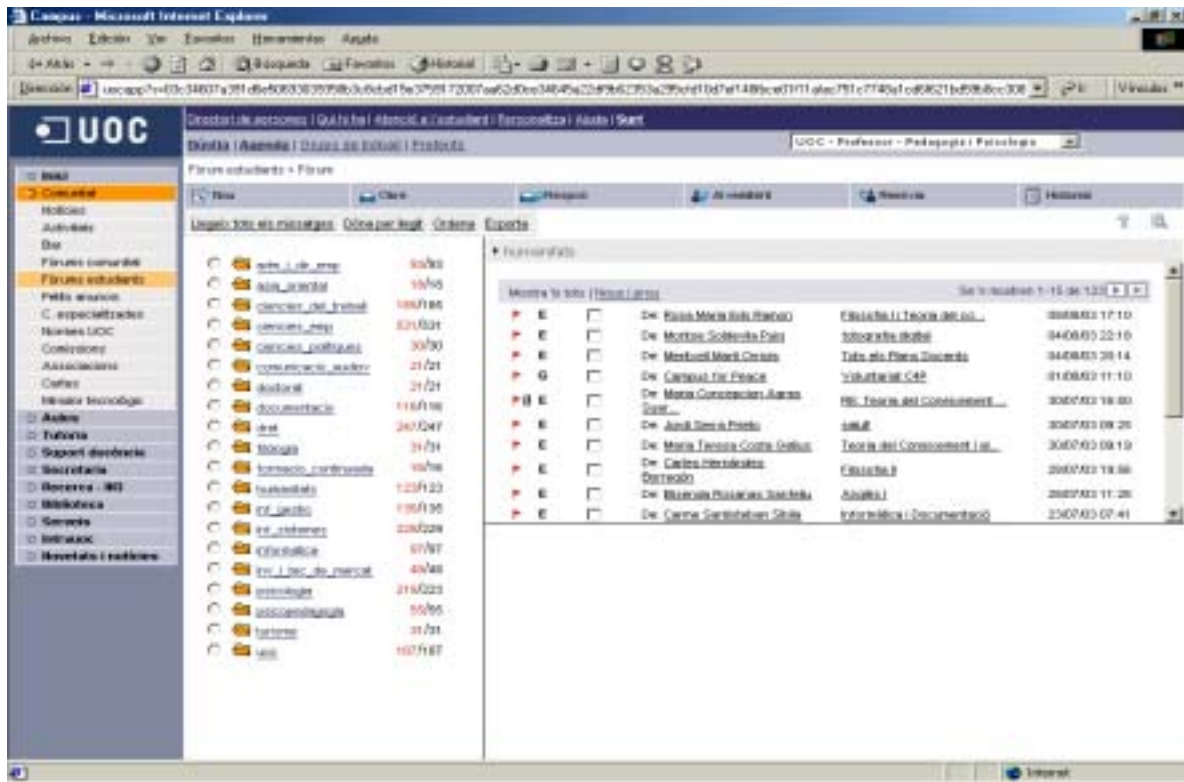
Sin embargo, en el foro *d'Humanitats i Filologia* me encontré con la siguiente situación:

1.- La cantidad y la calidad de la participación destacaba fuertemente. Se participaba con un alto nivel de frecuencia, había un alto grado de implicación, las intervenciones destilaban pasión y afectión. Y la interacción se trababa conformando extrañas madejas y juegos de relaciones.

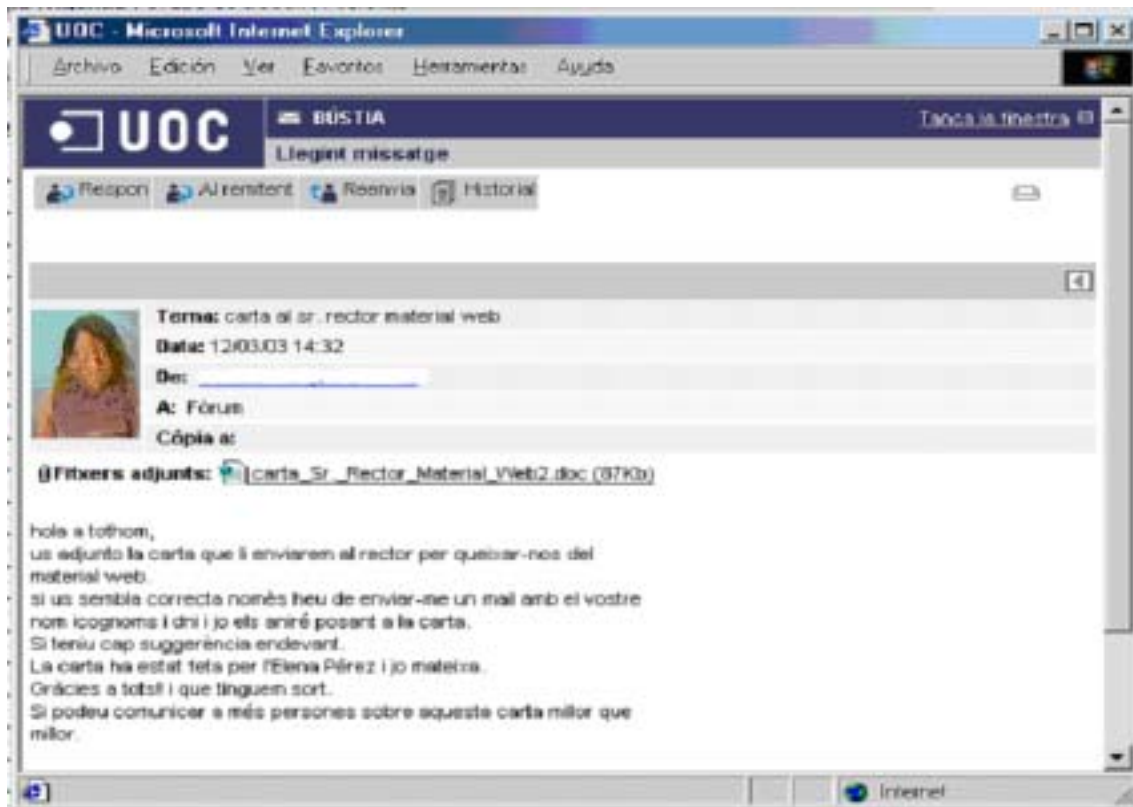
2.- La participación soslayaba claramente cualquier finalidad instrumental. Parecía que se intervenía por el placer de interaccionar. Las intervenciones eran diversas y con formatos altamente diferenciados: algunas eran muy cuidadas, otras más espontáneas... Esa riqueza me apasionó. Y, además, que no hubiera ninguna finalidad instrumental me permitía analizar los procesos de estructuración y producción de orden social que podían emerger en la interacción evitando en cierta medida la intervención de factores institucionales o ya instituidos. Obviamente, éstos están presentes en la medida en que sitúo mi análisis en un foro de la UOC, conformado por sus objetivos e intereses, por sus técnicos/as, intervenido por su profesorado a tiempo completo, etc.

3.- La animación de este foro era tal que en él intervenían personas procedentes de otros estudios. Era un espacio de encuentro y participación en el que se compartían puntos de vista sobre temáticas ajenas a la UOC, cuestiones de actualidad, se discutía sobre política... En suma, la interacción del mismo desbordaba las fronteras marcadas por la delimitación institucional de los estudios, presentaba una suerte de transversalidad, y en él se filtraba continuamente la realidad *offline*.

Tales razones me hicieron considerar que en este espacio se podría realizar un rico análisis de la interacción, y, por tanto, me decidí a escogerlo como el caso que debía guiar mi estudio. A continuación reproduzco una imagen de este foro.



En la columna situada a la izquierda, una gris que tiene el epígrafe UOC, aparecen los servicios a los que se accede desde esta pantalla. No nos interesa demasiado en este momento. La siguiente columna, la que está a la derecha de la anterior, de color blanco y con una lista de carpetas abiertas, recoge todos los foros de los estudios y servicios que hay en la UOC. Clicando en la que pone *Humanitats* accedemos a la columna más grande y rectangular, y que ocupa algo más de la mitad derecha de la pantalla. En ella, como se observa, aparecen una lista de mensajes con banderitas rojas. La banderita indica que el mensaje todavía no ha sido abierto. También se ve claramente que cada mensaje está definido por tres campos: el nombre de su emisor, el tema o asunto, y la fecha y hora de emisión. Entre la banderita y el cuadrado que nos permite seleccionar un mensaje aparecen unas letras mayúsculas. Éstas hacen referencia al perfil que dentro de la comunidad tiene asignado la persona que lo envía. Por ejemplo, una “E” indica que es un estudiante, una “G” habla de una persona que trabaja en la UOC en temas de gestión, una “P” a un profesor/a, etc. Si entramos en uno de estos mensajes nos encontramos con la siguiente pantalla:



Cada mensaje contiene una fotografía del/la emisor/a, una serie de posibilidades de acción y el cuerpo del mensaje. Éste admite imágenes, ficheros adjuntos, enlaces web, etc.

A este foro puede acceder cualquier miembro de la UOC. Sin embargo, no todos los/as usuarios/as potenciales envían mensajes. Algunos se dedican únicamente a leer los enviados. Esto se puede saber porque cada mensaje contiene un icono denominada “Historial”. En él aparece una lista con todas las personas que han leído el mensaje, cuándo lo han hecho, y qué han hecho con él: borrarlo, reenviarlo, etc. ¿Las personas que no envían mensajes al foro se pueden considerar como integrantes o participantes del mismo? La pregunta es más compleja de lo que parece. Podríamos tener la tentación de responder que no, pero el hecho de conectarse, entrar en este espacio, leer los mensajes, saber que dejas un rastro identificable, y que todo el mundo sabe que está ahí y es público, introduce una duda en esa respuesta inmediata. Para responder esta cuestión tenemos que aclarar un poco más qué es un foro.

Utilizando como analogía la realidad presencial podríamos definirlo en términos de un espacio y un momento para la discusión. Así, en un buen número de entornos virtuales hay una opción (un botón o pestaña) que nos permite acceder a tal espacio: el foro es un conjunto de posibilidades de interacción facilitadas por un software determinado. No obstante, esta caracterización es puramente funcional e instrumental, enfatiza la finalidad del foro y el papel relevante que desempeña en su definición la dimensión tecnológica, pero se soslaya completamente la acción que sobreviene en su interior, los actos de significado, el contenido y los fenómenos de sentido que, de hecho, lo constituyen como espacio simbólico, es decir, como condición de producción de sociabilidad.

Volvamos, pues, a nuestra pregunta: ¿qué es un foro? Evidentemente una porción de tecnología, un espacio de encuentro, un momento para la discusión y la interacción, lo he dicho ya, pero también, y esto es lo que deseo argüir en este análisis, *una situación*. En el sentido que Delgado (1999) utiliza el término: una sociedad dotada de leyes estructurales inmanentes que marcan la producción de su organización. Esto es, una (micro)sociedad autocentrada, autoorganizada al margen de cualquier contexto que no sea el que ella misma genera, lo cual no implica la ausencia completa de relaciones con el exterior, tan sólo significa que permite su análisis más allá de los límites estructurales que éstos imponen.

Así definido, el foro es un *microcosmos*, con normas, reglas de funcionamiento propias, en el que se negocian posiciones, estatus, funciones, etc. De ningún modo es un simple contenedor de mensajes, una mera emergencia técnica, un concepto o el simple telón de fondo de un juego de relaciones. Un foro virtual es un microambiente, un juego de acontecimientos que puntúan el nacimiento de fenómenos de sociabilidad. Es, por decirlo en otras palabras, un elemento básico de la vida social en los entornos virtuales.

La condición mínima del despliegue del foro es su apertura. Con ella se inicia como fenómeno y realidad. Por tanto, el mero hecho de entrar, aunque sólo

sea para mirar, ya constituye un tipo de participación. Porque abre ese espacio, le da realidad fenomenológica. Así, consideraré que participante o integrante del foro es todo aquel que entra a visitarlo, que lo activa. No importa que esto se traduzca o no en el envío de una misiva. Es una definición amplia y algo borrosa, lo sé, pero también es muy concreta, porque tiene que ver con la activación y despliegue de una pantalla. Es como entrar en un aula presencial, algunos/as discentes participarán y otros/as soñarán despiertos/as. Los/as habrá más activos/as, y los/as habrá pasivos/as. No importa: todos/as están ahí, contribuyendo a conferir realidad a esa situación, a hacerla más compleja, a darle forma...

Preguntada sobre este tema, una estudiante de la UOC y participante del foro escogido comenta lo siguiente:

“... jo vaig eee, descobrir el forum a través dee una amiga, molt bé, vaig començar a llegir i vaig ser observadora durannt, un temps, probalemeennnt, un mes ooo, et puc dir, no ho sé, no ho recordo ben bé, calcula un mes o dos mesos, iiii em vaig, vaig, vaig anar descobrint simpaties de geeent, fins i tot, am gen que noooo, que ni hi participo de les seves idee però que m'agradava la forma d'expressar-ho o em semblava que com a mínim doncs, depertaven una, unaaaa llumeta de discussió o que m'agradaven, i un dia va arribar el David ... i ell va escriure unaaa, com una mena de petit conte, molt, molt provocadro, molt divertir, no? Eee que venia a ser la petita història d'un macarra iiii aaaa, diquem una noia amb una situació un pèl eeee, confusa perquè tots dos eren criticables i em va semblar que estava provocant el forum i que era molt divertir jugar, però que lo divertir eraa, pervertir-li la perversió, és a dir, convertir-ho maab un joc nooo, no agressiu, i així vaig començar a participar.”
Margarita

El relato provocador que se menciona lo veremos en el punto dedicado a los posicionamientos. Ella entraba y leía los mensajes asiduamente, le divertían. Finalmente responde a una provocación y comienza a enviar sus propias opiniones. Resulta difícil y dudoso afirmar que esta persona, durante mucho tiempo sólo fuera auditorio o lectora silenciosa, que no estaba con esa actividad participando e integrando el foro. De alguna manera lo activaba, le daba vida con cada una de sus conexiones. Participaba de ese fenómeno, y éste se desplegaba en sus conexiones...

Aparentemente el foro, y mucho más funcionando fuera de un aula, es un espacio banal, pequeño, poco importante, un lugar donde la participación parece caótica: ¿tienen algún orden los mensajes que aparecen en la lista de la imagen reproducida anteriormente?, un entorno en el que describir regularidades sería una tarea ardua. No obstante, si se entra y participa, es decir, si como mínimo abrimos los mensajes y los leemos, observamos todo lo contrario. Estamos en una verdadera situación social, hay producción de sociabilidad, y ese es el tema central de mi análisis. Argüiré que foro y entramados sociales forman una suerte de *continuum* indiferenciado: el foro proporciona normas, recursos, potencialidades implicadas en la participación y, a su vez, ésta reproduce las propiedades del foro, mantiene sus normas, fortalece sus recursos y amplía sus potencialidades. El foro es, pues, medio y resultado, proceso y producto. Indiscutiblemente, la participación está limitada por la dimensión estructural del foro, pero son las participaciones concretas las que generan las propiedades estructurales y definitorias. Como decía hace un instante: ellas se apropian y conforman ese espacio.

Analizar esa situación ha requerido un enfoque y unas herramientas. El primero, como he comentado en la introducción de este trabajo, se acerca a la mirada etnográfica. Las segundas, que por supuesto han enriquecido y conformado esta mirada, las he hallado en la teoría del posicionamiento.

1.3. Los posicionamientos como herramienta de análisis

La teoría del posicionamiento, como herramienta psicosocial, es especialmente adecuada para analizar los procesos que constituyen la interacción en los entornos virtuales por dos razones fundamentales. La primera tiene que ver con el carácter eminentemente discursivo y narrativo que detenta la interacción en tales espacios. Y recordemos que tal carácter fundamenta el objeto de la teoría del posicionamiento. Y la segunda con el hecho de que ésta posee un enorme potencial teórico y metodológico para analizar y aprehender el aspecto extraordinariamente fluctuante, cambiante y fragmentado de los procesos de interacción social.

Hablar de posicionamientos significa atender a las formas en que las personas son “posicionadas” a través de prácticas discursivas, e implica entender que esa dimensión es básica en la interacción. La posición consiste en la localización específica que una persona adquiere como resultado de procesos relacionales constituidos en la interacción. Por lo tanto este proceso tiene que ver ante todo con los sutiles y frágiles hilos que tejen el entramado de la interacción social.

Efectivamente, la noción de *posición* que se maneja tiene un potencial explicativo y heurístico lo suficientemente amplio y potente como para capturar la diversidad de las interacciones en los entornos virtuales, pero, al mismo tiempo, suficientemente preciso como para detectar en esa fragmentariedad los órdenes narrativos que generan sociabilidad en el interior de semejante variabilidad. En la teoría del posicionamiento los ejes que articulan sus propuestas son dos, por una parte *las personas en interacción*, y, por otra, las *narraciones* que construyen, conforman y dan sentido a una situación concreta. Tales ejes son los que permiten emerger un *posicionamiento*, entendido como el plano no trascendente sino inmanente que se produce en las narraciones que configuran la acción de una persona y la hacen inteligible para ella misma y para los/as demás, y en la que los miembros que participan en la narración adquieren una serie de ubicaciones específicas.

En suma, los posicionamientos permiten recoger y hablar de juegos de relaciones. Y, precisamente, atender a éstos permite ir más allá del nivel inmediato del mensaje y su texto. Porque cuando abrimos un mensaje y lo leemos estamos en un momento inicial del análisis del foro, sólo inicial, y para aprender este entorno virtual se requieren otros momentos.

1.4. Momentos del análisis

En rigor, el proceso analítico de este trabajo comienza con los capítulos que revisan el fenómeno de la interacción en el pensamiento social. Éstos constituyen unas páginas más o menos genéricas que simulando una espiral se van acercando poco a poco a la interacción concreta que aparece en un foro

específico. Así, del problema de la interacción en las ciencias sociales, pasamos a su abordaje en la Psicología Social y, posteriormente, a su formulación y concreción en los entornos virtuales. Y, finalmente, en este capítulo hablaré de la cuestión de la interacción en el foro *d'Humanitats*. Es decir, el apartado dedicado al análisis propiamente dicho no constituye más que unas páginas en las que se aterriza y se habla de interacciones concretas. Para, en un momento de cierre, volver a generalizar, extraer conclusiones.

No obstante, el contacto con lo concreto lo realizo a partir de tres grandes momentos. En el primero me enfrento a la cuestión del 'arranque'. ¿Por dónde empezar el análisis? Ésa es la pregunta. La respuesta es doble. Comienzo por lo más inmediato, los mensajes y las pequeñas series de mensajes. Y, también, arranco con una discusión de la que probablemente es la crítica más elaborada que se ha formulado contra los entornos virtuales. En ella se cuestiona fuertemente el tipo de compromiso y sentido de realidad que se puede alcanzar en éstos. El examen de los mensajes del foro *d'Humanitats* me permite contrareplicar tales críticas, y explorar cómo se genera compromiso, sentido de realidad y qué valor tienen ambos.

Este examen muestra que es necesario otro nivel de análisis. El compromiso y el sentido de realidad se generan en unas formaciones que desbordan la mera misiva o la secuencia de varios mensajes. Hay que atender a la interacción misma a partir de grandes series de mensajes para aprehender en su plenitud ambos factores. Tales formaciones constituyen los hilos que tejen la vida del foro, recogen acontecimientos, los dotan de sentido, conforman realidad y estructuran la interacción, generando así un juego de posiciones para los/as participantes. Constituyen lo que hemos visto que Harré y Langenhove (1999) denominan *episodios*. Ellos constituyen mi segundo nivel de análisis. De éste se desprenden tres rasgos básicos para entender la interacción y la producción de sociabilidad:

1. *la acción*: hace referencia al juego dinámico de interacciones que se desarrolla en el momento preciso en el que el episodio está teniendo lugar.

2. *la posición*: constituida por las localizaciones morales de los participantes, es decir, los derechos y deberes que despliegan y que les permiten decir y hacer determinadas cosas.

3. *la línea narrativa*: hace referencia a la secuencia de cuestiones previas que ya se han enunciado y operan como sustrato de la acción y la posición.

Acción, posición y línea narrativa generan el denominado posicionamiento. Plano inmanente que agrupa en una totalidad con sentido todos estos elementos y que constituye, en definitiva, la sociabilidad que se instaura con cada episodio. He analizado cuatro episodios del foro virtual. Los más importantes, ellos me han permitido establecer ciertas regularidades sobre la producción de sociabilidad en los entornos virtuales. ¿Por qué he escogido éstos y no otros? Por su representatividad. Entre los cuatro escogidos están los que más mensajes tienen y los que menos; los que encierran mayor complejidad y los que no poseen tanta, son los que han producido una implicación mayor y son, específicamente, los que atraviesan el foro con más evidencia y lo constituyen en un espacio cultural. Más adelante se mostrarán las razones de tal constitución.

Decía hace un instante que el compromiso y el sentido de realidad debe entenderse como algo que aparece y se desarrolla en el curso de estos episodios. En ellos, las personas realizan un trabajo, un esfuerzo por generar una imagen, luchar contra una posición, posicionar al/la otro/a o al auditorio, etc. Es decir, los posicionamientos exigen o apuntan, a su vez, hacia el establecimiento de un tercer nivel de análisis. Uno en el que se estudie ese esfuerzo de presentación y gestión de la interacción. Tal nivel es el que se desarrolla con el examen de lo que he denominado *puestas en pantalla*. Éste es un concepto inspirado en *la puesta en escena* de Goffman y su interés reside en que dilucida las prácticas a través de las que los y las usuarias se presentan ante los/as demás y elaboran una imagen tanto de sí mismos/as como de uno/a otro/a. Analizaré este esfuerzo y elaboraré una taxonomía de *puestas en pantalla*.

Arranco con el mensaje, y a él vuelvo. Pero lo que primero es una misiva descontextualizada se acaba convirtiendo en la porción de una secuencia de interacción y en el átomo que mantiene y extrae sentido la sociabilidad. Porque la puesta en pantalla produce y re-produce al mismo tiempo un determinado orden social.

2. Hubert Dreyfus y cuatro tesis sobre Internet

¿Desde dónde comenzar un análisis? ¿Cuál será el primer paso analítico del camino que nos lleve a sostener la tesis anunciada? ¿Qué aspecto del fenómeno bajo observación debe ser esclarecido en primer lugar? No hay respuestas únicas para tales demandas. El punto de arranque es discrecional, queda bajo la responsabilidad y habilidad de la persona que analiza. En mi caso deseo comenzar desde una crítica. La más importante, rigurosa y seria que se ha elaborado sobre los entornos virtuales. El núcleo de la misma es precisamente la interacción. Para ser más precisos: la forma que adquiere en tales entornos. Ha sido sostenida por Hubert L. Dreyfus (2001) y versa sobre el tipo de compromiso y los mecanismos de generación de sentido de realidad que ofrecen los entornos virtuales. Multitud de analistas de la cibercultura y tecnófilos/as en general entienden que las promesas de mayor calado de los entornos virtuales giran alrededor de una única cuestión: la posibilidad de trascender los límites que establece nuestro cuerpo. Estos entornos permiten la interacción desde casi cualquier punto del planeta, visitar lugares, ciudades, museos inaccesibles presencialmente, enviar mensajes en cortos intervalos de tiempo, redefinir nuestra identidad, etc. Pues bien, según Dreyfus, esa trascendencia que se perfila acarrea, en mayor medida, pérdidas y enormes trastornos. Entre otras, se pierde nuestra habilidad para dotar de sentido a las cosas, distinguir lo relevante de lo irrelevante, dar importancia al éxito o el fracaso como condiciones necesarias para el aprendizaje y nuestra necesidad de máximo aferramiento al mundo con el que diseñamos nuestro sentido de realidad de las cosas. En suma, la progresiva disminución de la importancia del cuerpo en nuestras interacciones acarrea una disminución de nuestro compromiso en el lazo social y de nuestras habilidades para percibir la realidad y dotarla de sentido.

A continuación revisaré con detalle cada una de las tesis sostenidas por Dreyfus. Apoyándome en el análisis realizado en el foro que he descrito en el anterior apartado, las matizaré o rechazaré. Eso constituirá el punto de arranque de mi análisis...

2.1. La atribución de relevancia

Levy (1997) ha definido nuestro presente como el resultado de un segundo diluvio: el de la información. Todo es información, por todas partes circula, cada vez con menos obstáculos y mayor velocidad. En un sentido parecido, Dreyfus considera que los entornos virtuales son verdaderos océanos de información. Y éste es el principal problema con que se enfrenta el desarrollo de la Red.

“Esta maraña de información se maneja utilizando hipervínculos que pueden enlazar cualquiera de sus infinitos contenidos entre sí indiscriminadamente o, lo que es lo mismo, por la razón que al diseñador se le ocurra en el momento que ha de establecer la relación. No existe autoridad ni sistemas de catálogos concertados que orienten o circunscriban las asociaciones entre los enlaces.”
(Dreyfus, 2001: 24).

Según Dreyfus los hipervínculos no aparecen porque sean más útiles para manejar información, sencillamente son un dispositivo de aprovechamiento de la velocidad de los ordenadores para relacionar enormes bloques de información. Sin embargo no ofrecen ningún tipo de ordenación, estructura o comprensión por sí mismos. Esto aboca a un grave problema: si todo se puede vincular, sin obedecer a algún significado concreto, la arbitrariedad del juego de enlaces hace sumamente complicado moverse y buscar el tipo de información deseada.

Para este autor, los sistemas tradicionales de información incorporaban alguna persona –bibliotecario/a, especialista, etc.- que producía un sistema de clasificación según ciertos significados, terminología o intereses disciplinares y prácticos. La búsqueda de información se realizaba siempre dentro de alguno de estos esquemas y constituían, por tanto, el umbral de una atribución de relevancia y sentido para la información buscada y posteriormente elaborada. Así, el uso de la información tenía una conexión directa con los usos y realizaciones llevadas a cabo previamente. Se establecía una suerte de continuidad o tradición. La conexión entre piezas de información de sistemas

diferentes era más difícil y exigía un enorme esfuerzo creativo y la evaluación de los defensores del sistema organizativo establecido.

“Desde los tiempos de Aristóteles, nos hemos acostumbrado a organizar la información jerárquicamente en categorías cada vez más amplias, donde las superiores contienen a las inferiores. En este sentido, por ejemplo, pasamos de cosas, a seres vivientes, a animales, a mamíferos, a perros, a *collies*, y a Lassie. Cuando la información se organiza en una base de datos jerárquica, el usuario puede seguir los enlaces relevantes, precisamente porque se adscribe a cierto tema o cierta clase de información, previamente organizada, dentro del cual intenta alcanzar un nivel de especificidad determinado.” (Dreyfus, 2001: 25)

La información organizada en hipervínculos, por el contrario, carece de organización de categorías, clases o miembros. El criterio es libre, se da sin jerarquías y en un mismo nivel. En las bases de datos de hipervínculos los usuarios han de navegar por un océano de información en el que todo es igualmente accesible y nada es privilegiado. Esta situación genera un enorme problema: la atribución de significado y utilidad. Puesto que los hipervínculos se generan por innumerables razones, todas legítimas, y considerando que es un único tipo de enlace, el usuario no puede introducir significados relevantes para buscar y llegar a la información que le puede ser útil. Desde el punto de vista del significado, todos los enlaces tienen el mismo valor en la Red. En suma:

“En palabras de un investigador, buscar información en Internet ni siquiera se puede comparar con buscar una aguja en un pajar, sino con buscar una aguja determinada en un gran saco de agujas. En vista de la ausencia de cualquier contenido semántico en la determinación de los enlaces, cualquier pretensión de buscar en Internet termina convirtiéndose en una técnica sintáctica y formal de manipulación de símbolos sin sentido, que trata de localizar contenidos semánticos relevantes y significativos” (Dreyfus, 2001: 28)

Además, el autor nos recuerda que el intento de producir sistemas de inteligencia artificial que realicen el tipo de búsquedas y asignación de

relevancia deseado, hasta el momento, han fracasado estrepitosamente. La razón de tales insuficiencias se halla en nuestra corporeidad.

“Nuestra forma de vivir se organiza por y para la coporalidad que nos caracteriza: somos criaturas envueltas en cuerpos, con manos y pies, con interioridad y exterioridad... Nuestros intereses corporales se extienden en el mundo que nos rodea...” (Dreyfus, 2001: 28)

Nuestro presente, no obstante, estaría caracterizado por un océano de información al que no podemos acceder mediante nuestros cuerpos y utilizando el aprendizaje que éste siempre conlleva. A través de ordenadores, entidades descorporeizadas, accedemos a ella. Esas máquinas no comparten nuestro mundo, no colaboran en la producción de sentido común y cotidianidad y, en definitiva, no entienden el significado de nuestros documentos y sitios web. Cuando buscamos información en un sistema tradicional, nos aproximamos a partir del sentido común y nuestro cuerpo. Éste es depositario del primero, encarna habilidades y saberes que se mezclan con la organización que ofrece el sistema de almacenamiento de la información. Nuestro cuerpo y sentido común es una llave que abre y descifra la lógica de ese sistema. En su enfrentamiento, en su intersección, se construye el significado que la información tendrá finalmente para nosotros. Se produce la relevancia de la misma. Los entornos virtuales nos obligan a cambiar todo esto por el lenguaje sintáctico de la web y sus robots de búsqueda. Es decir, aparecen una serie de intermediarios que impiden la aprehensión de significado que realiza nuestro cuerpo, mejor dicho: nuestra corporalidad.

“La consistente indexación y búsqueda automatizada en forma totalmente efectiva no son posibles. Nuestros juicios de relevancia... implican un conocimiento sobre quiénes somos, el tipo de mundo en que habitamos y el porqué de las búsquedas que hacemos. Es difícil imaginar un mecanismo... capaz de adquirir esta clase de autoconocimiento, o que funcione sin éste” (Swanson, 1998, citado en Dreyfus, 2001: 40)

2.2. La adquisición de destrezas

La segunda tesis de Dreyfus sostiene que los entornos virtuales no proporcionan la interacción necesaria para que en un proceso de aprendizaje se alcance el dominio máximo de destreza. Es decir, el nivel de habilidades adquiridas siempre será inferior al que es posible llegar en una interacción educativa presencial. El aprendizaje hunde sus raíces en dinámicas sociales y juegos de interacción que requieren contacto personal continuado entre discentes y docentes.

Para Dreyfus todo proceso de aprendizaje consta de las siguientes etapas. En la primera, el aprendiz o recién llegado tiene un instructor que descompone la tarea y su entorno en una serie de rasgos descontextualizados que el discente debe ir reconociendo. En este momento se siguen ciertas reglas que determinan la acción del aprendiz sobre la base que proporcionan esos rasgos descontextualizados. Se aprende a reconocer rasgos y seguir procedimientos por instrucción y práctica. El discente empieza a reconocer los contextos en los que la información o sus fragmentos adquiere sentido. En la segunda etapa se adquiere experiencia afrontando situaciones reales. Se comienzan a comprender los aspectos más importantes de un contexto. Se observan muchos ejemplos y se establecen máximas que orientan la acción, ya sea sobre ejemplos reales que establecen variaciones situacionales o sobre aspectos no situacionales que sorprendan al discente. La máxima, a diferencia de la regla, exige que se posea de antemano cierta comprensión sobre el dominio o contexto en el que se aplican. Es decir, en esta etapa empieza un proceso de contextualización que permite al aprendiz comprender la significación de la información tratada. El discente guía ese proceso de contextualización con su presencia, introduciendo variaciones, notas, apuntes basados en su experiencia, etc. En la tercera el aprendiz aprende a seleccionar grupos de rasgos relevantes dentro de un todo, esto le permitirá tomar decisiones y orientarse en la enorme variabilidad de situaciones analizadas. Las máximas dejan paso a la perspectiva. Ésta guiará la selección de rasgos y situaciones. Aparece la implicación emocional y el deseo de imitar al profesor. Con la cuarta etapa entramos en un nivel avanzado. Ahora el

discente es capaz de reflexionar y elaborar una teoría sobre su propio proceso de aprendizaje. El conocimiento se incorpora más allá de lo teórico y se abre paso a reacciones intuitivas que van más allá de las respuestas calculadas. Se adquiere la habilidad de ver o dar forma a problemas de conocimiento. En una quinta etapa se deviene experto. El experto ha acumulado tanta experiencia que puede discriminar entre situaciones concretas, formular problemas y decidir cómo deben resolverse. Se reconocen sutilezas y matices. Para convertirse en experto se requiere del apoyo personal del docente. El discente imitará el estilo de acción del primero. Cuando el aprendiz completa el estilo de su maestro con aportaciones, detalles y sutilezas propias adquiere su propio estilo o voz y se convierte en un maestro, es el nivel de maestría.

En los entornos virtuales se pueden promover y alcanzar todas las etapas del proceso de aprendizaje descrito con una excepción: la última. Resulta imposible convertirse en maestro en una interacción desarrollada en un espacio virtual. El estilo propio aparece cuando se pasa mucho tiempo *cuerpo a cuerpo* con diversos maestros. El compartir mucho tiempo y espacio con ellos, permite que silenciosamente se asuman y adquieran detalles del estilo de cada uno, que se procesen e integren, y que se articulen promoviendo una diferencia entre tales maestros y el discente. En ese choque y tensión, en esa búsqueda activa de diferencia, pero que requiere de la asimilación del hacer del otro, se irá perfilando el estilo propio. Para Dreyfus, ese proceso es inasible, incalculable, no representable, y se da exclusivamente en el intercambio de gestos, detalles y mínimas acciones que aparecen en la interacción cara-a-cara. Es posible transmitir estilos de pensar y hacer en los entornos virtuales, pero jamás se dará esa tensión corporal que lleva al establecimiento de un estilo propio por contraste y diferencia con el de varios maestros.

“Pero si no se pueden recrear el entrenamiento en el aula o la interrelación necesaria en salas de conferencias, que son espacios donde la implicación se fomenta a través de profesores comprometidos, o si no contamos con la capacidad para reproducir la presencia de aprendices frente a sus maestros, cuyo estilo se manifiesta en el día a día y es por ello imitado, la educación a

distancia no producirá sino competencia, quedando por fuera de su alcance tanto la experticia como el conocimiento práctico.” (Dreyfus, 2001: 62).

2.3. Sentido de realidad sobre las personas y las cosas

La tercera crítica que plantea Dreyfus contra los entornos virtuales es especialmente interesante. Los acusa de potenciar una pérdida de sentido de realidad sobre las personas y las cosas.

Todo parece indicar que cada vez pasamos más tiempo en esa vasta e invisible infraestructura de conexiones que es la Red. Es decir, la telepresencia se impone a pasos agigantados. Y con ella desaparece a marchas forzadas nuestra relación directa con los objetos y acontecimientos del mundo. Por ejemplo, en la experiencia de actuar o manipular objetos desde lugares remotos (simulador de vuelo o conducción) se difumina esa característica tan típica de la presencialidad que es la permanente alerta ante sorpresas, imprevistos y riesgos. En nuestra vida cotidiana estamos sometidos corporalmente a un gran número de situaciones de riesgo o peligro que exigen la alerta y tensión de nuestro cuerpo y mente. Si este sentimiento de vulnerabilidad se desvanece la experiencia, en su conjunto, comienza a parecernos irreal, al margen de las estimulaciones sensoriales que podamos percibir.

Siguiendo a Merleau-Ponty, Dreyfus nos recuerda que mientras tengamos cuerpo existirá una especie de necesidad denominada “experiencia óptima del mundo”. Según ésta, cuando observamos algo tendemos a encontrar la distancia más adecuada para encontrar tanto su totalidad como sus distintas partes. Así, cuando entramos en relación con los objetos los aprehendemos de tal manera que se esclarece la experiencia con ellos. Es a través del cuerpo como buscamos y establecemos esa distancia. El cuerpo se mueve, y en ese movimiento acción y percepción se ajustan sobre el objeto, determinándolo, definiéndolo. En esa dinámica se establece el sentido pleno del mundo. Y sobre éste organizamos nuestra experiencia entre un conjunto de objetos estables. La sensación constante de inestabilidad e incertidumbre, la necesidad

de determinar y aprehender, es lo que nos mueve a dar sentido y estabilizar lo que nos rodea. Desde nuestro cuerpo, y de manera automática, no racional, estamos siempre alerta, dispuestos a conferir realidad al mundo y a tener la sensación de inmediatez de las cosas que nos rodean. Por tanto, si se pierde esa incertidumbre y desaparece el peso del cuerpo en la organización del entorno la realidad comienza a tornarse irreal.

Y lo primero que se desdibuja es el sentido del contexto. Éste, entre otras cosas, expresa el estado de ánimo del grupo, su tono afectivo, etc. nuestro cuerpo es el medio que permite sintonizarnos con todos estos aspectos de la dinámica y sensibilidad del grupo. La telepresencia anula la inmersión en el contexto directo. Anula lo que Merleau Ponty denominaba “arco intencional”. Es decir, hay una interacción que se enriquece permanentemente entre los detalles y los aspectos generales de las situaciones de interacción social, una especie de retroalimentación constante entre lo que hacemos y el mundo que vamos percibiendo, y esto sólo es posible en la medida en que el agente utiliza su cuerpo como un “yo-puedo”, que controla hacia dónde y cómo se observa.

La presencia es algo más que estar-ahí. Es un mecanismo para establecer confianza y compromiso. El contacto físico permite que se desarrolle nuestra confianza sobre cómo serán las cosas, cómo son y han sido. En definitiva, nuestro sentido de realidad sobre las cosas y las personas que nos rodean, así como nuestra competencia para interactuar efectivamente depende de acciones y sensaciones que provienen de nuestro cuerpo. A través de ese sustrato de confianza que establecemos gracias a nuestra corporalidad aprehendemos las cosas y se abre el sentido de la realidad. Todavía más, el cuerpo dispone de la habilidad para absorber lo que es importante de una situación o contexto concreto y preservarlo como parte de un bagaje que permite percibir y reaccionar con habilidad ante los detalles precisos y sutiles de otras situaciones.

2.4. Compromiso ético versus compromiso estético

La cuarta tesis crítica tiene como punto de partida la distinción que un clásico como Kierkegaard establece entre compromiso ético y compromiso estético. En el primero nos comprometemos con acciones concretas. Pero que detentan una peculiaridad: en ellas arriesgamos algo. Ponemos en juego nuestra identidad, nuestra integridad física, recursos económicos, sociales, culturales... lo que sea. Lo importante es retener que en el compromiso ético se puede perder una parcela importante de nuestra vida. En éste, se requiere el establecimiento de planes, definir las tareas y metas valiosas y prioritarias y asumir el cómo se lograrán. Exige diferenciar entre lo trivial y lo fundamental, por tanto, exige desarrollar y mantener un criterio de vida. De tal suerte, que éste acaba dotando de sentido nuestras relaciones y vivencias. Por supuesto, el compromiso ético implica vulnerabilidad. El criterio elegido puede fracasar o demostrarse erróneo y por tanto tornarse necesaria su transformación. Eso siempre implicará pérdida y dolor, reconceptualización y transformación de nuestra posición e identidad. Pero la vulnerabilidad es positiva, muestra nuestra finitud, nos hace precavidos y nos fuerza a diferenciar entre lo fundamental y lo trivial.

Por el contrario, en el compromiso estético no se asume riesgo alguno. Es un tipo de compromiso en el que se mantienen abiertas varias posibilidades, no define una posición o identidad fija, y no soporta ningún tipo de amenaza. En él siempre somos invulnerables, no tenemos nada que perder, al menos de manera importante para nuestra realidad.

Dreyfus afirma que los entornos virtuales permiten básicamente el compromiso estético.

“La postura estética encaja con los internautas que han hecho del manejo de la información una forma de vida; individuos a quienes arrastra una insólita curiosidad por casi todo y que están dispuestos a pasar cada rato libre visitando lo último de la Red, disfrutando de una increíble cantidad de posibilidades.” (Dreyfus, 2001: 94).

Para este autor en los entornos virtuales los compromisos nos comprometen estéticamente. Es decir, en cualquier momento podemos cerrar el ordenador, cambiar nuestra identidad, opinión... sin apenas experimentar consecuencia alguna. Esta ausencia casi total de consecuencias directas sobre algún aspecto de nuestra vida o realidad implica que a la larga se borra la frontera entre lo significativo y lo insignificante. O sea, perdemos la habilidad para discernir entre lo verdaderamente importante, sea por el motivo que fuere, y lo complementario o accesorio.

2.5. Ejes para una crítica a las tesis de Dreyfus: compromiso y sentido de realidad en los entornos virtuales

Las tesis de Dreyfus constituyen una idealización filosófica de las interacciones acaecidas en los entornos virtuales. Un examen de corte etnográfico e interpretativo las desmiente una a una. Comenzaré por la primera.

2.5.1. El cuerpo-colectivo atribuye relevancia

Es innegable que los entornos virtuales constituyen un océano inmenso de información. Navegarlo a veces no es fácil. Y también es cierto que los sistemas que se han diseñado para buscar información son todavía bastante rudimentarios. Sin embargo los problemas que señala Dreyfus en la atribución de relevancia no son tan graves por dos razones. En primer lugar porque un/a buscador/a nunca se lanza en solitario a transitar ese océano. Y no se busca información sin criterio previo alguno o sin al menos un interrogante que pautese ese ejercicio. Todo/a buscador/a es en sí mismo un enorme colectivo. Cuando entra en la Red y requiere información, lo hace con un bagaje previo. En él acumula criterios de ordenación, relevancia, relación, etc. Es más, cuando sólo disponemos de una simple pregunta y buscamos su respuesta, tenemos, precisamente, esa pregunta. Ella ya es un criterio o filtro de la información. Sus términos pautan la búsqueda y el rango de relaciones aceptables que podemos admitir. Por tanto, esa información organizada jerárquicamente, a través de categorías estrictamente relacionadas, tan típica de la realidad no virtual

(offline) llega, contacta, entra y se mezcla con la que ofrecen los entornos virtuales. O dicho de otra manera, la articulación buscador-entorno virtual es la conexión de sistemas complejos de organización y tratamiento de la información. Ninguno se impone al otro. Emerge un tercer sistema distinto, que combina elementos de ambos. Aparece, por tanto, la relación *online-offline*: una nueva relación que no debemos olvidar nunca en los análisis de los entornos virtuales. Y en ella, el cuerpo está presente, aporta dimensiones a la misma. Pero todo esto tiene que ver con la imagen idealizada que ofrece Dreyfus de un ser humano frente a una pantalla buscando información. Pero, ¿qué ocurre en las interacciones que se dan dentro de los entornos virtuales? ¿En ellas persisten los problemas de atribución de relevancia que señala este autor? ¿Cómo se establece qué es relevante y qué no lo es en las mismas? Para resolver estos interrogantes comenzaré a mostrar y comentar los mensajes e interacciones que aparecen en el foro que es objeto de análisis en este trabajo.

Si observamos qué pasa en su interior bajo la perspectiva que ofrecen las anteriores preguntas descubrimos un hecho muy singular: el papel que otorga Dreyfus al cuerpo en la organización de la información y la atribución de relevancia, lo asume el colectivo. Ahora, el cuerpo de ese buscador/a solitario/a es el colectivo del foro en el que participa. Cuerpo y colectivo se identifican. Y ese cuerpo-colectivo establece o atribuye relevancia a través de tres mecanismos diferenciados.

A. Las recomendaciones

Como se observa en los mensajes que hay más abajo, en el foro circula una enorme cantidad de recomendaciones. Éstas tienen diferentes formas. Se recomiendan acontecimientos y hechos presenciales, como ocurre en el primer mensaje, se recomiendan páginas webs, temas de discusión e incluso buscadores especializados. Éste es un primer nivel que establece elementos con relevancia en el foro analizado. Como puede verse, las recomendaciones suelen estar argumentadas, se basan en experiencias personales o en cuestiones que tienen que ver directamente con la realidad no virtual. Y ése es precisamente un segundo nivel de atribución de relevancia.

FH-260

D'interès per a tots els qui ens dediquem a l'ensenyament, o simplement ens interessa el que hi passa.

Del 8 al 10 de setembre es farà el I Congrés d'anàlisi i reflexió sobre la reforma de la reforma de l'ensenyament, al Col·legi de Metges de Barcelona. Hi haurà diverses ponències i comunicacions interessants, com ara:

- * L'esquerra i la LOGSE: les amistats perilloses, per Ferran Gallego (UAB).
- * Propuestas de reforma de la ESO, per José Benedito.
- * Sense filosofia, quina és la filosofia de la reforma, per Pere Martí.
- * Anàlisi i reflexió sobre el (mal)tractament del llatí als nous plans d'estudis, per Miquel Sitjar.
- * El futuro de las humanidades, per Francisco López Frías (UAB).
- * L'atenció educativa als alumnes superdotats, per Remei Torrents.

I una taula rodona amb el títol "S'ha de reformar la reforma?", amb Josep Bargalló (parlamentari d'ERC), Josep Ma. Francàs (parlamentari del PP), Ferran Gallego (UAB), Alberto Blecu (UAB) i Isidro Cabello (IES Egara).

El Congrés està organitzat per l'Associació Sindical del Professorat d'Ensenyament Públic de Catalunya (ASPEPC) i l'Associació per la Filosofia a Secundària (AD HOC), amb el suport de la Unió Catalana de Sindicats de Treballadors de l'Ensenyament (UCSTE) i la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC).

Si en voleu més informació, demaneu-me-la a mi o a l'adreça ucste@geocities.com. Els afiliats a ASPEPC i UCSTE tenen la inscripció completament gratuïta. A reveure.

Jordi Sàlvia i Lardiez

FH-257

INFORMACIÓ

Pel proper dia 3 de setembre hi ha convocada una 'vaga d'internautes' en protesta per l'increment de tarifes de Telefònica. La vaga és no connectar-se a la xarxa en tot el dia (encara que serem en període de matriculació). Als estudiants de la UOC els augments de les tarifes ens perjudiquen molt especialment, a banda que constitueix una política més aviat poc estimulante de cara a incrementar l'ús d'Internet al país.

Fonts: diversos amics han enviat missatges. Potser també n'heu rebut. Ignoro qui la convoca exactament. Però la idea de deixar un dia de Telefònica amb uns quants calerons de menys no sembla tan dolenta.

FH-406

Benvolguts companys:

Us adjunto dues adreces interessants: <http://www.cuentapasos.es> ens diu el consum que fem de telèfon en les nostres connexions a la UOC

<http://www.cincodias.es>

en l'edició del dijous dia 1 d'octubre, a la seva pàgina 4, ens diu com aconseguir una tarifa plana per #3.000'-pts# penso que pot interessar-nos força, apa, a reveura

s@lut

:-) ricard

--

(Tots som afeccionats: en la nostra curta vida, no tenim temps per una altra cosa. Charles Chaplin)

FH-259

Una recomanació:

<http://www.eurosur.org/rebellion/>

Una adreça molt interessant sobre temes difícils de trobar als mitjans de comunicació normals, i continuament actualitzada.

Celeste Cubillas.

FH-604

Benvolguts companys,

Sóc un estudiant d'Informàtica de Gestió i, tot i que aquest no és el meu Fòrum, no se on adreçar una consulta que, probablement, molts de vosaltres podrieu contestar-me.

Resulta que he comès la gosadia de fer el treball de Multimèdia i Comunicació basat en un tema de caire més històric que informàtic i, en conseqüència, tinc algunes llacunes.

Bàsicament m'agradaria saber si coneixeu algun tipus de buscador d'Internet especialment indicat per trobar material de tipus històric. Qui diu buscador, diu pàgines o el què sigui.

Concretament el meu treball té relació amb la història del Jazz.

Disculpeu les molèsties. Agrairia que em fessiu arribar copia a la meva bústia personal, si és que algú té la gentilesa de contestar-me.

Per cert, no vegis quina diferència de to en el vostre fòrum respecte els d'Informàtica. El nostre és molt més aburrit i tot amarat d'una pulcritud en el tracte que, sincerament, acaba fent fàstic.

Milions de gràcies.

Francesc

B. La realitat no virtual (offline)

Como decía hace un instante, la realidad no virtual entra, permea absolutamente lo que ocurre en los entornos virtuales. Los dos siguientes mensajes así lo muestran.

FH-210

Hola forumnians

... Mentre conduïa sento a les notícies que avui es celebra el dia dels pobles indígenes i que les Nacions Unides estan redactant una mena de drets d'aquests pobles. La notícia em

sorpren....qui es un poble indígena? els catalans som indígenes?
els indigenes han de tenir drets diferents dels que no ho son?
Aquests de la ONU cada dia em sorprenen mes, però com que no tinc
cap esperança de que m'aclareixin be això dels indigenes, tal
vegada algun antropoleg avançat d'aquest forum em podra donar
llum al tema!
Sigueu bons i no aneu a la platja! no hi cabreu
Carles

FH-211

Certament, el dia dels pobles indígenes té tela, perquè, ben mirat, tots els pobles són indígenes. Els indígenes són "los habitantes propios de un país pertenecientes a la raza de él", segons el Diccionario de Uso de María Moliner. Bien. Ja comencem. Primer, perquè a veure qui és l'habitant propi d'un país, i, després, quina és la raça del país en qüestió. Per exemple, si hom arriba a una illa deserta, és l'habitant propi del país?, és de la raça que li pertoca? I en països com ara el nostre, el poti poti de races és tan gran que sembla gairebé impossible dir quina és la seva raça pròpia. Cal saber també si hom és un habitant propi del país perquè ha nascut al país, perquè ha vingut de fora quan feia falta que vingués, perquè és un tipus com cal, perquè el país és seu, perquè... ai, no sé. Més bé farien les Nacions Unides fent alguna cosa que no pas dies internacionals de tal cosa o de tal altra. A més, si posen el dia de l'indígena, també hauran de posar el dia de l'alienígena (el que no és propi del país ni de la seva raça), o del no-sé-què-gena (que és de la raça, però no es propi del país, o que és propi del país, però no és de la raça). Això segur que és propaganda de l'Expediente X, Terror en el Campus, la pel·lícula...

Por tanto, lo que es relevante en la interacción que deviene en el foro está pautado por lo que está sucediendo fuera del mismo, como no podía ser de otra manera. Pero además, y éste es el último nivel o mecanismo de atribución de relevancia que aparece, en la propia interacción se decide si un tema será o no relevante, es decir, se pueden desechar temáticas que provengan de la realidad *offline* que en un principio pudiesen haber parecido interesantes; se establecen peticiones de pautas de búsqueda de información, se descartan consejos y propuestas; y lo que es más importante: en la interacción misma se construye la relevancia que puede tener un tema o aspecto del mismo. Es decir, en la propia interacción se atribuye y perfila qué es relevante y qué no lo es.

C. La interacció

Me gustaria que prestésemos atenció a la següent seqüència de missatges.
Es una petita part d'una seqüència molt més gran.

FH-207

S'havia cruspit amb fruïció les gambes, a preu de fresques però que no ho eren, que com a cavaller que sóc, vaig pagar religiosament. La paia tenia uns ulls clars i humits que prometien tota mena de plaers. Era qüestió de quedar bé.

Dintre del cotxe, en el moment que em va semblar oportú, la vaig convidar a anar al meu apartament.

De manera impertinent em respongué :

-No, vull anar al meu hotel a dormir.

-Tota sola ?

-És clar.

Era evident que la tia no tragava. I jo que m'havia gastat vint llangardaixos !!!!! Vaig aturar el cotxe.

-Doncs, senyoreta, si vol dormir tota sola haurà d'arribar al hotel sense la meua ajuda. Fes el favor d'abandonar el meu vehicle.

A principi no s'ho creia. Clar, la carretera era secundària i la nit molt fosca. Amb veu tremolosa demanà :

- Què dius ?

- Que baixis d'aquest cotxe ara mateix.

Vaig haver de baixar del cotxe, obrir la porta jo, i fer-la baixar no sense certa resistència. Tot acomiadant-me la vaig consolar :

-D'aquí un parell d'hores potser algun pagès que passi amb el tractor...

No em deixà acabar :

-Fotut malparit, porc, cabró.

Vaig arrencar el cotxe i la vaig deixar, però al cap d'un parell de kilòmetres vaig fer una pensada. La nit era tan fosca i ella tan dèbil...

Hi vaig tornar. Ella estava asseguda a la cuneta, amb les palmes de les mans a la cara. En veure'm jo diria que es va alegrar. Sense baixar del cotxe li demanà :

-Què ? T'ho has pensat millor, nena?

Per tota resposta la paia agafa un roc i el llença contra el meu cotxe.

I jo que prem l'accelerador i la deix enrera definitivament, per sempre més.

David

FH-209

Colpidor, el missatge d'en David de Sesilles, sempre tan punyent. Crec que la moral de la història rau en no invertir sobre segur, car s'esdevenen desenganys d'aquesta mena amb facilitat. (Ja veieu que he procurat no entrar en un debat de caire feminista...

FH-211

... La història de la dona abandonada en la cuneta té la seva miga.

... és una història de gran risc. Imaginem-nos, per un moment, que, quan torna a buscar-la, la dona li encerta el parabrises amb la pedra i l'escogorcia. Saps el que costa un parabrises? Una fortuna! Et queixes del que t'havien costat els artròpods que vau sopar, vale, però imagina't que la cosa té èxit i et veus atrapat en una espiral de sexe i violència i, ai, et despertes a la vicaria. Si et queixaves del preu, espera a veure els preus d'unes noces com cal...

FH-216

PROS.

La noia se li degué insinuar de manera prou evident com perquè ell fes l'esforç econòmic del qual, després, tant es plany. Convidar a la noia a l'apartament no implica sempre emportar-se-la al llit. Potser si ella hagués acceptat, s'hagués obert una mica en lloc de contestar amb el lapidari "vull anar al meu hotel a dormir" la relació podria haver derivat cap a una bona amistat sense implicacions sexuals.

En tornar i trobar-la asseguda a la cuneta el noi fa un darrer esforç d'entesa que es violentament contestat. No hi ha, per part d'ella, cap voluntat ni possibilitat d'acord.

CONTRES.

El llenguatge que s'utilitza referit a la dona és, clarament, el d'un pinxo perdonavides amb nombrosos complexos i frustracions: paia, tia, nena.

Mitjançant el convit, s'intenta establir, per part d'ell, una mena de relació de compra-venda insultant per a qualsevol dona.

L'actitud d'ell és una mostra de masclisme salvatge que es recrea en una situació d'inferioritat d'ella.

Abandonant-la, el gallet creu complidament realitzada la venjança cap a la dona. Incapaç d'assumir amb grandesa d'ànim l'aventura frustrada, ell es comporta de la pitjor manera possible: demostrant la seva falta d'homenia i virilitat.

FH-217

A voltes amb el tema.

ELLA. Se m'acuden algunes hipòtesis alternatives partint del fet de la convidada:

1. La noia se li degué insinuar de manera prou evident (la humitat dels ulls).
2. La noia se li degué insinuar de manera menys evident (menys = interval des evident a bastant evident) (la humitat dels ulls).
3. La noia se li degué insinuar de manera subtil (la humitat dels ulls).
4. La noia va semblar que s'insinuava (la humitat dels ulls) però és que ella, tota coqueta, no duia ulleres i la intensa mirada de miop el va confondre.
5. La noia estava avorrida i va acceptar la conversa.
6. La noia se sentia sola i va acceptar la conversa.
7. La noia patia fam i va intuir un bon sopar.
8. La noia és una aprofitada i va intuir un bon sopar.
9. La noia és rematadament tonta i veia una relació amb vistes.
10. La noia és o se sentia gamberra i va voler jugar una estona (

i amb sopar, estupendo).
11. Ja està bé.

ELL. Interpreto els fets perquè el relat és seu i dic la meua.

"... l'apartament no implica sempre emportar-se la al llit. Potser ... en lloc de contestar...vull anar al meu hotel... derivat cap a una bona amistat sense implicacions sexuals." Força hipòcrita pel tarannà del xicotet.

"En tornar ... a la cuneta el noi fa un darrer esforç d'entesa que es violentament contestat.No hi ha , per part d'ella,cap voluntat ni possibilitat d'acord." Fals i ho demostra quan li diu: "-Què ? T'ho has pensat millor, nena?".

"Mitjançant el convit,s' intenta establir,per part d'ell, una mena de relació de compra-venda insultant per a qualsevol dona". Segons els termes del relat, la probabilitat és alta.

"L'actitud ... de masclisme salvatge ...inferioritat d'ella". Deu n'hi do quina empenta. La cosa segueix "Abandonant-la, el gallet ... la venjança...". La venjança, aquesta és la qüestió. "... demostrant la seva falta d'homenia i virilitat". Carai, també és podria parlar d'elegància, de ser persona però de virilitat!. Perquè de virilitat!, estic confosa. Aquesta l'associo al que no va passar.

EN RESUM, subscric la definició d'ell "El llenguatge ... és...un pinxo perdonavides amb nombrosos complexos i frustracions : paia,tia,nena." . Però amb lleus discrepàncies, no el veig un paio complex, deu tenir pocs complexos 2 o 3 com a molt, això si molt grossos (podríem dir que equivalen a molts de menors). Amb les frustracions dubto.

Per ella, descarto les hipòtesi 1 a 4 perquè ell és prou tros d'ase i no calen. Les hipòtesi 5 a 9 i l'11 són probables però poc interessants, les descarto. M'agrada la 10, trobo que dona més de si . Perquè ella és víctima però fins a cert punt, oi!. I el cop d'efecte de la pedrada va més en la línia de tenir-los (*) ben posats.

* los. Es refereix als òrgans sexuals i queden a l'elecció de cadascun/a.

Divertiu-vos.

Marga

FH-218

Ben trobats a totes/tots

Em complau de manera superlativa la dissecció/analisi realment detallat que Marga ha fet d'un episodi que és de lo mes antic en aquestes diades estiuenques.

Felicitats, Marga, has donat un tomb molt intel·ligent a un relat prou repetit. M'ha fet

somriure una estoneta.

La provocació de l'original rarament m'ho produiria.

Be, endavant doncs amb la collita, que la verema esta propera.

Una abraçada a tots (a tu tambe David :-)) vinga conya!!)

Guillem

FH-255

... M'he quedat pensant en l'incident de la pedrada i el sopar de luxe, que ha estat voltant pel fòrum aquest mes d'agost,(perdoneu però jo ho he llegit avui) i sabeu, he valorat que en el cas de trobar-se amb un d'aquests tipus que canvien gambes per favors sexuals sense parlar del tracte amb l'altre implicat, és molt millor, que llençar la pedra, utilitzar les tisores de la manicura per punxar-li la roda, encara que potser caldrà sortir corrent immediatament després i és que mai es pot saber com reaccionarà un "animal" d'aquests.

Salutacions a tots, nous, vells i retornats!

Marina

Lo que despertó mi interés fue un hecho muy simple: el primer mensaje, codificado como FH 207, es una historia que un participante del foro lanzó al azar. Había observado que otros mensajes similares se colgaban periódicamente. Lo singular del anterior es que recibió respuesta. Es decir, en otros mensajes en los que se respondían cuestiones o dudas explícitas se comenzaron a hacer anotaciones a ese relato. También aparecieron mensajes que respondían directamente a David, su autor. En cualquier caso, lo que comenzó siendo una broma, un relato jactancioso, una provocación o un poco de ocio se tornó, en un efecto "bola de nieve", más y más importante. Como se aprecia en los mensajes que siguen al inicial de Miquel, el relato es criticado, se formulan hipótesis sobre su corrección ética, sobre los motivos de los comportamientos de los actores implicados, se habla de líneas de acción futura, etc.

Efectivamente, en la secuencia misma de interacción, el relato va adquiriendo una relevancia importante. La pregunta que queda flotando en el aire es sencilla: ¿por qué se respondió concretamente este mensaje?, ¿fue una cuestión de azar?, ¿la historia provocó excesivamente al resto de participantes?, ¿es una cuestión de moral?... Al acabar este apartado volveré sobre estas preguntas, su importancia, como explicaré, es extrema.

2.5.2. El cuerpo-colectivo participa activamente en la adquisición de destrezas

La segunda tesis de Dreyfus se aleja bastante del centro de análisis de este trabajo. Me he centrado en el foro general de unos estudios y no en un foro implicado de lleno en un proceso de enseñanza-aprendizaje. Como recordará el/la lector/a, la mencionada tesis de Dreyfus se centra en la incapacidad que tienen los entornos virtuales para proporcionar un nivel de máxima excelencia en el dominio de alguna destreza. Es decir, existiría un estadio en todo proceso de aprendizaje caracterizado por el desarrollo de un estilo propio en el manejo de un conjunto de saberes que hace del/la discente un verdadero maestro. Tal momento es inalcanzable en los entornos virtuales porque se basa en la producción por contraste y diferencia con los estilos de otros maestros de un estilo propio. Y ese contraste sólo se daría en la interacción cuerpo a cuerpo, porque, básicamente, asumiría maneras de enfrentarse a los detalles, de tratarlos, de integrarlos en un todo... que son casi gestos automáticos y con una enorme fisicalidad.

Aunque se aleje un poco de mi análisis, me gustaría comentar algunas cosas sobre estas afirmaciones. La más evidente es que de nuevo Dreyfus nos muestra un proceso excesivamente idealizado de lo que significa cualquier aprendizaje. Es dudoso que las etapas que describe se den de manera secuencial. Muchas veces los/as discentes saltan, soslayan, algunas de ellas. Otras veces es imposible asumir algunas superiores y nos quedamos en niveles inferiores. En definitiva, como han mostrado multitud de autores, el aprendizaje no es un fenómeno que se da de manera lineal. No responde a la metáfora de una escalera elevada que vamos subiendo peldaño a peldaño. Más bien, es un proceso en el que nos instalamos de golpe en un peldaño, tras una serie de prácticas, sin haber pisado los inferiores, y que muchas veces conectamos con peldaños de escaleras próximas. O sea, en todo aprendizaje el fenómeno de la conexión paralela o el cortocircuito está presente. Pero lo que es más importante, ese nivel de experticia al que se refiere Dreyfus es un estadio que en modo alguno se consigue en el aprendizaje. Es más, una vez acabado tal proceso, cuando ponemos en práctica lo aprendido, lo

contrastamos con situaciones nuevas, lo repetimos, lo compartimos, etc., es cuando vamos adquiriendo esa experticia. Y se da fuera de universidades, centros de aprendizaje o academias. Se da en la aplicación, en la puesta en funcionamiento de lo aprendido. En eso los entornos virtuales no se diferenciarían de los sistemas presenciales. Se proporciona un aprendizaje y se asume que será en su realización práctica cuando el/la discente se tornará experto/a. Y aún más. Se podría afirmar que en este sentido, los entornos virtuales presentan una ventaja de la que carecen los sistemas presenciales: proporcionan al discente la oportunidad de estar siempre conectado y en contacto con personas que practican sus mismas destrezas. Así, constantemente se comparten experiencias, opiniones, reflexiones, se pide ayuda y se muestran errores. Dicho de otro modo, ese cuerpo-colectivo que aparece en un entorno virtual, puede acompañar siempre al discente. Apoyándolo e incluso acelerando la entrada en ese nivel excelso de maestría.

El siguiente mensaje muestra cómo ese cuerpo-colectivo acompaña a los participantes del foro una vez finalizado su aprendizaje y mucho más allá de las fronteras de lo virtual. Se genera una piel, una sociabilidad que impregna al individuo e invade la realidad *offline*.

“A los compañeros que empezamos aquel curso nos une un cierto sentimiento de equipo, de grupo diferente... El primer encuentro en Mataró fue muy fuerte... de una manera u otra teníamos la impresión de que los estudiantes de la UOC estábamos haciendo historia. Y la verdad es que yo la continuo teniendo... no sé si decir que he hecho amigos, pero sí que hay un sentimiento de afecto especial... estos compañeros son ciberamigos” (Guillem)

Los entornos virtuales ofrecen la posibilidad de participar constantemente en clubs de amigos, foros temáticos, listas de noticias... Sé que este tipo de organizaciones también existen en los entornos presenciales de aprendizaje. La diferencia, no obstante, estriba en que los entornos virtuales llevan estas organizaciones a nuestro comedor, despacho o estudio. Las tenemos en casa. Conectarnos a ellas es sencillo y casi inmediato. Compartir nuestra experiencia no requiere de ningún calendario de actividades o conferencias, simplemente exige encender la pantalla. El siguiente recuadro nos muestra una de las muchas comunidades de especialistas que se encuentran en los entornos

virtuales. Ésta concretamente forma parte de la Universitat Oberta de Catalunya y ofrece sus actividades a especialistas del mundo de la empresa.

INFORMACIÓ DE LA COMUNITAT DE FER EMPRESA EN LA SOCIETAT DEL CONEIXEMENT

Què és la Comunitat de Fer Empresa en la Societat del Coneixement?

La **Comunitat de Fer Empresa en la Societat del Coneixement** és un espai obert a la participació de tots aquells a qui us interessa el món empresarial. Des d'aquest fòrum podreu compartir les bones pràctiques, debatre temes d'actualitat, conèixer noves estratègies empresarials i gaudir dels millors avantatges en fires i congressos, i tot amb la dinamització d'un expert en el tema i amb la col·laboració puntual de professionals del món empresarial.

Què us ofereix?

- La **Comunitat especialitzada CFESC** és un espai obert a tothom, però, si us hi inscriviu, us donarà dret a molts més avantatges. Podreu:
- Trobar **enllaços i arxius** d'interès del món empresarial des d'on oferir els documents considerats de més interès per la comunitat, d'acord amb les activitats d'actualitat o els temes de debat.
- Participar en **activitats** organitzades especialment per apropar-vos a empreses modèliques de cada una de les àrees estratègiques de l'empresa.
- Rebre a la vostra bústia personal les **opinions i aportacions** dels altres membres de la comunitat.
- Convidar **experts** referents de les diferents àrees estratègiques de l'empresa perquè ens expliquin les pràctiques utilitzades per a posicionar-se en la nova economia, i també perquè resolguin els dubtes que els pugueu plantejar.
- Gaudir de **descomptes i avantatges** exclusius en inscripcions i subscripcions a congressos i fires del sector.

Para finalizar, también convendría tener presente que los entornos virtuales son capaces de ofrecer un juego de interacciones y destrezas idiosincráticas. Por ejemplo, multitud de discentes y docentes que participan en procesos de aprendizaje desplegados en entornos virtuales manifiestan su agradable sorpresa al comprobar que se establecen relaciones mas estrechas e individualizadas que las que emergen en los entornos presenciales. El mensaje de María es explícito al respecto.

“He conectado mucho más con los profesores estudiando de esta manera que en otros casos cuando estudiaba de forma presencial. La UOC ofrece así la

posibilidad de que el alumno tenga un trato más personal cuando tiene que preguntar dudas al consultor” (María)

Ante esta situación, se podría aventurar para investigaciones futuras que el nivel de intercambio de estilos y el correspondiente proceso de diferenciación y creación de un estilo propio es susceptible de aparecer en esas relaciones tan personales. Evidentemente, las dimensiones básicas del mismo no serían el cuerpo-a-cuerpo. Pasarían probablemente por el tipo de intercambio establecido en la interacción virtual. La frecuencia de mensajes, la disposición de su contenido, su articulación con otras experiencias, etc., serían elementos importantes en ese proceso.

Además, bastantes discentes insisten en las comodidades y ventajas que tienen los entornos virtuales sobre los presenciales. Atendamos un momento al mensaje de Josep:

“Cuando estudiaba presencialmente psicología soñaba despierto en clase: no podría existir una manera de estudiar a distancia, desde casa, cuando te apetezca, cuando mentalmente estés activo, haciendo las cosas que quieras. Ahora con la UOC he visto realizados mis sueños, la ventaja es que no perderé más tiempo con los estudios que el estrictamente necesario.” (Josep)

Como se observa, se insiste en varios elementos muy importantes en cualquier proceso de aprendizaje y que no son destacados por Dreyfus. En primer lugar sobresale la posibilidad de entrar en tal proceso cuando “apetece”, cuando hay ganas o se está motivado. Indudablemente, éste es un factor que redundará positivamente en la adquisición de destrezas. En segundo lugar se menciona la acción de seleccionar las actividades que se desean realizar en ese momento concreto: conectarse a la asignatura que apetece y no a la que toca, entrar en el foro en el que se puede decir algo en ese instante, revisar actividades de otros/as discentes, etc. Finalmente, se recalca la cuestión de la temporalidad. Los entornos virtuales optimizan el tiempo de la secuencia de aprendizaje. Participamos cuando podemos o queremos, con el tiempo del que disponemos, combinándolo a nuestro antojo...

Evidentemente, todos estos aspectos no se deben soslayar cuando se analiza la interacción que posibilita un entorno virtual.

2.5.3. El cuerpo colectivo genera sentido de realidad

Evocando los trabajos de Merleau-Ponty, en su tercera tesis Dreyfus recuerda el importante papel que detenta el cuerpo en la generación de sentido de realidad para las cosas y personas que nos rodean y, por supuesto, en la consiguiente producción de confianza para la acción. El planteamiento de Dreyfus, no obstante, no conduce a una pregunta por la pérdida de sentido de realidad y confianza en los entornos virtuales. Cualquiera que haya entrado en uno de ellos habrá notado inmediatamente que éste existe. Se da sentido de realidad y hay cierto nivel de confianza que guía la acción. La discusión, por tanto, tiene que ver con otro interrogante. Con el que pregunta por el cómo se genera en estos entornos específicos el sentido de realidad y la confianza. Es decir, la cuestión que hay que dirimir es a través de qué mecanismos se produce tal sentido. Obviamente, éstos no pasan por las operaciones que realiza la corporalidad.

La respuesta empezó a perfilarse cuando observé los mensajes de los recién incorporados o llegados al foro. A título de ejemplo, leamos la siguiente serie:

FH-269

Tot i que aquest és el meu segon semestre a la UOC, si que sóc "novato" en el fòrum, de fet és la meva primera intervenció (ZOY TIMIDO) i espero que no sigui la última.

Si mireu la meva foto virtual veureu que semblo un skinhead però no us confongueu, porto els cabells curts per comoditat (8 hores diàries de moto amb el casc posat i algunes més d'esport).

Aquesta vegada no puc assistir a la trobada de la Plaça del diamant però potser que, si en feu de properes i puc i voleu que hi assisteixi així ho faré.

Visc a Ciutat Vella (barri de la Ribera) Barna-city de tota la vida.

Tot i que després de "currar" i de estudiar em passo la vida al gimnàs no estic gens "catxes", m'agrada molt anar amb moto i molt poc currar amb la moto, també m'agrada que guanyi el Barça però detesto el futbol i la premsa esportiva.

Espero que ens anem coneguent millor.

Fins aviat i gràcies.

F.Xavier.

FH-246

Hoooooola...

... a tots aquells q'arriben a llegir això. Be, no se si algu en tindria ganes de currar-s'ho una mica, pero tinc moooltissims dubtes.

Comenco Humanitats i: no estic gaire segur de la magnitud de la carrera. Primer perque es ja de per si una carrera prou ambigua (per eclectica) i, tambe, pel fet de que s'imparteix via Internet. Sira una provocacio constant que realment provocara a la ment de cara a un creixement personal? Exposara autors i idees amb propostes addients, donant-los-hi temps -a ells- i alternatives (a natros) per associar be les idees, amb profunditat? O tot plegat sira una llista de noms i dates que tragar i vomitar (com passa amb altres ensenyaments)? Quin efecte fa estudiar via electronica? Quin metode teniu per aclarir-vos amb l'estudi no presencial? Com -i amb quina frecuencia- acudiu a llibres (compreu alguns?) i a les biblioteques?

Es novato (deuen pensar alguns; i amb rao), es jove (d'altres). Pero necessito anar fent-me una idea d'allo a lo que m'he d'anfrontar d'aci a un no-res.

P.D.: tambe aprofito solemnement per a proclamar la meva perdua de virginitat virtual, ja que avui es el meu primer dia a la UOC. Yahoou!

Gracies.

FH-263

Millor que m'identifiqueu per la cara de paleta que foto des de que he entrat a la UOC. Pregunteu-me, "perdona, com es comença a estudiar una assignatura a la UOC?" i si us dic "uh... ein???", vol dir que sí, que sóc jo.

Disculpeu-me: no conec cap uoqui, ni tan sols les vaques sagrades. Espero que no estiguin boges, que allò de la síndrome d'encefalitis espongiforme Creutzfeldt-Jakob és un tema molt seriós.

Impacient per establir el primer contacte amb un o més ens uoquians, m'acomio de vosaltres amb el màxim de respecte i amb reverències d'un humil cuc que s'arrossega pel fangós terreny de la ignorant inexperiència i la latent virginitat de la cibereducació i la els estudis virtuals.

Atentament,

Agustí

FH-308

Hola a tothom!

Molt inspirada i "acolorida" Margarita!

Ho sento César, però no m'he atrevit a obrir els teus vídeos...

Quan em senti amb forces ho faré i ho comentaré amb veu alta.

De fet escrivia per demanar a les "vaques sagrades" d'aquest

fòrum que informin els novatos, com jo, de què va la trobada presencial. Informació, vull dir, d'aquesta que no ens donen "oficialment", què és el més interessant, no sé algun comentari que ens pugui servir d'orientació.
Fins aviat! Lurdes

Los tres primeros mensajes corresponden a dos personas que se acaban de integrar en el foro, y el tercero es de un participante activo que responde a sus demandas. Lo primero que llama la atención en todos ellos es la definición que se hace del recién llegado como "novato". Novato ¿por qué? Porque todavía no domina una serie de destrezas y habilidades. Novato porque aún no sabe cómo atribuir relevancia, en y gracias al foro, a las cosas que pasan en y fuera de éste. El tercer mensaje avisa que unas personas "las vacas sagradas" explicarán a los "novatos" las dinámicas que tienen que ver con el cuerpo-colectivo que es el foro de humanidades. Pero me interesa destacar tres elementos de los mensajes de los "novatos". El primero es que algunos hacen una descripción física de su aspecto. El segundo es que reconocen estar completamente perdidos, no saber cómo funciona el aprendizaje virtual, quienes son los integrantes del foro, tener miedo a lo informático, etc. En definitiva, declaran que están ante un fenómeno que son incapaces de aprehender por sí mismos en su totalidad. E inmediatamente, y en tercer lugar, demandan ayuda, acompañamiento, presentación de los demás y una introducción al medio.

¿Y quiénes son las personas adecuadas para llevar a cabo esa correcta introducción? Pues las "vacas sagradas". Sepamos algo más de las mismas:

FH-264

Això de les vaques m'ha arribat a l'ànima, m'agrada que se'm reconegui la categoria. Mario, sigues comprensiu, car tant tu com l'amiga Celia heu passat èpoques de crisi participativa, necnum? M'agrada que gent nova amb tanta empenta ocupi l'espai, això promet. I, sí, on són els altres? per cert, a més de la crisi participativa, intento reprimir els meus instints internàutics davant del perill telefònic que ens sotja. Salutacions!!!
Paula

FH-273

Seguiu el fil. Si els missatges al Fòrum de les nostres vaques sagrades no són prou periòdics ni de prou qualitat del que han de ser, seran jutjats amb severitat.

FH-274

... Efectivament, on són els històrics? (em sembla un terme més adient que no pas 'vaques', el qual resulta ambivalent i, segons en quin context -i en la nostra cultura occidental i catalana-, pejoratiu, sobretot des de les modes anorèxiques.

Probeu, res de enrabades, fruiu-les, admireu-les, enganyeu-les, deixeu-vos enganyar,... En fi al vostre aire.

Jugueu i diverti-vos.

Marga

FH-303

...

Diverti-vos.

P.D.: César, O Rei do Fòrum, et prego em disculpis, no intento competir amb el número de missatges ni en cap altra cosa. Ha estat una sèrie de compulsions.

Marga

FH-307

La Musa del Fòrum (na Celia) m'ha deixat amb la boca oberta davant una exposició de genitals tan... Bé, tan... Tan. Sí, sempre hi ha coses noves al món.

César.

:)

FH-346

Us felicito per lo animat i mogudet que manteniu l'esperit al vostre fòrum, que és el més divertit de tots, i amb diferència!... Històries més reals o no tant, vídeos reals "como la vida misma", "exòtics" i pseudo-porno, ara darrerament dibuixets variats, trobades extra-oficials, colors...

Com us ho feu perquè us passin coses tan divertides?

Fins aviat!!!!

Como se observa en esta serie de mensajes, algunas de estas "Vacas Sagradas" tienen denominaciones particulares. Por ejemplo, se habla de un "O rey do Foro" y de una "Musa del Foro". También se habla de "Históricos". En cualquier caso, lo que distingue a esta categoría es su enorme participación en el foro. Las "Vacas Sagradas" son las personas que más participan, que más tiempo están conectadas, que más debates proponen y que más respuestas buscan. El mensaje FH 273, por ejemplo, habla de la cantidad y calidad de las participaciones de estas personas. Y recomienda a los "novatos" que las sigan. En ese seguimiento serán iniciados en la dinámica del foro. Cuando las vacas

sagradas pasan tiempo sin intervenir, se les echa de menos, se les reclama, e incluso se les exige su participación.

Y aquí, precisamente, encuentro los rudimentos del sentido de realidad y la confianza que se genera en el foro. Ese sentido depende del nivel de conexión, de la participación y de la implicación que se ponga en la misma. Cuanto más se participa, más tiempo estás conectado y más te implicas en los debates, más preguntas formulas y respuestas buscas, más real se torna el entorno. El foro va adquiriendo más consistencia, comienzas a aprehenderlo en su totalidad e integridad, a dominarlo. Además, cuanto más estás en él, más interpelado eres, y, por tanto, más definido y conocido en ese entorno. Si se revisa el anexo adjunto a este trabajo, se observará que las personas más interpeladas, que más participan, que más aparecen son esas “vacas sagradas”. En realidad, son las únicas fuertemente conceptualizadas en el foro. Tienen una serie de papeles atribuidos y se les exige que se cumplan. Son, por decirlo de algún modo, las participantes más sociales del entorno. Se establece, por tanto, una suerte de bucle que se retroalimenta. Cuanto más definido estás, más se responden tus mensajes, más se te interpela, y más participas, con lo cual se refuerza el papel de persona activa.

Este hecho permite plantear una primera respuesta a la pregunta que dejaba abierta al hablar de la interacción como mecanismo de atribución de relevancia. Las personas que más participan y más se implican son las personas que mayor grado de respuesta obtienen a sus mensajes y demandas. Si ellos/as plantean un tema tienen asegurada la participación y la interacción. Por tanto, de algún modo pautan las dinámicas que se dan en el foro y las interacciones que se establecen. Son el origen de toda atribución de relevancia, sentido de realidad y confianza.

No obstante, a pesar de todo lo dicho, constaté un hecho intrigante. A veces, tales vacas sagradas o históricos enviaban mensajes que nadie respondía. Mensajes que no recibían ningún tipo de aceptación o rechazo. Caían en el olvido inmediatamente y no generaban interacción alguna. Las explicaciones más fáciles que tenía a mi disposición hacían referencia a la importancia que

tienen algunas variables coyunturales de la realidad *offline* en lo que sucede en los entornos virtuales. Por ejemplo, en época de exámenes o entrega de trabajos se participa menos; o algunos debates que se plantean son tan específicos o contextuales que no mueven a la participación de los demás, etc. Pero el fenómeno no acababa de inteligirse completamente gracias a estas razones. Había mensajes que no se emitían en épocas de mucho trabajo y había debates o peticiones que aparentemente eran de manifiesto interés para los integrantes del foro: ¡y no generaban interacción! La siguiente serie de mensajes ilustra muy bien este hecho. Pertenecen al denominado “O rey do foro”, y como se puede ver en ellos se anuncian debates muy importantes para ese espacio. Es decir, uno de los “históricos” está planteando una secuencia de participación e interacción. No obtendrá ningún tipo de respuesta. El último mensaje es muy explícito. “O rey do foro” se queja de que nadie ha querido comentar sus mensajes y videos adjuntos.

FH-292

A continuació, enviaré tres missatges amb arxius adjunts sobre aspectes molt preocupants de la societat occidental, o que ens afecten cada dia. Els arxius són de vídeo, i un d'ells (molt bo) és possiblement massa gran. Són del format *.MPE i *.AVI. No sé si tots els ordinadors estan preparats per veure'ls, però gairebé tots els vostres tenen alguna manera de veure un vídeo.

Tenim tema per a molta estona en aquest fòrum, ja ho veureu.

César.

:)

FH-293

Primer document: ALUMNE DE LA UOC

La filmació va ser feta mitjançant una càmera oculta que apuntava directament a un alumne d'Humanitats de la UOC. Reflexa de manera molt gràfica el que pot passar quan el Campus té un dia tonto.

César.

:)

FH-294

Segon document: SUICIDI

Terrible document. No sabem si qui es treu la vida d'aquesta manera tan bestial és o no alumne d'aquesta casa, però el document és igualment esglaiador.

César.

:)

FH-295

Tercer document: FURBO, ¿PA QUÈ?

Aquest és el document més llarg i esgarrifós. Els protagonistes són dues persones al camp del Barça. No se sap ben bé com comença aquesta història (si és a causa d'un partit ensopit o si és una original protesta de menyspreu contra l'aborregamiento furbolero), però és evident que... Bé, és molt evident. És un document perillós. Si algú s'identifica a si mateix, serà millor que faci el possible per amagar el seu rostre. Si algú identifica a algú altra, pot ser que tingui un atac de riure o de fúria salvatge (imagineu-vos que un dels protagonistes és la vostra parella, per exemple, o la vostra filla, o el vostre company de feina...). Té suc, i molt de risc. Res de menors. César.

FH-307

Per cert, cap persona comentarà en veu alta els meus vídeos?

Aiii...

César.

:)

Para resolver el enigma que plantea esta serie, y otras parecidas que se podrían mencionar, tenemos que cambiar nuestro nivel de análisis. Hasta ahora me he centrado básicamente en mensajes o pequeñas secuencias de éstos que presentaban algún tipo de relación. Sin embargo, aunque parezca contraintuitivo, la unidad mínima del foro no son los mensajes. Un espacio virtual como puede ser un foro no se compone de éstos, se compone de una serie de hebras que lo trenzan como totalidad. Esas líneas articulan, relacionan entre sí distintas series de mensajes. Son los episodios. Se gestan en y sobre acontecimientos y constituyen, como demostraré más adelante, el alma del foro. En ellos se da la vida social de ese entorno y son las que proporcionan sentido y significado a la interacción. Mejor dicho, constituyen la matriz que permite y se alimenta de esa interacción. La interacción y los episodios son las dos caras de una misma moneda. Y, por tanto, para entender por qué unos mensajes reciben una respuesta activa y otros no hay que examinar si se integran o no en los episodios que se estén desarrollando en un momento dado. Examinaremos con detalle este nivel de análisis en el siguiente capítulo de este cuarto capítulo, y volveré sobre esta cuestión en ese momento.

Volvamos a la tesis de Dreyfus. Como se desprende de lo dicho, el sentido de realidad y confianza se gesta en el mismo foro. Obviamente, la realidad *offline* entra en él y está presente. Sin embargo es en la conexión e implicación en las

dinámicas de éste donde se va gestando la sensación de realidad y se aprehende ese fenómeno que es el foro.

2.5.4. El cuerpo-colectivo requiere del compromiso ético-estético

Confieso que mi primer acercamiento al foro estuvo marcado por un prejuicio muy parecido al que maneja Dreyfus en su última tesis crítica. Pensé que la participación en un entorno virtual exigía un compromiso esencialmente estético. Siempre existía la posibilidad de apagar el ordenador, dejar de participar en el juego de interacciones virtuales y no perder prácticamente nada. Creí que ni se jugaba nada en tales procesos ni se perdía elemento alguno, ya fuese simbólico imaginario o real.

Pero mi opinión cambió cuando me topé con mensajes como los que siguen. El mensaje FH-526 corresponde a una persona que está muy enfadada. Ésta manifiesta con énfasis que está harto de una manera de funcionar en el foro en la que parece que ante todo prima la corrección y el decoro. Su enfado muestra que está muy afectado e implicado en el devenir del mismo. En ningún momento manifiesta que por su enfado o desacuerdo vaya a dejar de participar en él.

FH-526

Me la bufa tant que s'escriguin missatges anti-ofensius vers el col·lectiu gay quan ells mateixos són, tal com s'ha dit, els primers en dir-se de maricón cap amunt.

Me la bufa tant si aneu o no a la manifestació de Pinochet, a favor o en contra.

Me la bufa tant si les platges de Normandia tenen suposats noms iànquis, o si mitja Mallorca parla en alemany.

Me la bufa tant que agradi o no el que dic. Que us ho llegiu o us deixeu la bandereta vermella.

Però no me la bufa que fins i tot en aquest cony de Fòrum, on quatre formigues parlem d'obvietats, haguem d'anar amb peus de plom amb el que diem per no ofendre ningú i per no sortir-nos d'aquesta correcció tan absurda que ens envolta.

El que tampoc me la bufa és el que jo he dit, dic i diré. Ni tan sols espero que a vosaltres us passi el mateix. Tal com va dir un dia en Lluís, un intel·lectual o humanista (com ho va dir?) ha d'estar satisfet si les seves opinions han servit per crear polèmica. Estic content. Molt content. Fums al cap?

Narcissisme 100%? Supèrbia? Que qui vulgui pensar, si és que pot,

que faci el que vulgui. Variaré el format utilitzat perquè s'entengui millor: me la sua.
A10.
M.

También hay mensajes como el FH-523. En él, César se resiste a la definición y posición que le han asignado en un momento determinado.

FH-523

Bé, heu agafat el sentit. Certament, l'elecció de la paraula pot haver estat desafortunada, i lamento els malentesos i demano perdó a qui pugui haver estat ofés. Etc. Però he fet servir una paraula prou coneguda i utilitzada a tot arreu, per arribar més lluny en el meu missatge. Segur que tots vosaltres dieu coses pitjors, o no? No és pas una excusa, ni tan sols penso que sigui una excusa vàlida.

Los dos siguientes, por ejemplo, nos muestran un compromiso. Personas implicadas que desean implicar a los/as demás, que les hacen reproches y piden explicaciones, por lo que no han hecho en la realidad *offline* y por lo que dicen en el foro.

FH-515

Bé, sembla que alguns tornen a les andades. Potser els hauran d'estirar les orelles DE NOU. Diuen que n'hi ha que veuen abans la palla en l'ull de l'altre que la viga en el propi. Mai tan lluny de la realitat.

Però el que volia dir no va per aquí. Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres. Era a una hora prudent, pels volts de les 8 del vespre. La veritat és que estic força trist per no haver-vos vist, ni tan sols a un de vosaltres. No hi havia massa excusa. Mentre 1 milió anaren al Passeig de Gràcia fa un any i escaig per UN que va matar la ETA; poc més de 2000 persones per tots els milers que foren assassinats per Pinochet.

On ereu?

A10.

M.

FH-536

Abans de res, expressar un sincer agraïment pel ventall de eufemismes polítics traduïts, segur que ningú no s'hi havia parat a pensar-hi amb anterioritat. Sempre va bé aprendre nous conceptes.

Tenint clar doncs, que "interrupció voluntària de l'embaràs" és una manera fina d'expressar la paraula "avortament", continua el dubte de saber quina és la relació entre marieta (o m... de m... entre amics) i assasí. ¿Dónde vas? ¡Manzanas traigo!

Amb l'emoció del debat he oblidat que l'Unió Europea, l'OTAN i tota la pesca el que encara no acaben de fer és bombardejar la Federació Iugoslava (i era això l'origen de tota la xerrada aquí).

Horrible: espero que no s'hi acabin d'atrevir mai, que qui acaba patint els experiments dels marines sempre és població civil, oi? Per molt que digui el Mendiluce & Cia amb les seves polseretes hippies davant de públic juvenil i entusiasta, tant se val si la població és sèrbia l'any 98, croata l'any 95 o alemanya l'any 45: cap població es mereix un bombardeig. Si han de bombardejar res, que comencin pel Palau Presidencial de Belgrad, passant per la seu de l'Euroexèrcit de Famobil -dic, de Florència- i acabin al Pentàgon mateix. Proposo.

Afectuosament,
Agustí

El siguiente corresponde a una persona dolida con lo que afirman algunos/as participantes del foro.

FH-520

Abans que res: NO SÓC FEMINISTA. En absolut.

Però em fa venir basques llegir que dues persones, casualment homes, parlen amb tanta lleugeresa del cas del violador de l'Eixample.

Per l'amor de Déu... COM li podeu dir "pobre desgraciat"????? COM es pot frivoltzar amb un assumpte així dient "facin apostes, senyors, a veure quant de temps triga a reincidir"? No sóc feminista, ni crec que sigui venjativa, però a vegades penso que m'agradaria que violessin algun jutge, que sodomitzessin en sèrie als ascensors de les oficines els treballadors de sexe masculí... a veure si hi es deixaria anar els violadors amb tanta lleugeresa!

Ho sento. Estic MOLT EMPRENYADA.

Marta

Y por último tenemos el mensaje de un participante que demanda ayuda para una tercera persona. Confía que alguien del foro se hará eco de su necesidad y responderá.

FH-506

Benvolguts,

Una dona estrangera que viu a Catalunya fa uns anys ha acabat el contracte a la seva feina i n'està cercant desesperadament una de nova. Té un parell de fills escolaritzats al país i plenament arrelats a l'entorn, a banda de les despeses lògiques que una mare ha de suportar.

Us adjunto el seu currículum, per si sabeu res que li pugui ser d'utilitat.

Gràcies de part seva,

Agustí

Todos estos mensajes nos hablan de personas comprometidas. Fuertemente implicadas en el foro que analizamos. En él vierten sus enfados, confían, piden ayuda o recursos, con él comparten opiniones... Es difícil considerar que aquí hay un compromiso meramente estético. Es cierto que existe, si nos ceñimos al sentido más fuerte del mismo. Es decir, si entendemos que es estético porque las personas pueden apagar la pantalla en cualquier momento y salir del foro, sin que esa acción tenga ninguna repercusión para ella. No obstante, si pensamos que la implicación estética tiene que ver con el perder o no perder algo en el compromiso adquirido, creo que las personas de los anteriores mensajes perderían alguna cosa en el momento en que se desconectasen. ¿En qué consiste tal pérdida? En algo muy sencillo: se desprenden de la piel del cuerpo-colectivo que es el foro. Pierden una posición, un espacio en el que se comparten problemas y visiones del mundo, un espacio en el que se definen, pierden amigos, un apoyo emocional y académico... se desprenden de un mundo. La prueba de que esto es doloroso está en los anteriores mensajes. Si existen es porque se resisten a esa posible pérdida, porque importa lo que sucede en el foro.

Por tanto, me atrevería a afirmar que estamos ante un compromiso que es ciertamente estético, pero que es algo más. Que es ético, aunque muestra una flexibilidad que haría pensar que puede ser algo menos... Es una especie de *continuum* entre ambos extremos. Se puede bascular hacia uno o el otro. Para un “novato/a” resultará más fácil la desconexión que para una “vaca sagrada”. En el mensaje FH-264 se aprecia claramente este punto.

FH-264

Això de les vaques m'ha arribat a l'ànima, m'agrada que se'm reconegui la categoria. Mario, sigues comprensiu, car tant tu com l'amiga Celia heu passat èpoques de crisi participativa, necnum? M'agrada que gent nova amb tanta empenta ocupi l'espai, això promet. I, sí, on són els altres? per cert, a més de la crisi participativa, intento reprimir els meus instints internàutics davant del perill telefònic que ens sotja. Salutacions!!!
Paula

Paula está contenta con su posición de vaca sagrada, y se lamenta del momento poco participativo por el que atraviesa. Pide la comprensión de los/as demás. Para ella es difícil la desconexión del foro. Tienen mucho en juego. Una de las más importantes es como decía hace un instante su posición. Sí, su posición, que no es exactamente lo mismo que su categoría o rol. Aclararé este punto.

Cuando alguien es denominado “novato/a” o “vaca sagrada” se encuentra con una categoría que opera en cualquier momento en todo el foro. Si se afirma que su rol es el de incentivar el debate, hacer aportaciones eruditas o lo que sea, estamos en la misma situación. Pero ¡atención!, podemos detectar también otro fenómeno: la resistencia ante una atribución. Es el caso del mensaje FH-520. Como se puede observar, su emisora rechaza una posición que se le ha adjudicado.

FH-520

Abans que res: NO SÓC FEMINISTA. En absolut.

Però em fa venir basques llegir que dues persones, casualment homes, parlen amb tanta lleugeresa del cas del violador de l'Eixample.

Per l'amor de Déu... COM li podeu dir "pobre desgraciat"????? COM es pot frivolitzar amb un assumpte així dient "facin apostes, senyors, a veure quant de temps triga a reincidir"?

No sóc feminista, ni crec que sigui venjativa, però a vegades penso que m'agradaria que violessin algun jutge, que sodomitzessin en sèrie als ascensors de les oficines els treballadors de sexe masculí... a veure si hi es deixaria anar els violadors amb tanta lleugeresa!

Ho sento. Estic MOLT EMPRENYADA.

Marta

Al hablar de posiciones saltamos en nuestro nivel de análisis. Nos movemos al plano de los episodios. Cualquier posición adquiere su sentido, significado y relevancia en el interior de un episodio. Al margen de éstos no son nada, no se pueden establecer o atribuir. Como decía en el anterior epígrafe, éstos son los hilos que tejen las tramas del foro. Sus integrantes, en los juegos de interacción que establecen, abren y desarrollan tales episodios. En ese devenir se comprometen activamente en la asignación y negociación de posiciones para ellos/as mismos/as y para los/as demás. Ese compromiso es muy fuerte.

Despierta suspicacias y enormes esfuerzos de renegociación. Las personas se juegan mucho en ellos, lo más importante: la sociabilidad que se produce en el foro. Porque cada episodio, cada juego de posiciones, constituye la emergencia de sociabilidad en este entorno virtual. Y éste es el nivel de análisis que desarrollaré en el siguiente capítulo. Su interés, como se ve, reside en que su esclarecimiento nos mostrará qué es y cómo se produce la sociabilidad *online*.

Pero no deseo cerrar este apartado sin hacer notar que implicarse en ese juego de posiciones es comprometerse con la elaboración de un episodio, con el tratamiento y desarrollo de una serie de acontecimientos, con la producción de sociabilidad. Es un compromiso importante. Quizás no tan radical como para sostener que es ético, puesto que si fracasa no se pierde alguna dimensión material o simbólica de nuestra realidad inmediata, pero desde luego, no es algo tan precario como para afirmar que es meramente estético. Su fracaso provoca dolor, rompe una dinámica, fragmenta y hace fracasar la acción de ese cuerpo-colectivo que define el sentido de realidad, la confianza, atribuye relevancia y acompaña en el dominio de destrezas. Es como insinuaba hace un instante un compromiso ético y estético. Es una implicación que está en un terreno medio entre ambos.

Finalmente, me gustaría insistir en que la metáfora del cuerpo-colectivo hace en realidad alusión al conjunto de compromisos ético-estéticos que constituyen el foro. El cuerpo-colectivo nace, crece y se sostiene porque los participantes del foro asumen esa implicación que está a medio camino entre lo ético y lo estético. Sin ese compromiso no existiría tal entidad. Por tanto, cierro este capítulo recordando el epígrafe de este apartado: el cuerpo-colectivo requiere de un compromiso ético-estético. Y en él (en el cuerpo-colectivo, en el conjunto de compromisos ético-estéticos) se dirime la realidad del foro, las pautas de interacción, las posiciones y los sentimientos.

3. Posicionamientos

En el anterior capítulo he intentado mostrar claramente una primera trama de significados de esa realidad que constituye el foro *d'Humanitats*. Gracias a ella hemos visto cómo se genera compromiso y sentido de realidad. La he ilustrado atendiendo a ciertos mensajes enviados a ese entorno virtual. Y me gustaría recordar que, al hablar de la atribución de relevancia, comentaba que ésta, entre otros mecanismos, se define en la interacción misma. Porque, efectivamente, si algo es el foro es un tejido de interacciones. Los mensajes no son entidades aisladas, enviadas sin más a ese espacio. Están contextualizados. Evidentemente tales contextos son diversos. Se podría hablar de un marco institucional, disciplinar, etc. Pero el contexto más inmediato, también el más concreto, accesible y manifiesto, es el que determinan el resto de mensajes, es decir, la relación que el mensaje mantiene o establece con los demás.

¡Y menuda evidencia tenemos aquí! Para todo el mundo está claro que el contexto más inmediato de un mensaje es otro mensaje. Pero, precisamente, por ser tan evidente este hecho, la mayoría de análisis que se han enfrentado al problema de la interacción en los entornos virtuales han cedido a una tentación: centrarse de manera preeminente y exclusiva en el mensaje como unidad de trabajo. Efectivamente, tales análisis (Albarrán, de Pablos y Montero, 1996; Aycok, 1995; Lea and Spears, 1991; Spears, Lea and Lee, 1990) han buscado en el contenido del mensaje la clave de la interacción. En elementos como la ironía, la organización argumentativa del mensaje, la estructura de una toma de decisión, un insulto, una queja... han hallado el elemento último del proceso interactivo y su inteligibilidad. Todos estos trabajos encierran un enorme interés, son pioneros, de alguna manera, en su abordaje y han contribuido a definir la interacción en los entornos virtuales como un elemento básico de la agenda de las ciencias sociales. No obstante, su énfasis en el mensaje no les ha permitido explicar claramente cómo se produce la interacción y en qué consiste. Es decir, mi insatisfacción con semejante línea

de trabajo reside en que poco a poco han soslayado su principal motivación, la interacción en sí misma. Ésta ha quedado enterrada en un océano de información sobre los elementos formales y de contenido que aparecen en las misivas.

La discusión y reflexiones que he recogido en el anterior apartado apuntan, de alguna manera, en la dirección de los análisis mencionados. Sin embargo, el anterior epígrafe es sólo un primer paso en mi trabajo. Precisamente, examinando cómo se produce la atribución de sentido y la definición de realidad observé que las misivas se encadenaban formando series realmente complejas y que presentaban una fuerte duración en el tiempo. Aparecían una especie de hebras que permanecían en el tiempo gracias a la intervención de los/as participantes. A partir de ellos se derivaban nuevas cadenas, y esas hebras parecían constituir la urdimbre del foro. También se hizo rápidamente evidente que si deseaba buscar qué acontecimientos componen este foro debía atender a esas series e intrincadas cadenas; puesto que en ellas los construían, los definían y los enriquecían los participantes.

Es cierto que es posible encontrar, como hemos visto en el anterior capítulo, misivas que se lanzan y no reciben ningún tipo de respuesta. Son elementos que quedan aislados en el foro y caen en el olvido. Pero incluso en estos mensajes se define una interacción previa con otros/as que proporciona todo su sentido, su razón de ser. Por ejemplo, el mensaje FH-307, que recogía más arriba, era el grito desesperado de una persona (en este caso del “O rey do foro”) que demandaba respuesta, atención. Decía así:

FH-307
Per cert, cap persona comentarà en veu alta els meus vídeos?
Aiii...
César.
:)

Pues bien, es cierto que nadie respondió a la llamada, y la misiva cayó en el olvido. Incluso su propio autor acabó enviando otro tipo de mensajes e implicándose en otras interacciones. Sin embargo, lo que deseo hacer notar es que para entender completamente el significado de este mensaje hay que

remitirse a una secuencia previa de mensajes. En ella se hablaba de lo interesante que resulta este foro y de la necesidad de buscar nuevos temas y materiales para mantenerlo siempre activo. “O rey do foro”, recogiendo estas opiniones y atendiendo a su propia definición realizó ese ejercicio, que como hemos visto resultó completamente infructuoso. Pero el detalle a destacar es la relación misma: *todo mensaje emitido presenta una relación con alguna misiva previa, y así sucesivamente*. No podía dar cuenta de la interacción en el foro atendiendo sólo y exclusivamente a lo contenido en un mensaje. La interacción, su sentido y significado, remitía necesariamente a tales secuencias o cadenas. En ellas parecía estar la clave de la inteligibilidad de la dimensión interactiva.

Las preguntas que aparecieron en ese momento fueron muchísimas y del tipo: ¿La interacción entre los/as participantes del foro se reduce al mero encadenamiento entre mensajes? ¿Cómo es esa relación que configura enormes secuencias y series de misivas?... Y la respuesta está en una segunda trama de significados. Es el siguiente nivel de análisis que me permite inteligir el foro *d’Humanitats* como situación cultural. Existe la opción de dar una respuesta inmediata a las anteriores preguntas: los mensajes presentan una relación de contenido. Algunos de ellos plantean preguntas y otros respuestas; en muchos se proporcionan opiniones, se discuten puntos de vista enfrentados... Esto es cierto, pero si nos quedamos aquí dejaremos de ver el horizonte de lo que constituye la sociabilidad del foro. Existe mucho más en esas secuencias de misivas. Para acercarnos a ese horizonte leamos, por ejemplo los siguientes mensajes.

FH-515

Bé, sembla que alguns tornen a les andades. Potser els hauran d'estirar les orelles DE NOU. Diuen que n'hi ha que veuen abans la palla en l'ull de l'altre que la viga en el propi. Mai tan lluny de la realitat.

Però el que volia dir no va per aquí. Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres. Era a una hora prudent, pels volts de les 8 del vespre. La veritat és que estic força trist per no haver-vos vist, ni tan sols a un de vosaltres. No hi havia massa excusa. Mentre 1 milió anaren al Passeig de Gràcia fa un any i escaig per UN que va matar la ETA; poc més de 2000 persones per tots els milers que foren assassinats per Pinochet. On ereu?

A10.

M.

FH-517

Vaja!

Em sembla una mica inoportú refregar a la cara de la gent el que un fa i el que un deixa de fer... jo era parlant de curro, que fa mesos que no cobro, per la meva condició de treballador en precari. Si et sembla, vaig a la mani i continuo un mes més sense cobrar, no sé.

D'altra banda no crec excessivament en la litúrgia i per mi les manis no són més que litúrgia (com els mítings, les conferències els debats, les demostracions, les accions...). Si et serveix de res, m'he mullat d'una certa manera (tinc una relació molt directa amb qui va denunciar a l'AN d'en Garzón la presència a Londres d'en Pinotxo) amb aquest tema, però ni explicaré amb què ni li demanaré a ningú el perquè no he vist el seu jpg del campus en cos i ànima aquí o allà.

Generalment m'encanta el que dius, Mario. Però aquest cop em deixes una mica flipat (potser perquè em dic Agustí?). Suposo que perquè és una broma i no cabo d'agafar l'ona.

Sovint m'excita més la reraguada que la planta rebelde en el Corte Inglés i consti que no necessàriament miro ningú (no et miro a tu, que no et conec): assenyalo conductes moralistes que m'al·lucinen i ara mateix m'inspiren i m'indignen.

Cordialment,

Agustí

FH-518

És un tema molt interessant veure per què es mou la gent. Jo, per exemple, encara no he anat a cap manifestació de cap tipus per demanar res. Per què? Perquè em fa vergonya (sic). Però, a canvi, em puc posar com una moto i dir bestieses en un fòrum com aquest, defensant postures que, de vegades, són raonables, però que, de vegades, són una bajanada. Per exemple, posar-se com una moto perquè hom diu "curs pont" i la UOC diu "complement de formació", quan el que importa és que pot haver segonciclistes que no hagin ni obert un llibre d'història en sa vida. Eufemismes políticament correctes, una altra de les meves creuades.

La cosa de les manifestacions és qüestió de màrketing. D'oferta i demanda, d'una bona campanya de publicitat. Tan fàcil (i tan cruel) com això. No sabia que hi havia una manifestació a favor de l'extradició d'en Pinochet, per exemple. Però, quan era a Egipte, aïllat del món, enmig del desert, vaig saber que hi havia una manifestació a favor d'un tal Miguel Ángel Blanco. ("Qui?", vaig preguntar, perquè no tenia ni idea de qui era aquest pobre home quan vaig sortir de casa, uns dies abans.)

No us ho creieu? Madrid. Un milió de persones es manifesten al 1974, en la darrera aparició pública del Caudillo. Un altra milió es manifesta a favor de la Constitució al 1983. Un altra milió i escacs quan ve el Papa. Centenars de milers a favor de l'avortament. Centenars de milers en contra. Amb la reforma de l'educació, el mateix. A favor del GAL, en contra del GAL, etc. Si comencem a sumar, veurem que o Madrid té com 40 milions de persones o que els 4 milions de persones que té en la seva àrea

d'influència tenen la capacitat de manifestar-se a favor del Papa i de l'avortament, o del Caudillo i de la Constitució, per exemple. Barcelona? Igual.

No és qüestió de preguntar-se sobre la moralitat de qui va i de qui no va a les manifestacions. És més qüestió de preguntar-se per què no es promou que la gent vagi o no vagi. Perquè, ja ho sabem, la gent va on li diuen, però li han de dir. Hi ha un nucli de qualitat que creu en la causa i exerceix el dret de manifestació; la resta, segueix el nucli.

El món és molt dur per a la gent carregada de bona voluntat.

Per cert, ja li han tirat una bomba al Milosevic o encara no?

Tropa de marietes...

César.

:)

Esta secuencia de mensajes muestra que es imposible dar cuenta de la interacción atendiendo simplemente a lo que se contiene en ellos. De algún modo, hay que analizar la secuencia completa. Esto ya me aleja de los estudios que he mencionado hace un momento. Pero, además, si concebimos la interacción simplemente como intercambio de contenido o información, en los anteriores mensajes podemos observar tres opiniones, tres actitudes ante un mismo hecho. Pero el lector habrá notado que hay mucho más; hay un armazón, una trama, que se construye en la medida en que en cada mensaje el/la autor/a se posiciona y posiciona a los/as demás, es decir, les atribuye una ubicación dentro de un determinado orden moral. Lo mostraré más detenidamente.

El primer mensaje abre esta secuencia y en él aparecen enunciados como éste:

“Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres.”

Mario, el autor del mensaje, está comprometido política y socialmente, y es juez recriminador de la carencia de compromiso e implicación de los/as miembros del foro. Mario presenta y posiciona a sus compañeros/as de foro como personas totalmente carentes de compromiso y de implicación en cuestiones sociales. Así, afirma:

“La veritat és que estic força trist per no haver-vos vist, ni tan sols a un de vosaltres. No hi havia massa excusa.”

Pero en el segundo mensaje encontramos una respuesta y una resistencia. Agustí rechaza y reprende la posición inicial de Mario como juez evaluador. Lo hace apelando a una norma de conducta cultural según la cual resulta inoportuno pedir explicaciones de sus actos a los demás:

“Em sembla una mica inoportú refregar a la cara de la gent el que un fa i el que un deixa de fer... assenyalo conductes moralistes que m'al·lucinen i ara mateix m'inspiren i m'indignen...”

No obstante, Agustí justifica su comportamiento individual. Este movimiento de excusa y justificación actúa como una aceptación de la “culpa”, y en consecuencia se refuerza la posición inicial de Mario.

“...jo era parlant de curro, que fa mesos que no cobro, per la meva condició de treballador en precari. Si et sembla, vaig a la mani i continuo un mes més sense cobrar, no sé...”

Esto no es contradictorio con el esfuerzo que hace para romper la atribución de Mario. En esa línea resignifica tanto el significado de la “manifestación”, como el de la acción política. De este modo, escribe:

“...no crec exesivament en la litúrgia i per mi les manis no són més que litúrgia (com els mítings, les conferències els debats, les demostracions, les accions...). Si et serveix de res, m'he mullat d'una certa manera (tinc una relació molt directa amb qui va denunciar a l'AN d'en Garzón la presència a Londres d'en Pinotxo) amb aquest tema, però ni explicaré amb què ni li demanaré a ningú el perquè no Sovint m'excita més la reraguarda que la planta rebelde en el Corte Inglés i consti que no necessàriament miro ningú...”

Agustí cuestiona la posición inicial que Mario se otorgaba a sí mismo y la que otorgaba a los/as demás. Es más, el primero se reposiciona como el verdadero comprometido en cuestiones político-sociales. Como alguien consecuente que no necesita alardear ni hacer propaganda de los actos que auténticamente tienen efectos de reivindicación social.

Finalmente, César envía un tercer mensaje que constituye la continuación del acto de resistencia desencadenado por Agustí. En él observamos primero la definición de la posición propia:

“És un tema molt interessant veure per què es mou la gent. Jo, per exemple, encara no he anat a cap manifestació de cap tipus per demanar res. Per què? Perquè em fa vergonya...”

E inmediatamente reformula las propuestas de Mario. Sigue en la línea de Agustí de resignificar el fenómeno de la “manifestación” y, además, otorga otro sentido al interés del problema. Todo esto se aprecia, respectivamente, en estos dos fragmentos:

“La cosa de les manifestacions és qüestió de màrketing. D'oferta i demanda, d'una bona campanya de publicitat. Tan fàcil (i tan cruel) com això” “No és qüestió de preguntar-se sobre la moralitat de qui va i de qui no va a les manifestacions. És més qüestió de preguntar-se per què no es promou que la gent vagi o no vagi. Perquè, ja ho sabem, la gent va on li diuen, pero li han de dir. Hi ha un nucli de qualitat que creu en la causa i exerceix el dret de manifestació; la resta, segueix el nucli.”

Se refuerza la operación iniciada por Agustí, pero se va mucho más lejos. César se define como alguien que detenta certezas como las de Mario. Se posiciona como alguien con capacidad para ver más allá de lo que la gente suele hacer. Desde su posición privilegiada otorga significado al comportamiento de las personas que acuden a las manifestaciones. César configura dos “otros”: un “otro” consciente e implicado en la causa reivindicada, responsable y consecuente, un segundo “otro” inconsciente, impelido a la acción a través de una inercia irreflexiva.

El mensaje de César cierra esta secuencia. Los tres hablan de un acontecimiento. De hecho, lo constituyen. Como totalidad articulan un episodio. Y muestran que en éste se dan diferentes posiciones, que se desarrollan a lo largo de la interacción, cambian o se solidifican, definen a las personas y al auditorio y, lo que es más importante, configuran una determinada ordenación social, una forma concreta de sociabilidad. La disposición de ese orden social es un posicionamiento, que nos habla de la tensión Comprometido versus No Comprometido. Volveré sobre este episodio más tarde.

Lo que me interesa destacar es todo lo que se desdibuja si prestamos únicamente atención al intercambio de contenido o información en los mensajes. Éstos se articulan en totalidades porque en ellos aparece esta

acción o trabajo de definición propia y de los/as demás que realiza el autor/a o narrador/a, la voz que habla. Y como fruto de ese esfuerzo compartido emerge el posicionamiento, el eje o plano de una ordenación social concreta. E, insisto: negociada, como hemos visto, e inmanente y contextual.

Como habrá quedado claro, los posicionamientos son la herramienta que me permite inteligir todo esto. Definirlo y entenderlo. Constituyen el matiz y el andamiaje que caracteriza mi ejercicio etnográfico, su guía. Es innegable que sin una revisión y conocimiento de la teoría del posicionamiento no habría observado lo expuesto más arriba, por supuesto. Así es el ejercicio que se realiza en toda etnografía: una descripción que es también traducción, y un movimiento constante de desplazamiento entre el material de campo y ciertos elementos teóricos¹.

El análisis concreto de cada episodio aparece desglosado en función de los mensajes que lo componen. En cada mensaje se revisa el juego de posiciones que establece y desarrolla, los auditorios que se definen y el orden moral que se configura. Estos tres elementos definen en última instancia un posicionamiento. Y éste no es más que el orden social o sociabilidad que emerge en el episodio en cuestión.

Una figura muy importante en mi análisis y que no aparece en las propuestas de los autores que han desarrollado la teoría del posicionamiento es el auditorio. Como he mencionado, junto a la posición y el orden moral resultante (posicionamiento) forma la tríada de elementos que articulan la inteligibilidad de un episodio. Los auditorios son fundamentales porque constituyen una de las herramientas clave para posicionarse y reposicionarse. En ocasiones la posición se articula gracias a que se da una asimilación con el auditorio, en otras, éste no es más que un punto de referencia importante pero externo, cosa que permite mantener cierta identidad o idiosincrasia, alguna vez sirve para fijar al resto de interlocutores/as en una categoría estable y reificada, a veces se

¹ En el último apartado de este capítulo, tras exponer y analizar cuatro episodios, comento la noción de posición, posicionamiento y sociabilidad. También establezco diferencias entre mi trabajo y las propuestas de Harré y sus colaboradores.

utiliza para generar distancia con ciertos participantes en el foro, o se convierte en punto de referencia en negativo o antimodelo que hay que rechazar, etc. A lo largo del desarrollo del episodio el auditorio puede mantenerse intacto en lo que se refiere a su composición, es decir a qué integrantes lo componen. Sin embargo es usual observar cómo a la par que evoluciona el episodio y su juego de posiciones también se modifica y transforma su naturaleza el auditorio. Es decir, la forma cómo se construye y define se configurará y reconfigura en cada intervención. En suma, el auditorio en una figura tan viva como la propia posición, y no resulta posible mencionar la segunda sin hacer referencia a la primera.

No he reproducido los mensajes completos que conforman la serie de cada episodio. De haberlo hecho se habría complicado excesivamente la lectura y la línea del análisis. Por tanto, he optado por recoger sólo los fragmentos más significativos que reflejan el juego de posiciones que se despliega en cada episodio. Los mensajes completos de cada secuencia se hallan en el Anexo 1.

3.1. El episodio del “Mariquita”

A finales del mes de octubre comenzó entre 9 participantes del foro un intenso e interesante intercambio de mensajes. Éstos (que alcanzarán un total de 22) constituyen un episodio complejo e intrincado en cuanto a las posiciones que emergen y se sostienen. El origen del episodio es la utilización por parte de uno de los usuarios del foro de la palabra “mariquita” (originalmente en catalán ‘marieta’). Los nombres de los 9 protagonistas de la situación son: César, Agustí, Mar, Mario, Xavier, Luisa, Marga, Arantxa, Jordi. Me resultó sumamente interesante el seguimiento de este episodio porque generó, entre otras cosas, un fuerte debate sobre las normas que debían regir la interacción en el foro.

- Mensaje 1: “César habla de mariquitas”

En este primer mensaje César, refiriéndose al papel que Europa y Estados Unidos está jugando en las sucesivas guerras de los Balcanes, califica la pasividad de la OTAN. A través de una pregunta retórica se erige en juez de lo que esta organización debería hacer en una intervención bélica.

Per cert, ja li han tirat una bomba al Milosevic o encara no? Tropa de mairietes...
César. :)

La OTAN, como se puede observar, es definida como organización “mariquita”. Merece especial atención, el hecho de que en este mensaje, la figura del Otro reside en el interlocutor que le permite expresar públicamente una opinión a través de una pregunta retórica. Aquél al que se le propone de forma tácita proseguir la discusión sobre la temática iniciada.

Auditorios:

La OTAN es definida como una organización cobarde. La definición tiene que ver con un eje de acción: lo que se debe hacer y lo que no. Y, a su vez, tal eje se establece a partir de una particular concepción moral.

Orden Moral:

Este primer mensaje define las coordenadas para considerar correctos o no determinados cursos de acción. Y, concretamente, en el problema de las guerras de los Balcanes, no actuar es considerado un curso de acción no acertado.

- Mensaje 2: “Agustí se interroga”

En este mensaje Agustí juega a plantear un desconocimiento simulado, una falsa ignorancia sobre la aplicación del adjetivo “marieta” (mariquita). Con el objetivo de cuestionar y problematizar esa aplicación. De esta manera, el autor se posicionará a partir del cuestionamiento del uso de esa palabra para referirse a un dictador.

El autor empieza el mensaje expresando acuerdo sobre una parte del anterior mensaje que actúa como excusa para introducir el desacuerdo y la queja. Utiliza la pregunta retórica para expresar el malestar que le provoca la asimilación que en el primer mensaje se hacía entre mariquita y cobarde. El autor pregunta y pide explicaciones desde la legitimidad que le proporciona la incorrección moral cometida, a otro que queda configurado como alguien que tiene que dar explicaciones por lo que ha dicho, como alguien susceptible de tenerse que justificar y reconocer su equivocación

“No entenc però -per més que ho intento- la relació entre marieta (home efeminat o invertit, segons el DLIC) i en Milostèvitx. O era una referència a l'insecte coleòpter?”

Auditorios:

El mensaje se dirige a un auditorio universal formado por un colectivo global, todos/as los/as participantes del foro, y al autor del primer mensaje.

Orden Moral:

El autor establece el derecho y la necesidad de cuestionar las afirmaciones de los otros y demandar aclaraciones, justificaciones que impliquen modificaciones y rectificaciones sobre lo dicho. Este segundo mensaje es importante, sienta las bases para una posterior discusión. Abre el orden moral que se perfilaba en el primer mensaje.

- Mensaje 3: “César se explica ”

Respondiendo a la interpelación del anterior mensaje, César (el autor de la primera intervención) se explica. En este mensaje, César acepta la posición asignada por Agustí al responder y justificar su afirmación, así como al reconocer la incorrección de su calificativo, y se disculpa. El Otro queda en la posición de superioridad del que recibe las aclaraciones y justificaciones.

Empieza su intervención explicando lo que quería decir con la utilización de la expresión “mariquita”. Mediante una descripción escueta se explica: “los

mariquitas son la OTAN...” sigue con una disculpa (“pido perdón”), que le permite explicar el sentido con el que la quería utilizar. Se actúa desde la posición cuestionada en que le ha dejado el segundo mensaje. Curiosamente, no busca continuar con el desafío, sigue el camino trazado por Agustí. Se establece una suerte de superioridad entre el que pide y escucha aclaraciones y el que emite justificaciones. El fragmento clave del mensaje es el siguiente:

“Els mairietes són la OTAN i la Unió Europea, que als Balcans s'han cobert de glòria. I la paraula, encara que incorrecta (y demano perdó si algú s'ha sentit ofés), la faig servir en sentit "vergonzante y peyorativo”.

Auditorios:

El autor básicamente se dirige a un todo difuso, a un auditorio universal.

Orden Moral:

César se coloca en la posición del que necesita dar aclaraciones y justificar su comportamiento a otro que las pide. De esta manera acepta la posición que le han adjudicado puesto que se justifica, da explicaciones y afirma lo que antes había dicho pero autocensurándose. Es esta autocensura la que refuerza la posición de Agustí.

- Mensaje 4: “Agustí asiente”

En un cuarto mensaje Agustí toma dos posiciones:

Posición 1:

Corroboración y refuerza la posición de César en cuanto al contenido estricto que quiere comunicar. Así, escribe:

“Ah! Vols dir que l'OTAN, la UE i tota la colla són uns covards... estic d'acord: es tracta d'una covardia calculada, perquè quan han de ser valents, ho saben ser”.

Posición 2:

Pero también cuestiona y rechaza la posición inicial de César de dos maneras diferentes, por esa razón en su mensaje también leemos:

“És que no li veia la relació amb la homosexualitat. Que consti que tampoc sóc amic de la impertinència Politically Correct, però una cosa és això i l'altra és l'ofensa”.

Por un lado manifiesta su desconcierto ante la relación que César ha establecido entre homosexuales y cobardía. Por otro lado, califica su posición como ofensiva, ya que según él asimila genocidio con una opción sexual.

Como resultado, César queda posicionado de la misma manera que se había hecho en el mensaje anterior. Como un ofensor, alguien que ha puesto en comparación, que ha asimilado conceptos que en su relación aparecen bajo la forma de ofensa a un colectivo por su orientación sexual.

Este mensaje empieza con una exclamación que quiere expresar una falsa sorpresa, aclarar algo ya sabido y manifestar su acuerdo. Continúa con lo que quería expresar ya en su primera intervención: su malestar por lo que considera una ofensa: “comparar genocidas con una opción sexual”. El yo emerge como una construcción de lo que se había generado en su anterior intervención, pero esta vez fortalecido por “el otro” debilitado del mensaje que acabamos de analizar. Explicita sin rodeos que se ha sentido ofendido y que la asimilación que se hacía entre mariquita y cobarde es muy reprobable. El “otro” queda todavía más debilitado porque ahora ya no se le piden explicaciones, sencillamente se le reprende como si de un niño se tratase, César tiene que escuchar la “bronca” y recapacitar sobre lo que se ha atrevido a sostener.

Auditorios:

En este mensaje se enuncia para varios auditorios. Tenemos, en primer lugar, la OTAN y la UE. Aparecen definidos, curiosamente, tal y como los definía César: como unos cobardes, que actúan guiados por “intereses” inconfesables. En segundo lugar están los homosexuales, el grupo objeto de la ofensa. En tercer lugar, los genocidas, el polo que constituye el origen de la ofensa. Por último, los heterosexuales: colectivo asimilado a la norma, el que no resulta extraño y por eso no se lo compara con nada, no se ridiculiza...

Orden Moral:

Agustí se posiciona como alguien con derecho a dar lecciones de moral y de comportamiento ético a ese otro que ha violado tal orden, al cual le muestra la gravedad de la ofensa realizada en su intervención.

- Mensaje 5: "Mar define un colectivo"

Tras la anterior serie de mensajes entra en escena Mar. Se posiciona en función de 3 dimensiones:

- Redefinición de la categoría "mariquita"

Mar redefine la categoría 'mariquita' rechazando abiertamente el significado de cobardía al que se le había asociado y vinculándolo a significados que connotan humanismo y sensibilidad.

"Tant de bo que els serbis fossin "uns marietes", així gaudirien d'una sensibilitat, ara del tot inexistent, i d'un pacifisme que no iniciaria guerres als balcans, ni massacres, ni genocidis."

- Consejo aleccionador

Mar alecciona a César sobre los calificativos adecuados para referirse a determinados colectivos o personas.

"César quan vulguis utilitzar una paraula peyorativa, et proposo "pinotxetes" o "tros de serbi" p.e., és més adient que "marieta"."

- Reprocha la actitud tomada

También reprocha y critica la intervención de César mostrándole que ha quedado en evidencia.

"Aquesta última em sembla que només parla en contra de qui la utilitza."

Auditorios:

Mar se dirige a César, por un lado, y habla de los homosexuales, grupo al que asocia con significados positivos: sensibilidad, humanidad, pacifismo...

Orden Moral:

Mar se erige en la verdadera concedora del significado de la palabra 'marieta'. Juzga y alecciona desde una posición moral de superioridad. Ella, gracias a su conocimiento, puede sancionar determinadas afirmaciones.

- Mensaje 6: "César señala y acusa"

César en este mensaje renegocia su posición en función de cuatro ejes:

- Eje de disculpa:

César se disculpa y acepta la ofensa que haya podido producir su intervención. Acepta la posición que los/as otros/as le han adjudicado como ofensor.

"Certament, l'elecció de la paraula pot haver estat desafortunada, i lamento els malentesos i demano perdó a qui pugui haver estat ofés."

- Eje de justificación:

Se justifica basándose en lo ampliamente conocida y utilizada que es la palabra.

"Però he fet servir una paraula prou coneguda i utilitzada a tot arreu..."

- Eje de acusación:

César señala a sus compañeros/as de foro como culpables también de la utilización de ese tipo de calificativos. Para apoyar esto expone una serie de ejemplos:

"Segur que tots vosaltres dieu coses pitjors, o no?... De fet, això em recorda que us podria haver enganyat com a xinesos (1.200 milions de tontos?), que treballam com a negres (esclaus, suposo), que anem bruts com gitanos (!)..."

- Eje de reafirmación:

César refuerza su posición, insiste en el sentido metafórico de sus palabras y en el hecho de no quedarse en la literalidad de lo que se dice. Insiste en desvincular la palabra 'marieta' de su connotación de orientación sexual.

“Evidentment, no diré, ni hauria dit pas, que els tipus de l'OTAN i de la Unió Europea eren, són i han estat uns covards dient que són una colla d'homosexuals. No seria correcte. I tothom em preguntaria què volia dir amb això. No captarien el missatge.”

César se refiere a un “otro” definido como alguien que está legitimado a ofenderse por el mensaje, pero que critica y se ofende justo con lo que también hace continuamente. Y en consecuencia esta legitimación concedida al inicio del mensaje queda denegada finalmente.

El mensaje empieza con una ironía que le permite introducir la inconveniencia de la utilización del término mariquita. Construye un discurso de excusa para después negar que se quiera excusar y posteriormente reconocer que no es ni una excusa válida. Es decir, quiere excusarse, pero no reconocerlo. Su excusa consiste en decir que todo el mundo lo hace, todo el mundo dice cosas mucho peores. De su discurso se deriva un intento por crear el efecto de que su falta no es tan grave en la medida que todo el mundo la comete. Y continúa con una serie de frases hechas populares que implican asimilaciones tanto o más políticamente incorrectas que la que él manifestó. Acaba la intervención con una defensa de su asimilación basada en el hecho del lugar común que significa utilizar la palabra mariquita para expresar un acto de cobardía; se centra en el sentido popular de la utilización de esta palabra para expresar determinados actos, se centra en el potencial de la palabra para comunicar determinados significados y deja absolutamente de lado el sentido políticamente incorrecto que los otros mensajes le han querido dar. César se presenta aceptando en cierto modo la inconveniencia de la expresión “mariquita” en un espacio público como el foro, da explicaciones, responde a la demanda de justificación y arrepentimiento que le pedían en la anterior intervención y en este hecho asume y refuerza su posición de inferioridad. El otro emerge como aquél al que se le tiene que dar explicaciones, otra vez su posición es de superioridad.

Auditorios:

César se pone tanto ante un auditorio universal, que incluye a todo aquél a quien le haya podido ofender sus palabras, como ante sus compañeros/as habituales del foro, a quienes evoca para acusarlos/as de cometer y llevar a cabo las mismas prácticas por las que a él se le está juzgando.

Orden Moral:

Resulta interesante observar cómo a pesar de aceptar la posibilidad de que su mensaje haya podido interpretarse como ofensivo, no acepta que ésta sea la interpretación correcta. Se erige en recriminador, en señalador de los/as otros/as como los que también realizan y llevan a cabo las mismas expresiones por las que a él le han juzgado. Se cree en el derecho de mostrar una realidad, de enseñar una evidencia: “los demás utilizáis expresiones más incorrectas y ni siquiera os dáis cuenta”. Con esto pretende evadir en cierta manera el reconocimiento de la responsabilidad de su error, y atribuir a los/as demás parte de la responsabilidad de la ofensa. César está rechazando y renegociando la posición atribuida en los mensajes anteriores.

- Mensaje 7: “Mar se disculpa”

En este mensaje Mar utiliza dos ejes para posicionarse. Veamos en qué consiste ahora su posición:

- Eje de justificación:

Mar justifica una incorrección cometida en su anterior mensaje, cuando asimilaba serbio a algo peyorativo. Argumenta que su descalificación no iba dirigida al grupo completo, a la categoría de ‘serbio’ como étnia o como nacionalidad, sino a los que exhiben comportamientos militares.

“...em referia i pensava en la part manifesta i nefasta de molts serbis (no tots, esclar) que actualment exhibeixen la seva vena militarista i imperialista i que no tenen cap respecte pels humans i els seus drets. Tens raó que l'expressió no és correcta, però sapigues que pensava en un cert model de conducta i en determinades polítiques que ostenten els serbis des de fa uns anys i no pas en una etnia o nacionalitat.”

- Eje de aceptación y disculpa:

La autora se posiciona desde la aceptación de la crítica que se le ha hecho por su anterior intervención. Reconoce una equivocación.

“En qualsevol cas, m'has fet veure que he fet gairabé el mateix que li retreia al César, tot i que la intenció era una altra. Merci.”

En su mensaje aparece un otro que queda definido como alguien que ostenta la razón al criticar su desafortunada intervención, como alguien legitimado a ofenderse por su comportamiento, y como alguien que necesita aclaración sobre las interpretaciones de sus palabras.

Auditorios:

En su mensaje aparece el auditorio de los serbios, colectivo que utiliza como ejemplificación de la barbarie, lo incorrecto... Pero el auditorio que destaca es el de los miembros del foro, a los que explica y justifica su intervención.

Orden Moral:

Mar acepta y aprueba el derecho de Agustí a ofenderse y critica su intervención. Ella recoge el deber atribuido por Agustí de dar explicaciones sobre lo que quería decir. Reconoce a Agustí una posición moral de superioridad al concederle la responsabilidad de enseñarle y mostrarle su equivocación.

(Avertencia: Como se evidencia, Mar está respondiendo a un mensaje de Agustí. Esta misiva no aparece ni en este análisis ni en el anexo 2 que contiene las secuencias con los mensajes completos de cada episodio. El mensaje, no sé cómo, se perdió. Es el único caso de pérdida de material del foro con el que me he tropezado. En todo caso, la cuestión de la pérdida de información en los entornos virtuales abre un tema interesante que por desgracia se aleja un poco del objeto de este estudio)

- Mensaje 8: “Mario prioriza”

En este mensaje entra en escena Mario. En una línea parecida a la de Mar, redefine y reconceptualiza, pero en este caso, el sentido del espacio foro: lo que importa y lo que no, lo relevante y lo irrelevante, que en su caso se corresponde con todo lo que se refiere a los temas y mensajes del foro. El tono con el que lleva a cabo esta redefinición es desafiante y grosero.

“Me la bufa tant que s'escriguin missatges anti-ofensius vers el col·lectiu gay quan ells mateixos són, tal com s'ha dit, els primers en dir-se de maricón cap amunt.”

Mario se posiciona en contra de las voces críticas que han cuestionado a César en su primera intervención, desvalorizando el contenido propio de lo que se dice, y valorando como realmente importante el foro como espacio de libertad donde la gente se ha de sentir con soltura para decir lo que piensa por encima de convenciones políticamente correctas. Por otra parte, lo define como el espacio donde él puede intervenir ofreciendo sus puntos de vista y creando polémica.

“Però no me la bufa que fins i tot en aquest cony de Fòrum, on quatre formigues parlem d'obvietats, haguem d'anar amb peus de plom amb el que diem per no ofendre ningú i per no sortir-nos d'aquesta crreció tan absurda que ens envolta.”

Posiciona a César como el objetivo injusto de las críticas de los/as otros/as. Y como el que realmente ha captado el cometido y finalidad importante del foro. El otro, representado por los/as participantes en el foro, queda posicionado como el “irrelevante”, el que no importa. Es el que dice y hace cosas en el foro a las que Mario no concede crédito. El “otro” en esta intervención equivale al “despreciado”.

“El que tampoc me la bufa és el que jo he dit, dic i diré. Ni tan sols espero que a vosaltres us passi el mateix. Tal com va dir un dia en César, un intel·lectual o humanista (com ho va dir?) ha d'estar satisfet si les seves opinions han servit per crear polèmica. Estic content. Molt content.”

Auditorios:

En su mensaje destaca el colectivo gay: se lo define como el colectivo al cual algunos miembros del foro defienden de un calificativo que ellos mismos se atribuyen en su vida cotidiana; y el colectivo formado por los/as participantes en el foro: la construcción de este auditorio es la misma que la explicada en la construcción del 'otro'. Es decir, lo construye como lo irrelevante y por tanto desdeñable.

Orden Moral:

Mario se erige como alguien con el derecho a definir lo relevante e irrelevante del sentido y la utilidad del foro como espacio de intercambio. Cuando se coloca en el polo de lo irrelevante del foro, lo que no importa, se coloca en una posición de superioridad respecto del resto de participantes al desvalorizar, minimizar y menospreciar el interés que él concede a sus actos e intervenciones, quedan posicionados como "lo superfluo", "lo prescindible". Cuando define "lo relevante" del foro sigue manteniéndose en esa posición de superioridad moral, no sólo porque juzga y valora lo que importa y lo que no, sino porque en la definición de lo que importa se incluyen sus intervenciones y actos en el foro y las del criticado César, al que califica de 'intelectual-humanista'.

- Mensaje 9: "Relato literario"

Tenemos un nuevo mensaje de Mario. Exactamente a continuación del anterior. Contiene la cita de un extracto de relato literario, sin introducción ni explicación de su sentido. Lo expone para concluir su anterior opinión:

"-Nadie -rugí-, nadie, tenedlo bien presente, le dice a John Silver lo que tiene o no tiene que hacer."

Esto es una metáfora que utiliza cuyo efecto es el de apoyar su anterior intervención en la que reivindicaba la libertad para decir lo que uno quiera sin el temor a que los/as otros/as lo censuren.

- Mensaje 10: “César sigue defendiéndose”

César vuelve a la renegociación de su posición. Y en este caso utiliza la ironía para reprochar a sus compañeros la desmesura de sus comentarios críticos. Utiliza una frase extraída según sus propias palabras “*d’un gran explorador i home de lletres del segle XIX*” para mostrar que también los grandes hombres ‘intelectuales’ utilizan expresiones del tipo que a él le han criticado. Asimila su persona y su intervención con la del protagonista de su ejemplo. El “otro” queda posicionado como aquel que no ha sabido entender ni reaccionar con inteligencia al uso de su calificativo.

“Si ens posem com una moto per una paraula, com no ens posarem per una frase.”

Auditorios:

César se dirige a los participantes del foro y a sus jueces. En este mensaje ambas figuras se confunden. Los construye como seres de reacciones exageradas al no saber valorar determinadas sutilezas lingüísticas.

Orden Moral:

César utiliza una frase para asimilarse con un intelectual y presentarse a los demás como tal. Muestra la desmesura en la reacción del otro desde la posición que establece el pensador y hombre de letras. Configura un orden moral en el que él se habilita como aquel cuyas cualidades son incomprendidas por otro que no parece estar a la altura.

- Mensaje 11: “Xavier denuncia la incorrección”

Ahora conocemos a Xavier. En su mensaje se reafirma la denuncia de la incorrección de la palabra ‘marieta’, y generaliza el argumento reclamando la no utilización de lenguaje sexista. El otro queda posicionado como el que ha cometido una ‘transgresión moral’ sexista, como el infractor al que hay que amonestar.

Marietes?? perquè? no ho entenc! covardia és sinònim de "marieta". Quin envolic de conceptes! sisplau llenguatge sexista a la universitat no!!

Auditorios:

Xavier construye dos auditorios, uno poco concreto y muy difuso, el de la universidad en general como espacio sacralizado donde el lenguaje sexista es especialmente inoportuno. Y otro auditorio muy definido, el de los/as participantes del foro que utilizan lenguaje sexista.

Orden Moral:

Xavier se erige en juez que dictamina las incorrecciones y reivindica el respeto a una normativa moral básica de cualquier espacio (tanto dentro como fuera del foro). Además a través de la reivindicación acusa y reprende a quien la ha cometido.

- Mensaje 12: "San Miguel"

Agustí cuelga el siguiente poema de Lorca.

Arcángel domesticado
en el gesto de las doce,
finge una cólera dulce
de plumas y ruiseñores.
San Miguel canta en los vidrios;
efebo de tres mil noches,
fragante de agua colonia
y lejano de las flores.

*
El mar baila por la playa
un poema de balcones.
Las orillas de la luna
pierden juncos, ganan voces.
Vienen manolas comiendo
semillas de girasoles,
los culos grandes y ocultos
como planetas de cobre.

Vienen altos caballeros
y damas de triste porte,
morenas por la nostalgia
de un ayer de ruiseñores.
Y el obispo de Manila,
ciego de Azafrán y pobre,
dice misa con dos filos
para mujeres y hombres.

*
San Miguel se estaba quieto
en la alcoba de su torre,
con las enaguas cuajadas
de espejitos y entredoses.

San Miguel, rey de los globos
y de los números nones,
en el primor berberisco
de gritos y miradores.

Lorca

Es un mensaje extraño. Evidentemente intenta mostrar una doblez, el manejo que hace alguien de dos caras. En el contexto del episodio se puede interpretar

como un insulto o un ataque a la hipocresía de algunos/as. Indica que quién tanto habla de “mariquitas” es porque algo desea secretamente o algo tiene que ocultar. A pesar de que no queda demasiado claro, se dirige a la persona que ha iniciado la polémica y a todos aquellos que utilizan la palabra “mariquita” como forma de insulto o menosprecio.

- Mensaje 13: “Luisa trivializa la incorrección”

La negociación de posiciones, en este momento, ha alcanzado un punto bastante caliente. Se ha llegado a un momento de enfrentamiento casi abierto. Pues bien, el mensaje de Luisa redimensiona la importancia de la discusión con el objetivo de suavizarla. Luisa describe la situación desde la trivialización de lo que es el foro y para qué sirve. Alerta de las consecuencias de sobredimensionar la importancia de la incorrección de la palabra marieta.

“Hola a tothom o sols els quatre gats de sempre que ens aburriesen en les seves marietes, bufades i penjolls suats? Companys siguem un xic seriosos si us plau doncs de seguir així no hi haurà ningú el fòrum.”

Como vemos se posiciona en contra de las voces críticas que censuraron la utilización de la palabra ‘marieta’, con esto pretende restarle importancia al acontecimiento. Luisa posiciona a un “otro” representado por los/as compañeros/as ofendidos/as por el uso de la palabra ‘marieta’, como alguien que parece jugar a sentirse ofendido/a sin tener en cuenta las consecuencias negativas que esto puede tener en la dinámica del foro, alerta de estas consecuencias anunciando que si se ponen tan estrictos en el uso de algunas palabras nadie se atreverá a participar en el foro.

Auditorios:

El auditorio de este mensaje se corresponde con es ‘otro’ que como acabo de indicar, queda definido como alguien poco responsable en su delimitación de lo que es y no es ofensivo en el foro.

Orden Moral:

Luisa alerta del tipo de espacio en que se puede convertir el foro y a través de esta alerta se erige en definidora del sentido y finalidad del espacio. A su vez, esta redefinición le otorga derechos para reprender a sus compañeros/as, y advertirles sobre los efectos perniciosos de sus actos.

- Mensaje 14: “Marga refuerza”

En la misma línea aparece el mensaje de Marga. Ella intenta velar por las buenas relaciones entre los/as integrantes del foro, por el mantenimiento de los vínculos afectivos entre sus miembros más visibles. Esta posición aparece siguiendo dos variantes claramente diferenciadas, la reforzadora y la emotivo-mediadora.

1. En la primera variante, la que he llamado “*dinámica reforzadora*” la persona se posiciona desde una superioridad moral, la que le concede el privilegio de evaluar a los y las demás, normalmente de forma positiva con el fin de fortalecerlos. El hecho de posicionar al otro de forma deliberada, lo coloca en una relación asimétrica en el sentido de que el/la evaluador/a, en este caso Marga la autora del mensaje, despliega una serie de estrategias retóricas (las analizaré más adelante) que la erigen en alguien con capacidad y legitimidad para presentar y valorar a otros u otras, a sus compañeros/as...

“Quina feinada, llegint, llegint, ... m'encanta. Esteu francament animals, oi. Cap crítica, és una mera observació. Ho sabeu de segur... m'agradeu.”

2. En la segunda variante, “la *dinámica emotivo-mediadora*”, Marga se posiciona respecto del otro como un/a mediador/a entre las relaciones, como alguien que gestiona las emociones para que el clima socio-afectivo se siga manteniendo estable en el interior del foro.

Esta posición se presenta como una forma de mediación en las relaciones y vínculos entre los/as diferentes participantes en el foro, actuando a su vez como elemento cohesionador de la comunidad.

El mensaje de Marga recoge esta segunda variante en el siguiente fragmento:

“Primer volia contestar al Mario, dient-li que tenia raó. Després no entenia la reacció del Agustí, però uns missatges més enllà no em semblava pas malament i en canvi em desconcertava el Mario. El César m'encantava, li hagués llençat la segona pedra. La resta estupendos.”

El “otro” queda diluido en el conjunto de participantes que han intervenido en la situación. Queda posicionado como aquel colectivo que la divierte, que la ameniza y le da vida al foro.

Auditorios:

El auditorio en este mensaje son básicamente todos/as los/as participantes definidos como gente fantástica, que la emociona enormemente.

Orden moral

Marga está en la línea del mensaje previo, lanza una soterrada advertencia de los peligros que corre el foro. Esto lo hace a través del tipo de evaluaciones que realiza sobre las participaciones realizadas. De esta manera, establece los caminos que son correctos recorrer y los que se deberían evitar.

- Mensaje 15: “Arantxa trivializa-bromea ”

En este mensaje, una participante muy poco habitual en el foro envía un mensaje muy puntual donde recupera un fragmento de una intervención para trivializar y bromear sobre la seriedad de lo que se discute. No volverá a aparecer nunca más en el foro, ni en éste ni en otros acontecimientos.

“oi que no fa riure excessivament l'afirmació el Asan II és un troç d'heterosexual?.” A mi sí!

Durante algún tiempo dudé de si este mensaje debía ser considerado parte del episodio o no. Es una especie de anécdota. Nadie recoge y responde la afirmación, nadie mencionará nunca la intervención. Finalmente consideré que era una especie de escolio del episodio, y que éstos debían figurar como partes, tangenciales, del desarrollo de los mismos.

- Mensaje 16: “César dictamina la norma”

En este mensaje César renegocia fuertemente su posición estableciendo claramente una norma de conducta. Lo hace a partir del desarrollo de tres ejes o frentes de discusión.

En el primero recrimina la exageración de sus críticos, el apasionamiento de éstos y su talante censor. Perfila un “otro” que queda posicionado como exagerado-intolerante, como el que no da opción a la comprensión.

“S'ha de veure per creure com us heu posat per una paraula com "marieta" i "cómo se han salido las cosas de madre". Si arribo a dir el que pensava sobre la política internacional de l'OTAN i la Unió Europea ... m'afuselleu sense judici previ.”

En el segundo se cuestionan las posiciones que le criticaban su incorrección política. Manifiesta su desavenencia con lo políticamente correcto. Se reafirma en su posición de utilizar los calificativos que le parezcan oportunos aunque violen algunas normas de corrección política. El otro queda posicionado directamente a través del uso de calificativos como ‘nefasto’, ‘hipócrita’, ‘repugnante’. Lo coloca en la posición de la absurdidad en los circunloquios excesivos y exagerados.

“Però si hom comença a dir que... un "criminal" és "un home amb problemes greus d'adaptació social en un entorn hostil", que un "violador" és "un pobre home amb mancances afectives i emocionals", que un "nan" és "un home de creixement restringit...”

En el tercero se posiciona desde una superioridad intelectual que le permite recomendar una serie de lecturas para abrir la mente de un ‘otro’ que queda construido como alguien corto de miras y con una fijación por lo políticamente correcto que no le deja pensar por sí mismo.

“Seria convenient que tornèssiu a llegir "Els viatges de Gulliver", de Swift, les "Sàtires" d'Horaci o de Juvenal, alguna cosa d'Oscar Wilde, de Mark Twain, o la poesia de Quevedo. Seria

un exercici sà i saludable per obrir el cap davant unes mires estretes i políticament correctes.“

César recomienda las lecturas para que a otros se les abra la mente, en contraposición él se coloca en la posición del que sí tiene unas amplias miras.

Auditorios:

Se construyen dos, uno universal, que pasa por toda la universidad y por todo el mundo en general, y uno particular que son los participantes e integrantes del foro. El primero le sirve para ofrecer argumentos generales sobre el absurdo que supone la utilización de ciertas perífrasis por su corrección política. El segundo lo utiliza como el blanco de sus críticas y recomendaciones.

Orden Moral:

César da una vuelta de tuerca a la discusión. Se erige en legislador y proclamador de la norma correcta en el foro, de lo que se puede y debe no decir. En este marco su comportamiento, su ausencia de veneración por lo políticamente correcto es lo adecuado, lo racional, lo que permite tener unas amplias miras. Y el comportamiento de los/as demás queda reducido a lo hipócrita, lo deleznable. Delimita lo que en el foro se puede decir o hacer en función de lo que su criterio marca.

- Mensaje 17: “Agustí cuestiona y alerta”

Agustí reacciona al anterior mensaje, y renegocia su propia posición. Es interesante cómo hace tal cosa. Primero realiza un refuerzo retórico y, a continuación, dos cuestionamientos a la posición de César.

Refuerzo retórico:

Este movimiento consiste en una mera introducción a la postura que más adelante manifestará Agustí sobre el tema debatido. Es una introducción que se presenta bajo la forma de un refuerzo a César, pero un refuerzo retórico en

el sentido de que cumple la función de introducción irónica a lo que viene a continuación.

“Abans de res, expressar un sincer agraïment pel ventall de eufemismes polítics traduïts...”

Los cuestionamientos son los siguientes:

Cuestionamiento de la forma:

Se cuestiona la forma de argumentar que ha utilizado César, la relación que ha establecido entre marieta y cobarde-asesino y la justificación que ha desarrollado sobre el uso de esta relación. De esta manera Agustí se reafirma en su posición de problematizar esta asociación de términos valorada por él como inadecuada.

“Tenint clar doncs, que "interrupció voluntària de l'embaràs" és una manera fina d'expressar la paraula "avortament", continua el dubte de saber quina és la relació entre marieta (o m... de m... entre amics) i assasí. ¿Dónde vas? ¡Manzanas traigo! ”

Cuestionamiento del contenido:

Se cuestiona el contenido, el trasfondo de la propuesta de César que instaba al bombardeo. Muestra su desacuerdo menospreciando y caricaturizando a los que defienden el bombardeo.

“Amb l'emoció del debat he oblidat que l'Unió Europea, l'OTAN i tota la pesca el que encara no acaben de fer és bombardejar la Federació Iugoslava (i era això l'origen de tota la xerrada aquí).

Horrible: espero que no s'hi acabin d'atrevir mai, que qui acaba patint els experiments dels marines sempre és població civil, oi?”

El otro (César) queda dibujado como alguien incoherente en sus explicaciones y afirmaciones, como quien a pesar de su disertación no ha conseguido convencer sobre el uso de la palabra marieta.

Auditorios:

Prevalecen tres auditorios, el primero es su principal interlocutor, César, al que cuestiona, como he dicho tanto en el contenido como en la forma; el segundo es un auditorio universal, es decir constituido por un todo indefinido al que se

dirige para clarificar que la inconveniencia en la palabra 'marieta' sigue sin aclararse; y el tercero, la Unión Europea, y la OTAN que les sirve para expresar su opinión sobre si han de intervenir o no en el conflicto de los Balcanes.

Orden Moral:

Se mantiene el cuestionamiento-problematización y consecuente rechazo de la asimilación entre marieta y cobarde. Agustí no acepta la disertación justificativa del mensaje de César. Con lo cual mantiene y refuerza el orden según el cual esta asimilación no es adecuada ni legítima en el contexto del foro. Se distancia también de su propuesta en cuanto al contenido argumentando sobre las consecuencias nefastas de la propuesta concreta de César en su primer mensaje sobre la intervención militar en los Balcanes.

- Mensaje 18: "Jordi apela al sentido común"

En este mensaje Jordi apoya y refuerza la posición de César. Manifiesta su apoyo y adhesión en cuanto a la utilización del término para expresar lo mismo que César. Lo refuerza también aludiendo a lo generalizado del uso de la palabra.

El otro en este mensaje es doble: por una parte es César y por otra son los que no lo han entendido. En primer lugar construye a César como aquel que ha utilizado una expresión ampliamente conocida y familiar. Jordi se presenta en comunión con este otro. El segundo otro lo constituyen los disconformes, aquellos en contraposición con los que se define.

"Que consti que no tinc cap prejudici contra el col·lectiu gai, però seria hipòcrita per part meva dir que no entès el missatge d'en César perquè jo mateix he sentit i he fet servir aquesta mateixa expressió moltes vegades."

Auditorios:

Se performan especialmente tres auditorios. El primero lo constituyen los/as participantes en el foro. Son los/as que no entienden el significado de la palabra porque se les atribuye una visión hipócrita de las cosas basada en una mal entendida corrección política. Luego aparecen los que como él utilizan la

palabra de forma sana y sin dobles morales de por medio. Por último tenemos el colectivo gay, aquéllos a los que no quiere ofender pero que tienen que entender que la palabra marieta se utilice porque detenta un determinado significado aceptado socialmente.

Orden Moral:

Este mensaje establece un orden moral en el que lo que importa es lo que se utiliza comúnmente en la vida cotidiana, en la realidad que impera fuera del foro. Lo común, lo usual es lo que importa, la norma que en el interior del foro también debe primar. Un orden que remite a lo externo. El orden 'políticamente correcto' se ignora y se rechaza al primar, según él, lo 'comunmente' o popularmente utilizado.

- Mensaje 19: "Agustí insiste en su duda"

Éste es un brevísimo mensaje en el que Agustí se reafirma en su posición: rechazar la asimilación entre marieta y cobarde. El otro es aquel al que demanda explicaciones y aclaraciones dada su falta de comprensión.

"D'acord, rectifico: "continua el dubte de saber quina és la relació entre marieta (o m... de m... entre amics) i covard".

Se dirige a un auditorio universal, que pasa por los/as participantes del foro, pero va más lejos. Vuelve a llevar la discusión al punto inicial del episodio. Soslaya todo lo dicho hasta el momento y establece su posición en ese punto inicial.

- Mensaje 20: "Lo que se dice vs. lo que se piensa"

Jordi replica a Agustí y a su duda. Reafirma su posición defensora de lo hipócrita, encarnado en lo políticamente correcto. Da lecciones sobre lo que es y lo que no es correcto.

“El problema no està en fer servir l'expressió 'marieta' per referir-se a un covard, el problema està en dir-li directament covard, i interiorment pensar (amb tot el convenciment) que aquell individu en qüestió és un mariconàs de cap a peus.”

Se dirige a un auditorio universal, pero que pasa en primer lugar por el foro, y perfila un “otro” como aquel que necesita ser aleccionado y aprender.

Orden Moral:

Se reafirma en su orden moral anterior, se erige en aleccionador de lo que es y lo que debe ser.

- Mensaje 21: “Agustí apela a la ecuanimidad”

Agustí se posiciona mostrando las incoherencias y contradicciones de los/as otros/as, las cuales conducen a medir con diferentes raseros las incorrecciones políticas. Evidencia una realidad no considerada. Perfila un “otro” como aquél que se contradice, el interpelado a ser ecuánime, de esta manera se le construye como alguien carente de esta cualidad.

“... per tant, rebem amb indiferència si mai s'escriu "el jueu del Gates té més peles que el Tio Gilito" i per descomptat que ningú se'n faci creus, si mai es diu -com s'ha dit- que al País Valencià es fa aprendre un "polaco absurdo" o que "els hooligans apallisadors es comporten igual que una tribu de salvatges africans".
Siguem equànimes... no?”

Mantiene la construcción de un auditorio universal.

Orden Moral:

Se erige en la persona que evidencia desigualdades al valorar lo políticamente correcto de ciertas afirmaciones, en la persona que muestra las realidades que no están siendo consideradas.

- Mensaje 22: “Jordi busca el centro de lo que se dice”

Jordi habla de sinceridad y autenticidad. Lo hace a partir de dos dicotomías:

Dicotomía 1: Gestiona la dicotomía hipócrita-no hipócrita

En ella, lo hipócrita es ser políticamente correcto y lo no-hipócrita es ser políticamente incorrecto, puesto que de esta forma no intenta controlar, ni sopesar lo que dices antes de decirlo. Lo políticamente correcto se asocia a una ocultación pública de una verdad privada e interior que no se expresa. Explicita lo irreal, incómodo e inoperativo de sopesar en cada momento lo que es y no es políticamente correcto.

“...Si haguéssim de ser sempre políticament correctes i pensar en cada moment les conseqüències d'allò que anàvem a dir, si s'interpretava d'una manera que nosaltres no havíem volgut, no podríem ni obrir la boca i ens aburriríem força.”

Dicotomía 2: Gestiona la dicotomía público-privado.

Gestiona la tensión entre lo público y lo privado, entre lo interior y lo exterior.

“No crec que haguem de passar per alt els exemples que has posat, però cal tenir en compte si qui ho ha dit pensa que realment ser jueu és sinònim de ser usurer, avar... o senzillament no ho pensa, però ha comès una incorrecció que pot ofendre a algunes persones o a tot un col·lectiu.”

Concretamente en esta dicotomía, se perfila un “otro” como aquél que necesita explicación de la dinámica interna y perversa de lo políticamente correcto. Como el que debe recibir la lección de lo que es hipócrita.

Auditorios:

Junto a un auditorio universal y al conjunto de los/as participantes, aparecen los políticamente correctos, que son, también, los hipócritas.

Orden Moral:

Los cursos de acción adecuados e inadecuados se esbozan a partir de la identificación entre lo políticamente correcto y la hipocresía, y a partir de la asimilación entre incorrección política y libertad de expresión.

- Mensaje 23: “Mario da una lección”

En este mensaje asistimos a una lección magistral. Mario se posiciona mostrando cierta erudición sobre una incorrección del sentido peyorativo que se le atribuye a la palabra ‘cerdo’, y dándole la vuelta gracias a la evidencia de la realidad y del sentido de un comportamiento.

“Com que sembla que hi ha una passa de correccions al Fòrum, m'intoxicaré de la mateixa malatia. Els porcs són uns dels animals més nets que hi ha, però necessiten que la seva pell estigui humitejada i mantenir-la a menys d'una determinada temperatura (no recordo quina, però pels volts dels 25 graus ¿?). Si la temperatura exterior és més alta i no es poden refrescar amb aigua, necessiten fer-ho d'alguna altra manera, i quina és? Doncs emmerdant-se fins les orelles. Però no ho fan (inconscientment, clar, és un instint) si no ho comporten les circumstàncies.”

Auditorios:

Mario se dirige a un auditorio universal que evidentemente pasa en su primer y más cercano nivel por los/as participantes del foro.

Orden Moral:

Sigue y refuerza la dinámica iniciada por sus compañeros/as que consiste en explicar las correcciones, los sentidos etimológicos ligados a prejuicios sobre determinados colectivos. El curso de acción correcto se encuentra, por tanto, en la precisión.

- Mensaje 24 “¿El cierre del episodio?”

Me gustaría que el lector prestase atención al siguiente extenso mensaje.

FH-544

Malgrat les recomanacions diverses, descarto per complet ser bona. No em dona la gana. A més s'em donava bé i feia l'idiota. Dia complicat. M'he perdut al polígon industrial del costat de casa. Ha estat interessant. Com no hi vaig mai, he descobert tot de coses curioses.

Els políngans... ja m'enteneu, és que estic molt cansada, l'última pac m'ha esgotat les reserves. Els políngans tenen la

seva pròpia lògica. Cal seguir-la o tenir una teoria com als laberints. Jo he fet servir la teoria i ha funcionat. Després cap a Sabadell, tràfic dur, tot ple de rètols. Els seguia mentre anava paint tots els missatges que us he llegit gairabé de cop. Per lo vist les indicacions són capcioses, si les segueixes, espategues a una autopista de pagament. El meu cas. Mentre rumiava amb vosaltres, m'he trobat a Terrassa, tornada cap a Sabadell pels camps. Un plaer. Can Barata, la Sagrada Família ... dimoni, tant m'he despistat però com no he vist les torres, mira... altre políngan i sense rètols. Ara faig servir la seva lògica, deixo que em condueixi, així puc continuar pensant. Perdre's té els seus inconvenients però enormes avantatges, permet rumiar sobre coses que d'altra manera tanmateix no tindries temps. Veure coses fora de lo comú per dins i per fora. Jo tinc una certa tirada, comprenc que no cal que sigui un sistema però no és pas un mal exercici.

Parlant de veure coses, heu vist la mirada de l'Auster. Aquells ulls clars, rasgats i hermosos. No solament escriu bé a sobre és guapo. Com és la literatura!.

Tornem a vosaltres. Penso en la irritació que lleigeixo. Està bé, si hi és que es manifesti, l'heu corretgida més i menys. Jo, personalment... no tinc altra manera de fer-ho... em manifesto per les aportacions, col·laboracions, manifestacions i tot allò que demostrí que estem vius i interessats per nosaltres, EN PLURAL. En singular, sempre es nota.

Jo, jo ... acabo de connectar-me i lleigeixo l'últim missatge del Mario. Em pregunto si trobarà algun estímul al meu missatge, algun més, per intervenir. Intervenir... just a la iugular.

Espero que sí, li estic prenent gust a la bilis. Bilis, bilitis,

...

Em costa respirar, m'agrada però em costa. Haig de dormir. Bona nits... el subconscient deu pensar que amb una nit no tinc prou.

Marga

Esta misiva aparece en la secuencia del episodio como su último mensaje. Es decir, en él se menciona la intervención de Mario (mensaje 23) y se hacen claras alusiones a elementos, tonos y emociones que han caracterizado el devenir del episodio. Sin embargo, en este mensaje observé dos cosas importantes. En primer lugar, tras él ya no aparecerá ningún mensaje en el que se haga alusión a este episodio o a alguno de sus temas. Y, en segundo lugar, en la misiva de Marga, no hay ninguna aportación sustancial al mencionado episodio. La autora no opina, no se posiciona, no cuestiona ninguna posición, etc. Es por tanto, una especie de transición hacia otra cosa, hacia otros episodios. Por estas dos razones, lo he considerado como el mensaje que cierra el episodio del "mariquita".

¿Cuándo y cómo considerar cerrado un episodio? La respuesta de esta pregunta es difícil. Volveré sobre ella más tarde, para abundar en lo siguiente: un episodio está concluido cuando ya nadie negocia una posición en relación con el mismo.

Las líneas narrativas

En este episodio existe una única línea narrativa que hace referencia a lo *correctamente político*. El núcleo de la incorrección política, como hemos podido comprobar a lo largo del análisis es la relación que establece uno de los participantes entre la expresión “mariquita” y su asociación con la cobardía de algunas instituciones. A lo largo del episodio hemos visto cómo se ha estado negociando la reivindicación de la palabra mariquita en su sentido negativo y peyorativo; y cómo se ha justificado la inconveniencia de tal asociación basándose en el uso generalizado y cotidiano que todo el mundo hace de este tipo de incorrecciones políticas. De forma paralela a este núcleo de interés aparece otro de menor importancia pero también muy representativo y relevante en el desarrollo que va tomando la situación, se trata del cómo se debe y se puede hablar en el espacio del foro y de lo absurdo que resulta el control que uno debe ejercer sobre sí mismo/a para no ofender a nadie.

Posicionamiento

El plano de inteligibilidad que emerge en la anterior secuencia de posiciones es la negociación de una norma. ¿Qué se puede decir en el foro y qué no es adecuado? “Así se puede hablar”, “de ese modo no”, “esto se puede decir”, “aquello no es recomendable”, “eso está dentro de la norma”, “lo otro tiene efectos no deseados”... Aquí tenemos el posicionamiento de este episodio: una pregunta por lo correctamente enunciable, una investigación sobre la norma que debe regir el foro.

El devenir de la interacción adquiere sentido en el complejo juego de posiciones y reposiciones que negociación el establecimiento y aceptación de una determinada norma o regla en el foro. Una norma relacionada, como decía

más arriba, con lo correctamente enunciable, con lo que es aceptable decir en el foro y con lo que no se puede tolerar o sostener. En este vaivén, los auditorios juegan un rol decisivo en la constitución de la posición que detenta la persona que interviene; ellos explicitan la relación que ésta define o sostiene con un determinado colectivo. Obviamente, éste varía enormemente, tanto en el grado de especificidad y concreción como en la función que juega en el contexto de la posición y en el más general del episodio.

Atendiendo a su nivel de concreción, es decir el campo de amplitud que abarcan en relación con quién y qué incluye, los he clasificado en tres tipologías: auditorios instrumentales-situados, auditorios universales y auditorios difusos.

Detallaré un poco más la definición de cada uno atendiendo a la función y papel que desempeñan en este episodio. En los tres que vienen a continuación volverán a aparecer tales categorías, pero ya no insistiré en su definición.

a.) Auditorios instrumentales-situados

Este tipo de auditorios se configuran como la herramienta que utiliza la persona que está posicionando para ubicarse a ella misma y a los/as demás en un determinado eje de acción u opinión. Son auditorios claramente contextualizados, fácilmente identificables en su composición y naturaleza. Constituyen los instrumentos de las posiciones para definirse de forma clara, reafirmarse, consolidarse, rechazarse, o cuestionarse con relación a lo que debe considerarse como correcto o no; es decir, en el episodio que ahora analizo, dan consistencia a la norma de conducta que se propone. Pero iré más despacio.

Como recordará el lector, en el episodio que tenemos entre manos hemos visto que se definían como auditorios:

- La *OTAN-UE*: la definición de esta entidad y su calificativo como 'marieta' constituye el desencadenamiento del episodio. Este auditorio es construido a lo

largo de las diferentes posiciones en el mismo sentido, siempre con una forma y disposición peyorativa.

- Los *homosexuales*: son uno de los principales auditorios. Se construye en las posiciones que pretenden evidenciar la forma en que este colectivo ha sido utilizado como objeto de la ofensa realizada por el primer participante al utilizar el calificativo 'mariquita' para referirse a la cobardía manifestada por la OTAN en la guerra de los Balcanes. La defensa de este colectivo genera consenso por parte de todas las posiciones que cuestionan la relación entre 'marieta' y homosexual. Sin embargo, el punto de discrepancia se centra en que algunos/as participantes no perciben como necesaria tal defensa, puesto que no consideran que la utilización de la palabra 'marieta' se hiciese con ninguna finalidad ofensiva, es decir rechazan su asimilación con la noción de homosexual, y apelan a un uso en el sentido común que lo iguala con la expresión cobarde.

- Los *heterosexuales*: Aparece por contraposición con el auditorio compuesto por los homosexuales. Se esboza en las posiciones que pretenden evidenciar cómo en el caso de la heterosexualidad no se encuentran expresiones peyorativas asociadas. Se define como un colectivo asimilado a la norma, a lo que no resulta extraño, lo que no se ridiculiza porque es lo aceptable y digno de ser asumido como normal.

- *Los participantes del foro*: Éste auditorio presenta funciones y formas diferentes en función de la posición que se detente. A continuación comentaré en qué posiciones aparece cada modalidad:

En primer lugar, tenemos las posiciones que no aceptan que el uso de la palabra 'marieta' tenga algún matiz ofensivo hacia el colectivo homosexual. Éstos definen el auditorio con el objetivo de acusar a otros participantes del foro de ser injustos y desmesurados en sus interpretaciones. Se presenta a estas personas como las que no han sido capaces de ser flexibles para entender el uso comunmente aceptado de esta palabra para representar la cobardía.

En segundo lugar aparecen las posiciones que aceptan que la utilización de la asociación puede ofender a determinadas personas. Aquí se construyen este auditorio con el objetivo de disculparse ante él.

b.) Auditorios universales

Glosan entidades tan amplias como el conjunto de la humanidad, el total de los seres humanos, todas las personas, etc. Es decir, la persona que interviene se dirige a una totalidad.

Se utiliza cuando se elaboran argumentaciones generales, globales sin ningún interlocutor concreto, normalmente se quiere expresar opiniones puntos de vista, hacer alguna aclaración respecto de intervenciones anteriores. Se suele utilizar en posiciones que no hacen alusión directa a otras, o sea, que no rebaten, rechazan, refuerzan o dan acuerdo a otras posiciones en concreto.

En el caso de este episodio, se pretende, más bien, a través de la disertación, crear una posición propia que evidencie, de forma tajante, la norma o regla que se está proponiendo. Sin embargo, a pesar de que la disertación no menciona directamente otras posiciones en las que se aboga por determinado contexto normativo en el foro, es evidente que la elaboración de la posición propia se hace en el marco que van creando las posiciones desarrolladas hasta el momento, y es basándose en ellas que la posición propia adquiere sentido y colabora en la constitución del posicionamiento que emerge en este episodio.

c.) Auditorios difusos

En ellos no se acaban de delimitar los marcos exactos que determinan quién está dentro del conjunto definido y quién fuera. Los límites se pueden intuir, pero simplemente eso. Se dibujan como borrosos expresamente para marcar una ambigüedad calculada en su composición. Se utiliza en posiciones en las que se quiere pedir excusas a alguien que se haya podido ofender sin aclarar a

quién se refiere; o para interpelar a un conjunto desdibujado de personas que puedan tener un determinado pensamiento.

En este episodio concreto, actúan como mecanismo de precaución ante los efectos que se puedan desprender de su acción. De esta manera se propone una determinada visión de lo que se puede decir y no decir en el foro, de lo que es aceptable o no intentando minimizar ciertas consecuencias no deseadas por su posición.

Como ya he mencionado, existe una única línea narrativa que hace referencia a lo correctamente político. Y sobre la base de esta línea narrativa, que hunde sus raíces en cuestiones, fenómenos y procesos que trascienden el foro concreto, se crean argumentaciones que desembocan en el establecimiento de una determinada posición; se enlaza la negociación de la norma en el foro con la negociación de otras normas y reglas de comportamiento que rigen en la interacción cara a cara, se toman como posiciones de fuerza en el foro posiciones que provienen de la opinión pública, etc.

En este complejo e intrincado proceso de integración de posiciones, auditorios y líneas narrativas se configura progresivamente una serie de órdenes morales. Éstos representan un estrato que se hace en cada posición más y más gruesa, más y más espesa, hasta que cristaliza en el posicionamiento del episodio. Insistiré una vez más: ése plano u orden social representado por lo que es legítimo hacer y decir en el foro, es decir la negociación de un determinado contexto normativo para este espacio. Semejante posicionamiento constituye la sociabilidad que emerge en este episodio.

Una sociabilidad normativizada a través del complejo entramado de interacciones en el que las posiciones desarrolladas, los auditorios construidos en cada una de ellas y la línea narrativa de la que se nutren, configuran progresivamente una serie de micro-órdenes morales. Los cuales culminan finalmente en un determinado orden social de estabilidad precaria. Una estabilidad lo suficientemente firme y lo necesariamente flexible para que pueda albergar la existencia de una norma en el foro que pueda ofrecer un

marco de actuaciones posibles, pero que permita a la vez transgredir y superar sus límites.

3.2. El episodio de la violación

El 15 de octubre se inicia un intercambio de 16 mensajes entre 9 participantes que se constituirá en uno de los episodios más largos y complejos del foro. La temática es la puesta en libertad de un violador llamado "Maillo". Los nombres de los 9 protagonistas del episodio son: Carles, Mario, Marta, Marga, Agustí, Paula, Luisa, Xavier y Laura.

En cada mensaje se desarrollan múltiples posiciones y se despliegan diferentes líneas narrativas que explicaré y analizaré más adelante.

El episodio se inaugura con un mensaje de Carles en el que expone la puesta en libertad del "violador del ensanche".

- Mensaje 1: "Carles presenta el tema"

En este primer mensaje Carles presenta un nuevo tema para la discusión: la salida de la cárcel del violador "López Maíllo". En él se adopta la primera posición del episodio: Carles se presenta como un portavoz de la opinión que se oye en las calles sobre el violador. Desde ese papel presenta el tema, transmite lo que otros/as opinan e interpela a sus compañeros/as a que opinen.

Jo soc de l'eixample i a l'escala, que es plena de gent ociosa, s'en diuen de tots colors. Sembla que es facin apostes de si reincidirà o no. Bé, sembla que el noi ja es al carrer...facin les apostes, senyors...rien va plus

Consiste en una posición que podríamos llamar 'iniciadora', en la que se lanza al foro una nueva temática para discutir. Este tipo de actuaciones son de importancia capital para ir renovando el foro, dándole vida y novedad.

Auditorios:

Se configuran tres auditorios. En primer lugar el violador. Éste es el centro de la temática, el punto alrededor del cual Carles plantea la discusión. En segundo lugar aparecen los/as que opinan. Este auditorio se compone del colectivo de gente que Carles conoce y que sabe que opinan y valoran el tema del violador. El colectivo se forma con diferentes grupos, entre los que se encuentran: la gente del barrio; los/as expertos/as; los/as irónicos/as; los/as jurídicos/as... todos emiten su juicio sobre lo que creen que pasará una vez el violador esté en la calle. En tercer lugar están los participantes del foro. Hace referencia al conjunto de miembros del foro a los cuales Álex interpela para que lancen sus opiniones, valoraciones, etc.

- Mensaje 2: “Mario desresponsabiliza al violador”

Carles recibe la respuesta casi inmediata de Mario. Este segundo mensaje da lugar a la segunda de las posiciones del episodio. En ella Mario desresponsabiliza al violador de sus actos, presentándolo como un “desgraciado” producto de su lamentable historia personal. Para esto utiliza líneas narrativas provenientes de la ciencia, que consisten en la contraposición entre el determinismo social y el determinismo genético.

“En el fons deu ser un desgraciat que vés a saber els traumes que deu arrossegar (determinisme social) o vés a saber si els seus gens ja ho deien, que faria això (det. genètic). En tot cas, un pobre desgraciat...”

Auditorios:

Dos auditorios se constituyen en esta posición. Por un lado tenemos el violador. Se define como un desgraciado, producto de sus traumas en la vida, o de sus genes, pero en cualquier caso un producto de algo que trasciende al propio individuo, desproveyéndolo de agencia y decisión sobre sus propios actos. Por otro está la sociedad. Se la presenta como una sociedad enferma, culpable y víctima. Aparece construida como una de las causas principales de que se comentan actos como los del violador, y como receptora de tales actos.

- Mensaje 3: “Marta acusadora”

Marta empieza su mensaje definiéndose como “no feminista”. Tal definición es un acto de precaución que ella realiza por miedo a futuros reproches por parte de sus compañeros/as que podrían acusarla de feminista. Tal preocupación proviene de la asimilación que por algunos/as se hace entre feminismo y radicalidad en la crítica y rechazo del género masculino. Además su definición en negativo aparece en mayúsculas, como queriendo alertar al auditorio de que no la califiquen como tal:

“Abans que res: NO SÓC FEMINISTA. En absolut.”

Marta prosigue su mensaje dando forma a su posición principal en el episodio. Ésta se puede definir en función de los dos ejes siguientes:

Eje 1: Reposicionamiento de las dos posiciones iniciales.

Marta reposiciona a los dos participantes anteriores, a través de una crítica y rechazo de sus posturas. A Carles le reprocha su frivolidad y ligereza al abordar el tema de las violaciones.

“COM es pot frivolitzar amb un assumpte així dient "facin apostes, senyors, a veure quant de temps triga a reincidir"?”

Y a Mario le retrae y le cuestiona su definición del violador como un “pobre desgraciado”.

“Per l'amor de Déu... COM li podeu dir "pobre desgraciat"?????”

Ambos reposicionamientos los generaliza al género masculino al referirse a estos dos participantes por su pertenencia a la categoría “hombres”.

“Però em fa venir basques llegir que dues persones, casualment homes, parlen amb tanta lleugeresa del cas del violador de l'Eixample.”

De esta manera construye una división entre las categorías “ser hombre” y “ser mujer”. Los hombres aparecen asociados a significados relacionados con la

falta de concienciación y empatía con un caso de agresión a mujeres. La categoría mujer aparece como la receptora de tales agresiones y del conjunto de manifestaciones injustas que infravaloran la agresión precisamente por el hecho de cometerse contra las mujeres y no contra los hombres.

Eje 2: Autoposición como legisladora social.

Para concluir su intervención Marta propone una fórmula de inversión del orden habitual en las agresiones por violación en la que las víctimas siempre son mujeres y los violadores son hombres.

“...a vegades penso que m'agradaria que violessin algun jutge, que sodomitzessin en sèrie als ascensors de les oficines els treballadors de sexe masculí... a veure si hi es deixaria anar els violadors amb tanta lleugeresa!”

Marta plantea esta fórmula de justicia social como la solución final que conduzca a que la violaciones se aborden con ecuanimidad. De esta manera se erige en una jueza que reformula y redimensiona la perpetua relación de asimetría de género en las agresiones sexuales.

Auditorios:

Varios auditorios aparecen en la misiva de Marta. Por una parte están las feministas. Este auditorio no está definido de forma directa ya que en ningún momento en el mensaje se hace mención explícita a lo que este colectivo significa para la autora. Sin embargo a través de las negaciones que la autora establece de sí misma con respecto a este colectivo, el cómo lo hace y a qué otros elementos lo asocia podemos observar qué connotaciones tiene para ella.

“No sóc feminista, ni crec que sigui venjativa...”

Como afirmaba hace un instante, la insistente negativa a que la definan como feminista, su rotundidad en la contraposición de su persona con respecto a esta categoría denota una prevención respecto de futuras categorizaciones, prevención contra el sentido que habitualmente le otorgan muchos/as desconocedores/as del feminismo, y que tiene que ver con la asociación entre feminismo y rechazo a los hombres.

Por otra parte tenemos el violador. Aparece en este mensaje no como individuo o caso en particular sino como miembro de dos categorías más generales: la primera es la categoría hombre; y la segunda es una subcategoría de la primera, los hombres que cometen violaciones. Este auditorio se construye con la finalidad de expresar y denunciar la injusticia que suponen las agresiones sexuales y las penas que se les imputan a los violadores por estos actos.

En tercer lugar están los/as participantes. Este auditorio está compuesto por los dos autores de los mensajes relacionados con el caso del violador. Las referencias a este auditorio no consisten en definiciones explícitas sino que se refiere a ellos a través de dos tácticas retóricas: la inclusión de estos dos participantes en la categoría más general “hombres”; la utilización de la pregunta retórica “Cómo se puede frivolarizar...”

Por último aparecen los hombres. Este auditorio se constituye con el objetivo de denunciar la desigualdad de género en el tema de las violaciones y en cómo se tratan desde la justicia. Se plantea que la razón por la que las penas a los violadores son tan mínimas es precisamente porque las víctimas son mujeres.

Orden Moral

El entramado de derechos y obligaciones en esta posición se basa en las siguientes dinámicas. Marta se erige como la persona con pleno derecho a hablar sobre el tema del violador y con la capacidad para saber y manifestar de qué manera se debe hablar del tema. Así recrimina a sus dos compañeros la falta de respeto con la que han tratado el tema. Además se erige en una especie de legisladora al proponer una fórmula de sensibilización social de los hombres hacia el tema, que consistiría en colocarlos a ellos en el polo de las víctimas para que experimenten lo que ocurre y así se conciencien.

- Mensaje 4: “Marga clarifica términos”

En esta intervención entra en escena la cuarta de las participantes en el episodio. Se trata de una de las personas habituales del foro llamada Marga.

Ella cuestiona la posición de Marta, a través de su objeción hacia los principales elementos que sustentaban su posición. A través de este cuestionamiento Marga se posiciona a ella misma y reposiciona a Marta. Los movimientos mediante los cuales este proceso se llevan a cabo son los siguientes:

Redefinición del tono correcto para hablar

Marga define lo que significa hablar en clave de humor en el foro. Con esta definición rechaza la crítica que había realizado Marta en el mensaje anterior sobre la inconveniencia de utilizar determinados tonos poco serios para hablar del tema de las violaciones. Con esta redefinición del tono a utilizar Marga refuerza la postura de los/as compañeros/as a los que Marta había criticado (Carles y Mario). De esta manera no sólo justifica el tono de ellos/as sino también el uso del humor en el foro. Esta justificación se fundamenta en dos argumentos: el uso del humor como arma para defenderse del dolor; y el humor como el tono habitual en el foro.

“No t’ho prenguis així. És humor, una de les armes més elaborades que els humans fan servir per defensar-se del dolor, de la por, ...A més, estem al Fòrum d’Humanitats i és el to predominant. Aquí som amics virtuals...”

Marga refuerza la posición de Carles y Mario no sólo en lo que respecta la tono, también en su concepción del violador.

“...comparteixo que el tal Maïllo és un desgraciat...”

Redefinición de lo que significa ser feminista

Marga replantea el sentido de la posición de Marta con referencia a la categoría “feminista”. Marga resignifica esta línea narrativa interrogando a Marta sobre el sentido de su rotunda negativa a que la incluyan en esta categoría. A la vez que ofrece respuestas en forma de pregunta retórica que van conformando su redefinición de lo que significa ser feminista.

“Per cert, perquè aquest interès en no ser feminista. Què significa... No trobes que hi ha massa dones amb més dificultats que nosaltres per la seva condició de sexe...”

Finalmente Marga concluye su intervención explicitando la relación con Marta, una relación de desconocidas, manifestando que su posición no es de ataque hacia ella, pero se declara sorprendida por sus palabras.

“No és més que una pensada d'una desconeguda, cap atac. Si estàs indignada endavant però m'ha xocat.
He pensat si havia de fer el comiat habitual. SI, és imprescindible i cap frivolitat.
De manera que com sempre, és a dir sincerament,
Divertiu-vos”

Auditorios:

Se construyen fundamentalmente dos auditorios en este mensaje. Son muy importantes los participantes del foro. Marga se refiere a este auditorio como 'amigos virtuales'. Está compuesto por el conjunto de participantes activos en el foro. Se refiere a él explicitando que este espacio tiene una historia compartida por los participantes habituales, y esta historia lleva consigo unas determinadas costumbres y normas, en este caso se trata del tono de humor usual utilizado en el foro. Esta mención explícita tiene como objetivo mostrar a Marta que su indignación está fuera de lugar en el foro en el que se encuentra. El segundo auditorio está constituido por las feministas. Se construye con el objetivo de desmontar los prejuicios que aparentemente parece tener Marta sobre este colectivo. Marga trata de ir construyendo un discurso que legitima la acción de las feministas y una concepción totalmente positiva de sus actos de reivindicación y defensa de las mujeres. También intenta desmontar los posibles prejuicios que Marta pudiera tener, que son los que popularmente se tienen. Por ejemplo cuando Marga dice: *“No cal pensar absolutament res dolent dels homes, senzillament no cal acceptar unes limitacions per ser dona.”*

Orden Moral:

A lo largo de estos movimientos Marga va configurando su propia posición. Primero se presenta como integrante activa del foro, como alguien muy implicada en su vida social. Y como tal se presenta con derecho a explicar a Marta la forma de funcionar y de relacionarse en este espacio. Le muestra el comportamiento correcto, puntualizándole que en el foro todos/as tienen el estatus de amigos/as, le muestra una historia, la del foro, una historia que tiene

su trayectoria propia que debe entenderse si eres ajeno a ella. Así ubica a Marta en la posición de desconocedora de las reglas del foro, de esas claves que sólo manejan los habituales en este espacio. Marga también se erige como alguien legitimada para hacerle preguntas a Marta, a interpelarle para que se explique y dé razones sobre su negativa a que la califiquen como feminista. Así coloca a Marta en la posición de quién tiene que aclarar su posición y dar explicaciones de su comportamiento.

- Mensaje 5: “Mario interroga sobre la culpabilidad”

A través de esta intervención Mario se posiciona redimensionando el episodio y ofreciendo nuevos elementos de discusión. Su posición queda definida por los siguientes movimientos:

Movimiento integrador de posiciones.

A través de este movimiento Mario integra las posiciones desarrolladas por los participantes en este episodio. Él analiza las intervenciones anteriores expresando que las diferentes posiciones desarrolladas no son en absoluto contradictorias entre sí.

“...el que diu na Marta no treu que no sigui un desgraciat.”

Esta integración de posiciones le sirve para darle un nuevo giro a la situación.

Redimensionamiento: culpabilidad-intencionalidad.

Mario redimensiona la situación apuntando nuevos elementos para continuar la reflexión sobre el tema. Esta redimensión la realiza a través de la interrogación sobre la culpabilidad del violador y sobre el factor de intencionalidad en sus actos.

“... Però la culpa és EXCLUSSIVAMENT seva? I cas que ho fós, seria per causes CONSCIENTS?”

La posición de Mario queda así representada por la tensión culpabilidad versus intencionalidad. No se define en cuanto a cuál sería su respuesta ante esta

disyuntiva, pero el hecho de introducirla proporciona un nuevo cariz a la discusión.

Auditorios:

Resulta interesante observar que Mario trabaja con dos auditorios. El primero es el violador. La figura del violador en esta posición aparece construida como la de un objeto social que trasciende al caso particular y personal. De esta manera se toma este caso para abordarlo de una forma más general, para tratar su naturaleza dentro de una categoría más amplia que sería la del conjunto de seres que llevan a cabo actos de este tipo. Y el segundo son los participantes. Este auditorio está compuesto por una parte por los/as integrantes del foro que hasta el momento se han pronunciado de forma explícita sobre el caso; Y por otra parte por el conjunto de integrantes del foro, es en la última parte del mensaje cuando hace preguntas, en éstas está interpelando a la contestación por parte de sus compañeros/as de foro.

Orden Moral:

El entramado de derechos y obligaciones en esta posición consiste en lo siguiente: Mario introduce un nuevo interrogante en la discusión, relativiza los ejes que habían guiado la discusión hasta el momento, para apuntar un eje legítimo en la discusión y no tenido en cuenta. Manifiesta que todo lo dicho es compatible, todo lo dicho es posible, sin embargo apunta lo que para él es lo importante, la intencionalidad-culpabilidad. Con lo cual introduce una de las dimensiones más importantes que tendrá la discusión a partir de este momento, la que debate en torno a la naturaleza del violador. Introduce el deber de hablar sobre ese eje, la obligación de considerar su intencionalidad...

- Mensaje 6: "Agustí juzga y dictamina"

En esta intervención Agustí desarrolla una única posición que configura en función de los siguientes movimientos argumentativos:

Cuestionamiento del tono visceral de Marta

Agustí introduce su posición cuestionando a Marta el tono utilizado en su intervención. Le reprocha su emocionalidad y visceralidad, al enfadarse por los comentarios realizados sobre el violador. Agustí a través de este reproche está negociando la forma adecuada de hablar y tratar este tema en el foro.

“Jo no trobo que haguem d'enfurismar-nos pels comentaris sobre "el tal Maíllo"

Rechazo de la venganza como solución

Este segundo movimiento constituye otro cuestionamiento de la posición de Marta. Agustí se posiciona en contraposición con lo que Marta proponía en su posición inicial, que consistía en invertir la relación en la que las víctimas eran siempre mujeres, para colocar a los hombres en el polo de víctimas. A través de este movimiento Agustí le rebate y le cuestiona su posición como legítima para reclamar justicia, al asociarla a una simple estrategia de venganza.

“A mi no m'agradaria que sodomitzessin ningú que no estigués disposat a ésser sodomitzat. Ni tan sols a un jutge... No per una senzilla raó: és que no crec en la venjança i menys a sang freda.”

Redefinición de quién puede hablar

A través de este movimiento Agustí problematiza la concepción de Marta de quién puede y no puede hablar sobre algún hecho. Éste reclama su derecho a opinar sobre las violaciones siendo hombre, aún sin pertenecer a la categoría principalmente afectada: las mujeres. De esta manera Agustí reposiciona su legitimidad como hombre para opinar. Y extiende este derecho a otras situaciones. Con lo cual define la legitimidad de hablar sobre algún hecho como algo que no depende de la inclusión del que habla en el colectivo en cuestión, sino del criterio moral y personal de cada uno.

“És clar que puc opinar essent home, sobre un violador. Més encara quan se m'està caient la cara de vergonya per ser home sempre que sento salvatjades fetes per altres amb qui comparteixo gènere i poca cosa més... Com a tu Marta, també et deu caure la cara de vergonya veient com som part activa del món que ric mata el món pobre...”

Agustí: legislador social y moral

A continuación Agustí se posiciona a sí mismo como un legislador sobre lo que hacer ante un hecho del tipo que se discute. Se erige en portavoz social de lo que se dice en la calle. Esto lo hace para denunciar la injusticia que suponen sus soluciones, que consistirían en un “ojo por ojo, diente por diente”.

“... al meu barri he sentit avui una conversa de bar (on participaven només homes i hi havia unanimitat) proposant milers de tortures inimaginables, en un to més que seriós i alçat, per aplicar al Maílló...”

En segundo lugar Agustí denuncia el sesgo social que existe a la hora de juzgar a los delincuentes. Y propone medir a todos los delincuentes por el mismo rasero, sin necesidad de rasgarse las vestiduras por situaciones que pueden llegar a ser anécdotas en comparación con otros grandes crímenes.

“... ¿És pitjor un violador que un assassí o un traficant d'heroïna a l'engròs? ¿Es parla igual als bars i a les tertúlies d'amigotes de l'Oubiña? ¿Es diu el mateix d'en Maílló que d'en Milòsevix, en Tudjman o en Hassan II?...”

En tercer lugar Agustí expone el desconcierto que provoca en la sociedad un tipo de delincuente como el violador del caso que se discute, un desconcierto provocado por su características mentales, al no poderlo incluir en ningún tipo de patología mental conocida. Consecuentemente es un “ser normal” y es esta normalidad la que provoca confusión.

“...El pitjor del Maílló és que trenca els esquemes estàndar que la gent té al cap d'un criminal de les seves característiques: no està tarat, no és cap psicòpata... és com jo, com qualsevol dels que escriuen al fòrum o passegen el gosset...”

De esta manera Agustí se erige en un legislador que apunta al culpable de los hechos, un culpable que trascendería al propio criminal, puesto que es quien lo ha creado, quien le ha dado forma y posibilidad, está hablando de la sociedad.

“És un dels nostres... horror, pànic. ¿Qui s'ha equivocat? Doncs sí, Mario, la societat. Sona a tòpic però és cert: societat culpable i societat innocent...”

Puesto que se ha erigido como juez y ha señalado al verdadero culpable, Agustí procede a pedir el perdón del que ya no es el culpable sino su víctima: el

delincuente. Este objeto social es construido como un pobre ser consecuencia de las múltiples situaciones de inferioridad y miseria en el que la culpable sociedad lo ha puesto.

La societat que genera ments insanes... Odia el delito y compadece al delincuente, deia Concepción Arenal, una dona. Totalment d'acord. El perdó és símptoma de fortalesa i el càstic només demostra por.”

Finalmente y como corolario de sus argumentaciones y su posición Agustí emite un veredicto-diagnóstico sobre la figura del delincuente. Tal veredicto consistiría en considerarlo como un desgraciado. Con lo cual apoya y refuerza todas las posiciones anteriores que lo consideraban como tal.

“... En Maíllo és només la punta d'un iceberg que ens toca a tots i cadascú d'aquest món. No descarreguem els nostres mals rotllos exclusivament en ell. Veritablement és un desgraciat.”

Auditorios:

La intervención de Agustí encierra un interés añadido: configura un gran número de auditorios. Obviamente se habla a los participantes del foro. Este auditorio queda constituido por la interpelación a uno de sus miembros en concreto, la destinataria de la mayoría de sus comentarios: Marta. La construye como el contrapunto a partir del cual él se posiciona. Construye su posición en negativo, es decir se posiciona a través de la negación de las propuestas del otro. También aparecen las feministas. Se las construye como aquel colectivo al que él por su condición de hombre le es imposible pertenecer. Lo utiliza para construir su posición en positivo, es decir, para incluirse y estar de acuerdo con sus reivindicaciones. Un tercer auditorio es el de los hombres. Los define a través de dos vectores: por una parte señala esa parte del colectivo hombre que realiza actos como el de la violación, y apunta lo único que comparte con ellos, el género. Utiliza esta división para posicionarse en contraposición con ellos y manifestar la repulsa por sus actos. Esta repulsa la utiliza para legitimar su derecho a tener voz en el tema de las violaciones independiente de su condición de hombre. El cuarto es el mundo rico o desarrollado versus el no desarrollado. Semejante auditorio está construido para mostrarle a su principal

interlocutora (Marta) que no es necesario formar parte de un colectivo para poder opinar sobre las adversidades de dicho colectivo. Le muestra que tanto él como ella forman parte de esa porción del mundo rico que oprime al mundo de los pobres. Y que formar parte del grupo dominante no invalida a nadie para ver las injusticias que comete ni para denunciarlas. Los delincuentes constituyen el quinto auditorio. Plantea que estas personas son muy heterogéneas, e incluye en esta categoría a dirigentes, narcotraficantes... Esto lo hace para evidenciar que este tipo de delincuentes no por ser menos conocidos son menos delincuentes. Denuncia la injusticia que supone el hecho de medir con diferente rasero a unos y otros. Esto resta importancia a los hechos cometidos por el violador y redirige la mirada hacia otro tipo de actos no tipificados socialmente como tales. Otro de los auditorios es Maillo, el violador. Como decíamos más arriba, al violador se le construye como una víctima producto de la sociedad en la que ha vivido. No lo patologiza, lo presenta como algo que es producto de la sociedad. Otro auditorio es "la gente", la opinión pública. Ésta aparece construida como un núcleo de opinión sesgada que no sabe o no puede valorar la verdadera delincuencia y se queda centrada en anécdotas, que serían, según él, las violaciones del delincuente en cuestión. Por último está la sociedad. Ésta aparece como la culpable de todos los males del violador, y de todas las desgracias que nos ocurren. Se la presenta como una entidad indefinida, imprecisa pero que es la responsable de la aparición-creación de violadores, o de otros problemas sociales como pueden ser la anorexia, la competitividad, etc.

Orden Moral:

En los tres movimientos anteriores Agustí reposiciona a Marta como alguien que actúa de forma inapropiada dado el tema y el espacio en el que se habla, proponiendo soluciones no legítimas para abordar socialmente el problema de las violaciones. La presenta como una persona que no es ecuánime a la hora de declarar quién puede y no puede hablar sobre el caso de la violación. Pero no es hasta el último movimiento en el que se erige como legislador social y moral donde configura claramente su determinado entramado de derechos y obligaciones. Éste se caracteriza por los siguientes aspectos: a) Agustí se instituye a sí mismo como un legislador que establece y define lo que se ha de

hacer ante un hecho del tipo que se discute. Se coloca en una situación de superioridad respecto de la mayoría al evidenciar el sesgo social que existe para valorar a los delincuentes. b) Desde esta superioridad moral diagnostica al violador como un “ser normal”. Lo desculpabiliza, y puesto que se ha posicionado como juez apunta al culpable de los hechos: la sociedad. c) Finalmente y siguiendo las posibilidades de acción que se ha auto-otorgado reclama el perdón y emite su veredicto-diagnóstico en el que el violador aparece ante todo como un desgraciado y una víctima.

- Mensaje 7: “Paula busca soluciones”

Paula, una de las participantes habituales y más activas en el foro, interviene buscando soluciones. Ella conforma su posición mediante dos nuevos ejes. El primero tiene que ver con los límites que justificarían ciertos comportamientos y el segundo con la legitimidad para intervenir con los delincuentes.

Límites que justificarían ciertos comportamientos

Paula cuestiona ciertas justificaciones que se pueden hacer sobre conductas violentas, y por tanto problematiza la posición de Mario. Recordemos que en ésta el individuo era desposeído de responsabilidad sobre sus actos, sobre la base de ciertos determinismos biológicos y sociales. Este cuestionamiento sirve para gestionar los límites que posibilitan entender y comprender todo, y por tanto permiten aceptar determinados comportamientos como legítimos y explicables.

“El perill potser és que, aleshores, es pot justificar o intentar entendre tot, cosa que no sé si es bona o dolenta.”

Legitimidad para intervenir con los delincuentes

El segundo eje tiene que ver con el tipo de legitimidad que garantiza la actuación frente a los delincuentes y con quién detentaría la facultad de intervenir de alguna forma sobre ellos. En este sentido Paula reposiciona el foco de interés de la discusión en el punto del ¿qué y quién puede intervenir en estos casos?.

“Ara, el problema rau en saber que cal fer-ne i quina justificació tenim 'els altres' per castigar-los i, també, fins a quin punt la societat té el dret i deure de protegir-se.”

Auditorios:

La intervención de Paula juega con tres auditorios. El primero es un auditorio universal. En él se encontrarían incluidos todos los miembros activos y no activos del foro, pero también todo el conjunto de seres humanos que han reflexionado alguna vez sobre la temática, o que en algún momento se han visto afectados por la problemática. El segundo tiene que ver con los delincuentes. Su intervención construye la dicotomía delincuentes-no delincuentes. En estos últimos caería la responsabilidad del debate sobre cómo intervenir sobre los primeros. La categoría “no delincuentes” aparece asimilada con la totalidad de la sociedad. De esta manera los delincuentes aparecen como un colectivo al margen de una sociedad integrada por el conjunto de los que no delinquen.

“... el problema rau en saber que cal fer-ne i quina justificació tenim 'els altres' per castigar-los i, també, fins a quin punt la societat té el dret i deure de protegir-se.”

El tercero es el conjunto de medios de comunicación o informadores. Aparecen definidos como un conjunto de agentes manipuladores, que muestran la realidad distorsionándola para ganar audiencia y efectismo sobre la población.

“... mitjans de comunicació, als quals caldria 'tocar el crostó' una mica quan es tan evident que bandegen uns temes per buscar el sensacionalisme...”

Orden Moral:

Se configura un orden moral en el que Paula se erige como la voz de la conciencia y como la responsable de promover una reflexión, un debate profundo que conduzca a la elaboración de alternativas éticas y morales sobre la problemática. No da recetas, se erige en la que avisa del peligro de ellas, de esta manera hace un llamamiento a la interrogación sobre los efectos y las consecuencias últimas de algunas de las cosas que se han dicho sobre el tema. Advierte de las graves consecuencias de reflexiones e intervenciones

simplistas que provoquen efectos más peligrosos que los que han intentado remediar. Es como la “ama de llaves” de la moral y la reflexión.

- Mensaje 8: “Luisa redefine el centro de interés”

Tras Paula interviene Luisa reforzando la posición de Marta. Se erige en representante del conjunto de seres humanos en general y en particular de la categoría mujeres, para mostrar su enfado por la manera como se obvia el que para ella es el punto importante de la temática: las víctimas. Su posición en el entramado de interacción consiste en esto, el reposicionamiento del foco de interés en las víctimas.

“Jo també, com la Marta, estic molt empenyada com ésser humà i dona. I doncs? que ningú parlà de les víctimes? Per aquestes dones i criatures violentades és un trauma per tota la vida...”

Además crea una pronunciada dicotomía entre lo que ella denomina cultura femenina y cultura masculina, con el objetivo de denunciar la desigualdad y la distancia entre hombres y mujeres. Esta dicotomía le sirve para concluir que la solución al problema radica en la disolución de tal separación.

“... Crec que aquesta societat de cultura masculina fins que no respecti la cultura femenina crean un simbiosi no hi haurà solució els problemes greus del món.”

Auditorios:

Luisa trabaja básicamente con dos auditorios. Por un lado, las víctimas. Éstas son el colectivo olvidado en el debate, y las grandes afectadas por el tema. Construye este auditorio para denunciar una serie de desigualdades e injusticias y para reivindicar los derechos de este colectivo. Por otro, la sociedad. Lo social aparece asociado a lo masculino y mantiene una relación de exterioridad con respecto de lo femenino. Reivindica de esta manera una sociedad más femenina en la que se considere y se respete por igual su idiosincrasia.

Orden Moral:

Luisa se erige en representante y portavoz del conjunto de víctimas de este tipo de delitos. Hace una llamada de atención sobre lo que para ella es lo más importante de la temática, las víctimas. Muestra las terribles consecuencias que para una persona representa una violación. Crea un orden moral en el que la cultura masculina y la femenina aparecen como algo antagónico, algo contrapuesto que hay que reconciliar si se quieren solucionar este tipo de graves problemas.

- Mensaje 9: “Carles se defiende”

En esta nueva intervención Carles se autopositiona en función de las múltiples voces que han interpretado, criticado y apoyado su posición inicial. Tres son los movimientos que configuran este re-autoposicionamiento.

Exterioridad narrativa

A través de este movimiento Carles se reposiciona en función de las interpretaciones que han criticado y censurado su postura inicial. La posición que desarrolla en esta intervención consiste en acentuar su papel de simple narrador, de mero portavoz de las voces escuchadas en la calle. Minimiza el valor y la importancia de su intervención con el objetivo de que no lo definan y por tanto posicionen en el debate por lo que en su mensaje inicial decía. De esta manera Carles construye una relación de exterioridad con su mensaje, construye una separación entre su postura y lo que en este mensaje narraba.

“El meu rol en el missatge es de simple narrador que exposa uns fets i comentaris que succeixen al seu voltant. En cap moment hi exposo la meva opinió dels fets...”

De esta manera Carles cuestiona la posición que los/as otros le han otorgado para reclamar una ambigüedad premeditada.

Reafirmación del tono narrativo

Con este movimiento Carles refuerza las posiciones que defendían la utilización del humor como mecanismo de denuncia. Además asimila el uso del humor con un distintivo de inteligencia.

“Heu de saber que l’humor es un tó tan útil com un altre a l’hora de fer-ne crítica o reflexió...”

Redefinición de su categoría de pertenencia

En el tercer movimiento Carles cuestiona la posición de Marta, recordemos que en ella se defendía que los hombres eran los que trataban el tema de las violaciones con frivolidad. Utiliza este cuestionamiento para establecer una posición clara al respecto. Esta posición consiste por una parte en un rechazo rotundo de la definición que Marta ofrece sobre los hombres, desmarcándose de la misma desde el punto de vista personal y como miembro de dicha categoría. Por otra parte redefine la categoría hombre a partir de su autodescripción como persona sensible que es capaz de empatizar con las víctimas.

“Malgrat ser un home, em sento amb la sensibilitat necessària per valorar la gravetat”

De esta manera reposiciona a Marta como alguien que refuerza la fractura social entre hombres y mujeres, cuestión que, según él, no beneficia a la solución del problema.

“...les que generen més ardor, son las que desperten la lamentable guerra dels sexes...”

Auditorios:

En la intervención de Carles se configuran dos auditorios. Primero, los participantes. Éstos son definidos con dos sentidos diferentes:

a) Con un sentido negativo para establecer una relación de distancia y exclusión. Lo define como aquel grupo de lectores/as que han malinterpretado el sentido de sus palabras. Los utiliza para aclarar lo dicho y desmarcarse de las interpretaciones erróneas que se han hecho.

b) Y con un sentido positivo para establecer una relación de inclusión con ellos/as. Los/as define como el conjunto de compañeros/as lectores que han sido capaces de captar el sentido correcto de sus palabras.

El segundo auditorio son los hombres. Se trataría de un auditorio incluyente, lo construye para cuestionar y rebatir la construcción que del mismo hacía Marta. El objetivo es reposicionar esta categoría y por tanto reposicionarse a sí mismo como miembro de la misma. Los define como personas sensibles que son capaces de empatizar con los problemas graves.

Orden Moral:

Carles se erige en representante del colectivo masculino para reposicionarlo en contra de la visión de éstos según la cual son seres frívolos e insensibles con las violaciones a mujeres. De esta manera, se presenta como denunciante de un problema de fondo a evitar: la fractura que se crea al construir una división enfrentada entre hombres y mujeres.

- Mensaje 10: “Agustí diserta”

En esta intervención Agustí se autoposiciona en función de diferentes puntos que han ido saliendo en el episodio, para ello desarrolla los siguientes movimientos.

Reposicionamiento de la categoría masculina

Comienza su mensaje con un reconocimiento y refuerzo sobre la afirmación de que estamos en una cultura patriarcal que hay que superar. A continuación desvincula esta cultura patriarcal de su asociación exclusiva con la categoría masculina y la asocia también a las mujeres. De esta manera resignifica las connotaciones asociadas a cada categoría de género.

“tot i ésser els dipositaris d'aquesta cultura de domini que és el masclisme, els homes no som els únics responsables de la mateixa.”

Redimensionamiento del caso del violador

Agustí continua dándole una nueva dimensión al caso del violador ofreciendo información sobre su historia personal. Esta dimensión consiste en presentar al violador como el producto de una serie de traumas infantiles perpetrados tanto por su padre como por su madre. Al acentuar este último aspecto Agustí presenta a ambos géneros como capaces de cometer atrocidades con otros/as seres humanos.

“...quan tenia 9 anys, els seus pares (la mare també) van començar a deixar-lo amb un senyor de més de 40 que el violava -pagant- reiteradament.”

Reposicionamiento del interés de la conversación

A continuación establece un movimiento por el que re-sitúa el interés de la conversación. A lo largo del episodio diversas voces han reivindicado las víctimas como el objeto de preocupación legítimo del tema. Agustí en esta intervención plantea otra vez al delincuente, al verdugo como el centro legítimo de interés y de preocupación. Construye al delincuente como un conjunto de incógnitas y problemáticas que han de centrar necesariamente nuestra atención e interés para poderlas afrontar y darles salida.

“Qui genera incògnites no és l'atracat sinó l'atracador. No pot ser d'una altra manera, perquè el repte és el segon subjecte.”

Señalar culpables

Continúa su disertación mostrando una realidad para él ineludible, la responsabilidad de la sociedad en la producción de delincuentes y marginados/as. Esta producción de delincuencia la asocia a la privación de posibilidades y privilegios que sí tienen otros/as.

“... el nostre sistema genera un percentatge de detritus humà que és gairebé irrecuperable. Detritus que es tradueix en milions d'ànimes a qui s'ha negat des del naixement les mateixes oportunitats que gaudim la majoria benestant...”

Construye una clara dicotomía entre la entidad que infringe el daño y los/as receptores/as del mismo. En el primer polo encontramos a la sociedad como fuente de todos los problemas y en el segundo polo se encontrarían los

delincuentes. Estos últimos son construidos como el producto contingente de una serie de circunstancias desfavorecedoras.

Junto con la sociedad Agustí construye otro gran culpable, el conjunto de observadores que impasibles contemplan la desgracia de estos “indeseables de la sociedad”.

“... No podríem haver ajudat? No podríem haver sacrificat una mica la nostra carrera ascendent i triomfadora per oferir-li una oportunitat...”

Resituación del foco de interés.

Finalmente Agustí reposiciona el punto importante donde deberían confluir las energías y los esfuerzos de lucha para superar este problema: un cambio radical en el orden global del mundo. Una solución que por su extensión y generalidad no implicaría las acciones más pequeñas y cotidianas de esos observadores a los que aludía anteriormente.

“... I el que cal fer és canviar radicalment l'estat de coses, l'ordre econòmic, social, internacional...”

Auditorios:

La intervención de Agustí opera con cuatro auditorios. El primero son los hombres. Éstos son desvinculados de su papel de únicos depositarios de la cultura patriarcal. El segundo son las víctimas. Las define como principales receptores de solidaridad y comprensión. Pero precisamente por esta unanimidad en su condición de víctimas no constituyen un problema para la sociedad. El verdadero problema son sus verdugos, éstos son los que generan los interrogantes de todo tipo para la sociedad. El tercero es la sociedad. Aparece como la gran culpable de todos los males que existen precisamente porque ella misma los genera. El cuarto son los delincuentes. Se dibujan como seres desprovistos de la principal responsabilidad que les hace ser lo que son. Son construidos como los productos pasivos de la sociedad que les oprime a través de la privación de posibilidades para acceder al bienestar que está disponible para la mayoría.

Orden Moral:

En esta intervención se construye un orden moral en el que Agustí demarca claramente las fronteras de lo que presenta como las verdades sobre el problema en discusión. Las presenta bajo la forma de afirmaciones rotundas y cerradas en las que no cabe ninguna duda o incerteza. En su mensaje triangula una serie de elementos en torno a los cuales gravitaría este orden moral: las víctimas-los verdugos- la sociedad. Como hemos visto cada elemento aparece asociado a unos significados y se les otorga un determinado papel. Las víctimas aparecen como las legítimamente merecedoras de compasión y solidaridad, sin embargo no son las genuinas protagonistas de este tipo de sucesos. En el orden moral que construye Agustí los protagonistas fidedignos son los verdugos, ellos constituyen el centro de interés puesto que son los que plantean las incógnitas desafiantes; incógnitas respecto a las razones, causas y sentido de su comportamiento, respecto a las soluciones y vías de salida de sus actos. Además aparecen desprovistos de la mayor parte de la responsabilidad de sus actos, al construirlos como el producto de la sociedad. Esta última constituiría el tercer elemento de la tríada, y la autentica culpable de los males existentes.

- Mensaje 11: “Marta aclara su postura”

A continuación interviene Marta, la autora de uno de los mensajes más polémicos y controvertidos de la situación. Establece una serie de aclaraciones respecto a las diversas interpretaciones que se han hecho de sus anteriores mensajes, y que le sirven para reposicionarse en el entramado de interacciones que se suceden. Los ejes de esta reposición son los siguientes:

Resitua el lugar desde el que enuncia

Una de las críticas más importantes que recibió su anterior intervención fue la desarrollada por Marga, en ella le cuestionaba su rechazo explícito a que la incluyesen en la categoría feminista. Marta aclara que este distanciamiento fue por su interés en hablar desde una “perspectiva humana”.

“Vaig insistir dient que no era feminista precisament pq ningú entengués els meus comentaris des del punt de vista de la lluita de sexes, sinó des d'una perspectiva humana.”

Redefine el objeto y la dirección de sus críticas

Marta continúa resituando el objetivo y la dirección de las críticas realizadas por parte de sus compañeros de género masculino. Ella aclara que el objeto de su enfado no son los/as compañeros/as del foro sino la forma de actuar de la “justicia española” respecto de los violadores.

“Vaig dir que estava molt empenyada, no pas amb els autors dels mails que van provocar la meva reacció, sinó amb la situació que ha permès la justícia espanyola...”

Reafirma su posición inicial

A continuación Marta se reafirma en su posición inicial según la cual las víctimas deberían ser el centro de todas las atenciones. Cuestiona las defensas realizadas del violador basándose en determinantes sociales, no le sirven y las anula puesto que no tienen en cuenta el daño hecho sobre las víctimas.

“No em convencen els arguments en favor del Maíllo que diuen que va tenir una infància difícil, etc. Em fa llàstima, cert, però més me'n fan les seves víctimes.”

Ratifica su visión de la división de género

Finalmente refuerza su postura tan criticada en otros mensajes sobre las diferencias entre géneros. Acentúa la separación entre hombres y mujeres en este tema basándose en la relación siempre asimétricamente estable entre víctimas y verdugos, en la que las primeras de forma invariable son mujeres y los verdugos siempre hombres.

“...no crec que un home, un ésser humà de sexe masculí, pugui sentir el mateix davant una violació que el que sent una dona, un ésser humà del mateix sexe que la víctima del 99% de les violacions.”

Finalmente propone una fórmula para restablecer esta asimetría, una fórmula radical y extremista que postula la inversión del género asociado a víctimas y verdugos.

“...si es sodomitzessin més homes potser les sentències per als violadors serien diferents...”

Auditorios:

En la intervención de Marta se identifican cuatro auditorios. Uno está constituido por las feministas. Aparecen asociadas a las promotoras de la lucha de sexos y en el mensaje su voz aparece contrapuesta a lo que sería una perspectiva humana, en el sentido de integración y confluencia entre personas independientemente del factor género. Otro es la justicia española. Se define como el objetivo de sus críticas y como la principal fuente de injusticia en la problemática. El tercero son las víctimas. Son el centro gravitatorio de toda la argumentación, el colectivo a partir del cual Marta realiza todas sus reivindicaciones. El cuarto y último son los hombres. Éstos son asociados al agente agresor, puesto que comparten género. Esta asimilación le sirve para negar las afirmaciones de empatía que han realizado otros participantes de género masculino.

Orden Moral:

El orden moral que Marta construye en esta intervención está basado en la asimetría entre géneros. Marta se erige en la denunciante de la injusticia en el tratamiento de víctimas y verdugos, y se presenta como alguien con derecho a postular vías o tentativas para superar el problema y para concienciar a aquellos que pueden emprender medidas para superarlo. Este derecho le viene dado por el hecho de compartir género con el gran colectivo desfavorecido del problema: las víctimas.

- Mensaje 12: “Laura defiende a las víctimas”

En esta intervención Laura vuelve a retomar como objeto legítimo de conversación a las víctimas. Para ello desarrolla dos movimientos que comentamos a continuación.

Reposiciona el interés sobre las víctimas

A través de este movimiento Laura vuelve a centrar el interés del problema en las víctimas, a la vez que refuerza todas las posiciones que hasta el momento han hecho lo mismo. Laura lleva a cabo este movimiento a través de una narración experiencial sobre la historia de una amiga violada. Focaliza su narración en el trauma irreversible que para la víctima ha supuesto una agresión de este tipo y ofrece detalles cotidianos que retratan los graves efectos que esta experiencia tuvo para ella.

“Tinc una amiga que va ser violada fa uns anys per un "desgraciat"... La Marta va estar de baixa bastants mesos. Va necessitar (i va haver de pagar) ajuda psicològica durant molt de temps...”

Renueva la tensión víctima-verdugo

Esta intervención también renueva la tensión entre las víctimas y los delincuentes, no sólo para ubicar el centro de interés alrededor del cual debería girar la discusión, sino para extender la problemática de las víctimas hasta ubicarla en la realidad de la vida cotidiana y denunciar la política de ayuda nula y la falta de protección que el gobierno ofrece a las víctimas.

“... No se que ha de fer la nostra societat amb gent com en Maillo. Però hi ha un fet. La Generalitat paga les seves factures. Qui ha pagat les factures econòmiques i vitals de la Marta?...”

Auditorios:

En el mensaje de Laura se observan tres auditorios.

- a) Las víctimas. Son el centro de interés de este mensaje, las grandes olvidadas y desprotegidas en los problemas de violación.
- b) Los participantes. Recupera las opiniones de sus compañeros para reforzar algunas de sus opiniones y manifestar que coinciden con la suya.
- c) El gobierno. Lo construye como el principal agente productor de injusticias, tanto en lo que se refiere a las penas a delincuentes como en relación a las medidas y ayudas a las víctimas.

Orden Moral

Marta construye un orden moral que se sustenta sobre el olvido a las víctimas de violaciones. Se refuerza el orden moral configurado en el anterior mensaje según el cual la autora se erige en agente denunciante de situaciones injusticia. Se construye a sí misma con el derecho a señalar a los que mantienen una actitud pasiva respecto el problema de las víctimas...

- Mensaje 13: “Paula redefine las víctimas”

En este mensaje Paula ofrece nuevas interpretaciones sobre lo que significa ser una víctima. Esto lo hace a través de un redimensionamiento de la relación víctima-verdugo, en la que se diluye la frontera, la separación entre hombres y mujeres. Presenta a los hombres como seres susceptibles de agresiones sexuales al mismo nivel que a las mujeres. En consecuencia convierte en falacia el hecho de que sólo sean las mujeres los objetivos de violaciones.

“... els xicots joves, fins i tot nens, han estat sotmesos també sovint a agressions sexuals –la mili, les escoles, els mateixos 'compes' més brutals...- però era un tema que no desvetllava la mateixa sensibilitat, car no anava acompanyat d'un possible embaràs. Per tant, crec que creure que els homes no han estat també víctimes de la qüestió és erroni. Tots en som, de víctimes...”

Auditorios:

El principal auditorio de Paula son las víctimas. Éste incluye tanto a las mujeres como a los hombres. Argumenta que víctimas somos todos, con lo cual diluye el significado femenino que este colectivo había tenido hasta el momento en la conversación.

Orden Moral:

Paula se erige en la desveladora de una determinada parte de la realidad social que hasta ese momento había permanecido oculta. Una realidad que convierte a los hombres en seres tan vulnerables en el tema de los abusos sexuales como las mujeres. Además se atribuye el derecho a apuntar un interrogante, el de las mujeres como posibles masoquistas. Esto da una nueva dimensión a la narración de las víctimas y las mujeres ofrecida hasta el momento. Con lo cual

difumina la separación radical que alejaba ambos géneros al ubicarlos de forma enfrentada en los polos opuestos de la dicotomía víctima-verdugo.

- Mensaje 14: “Marga denuncia desigualdades”

En este mensaje Marga lleva a cabo un relato experiencial en el que muestra la asimetría existente en cuanto a asistencia psicológica para víctimas y delincuentes, a la vez que rescata la temática de la recuperación social de los delincuentes. De esta forma refuerza las posiciones anteriores que iban en esta línea.

“... L'amiga de la Laura es paga de la seva butxaca una terapia per l'esperança. I el Maillo tindrà una feina amb suport psicològic inclòs. Deu n'hi do, és dur sentir que aquest malparit disposi del que no tenen les seves víctimes...”

Auditorios:

Marga define como auditorio a los delincuentes y sus víctimas. Construye este auditorio para manifestar las diferencias en cuanto a asistencia y tratamiento. Los delincuentes aparecen como los principales beneficiarios de las medidas y ayudas, y las víctimas como las grandes perjudicadas.

Orden Moral:

El orden moral que construye Marga consiste en erigirse en denunciante de injusticias sobre las víctimas y en mostrar la situación de privilegio que tienen los delincuentes. También se presenta como portavoz de las grandes dificultades que supone tratar con delincuentes que todavía son menores y que se encuentran en procesos de rehabilitación.

- Mensaje 15: “Mario concluye”

Éste es el último mensaje del episodio. Mario se limita a mostrar sus dudas y la complejidad de la temática, así como la diversidad de elementos en los que se puede posicionar. Se posiciona como alguien dividido, fragmentado por la diversidad de posiciones posibles.

“Després de llegir com uns quinze missatges seguits sobre el tal Maillo, només puc dir que a vegades el cor i mig cap van per una banda i la meva obligació d'esvalotar el personal i l'altra meitat del cap, per una altra. I és que és cert. L'ésser racional és ple d'irracionalitats.”

A10.

M. PD: PER FÍ! Com m'agrada aquest Fòrum...”

Auditorios:

Mario alude directamente a los/as participantes, sus compañeros/as en el foro. Los construye como seres repletos de contradicciones y manifiesta su satisfacción por cómo sus participaciones construyen el espacio del foro.

Orden Moral:

Mario confirma todos y cada uno de los órdenes morales configurados durante el desarrollo del episodio al manifestar su dualidad en las posiciones posibles.

Las líneas narrativas

En este episodio se despliegan tres líneas narrativas.

1. La primera hace referencia a la *naturaleza de los violadores* y a sus posibilidades de recuperación y reinserción en la sociedad. Se caracteriza por la tensión entre el determinismo social y el determinismo genético. Ambos determinismos generan el mismo efecto, desresponsabilizar al violador de sus actos, al construirlo como un desgraciado, producto de sus traumas en la vida, o de sus genes, pero en cualquier caso un producto de algo que trasciende al propio individuo, desproveyéndolo de agencia y responsabilidad sobre sus propios actos. Sin embargo ambos determinismos generan efectos contrapuestos en relación con las posibilidades de reinserción en la sociedad de una manera normalizada. Así el determinismo genético negaría cualquier posibilidad de recuperación. Si la raíz, la fuente del comportamiento del violador proviene de sus genes, las posibilidades de modificarlos se cierra por completo. Por el contrario si el determinismo es social las posibilidades de

cambiar y moldear los comportamientos se abre y amplía. Por tanto esta línea narrativa está también relacionada con la reincidencia y reinserción de los violadores, y por tanto con el interrogante de qué hacer con ellos, qué penas adjudicarles, qué posibilidades en el ámbito de justicia se tienen que planificar.

2. La segunda línea narrativa tiene que ver con las *relaciones de género*. En ella se hilvanan las posiciones e interacciones que tienen que ver con la forma cómo influye el género en las medidas que se toman con los violadores. Se construye al género masculino con el objetivo de denunciar el tratamiento que la justicia, como entidad eminentemente masculina, da a las violaciones, unos sucesos en los que las víctimas siempre son mujeres y los verdugos siempre hombres.

3. La tercera línea narrativa está relacionada con el *cómo se debe hablar de las violaciones y quién está legitimado para hacerlo*. No sólo tienen que ver con el tema en concreto de las violaciones, sino que enlaza con el contexto general de “cómo se debe hablar en el foro”.

Posicionamiento

A estas alturas ya debe ser obvio para el lector que el posicionamiento de este episodio tiene que ver con la responsabilidad social. Y ésta, a su vez, se relaciona con preguntas como las siguientes:

- ¿Quién hace qué con los delincuentes?
- ¿Quién y cómo se puede opinar? ¿Quién tiene legitimidad para hablar?
- ¿Quién hace qué con las víctimas? ¿Quién tiene la responsabilidad para actuar?
- ¿Qué son los delincuentes, cuál es su naturaleza? ¿Quién tiene la responsabilidad de sus actos?

Si se desea plantear de otro modo, también se puede afirmar que el posicionamiento configurado es el continuum o tensión *responsable versus no responsable*. Veamos a continuación cómo participan los auditorios en la configuración de este plano de inteligibilidad.

Comenzaré con algunos comentarios generales, que tienen más que ver con una reflexión amplia sobre la noción de auditorio y su relación con el episodio que con el desarrollo concreto del que nos ocupa. El episodio de la violación muestra que no se puede afirmar que hay un determinado tipo de auditorio característico de una posición o grupo de posiciones, ya que en función de la posición se hace una determinada construcción del auditorio. Si se quiere, una construcción “estratégica” en el sentido de que sirve a los intereses de la posición que la persona define. Así, tenemos auditorios polimorfos, multifuncionales y variables en la amplitud y rango que buscan abarcan. Es decir, son polimorfos porque se les construye de múltiples formas, presentan una miscelánea de matices y connotaciones, dependiendo de la posición y el contexto concreto en que ésta tenga lugar; y son multifuncionales porque sirven para satisfacer determinados intereses, ir en beneficio de ciertas posturas, actuar en conveniencia con un determinado marco de actuación. Por último, son variables en amplitud porque abarcan un amplio espectro de integrantes, es decir el contorno que delimita dónde se abre y dónde se cierra la pertenencia de alguien o algo incluido en el auditorio es vago e impreciso.

Operando de esta guisa, se perfilan tres auditorios centrales en el episodio de la violación: el(los) violador(es), las víctimas y la sociedad.

- *El violador:*

¿Quién es el violador? ¿Cómo definirlo? ¿Se le conoce? Este auditorio constituye el epicentro del episodio, el punto alrededor del cual se elaboran la mayoría de las posiciones. Se trata de un auditorio instrumental y situado. Instrumental porque hemos visto que se utiliza como mecanismo para posicionarse y posicionar a los/as otras, y es situado porque el colectivo al que se refiere es claramente identificable: el conjunto de individuos que cometen agresiones sexuales. Pero también presenta diversas formas y rangos de amplitud. Como veremos, cada una de las construcciones que a continuación analizaré entroncan directamente con la línea narrativa que hace referencia a la naturaleza de los violadores, caracterizada por la tensión entre el determinismo

social y el genético. Ésta, a su vez, ofrece diversas opciones de formato para definir al violador y su responsabilidad.

Existen dos formas de utilizar este auditorio, una en la que se habla del violador particular de este episodio ("Maillo"), y otra en la que se hace referencia a los violadores en general. En el primer caso se utiliza un razonamiento inductivo en el que se apela al caso particular para elaborar una disertación más global sobre el acto genérico de "violar". En el segundo caso tenemos un razonamiento deductivo. Aquí, nos desplazamos de la discusión sobre el conjunto de violadores, y su definición, hacia el caso particular de "Maillo". En ambos formatos existe una gran variabilidad en el tipo de construcción que se hace del auditorio. Tal variabilidad se expresa del siguiente modo:

- En la modalidad que denominaré "uno" (para abreviar) tenemos un ejercicio inductivo. Se define a "Maillo" como un desgraciado, unas veces como un producto de sus traumas en la vida y otras como consecuencia de su dotación genética. En cualquier caso, se le configura como una consecuencia o corolario de algo externo al individuo. La modalidad "uno" aparece en todas aquellas posiciones que desresponsabilizan al violador de sus acciones y responsabilizan a otros agentes o entidades. Entre las más socorridas aparecen la historia de vida, los genes, el contexto social, familiar, la mala actuación de agentes socializadores como la escuela...

- Existe una segunda modalidad inductiva, la llamaré "dos". En ella se argumenta en y sobre el violador, pero como miembro o integrante de dos categorías, una de género: los hombres; y otra, que puede considerarse una subcategoría de esta primera: los hombres que cometen violaciones. El hecho de incluir a los violadores en la categoría de género masculina tiene la finalidad de evidenciar que este tipo de agresiones siempre las cometen hombres y denunciar que por pertenecer a este género, común al de la mayoría de jueces, las penas que se les imponen son extremadamente pequeñas, teniendo en cuenta el daño que causan. La modalidad "dos" se perfila en todas aquellas posiciones que claramente ubican la responsabilidad de las violaciones en el individuo que las comete. Los factores externos pueden ser considerados en

mayor o menor medida pero no eximen en ningún momento de la total responsabilidad que el violador tiene sobre sus actos. Esta modalidad no sólo entronca con la línea narrativa referida a la naturaleza de los violadores, también con la referida a las relaciones de género, es decir a la forma en que el género determina cómo y quién comete las agresiones y las penas que se les imponen. Con la modalidad “dos” de auditorio entramos en una constelación de posiciones que giran alrededor del género. Éste atraviesa y articula las posiciones que se dan; y también afirmaré que consigue desbordar la dicotomía de géneros puesto que los interlocutores y participantes en el foro se definirán por estar o no de acuerdo con lo que implica tal auditorio. Más allá de si la persona que interviene es hombre o mujer se posicionará a sí misma o al otro en función de su acuerdo o rechazo de este auditorio

- La modalidad “tres” es deductiva. Es decir, lo que ahora importa es el caso global, el conjunto de individuos que realizan agresiones de este tipo. En esta modalidad se define al violador como un objeto antropológico al que hay que estudiar, con el objetivo de desentrañar el conjunto de causas, factores, situaciones, etc. que llevan a ciertos seres a cometer tales barbaridades. La modalidad “tres” se da en aquellas posiciones que no se pronuncian claramente sobre la responsabilidad del sujeto en sus actos. Aparece en posiciones ambiguas. En el conjunto de las que para posicionarse claramente en un punto concreto entre la tensión responsable versus no responsable se necesitaría de un paso o acción previa o intermedia: el estudio antropológico, médico, social, la opinión de expertos, etc. Gracias a esta modalidad de auditorio he acertado a ver que hay posiciones, en este caso concreto, y en otros episodios no explicitados en este trabajo, que buscan espacios matizados o intermedios cuando se da una tensión o polarización de posiciones. Tales posiciones de compromiso son más importantes de lo que a primera vista pudiera parecer. Establecen puentes allá donde no los hay; permiten que las posiciones extremas no se cierren sobre sí mismas y contacten con otras posturas; son una suerte de mediador o comunicador entre extremos enfrentados. Dicho de otro modo, partes, opiniones distanciadas que se alejan y corren el riesgo de perderse en sí mismas, se mantienen abiertas al otro y en contacto con otras posibilidades porque existen estas posiciones intermedias.

- Hay una modalidad “cuatro”, y es deductiva. En ella, se hace referencia al caso de violador pero insertándolo en el caso de un colectivo más amplio que incluye al heterogéneo conjunto de delincuentes. En tal colectivo o comunidad estarían incluidos no sólo los violadores, también los narcotraficantes, dirigentes corruptos, explotadores, etc. Esta inclusión de los violadores en el conjunto más amplio de los delincuentes se produce en aquellas posiciones en las que se pretende evidenciar la valoración asimétrica que se hace de diferentes delitos que deberían ser valorados de igual manera. Semejante equiparación de delitos punibles genera el efecto de minusvalorar la relevancia de las violaciones y redirigir la mirada hacia otros actos fuera de la ley con menos resonancia social y mediática. Por lo tanto, estas posiciones ubican claramente la responsabilidad en el sujeto, pero al colocar en un segundo plano la relevancia de las agresiones sexuales, de alguna manera desvían la intensidad de la responsabilidad de los violadores hacia otras cuestiones, motivos o preocupaciones para el ciudadano. Tal evento es así porque se equiparan las violaciones a cualquier delito cometido por el resto de delincuentes, y de alguna manera la fuerza y el dramatismo que las violaciones adquieren en las modalidades “uno”, “dos” o “tres” y sus posiciones asociadas se diluye. En suma, la singularidad de la agresión sexual desaparece y queda solamente la transgresión legal.

- *Las Víctimas:*

Las víctimas de las agresiones sexuales constituyen el segundo gran auditorio de este episodio. Éste es eminentemente instrumental porque se utiliza para contrarrestar la centralidad de la figura del violador en todas las argumentaciones que se vienen desarrollando en el episodio, y es situado porque apunta claramente a quiénes lo componen: todas aquellas mujeres que en algún momento han sufrido algún tipo de agresión sexual. Las diferentes construcciones que de este auditorio se realizan entroncan con la línea narrativa que hace referencia a la discusión sobre cuál es la naturaleza de los violadores, si su condición los hace ‘modificables’, es decir reinsertables, o si por el contrario los convierte en violadores toda la vida sin posibilidad para realizar algún tipo de cambio en su conducta; y con la relacionada con el tema

del género y con cómo 'lo masculino' y 'lo femenino' determina el tratamiento dado a las víctimas. Al igual que ocurría en el auditorio anterior, éste también se construye de formas diversas en función de las posiciones en las que aparece:

- Hay una modalidad de construcción que aparece en aquellas posiciones que pretenden recuperar y subrayar la figura de las víctimas como las grandes olvidadas del debate siendo, sin embargo, las grandes afectadas. A través de esta construcción la posición determina una denuncia de las terribles injusticias que se cometen con este colectivo y una reivindicación de sus derechos. Una de las principales reivindicaciones de las posiciones que construyen este tipo de auditorio consiste en reclamar más recursos de asistencia y tratamiento para las víctimas de violaciones, y en consecuencia denunciar que la mayor parte de recursos se destinan a la reinserción de los violadores.

- Una segunda modalidad de construcción del auditorio "víctimas" las construye como las principales depositarias de la comprensión social, como aquellas personas por las que todos y todas sienten compasión y pena. Esta particular construcción del auditorio se lleva a cabo en las posiciones que a pesar de comprender el dolor de las víctimas entienden que el problema social en realidad no son ellas sino los violadores. Esto se argumenta basándose en la presentación de los violadores como el enigma a resolver, como lo 'incomprensible', lo no inteligible para el sentido común.

- La tercera y última modalidad presenta a este colectivo no como algo exclusivo de las mujeres, sino como algo que también afecta a los hombres. Esta modalidad aparece en aquellas posiciones que pretenden extender y ampliar el significado de 'víctima' y argumentar que las víctimas no es patrimonio femenino y que los hombres han sufrido y sufren el mismo tipo de sufrimiento.

- *La Sociedad:*

La sociedad constituye el tercer gran auditorio. Como comentaba anteriormente, cierra el triángulo de auditorios que articulan el desarrollo del

juego de posiciones que se da en este episodio. Constituye un auditorio instrumental porque su figura se utiliza para satisfacer los intereses de las posiciones en las que aparece y es difuso porque su composición no alude claramente a ningún agente concreto, es decir, a la sociedad se la construye como una entidad borrosa en su contenido y ambigua en su composición. Las construcciones que se hacen de la sociedad como auditorio enlazan con la línea narrativa que hace referencia a la naturaleza de los violadores, si son éstos los responsables o lo es la sociedad y las condiciones en las que ésta les impone vivir; y con la que se refiere a las relaciones de género, en la que la sociedad aparece asimilada a lo masculino.

Al igual que pasaba en los anteriores auditorios, a éste también se le construye bajo formas e intereses variados, a continuación explico las dos modalidades que presenta:

-La primera presenta a la sociedad como una entidad insana, corrompida y generadora de monstruos. La construcción de este auditorio se hace en el marco de aquellas posiciones que desresponsabilizan al violador de sus actos delictivos y ubican la responsabilidad de tales acciones en la sociedad.

-La segunda, construye a la sociedad como una entidad caracterizada ante todo por su carácter masculino. Este auditorio se construye en aquellas posiciones que responsabilizan al violador de sus actos y plantean que debe pagar por ellos. La caracterización masculina de la sociedad adquiere sentido en el marco de aquellas posiciones que por una parte responsabilizan al violador focalizando su condición masculina; y por otra denunciaban lo extraordinariamente mínimas de las penas que deben cumplir, por el hecho de que los que las imponen son agentes, que al igual que los violadores, pertenecen al género masculino. En ese sentido, la sociedad aparece encarnada unas veces en la figura de la justicia española y otras en la del gobierno. Ambas figuras se utilizan para responsabilizarlas del injusto trato dado a víctimas y violadores. A estos últimos se les presenta como lo beneficiarios de la mayoría de los recursos y a las víctimas como las grandes agraviadas en cuanto a ayudas y servicios. De esta manera, todo lo referente

a lo femenino aparece en una relación de exterioridad respecto de la sociedad, una sociedad que es productora de violadores, delincuentes, etc. y a la vez reguladora de los actos delictivos que cometen.

- *La opinión pública:*

La opinión pública es otro de los auditorios que aparece en este episodio. Aparece construida de dos formas que varían en la concreción de su composición.

-Por una parte aparece como un núcleo de opinión sesgada, como un grupo de personas que emiten juicios sin tener el suficiente criterio para discernir entre la anécdota y el verdadero problema. Se trata de un auditorio instrumental y difuso. Es instrumental porque lo utilizan aquellas posiciones que pretenden evidenciar que no cualquiera está legitimado a opinar o emitir un juicio sobre un caso de violación; y es difuso porque a pesar de la claridad y rotundidad con la que deslegitiman a pronunciarse sobre el tema, no definen quiénes están deslegitimados y quienes legitimados.

-Y por otra parte, aparecen los informadores y los medios de comunicación, a los que se les construye como un conjunto de agentes manipuladores y distorsionadores de la realidad que lo único que buscan es el 'morbo' para conseguir audiencia. Se trata de un auditorio instrumental porque lo construyen aquellas posiciones que denuncian el uso efectista que los medios de comunicación hacen de tales actos; y de un auditorio situado porque identifica abiertamente el colectivo al que acusa. Las posiciones que construyen este auditorio no hablan sobre quién o qué entidad detenta la responsabilidad del acto de violación, sino sobre la responsabilidad de ciertas entidades a la hora de conformar la opinión pública y pronunciarse sobre las violaciones. Este auditorio enlaza con la línea narrativa que hace referencia al cómo se debe hablar de estos temas y quién o quiénes están legitimados para hacerlo. Sin embargo, no define claramente en qué terminos se debería hablar de tales temas, ni quién exactamente está legitimado para hacerlo, sino que se limita a explicitar y denunciar la falta de seriedad y respeto con la que algunas personas, grupos o medios de comunicación abordan el tema.

- Los participantes del foro:

Obviamente, el grupo de participantes en el foro constituye un auditorio socorrido y muy importante, tanto en este episodio como en el resto que se desarrollan en el foro. Se trata, por tanto, de un “auditorio transversal” en el sentido que las explicaciones y las peculiaridades que presenta se pueden extrapolar al resto de episodios. La construcción de este auditorio enlaza con la tercera de las líneas narrativas mencionadas hace unos instantes, es decir con la que hacía referencia a la forma correcta de abordar temáticas como la de la violación y a la delimitación de los/as agentes que están legitimados para hacerlo. Este auditorio se construye con dos sentidos, uno que denominaré inclusivo y otro exclusivo:

-Sentido exclusivo:

Este auditorio se construye en sentido exclusivo cuando el/la que habla se posiciona en una relación de exterioridad respecto del auditorio que construye, en este caso el conjunto de participantes en el foro. De esta manera, genera una distancia entre la persona que lo construye y el conjunto de personas que conforman el auditorio. Esto ocurre cuando por ejemplo se acusa a los compañeros que han intervenido en el episodio de frivolarizar con el tema de la violación, o de malinterpretar el sentido y la intención con la que se argumenta algo. El auditorio “participantes del foro” se define en sentido exclusivo en aquellas posiciones que pretenden definirse en contraposición a lo que se ha enunciado en algún momento de la conversación.

-Sentido inclusivo:

A los/as participantes en el foro se los construye en un sentido inclusivo cuando el/la que habla se posiciona en una relación de asimilación o comunión respecto ellos/as. Con lo cual se genera un intenso efecto de comunidad en el foro, de grupo de pertenencia a partir del cual definirse e identificarse. Esta modalidad de auditorio se utiliza en las posiciones que pretenden definirse a partir de su integración en el colectivo “foro”.

- *Las feministas:*

Las feministas, al igual que ocurre con la mayoría de auditorios, constituye un auditorio instrumental y difuso. Es instrumental porque se utiliza con diferentes objetivos, en unas ocasiones para definirse por contraposición a este colectivo, en otras para reivindicar cuestiones tradicionalmente catalogadas como 'feministas' o para criticar los efectos negativos de sus acciones. En cualquier caso, aparece con una finalidad clara y evidente en el contexto de la posición en la que aparece. Y es difuso porque en unas ocasiones sí se las define como una organización concreta que reivindica ciertos derechos, pero en otras se utiliza 'lo feminista' para representar de forma peyorativa un determinado tipo de actitud, pensamiento o comportamiento homólogo al machista pero en el que las mujeres serían las beneficiadas y los hombres los discriminados y perjudicados. De esta manera, el auditorio conformado por las feministas se define en dos sentidos antagónicos entre sí:

- Sentido positivo

Este auditorio se construye en sentido positivo con el objetivo de desmontar los prejuicios que parecen tener algunas personas del foro sobre este colectivo. Aparece en aquellas posiciones que parten del presupuesto de que la mujer se encuentra en una clara situación social de desventaja y discriminación social, y en el caso de las violaciones esta situación se intensifica. En este sentido, se construye un discurso de legitimación y defensa de la acción de las feministas como actos necesarios de reivindicación y defensa de los derechos de las mujeres.

- Sentido negativo

La construcción del auditorio feminista en sentido negativo aparece asociado a aquellas posiciones que argumentan que para denunciar la situación de desamparo social en la que se encuentran las mujeres violadas no se ha de recurrir a defensas feministas. Esto es así porque este colectivo aparece asociado a la promoción de la lucha de sexos, del distanciamiento y confrontación entre hombres mujeres. Por tanto, este colectivo se asocia a todo

lo que no tiene que ver con la integración y confluencia entre las personas, independientemente del género al que pertenezcan.

Ambas categorías entroncan con la línea narrativa referida a las relaciones de género. En la construcción de este auditorio, tal línea narrativa adquiere diferentes sentidos y significados en función del sentido positivo o negativo que se le confiere al auditorio. Así, si nos centramos en el sentido positivo del auditorio podemos observar cómo las asimétricas relaciones de género han mejorado gracias a las acciones de las feministas en sus reivindicaciones de los derechos relacionados con el colectivo de mujeres. Sin embargo, si nos centramos en el sentido negativo, las feministas aparecen como las responsables de esa aparente guerra y conflicto entre los dos géneros.

- *Los hombres:*

El colectivo formado por los hombres también constituye un auditorio instrumental y difuso. Como auditorio instrumental cumple diferentes funciones y satisface diferentes intereses dentro de la posición en la que adquiere sentido: convertirlos en los representantes de la discriminación de género, construirles en el colectivo que detenta el poder o, por el contrario, definirlos como seres sensibles... Y como auditorio difuso integra un conjunto de personas pertenecientes al género masculino que detentan sus peculiaridades y singularidades. Como mostraré a continuación, este colectivo sufre diversas construcciones diferenciadas.

-El colectivo del poder

Una de las formas más usuales de construir el auditorio “los hombres” consiste en presentarlo como el colectivo que detenta el poder. Esta construcción se lleva a cabo en aquellas posiciones que pretenden denunciar la forma discriminativa e injusta en que la justicia, como entidad eminentemente masculina, aborda y da solución a los temas de violencia contra las mujeres.

- Los que comparten género con los violadores

“Los hombres” también son los que integran en su seno a los violadores. Esta particular construcción se lleva a cabo en aquellas posiciones que pretenden desvelar que la mayoría de la casuística específica que presentan las violaciones (formato de la agresión en sí misma, el tratamiento que la justicia le da, recursos destinados a recuperación de víctimas y violadores, etc.) tiene que ver y está íntimamente relacionada con el hecho de que los violadores son hombres. De esta manera, en las posiciones que elaboran este tipo concreto de auditorio lo que sobresale es que “los hombres” son aquellos seres que comparten género con los violadores.

- La abolición de la distinción de géneros.

Y, finalmente, “los hombres” se presentan como un colectivo constituido ante todo por personas, tan sensibles como las mujeres, tan concienciados con el tema de las violaciones como ellas y que también sufren agresiones y vejaciones. Esta construcción se lleva a cabo en aquellas posiciones que manifiestan una total repulsa por todo tipo de agresiones sexuales. La función que cumple esta construcción es la de legitimar a “hombres” a opinar en igualdad de derecho con las mujeres.

Las construcciones de este auditorio entroncan con la línea narrativa referida a las relaciones de género. En este caso se pretende demostrar que la asimetría denunciada por algunos/as participantes, en la que los violadores gozan de ventajas de las que carecen las víctimas, no es responsabilidad de los hombres en su conjunto, sino de ciertos agentes sociales que casualmente disponen o están marcados por ese género. En este sentido se quiere reivindicar la figura masculina y equipararla en sensibilidad y compromiso con la femenina.

-Auditorio universal:

Por supuesto, en este episodio, como en todos los demás, además de los auditorios comentados anteriormente, es frecuente encontrar un auditorio universal. En él se encontrarían incluidos todos los miembros activos y no activos del foro, pero también todo el conjunto de seres humanos que han reflexionado alguna vez sobre la temática o problema que se desarrolla con el

episodio. El auditorio coloca ante una posición universal y general, se opina ante todos los seres humanos y, a su vez, permite opinar desde esa generalidad: se opina como ser humano, que comparte afectos, pasiones y problemáticas similares a las de todos los seres humanos.

3.3. El episodio “Manifestación Pinochet”

En el foro analizado aparecen tres mensajes enviados por tres usuarios que conforman uno de los episodios más interesantes que aparecen en el mismo (véase anexo 1). Aunque el episodio no es muy extenso en cuanto a número de mensajes, sí que es especialmente representativo de muchos de los procesos y dimensiones que se desarrollan en los posicionamientos. Por esta razón lo he seleccionado para presentarlo en estas páginas. Conviene recordar que un mensaje no equivale en absoluto a una posición. En una misma misiva pueden aparecer diversas posiciones, incluso, en ocasiones, contradictorias entre sí.

Los nombres ficticios de los protagonistas de este episodio son: Mario, Agustí y Eusebio. El episodio comienza cuando Mario envía un mensaje recriminando a sus compañeros de foro la no asistencia a una manifestación contra Pinochet celebrada en Barcelona. Esta recriminación desencadena respuestas complejas que posicionan y contraponen a los implicados generando el posicionamiento comprometido-no comprometido.

- Mensaje 1: “Mario recriminador”

El mensaje que inaugura el episodio aparece con el título de “Manifestación Pinochet” y lo envía Mario. En su misiva, Mario se muestra como el abanderado del compromiso político-social y como juez recriminador de la carencia de compromiso y de implicación en la lucha por la justicia que hay en el foro del que es miembro:

“Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres.”

Mario presenta y posiciona a sus compañeros/as de foro como personas totalmente carentes de compromiso y de implicación en cuestiones sociales.

“La veritat és que estic força trist per no haver-vos vist, ni tan sols a un de vosaltres. No hi havia massa excusa.”

Orden Moral

Esta posición construye un entramado de derechos y obligaciones en el que Mario aparece como juez evaluador de lo que hacen y deberían hacer sus compañeros/as. Como tal, obliga a los/as demás, a través de la interpelación, a que expliquen sus actos y acepten y reconozcan públicamente su culpa. El autor reprende a sus compañeros/as de foro. Se presenta decepcionado por la poca afluencia de gente en la manifestación y responsabiliza de su decepción a sus compañeros/as: éstos son los representantes de todos los que no fueron a la manifestación. La intervención de Mario adopta una posición de superioridad y certeza. Desde ésta posiciona a sus compañeros/as en la “no acción” y los reprende.

- Mensaje 2: “La resistencia de Agustí”

Agustí responde a Mario, y lo hace resistiéndose a la posición que se le ha adjudicado. Esta resistencia se sustenta sobre varios procesos en los que se rebaten, desafían y negocian los argumentos que sostenían la posición desarrollada en la primera intervención.

- Posición de rechazo

En esta posición se realiza un movimiento de refutación de la posición inicial tomada por Mario. Agustí rechaza y reprueba la posición inicial de Mario como juez evaluador y lo censura como tal. Lo hace apelando a una norma de conducta cultural, de educación y decoro según la cual resulta inoportuno e inmoral pedir explicaciones de los actos de los/as demás, así como de recriminárselos.

“Em sembla una mica inoportú refregar a la cara de la gent el que un fa i el que un deixa de fer... assenyalo conductes moralistes que m'al·lucinen i ara mateix m'inspiren i m'indignen.”

- *Posición de refuerzo*

En esta posición se intensifica y fortalece la posición inicial de Mario, ya que Agustí justifica su comportamiento individual a la vez que se excusa. Explica su no asistencia apelando a circunstancias personales. Este movimiento de excusa y justificación actúa como una aceptación de la “culpa”, y en consecuencia se refuerza la posición inicial de Mario. En un principio esta posición parece muy contradictoria con la anterior de rechazo, sin embargo su peso final en el conjunto de posiciones desplegadas es mínimo.

“...jo era parlant de curro, que fa mesos que no cobro, per la meva condició de treballador en precari. Si et sembla, vaig a la mani i continuo un mes més sense cobrar, no sé.”

- *Reposición*

Esta posición genera un doble efecto, por una parte observamos cómo Agustí se reposiciona a sí mismo y cómo reposiciona la postura inicial de Mario. Este juego de reposiciones se realiza principalmente a través de dos movimientos en los que se resignifican los fundamentos de la posición inicial de Mario. Consisten en:

a. Movimiento de resignificación del hecho “manifestación”

Se dota de un nuevo significado al hecho “manifestación”, diferente y contrapuesto al que aparecía en la posición inicial que arranca este episodio. Este significado tiene que ver sobre todo con la infravalorización de este acto como mecanismo de denuncia social y su definición como una acción vacua y sin efectos.

“...no crec excessivament en la litúrgia i per mi les manis no són més que litúrgia (com els mítings, les conferències els debats, les demostracions, les accions...).”

b. Movimiento de resignificación de la implicación política y la lucha por la justicia

Aquí, Agustí indica lo que significa llevar a cabo actos de implicación política que tengan los efectos pretendidos de lucha por la justicia social. Actos en los que, por supuesto, no se incluye ir a manifestaciones.

“Si et serveix de res, m'he mullat d'una certa manera (tinc una relació molt directa amb qui va denunciar a l'AN d'en Garzón la presència a Londres d'en Pinotxo) amb aquest tema, però ni explicaré amb què ni li demanaré a ningú el perquè no...”
“Sovint m'excita més la reraguarda que la planta rebelde en el Corte Inglés i consti que no necessàriament miro ningú...”

Orden Moral

A través de estos dos movimientos Agustí cuestiona la posición inicial que Mario se otorgaba a sí mismo y la que otorgaba a los/as demás. De esta manera Mario que en un principio se mostraba como el abanderado de la lucha social, aparece a partir del reposicionamiento de Agustí como alguien cuyos actos no sólo no cumplen la función pretendida sino que forman parte de una postura de marketing de rebeldía social, de alardeo y exhibicionismo. Reposiciona a Mario como un moralista con un falso compromiso de lucha vacía. De esta forma, a través de la contraposición con el comportamiento de Mario, Agustí se reposiciona como el verdadero comprometido en cuestiones político-sociales. Como alguien consecuente que no necesita alardear ni hacer propaganda de los actos que auténticamente tienen efectos de reivindicación social.

Como se observa, aunque la posición de refuerzo fortalecía la posición inicial de Mario, estamos ante un efecto global de cuestionamiento, refutación y rechazo de la anterior. La configuración que toma el entramado de derechos y obligaciones que emerge de este juego de posiciones toma su sentido en contraposición con el que emergía en la posición de Mario. Así, Agustí desaprueba el orden moral de Mario al despojar a éste de su derecho a juzgar el comportamiento de los/as demás.

- Mensaje 3: “César centra y concluye”

César envía un tercer mensaje que constituye la continuación del acto de resistencia desencadenado por Agustí. En él observamos dos posiciones. En la primera el autor se autoposiciona en función de dos ejes: el primero tiene que ver con el “cómo soy yo” y el segundo con el “qué me preocupa”. Este autoposicionamiento adquiere sentido por el cuestionamiento que representa de la posición de Mario. Eusebio, en cierta manera, se justifica por no haber asistido a la manifestación aludiendo a razones de vergüenza personal por lo multitudinario de estos acontecimientos.

“És un tema molt interessant veure per què es mou la gent. Jo, per exemple, encara no he anat a cap manifestació de cap tipus per demanar res. Per què? Perquè em fa vergonya...”

Pero, a continuación, César presenta una serie de problemas que son los que le preocupan en su cotidianidad. Problemas, pequeñas batallas que aunque las presenta como aparentemente insignificantes él cree que tienen importancia decisiva para valorar otros acontecimientos de mayor envergadura.

“...Però, a canvi, em puc posar com una moto i dir bestiesses en un fòrum com aquest, defensant postures que, de vegades, són raonables, però que, de vegades, són una bajanada...”

Una vez César se define y muestra cómo es, inicia otra posición, esta vez no relacionada con su persona, sino con las propuestas de la postura inicial de Mario. Esta segunda posición se lleva a cabo mediante dos movimientos.

- *Movimiento de continuación de la resignificación del hecho “manifestación”*

Movimiento que representa un refuerzo del movimiento que comentábamos en la intervención de Agustí. De esta manera, además de adherirse a la infravalorización del fenómeno en sí, reposiciona a los/as manifestantes no como reivindicadores de justicia, sino como gente sin criterio que siguen a unos/as cuantos/as que marcan la pauta.

“La cosa de les manifestacions és qüestió de màrketing. D'oferta i demanda, d'una bona campanya de publicitat. Tan fàcil (i tan cruel) com això.”

- *Movimiento de resignificación del interés del problema.*

A través de este movimiento César define y localiza el verdadero centro de interés de la temática. Lo interesante ya no consistiría en preguntarse sobre la función de las manifestaciones como mecanismos de reivindicación de justicia, sino en preguntarse sobre el por qué se promueve la asistencia a este tipo de acontecimientos, sobre la razón de promocionar o no que la gente asista a estos actos.

“No és qüestió de preguntar-se sobre la moralitat de qui va i de qui no va a les manifestacions. És més qüestió de preguntar-se per què no es promou que la gent vagi o no vagi. Perquè, ja ho sabem, la gent va on li diuen, pero li han de dir. Hi ha un nucli de qualitat que creu en la causa i exerceix el dret de manifestació; la resta, segueix el nucli...”

Orden Moral

El entramado de derechos y obligaciones que se configura constituye un refuerzo e intensificación del iniciado por Agustí. Pero va más allá. César se erige en alguien que posee certezas como las de Mario. Se posiciona como alguien con capacidad para ver más allá de lo que la mayoría ve, para intuir los hilos invisibles que manejan el comportamiento de la gente. Desde esta posición de visión privilegiada se cree en la obligación de desvelar la naturaleza del comportamiento de la mayoría de personas que acuden a las manifestaciones, y las define como un conjunto de seres sin criterio que son manejados por lo que él mismo llama “núcleo de calidad”, una minoría que sabe lo que reivindica y es responsable y consecuente con lo que hace. A partir de esta posición de ventaja y supremacía social y moral prepara el terreno para autoconferirse el derecho de recentrar el ‘verdadero’ interés de la discusión, que consistiría en desentrañar las razones del por qué se promociona, por parte de los medios de comunicación, la asistencia a determinados actos como las manifestaciones. Es más, desvaloriza el hecho de manifestarse hasta el punto de ridiculizar a una parte del colectivo que realiza tales comportamientos.

Configura dos “otros” en función de las dos categorías mencionadas: un “otro” consciente e implicado en la causa reivindicada, responsable y consecuente con lo que hace, lleno de voluntad y que sufre las injusticias del mundo, un segundo “otro” inconsciente, impelido a la acción a través de una inercia irreflexiva.

Este mensaje constituye el cierre del episodio. Las diferentes posiciones que se han desarrollado a lo largo de la interacción han ido configurando una determinada ordenación social, una forma concreta de sociabilidad. La disposición de ese orden social, que ha emergido como consecuencia del juego de posiciones, ha dado lugar al posicionamiento: *Comprometido versus No Comprometido*.

Posicionamiento

Este posicionamiento encarna el orden social concreto que se ha negociado en esta situación y que ha contado con la definición de los siguientes auditorios:

- Los/as Participantes habituales del foro:

Este auditorio está constituido por el conjunto de aquellos participantes que intervienen de forma usual en el foro. Su definición se realiza bajo la forma de una recriminación a éstos por su falta de interés en la movilización organizada. Es decir, emerge como colectivo criticado. Esta recriminación sirve de interpelación para que expliquen sus comportamientos.

“Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres.”

Este primer auditorio aparece en la primera posición del episodio. Se puede considerar situado e instrumental. Es el auditorio que se construye en la posición inicial de Mario con el objetivo de recriminar y reprender a sus compañeros por no haber ido a la manifestación. El auditorio sirve a dos propósitos: para construir el grupo objetivo de la recriminación y para interpelar a dicho grupo, es decir al auditorio a que de explicaciones de su

comportamiento. El auditorio posiciona a la persona que interviene como comprometido y al resto de participantes del foro como no comprometidos.

-Los/as Manifestantes:

Auditorio construido a partir de dos formas contrapuestas entre sí, pero que establecen la tensión a partir de la cual se teje la dinámica de esta situación. Por una parte se habla de un colectivo de personas que es crítico con determinadas situaciones de injusticia y reivindica, por tanto, determinados derechos y acciones concretas. Pero por otra parte, se habla de un conjunto de personas manipulables que se dejan influenciar y dirigir por determinados sectores de poder que los quieren manipular para conseguir sus intereses.

“... ja ho sabem, la gent va on li diuen, pero li han de dir. Hi ha un nucli de qualitat que creu en la causa i exerceix el dret de manifestació; la resta, segueix el nucli.”

Este auditorio ambivalente permite dos cosas. En primer lugar, seguir acusando y posicionando a una persona como no comprometida a pesar de su participación en movilizaciones colectivas. En segundo lugar, ubica al enunciador en una posición de juez o evaluador. Él sabe que hay un núcleo de calidad y una gran masa de personas manipulables. Él, por supuesto, pertenece a ese núcleo, y él, en definitiva, decide quién está y quién no en cada uno de estos dos grupos. Los/as Manifestantes constituye un auditorio instrumental-difuso que también aparece en la primera posición del episodio. Es difuso porque no dice a qué manifestantes se refiere ni por qué se manifiestan, los nombra como un grupo general, homogéneo y sin especificar. Se le construye como un modelo de conducta a seguir, como el referente a partir del cual guiar la conducta que ofrece la persona que interviene.

En la segunda posición del episodio volvemos a observar este auditorio, pero ahora redefinido en términos peyorativos. En esta redefinición del auditorio la persona se reposiciona, ya que se le utiliza para desmarcarse claramente de él, para utilizarlo como aquello que se rechaza. Prevalde el aspecto negativo de la ambigüedad que he comentado anteriormente.

De lleno ya en la tercera y última posición del episodio aparece, de nuevo, el anterior auditorio, en su versión más peyorativa y aparece uno nuevo: los moralistas.

-Los/as Moralistas:

Este auditorio está definido como aquél conjunto de personas que se creen con derecho para dictaminar y decir a los demás lo que está bien y lo que está mal. Este enjuiciamiento se construye como una forma de exhibicionismo sobre los actos de cada uno/a.

“Sovint m'excita més la reraguada que la planta rebelde en el Corte Inglés i consti que no necessàriament miro ningú (no et miro a tu, que no et conec): assenyalo conductes moralistes que m'al·lucinen i ara mateix m'inspiren i m'indignen.”

Este auditorio se puede considerar instrumental-difuso. Al igual que ocurre con el anterior, a éste se le construye con el objetivo de utilizarlo como la referencia que se rechaza. También se define para reposicionar la primera posición, incluyendo a la persona que intervenía en el auditorio rechazado.

Como he mencionado, una fuerte tensión se gesta, a lo largo del episodio, entre lo que significa *estar comprometido con algo y lo que no*. Puede parecer simplista reducir la representación de la sociabilidad que se conforma en este episodio a la tensión mencionada, sin embargo, me parece una forma gráfica y clarificadora de dibujar el complejo entramado que se teje en ella. Tal tensión constituye, una vez se ha cerrado el episodio, una forma de estabilizar una serie de procesos fuertemente dinámicos. Me estoy refiriendo a la relación que aquí aparece entre líneas narrativas, posiciones y auditorios. Como hemos visto a lo largo del desarrollo del episodio cada persona se posiciona a sí misma y posiciona al otro/a en función de la definición y negociación de lo que es y de lo que significa estar comprometido con alguna causa considerada justa. En los auditorios contruidos en este episodio destaca el conjunto de manifestantes, que sufre “tantos” cambios en su definición... Éstos van desde la consideración de personas que realmente están comprometidas social y políticamente, motor de la transformación social, hasta la valoración de pandilla

de conformistas sin clara consciencia de lo que reivindican. En todo este juego, intervienen, narraciones que claramente provienen de un contexto más amplio que trasciende el foro. Lo entenderemos mejor atendiendo a las líneas narrativas definidas en este episodio.

Líneas narrativas:

Se despliega una única línea narrativa que hace referencia a las *formas públicas de reivindicación social y a su conveniencia o no como estrategia de cambio social real*. En ella podemos encontrar lugares comunes que trascienden a la dinámica interactiva y narrativa idiosincrásica que se genera en este episodio, como por ejemplo, la utilidad de las manifestaciones como forma de movilización social, los intereses ocultos a la hora de promover determinadas manifestaciones y las formas alternativas de reivindicación social.

La tensión comprometido-no comprometido encarna, en su acepción más física y menos metafórica, la sociabilidad de este episodio. Tal tensión puede ser leída de forma lineal, a lo largo del gradiente que va de un polo a otro. Sin embargo, en mi análisis he intentado imprimirle el dinamismo que la precede como resultante de un complejo proceso. La tensión se sostiene precariamente, se dibuja a partir de las relaciones que hay entre posiciones, auditorios y líneas narrativas. Y la definición que ofrezco del plano de inteligibilidad (posicionamiento) de ese juego no es más que una mirada en retrospectiva, como ya debe haber quedado claro.

3.4. El episodio de los borregos

El día 18 de agosto se inicia el episodio de los borregos. Dura hasta finales de septiembre y recoge un intercambio de cinco mensajes entre cuatro participantes del foro. Los nombres de éstos son: Celia, Agustí, Guillem y Paula.

La dinámica arranca con la intervención de Celia.

- Mensaje 1: “Celia pide consejo”

Celia, una de las integrantes más activas y reconocidas del foro envía un mensaje pidiendo consejo sobre una cuestión personal. En esta intervención Celia se posiciona a sí misma de forma muy intimista, es decir haciendo públicas cualidades o características muy personales. Explica lo que le ocurrió días atrás con el objetivo de presentarse como una persona que en ocasiones y sin saber por qué es conformista, acrítica y que contradice consus actos sus propios deseos.

“...una colla d’amics que volien anar al Maremàgnum i jo, tota pava que no em volia quedar sola... doncs ves que van entrar a un garito que era una merda i jo A BALLAR SOLA!!!!...”

Celia problematiza su comportamiento “gregario”, su decisión de anteponer la compañía de su grupo de amigos a su deseo de ir “de marcha” a otro lugar. Y pretende explicar y entender su comportamiento a través de la interpelación de sus compañeros/as de foro, a los cuales les atribuye la capacidad de “diagnosticar” y dar explicación a su comportamiento.

“... Aquest antropòlegs de per aquí em podrien explicar perquè de vegades el sentiment BOREEGO ens tira fins al punt de contradir els nostres propis desitjos???”

Celia se autoposiciona como “paciente” que tiene un problema que se debe aclarar y resolver. Y posiciona a sus compañeros/as como “médicos/as” con facultades para diagnosticar, explicar y solventar su problemática.

Auditorios:

El auditorio que construye Belén coincide con ese ‘otro’ a partir del cual ella constituye su posición. Se trata de los/as integrantes del foro que quedan constituidos como un colectivo cuyos integrantes poseen conocimientos especializados. Detentan un saber experto que no posee todo el mundo. Son calificados/as de antropólogos/as y se les concede el privilegio de inteligir cualquier tipo de comportamiento por muy extraño y aparentemente compulsivo e incomprensible.

Orden moral:

Es fácil observar la asimetría que se establece entre Celia y el auditorio. Ella se coloca en la posición del/la que necesita ayuda y comprensión (una posición de inferioridad que podríamos comparar con la de paciente-médico). El resto de participantes están en disposición de diagnosticar. Se parte de una relación de poder que subordina al hablante frente a su auditorio.

Además, Celia, a través de esta posición de demanda de ayuda, ofrece cariño a los/as demás mediante emoticones como el siguiente:

Ciao!

Celia

```
xxx xxx
xxxxxxx xxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxx
xxxxxxx
xxxxxxx
xxx
x
```

- Mensaje 2: “Agustí el radical”

Agustí responde a la demanda de Celia. En su intervención utiliza la temática presentada por Celia, sus preguntas sobre el comportamiento colectivo de las personas, con el objetivo de autopoicionarse como un radical social respecto de determinados lugares a los que la gente asiste, sin pensar y de modo acrítico.

“...si fos terrorista, fatria petardos (sense genta dins, però) només als garitos hiperianquis que floreixen per Can Fanga d'una manera que pot ser qualificada només d'escàndol...”

Utiliza una “fabulación terrorista” para mostrar su repulsa a los locales “yanquis” y para interrogarse sobre las razones por las que la gente asiste.

“... La gent, suposo, hi va perquè se sent reconfortada per la presència de vigilants jurats amb una Smith&Wenson de 38, que dóna molta seguretat (a ells).”

Los/as asistentes a tales locales son posicionados como personas sin criterio, con miedo, que viven su ocio asustados, que buscan la protección de las armas, y se rinden a ciertos símbolos como instrumentos de dominación que los/as controlan y los/as someten haciéndoles creer que los amparan.

Por otra parte, Agustí muestra su solidaridad a Celia al autocalificarse también como “borrego”.

“... Ho entenc: a mi el sentiment gregari m'ha conduït a vegades a altres semblants.”

Sin embargo, se distancia de ella y de este comportamiento al presentarse como alguien diferente, que no desea lo mismo que la mayoría, y muestra sus diferencias personales absolutamente perceptibles a primera vista.

“... Sort que vesteixo com un delinqüent i a la majoria d'ells no permeten la meua presència!...”

Para Agustí, su forma de vestir es su carta de presentación y su salvaguarda contra las tentaciones en las que cae la mayoría. Es más, presenta agencia y control sobre todo esto: él utiliza su aspecto para que le impidan la entrada a determinados locales. Y desarrolla su intervención aceptando el papel de experto-especialista otorgado por Celia y desde ese papel ofrece soluciones.

“... T'aconsello que facis com jo: que et posis el xandall, un bon parell de mitjons blancs i fotis cara de penjadíssima al goril·la de la porta... és la solució!...”

La solución de Agustí está en la decisión personal, en el desarrollo de un criterio individual que haga frente a las inercias de los grupos, los colectivos y los símbolos mediáticos.

Auditorios:

En la intervención de Agustí se construyen dos auditorios. En primer lugar “la gente”, entidad compuesta por seres humanos sin criterio propio, asustadizos, gregarios y fácilmente manipulables. En segundo lugar Celia. Se la mantiene como persona que necesita ayuda y consejo. Parte del anterior colectivo, requiere consejo para abandonar esa realidad vacía y anómica.

Orden Moral:

Agustí construye un orden moral en el que él se identifica con la figura que Celia reclamaba: el consejero que sabe qué se ha de hacer, cómo y cuándo. Da lecciones y se ofrece como modelo a seguir. Él está en una posición moral y crítica por encima de la mayoría, de la gente en general, y de aquellos/as con los que comparte su vida.

- Mensaje 3: “Guillem ironiza”

En un breve mensaje, Guillem responde a Celia. Su posición se caracteriza por la ironía, pero una ironía que pretende ser apoyo emocional para Celia. En términos de la teoría del posicionamiento, se produce un

heteroposicionamiento. En el acto de responder a Celia ofrece valor y respeto a su intervención.

“... Si vols,li dire a l'amic Corbella que et faci un truc encara que ell es psiquiatre, pero ha llegit molt sobre aixó.”

Auditorios:

Los/as especialistas son definidos desde la ironía. Y a través de esta ironía Guillem ofrece comprensión y apoyo en sus dudas y contradicciones.

Orden Moral:

La ironía de Guillem es un apoyo para Celia y un mecanismo de desproblemataización de la pregunta planteada en el foro. El comportamiento de Celia es relativizado y normalizado, la relación “paciente-consejero” planteada en el mensaje de Celia y reforzada por Agustí se cuestiona en esta posición.

- Mensaje 4: “Paula se solidariza”

En un cuarto mensaje aparece otro personaje: Paula. En su misiva se solidariza con Celia presentándose también como “borrego”.

“... Jo també em deixo arrossegar per les masses sovint (em refereixo a allò de fer el corder) i per no caure en la temptació vaig llegir uns llibres que es deien alguna cosa com ara 'no digui sí quan vol dir no', però no em van fer prou efecte...”

Orden Moral:

Paula corrobora y refuerza la posición de Celia. Con su adhesión la naturaliza, como hacía Guillem, y añade cierta crítica al papel de los/as consejeros/as expertos/as. Presenta la fuerza de los grupos, su inercia como algo con unos efectos tan fuertes que sus consejos pueden no servir para nada.

- Mensaje 5: “Celia insiste”

Tras estas intervenciones Celia envía otro mensaje en el que refuerza su imagen como alguien carente de criterio propio en determinadas situaciones. Su insistencia refuerza, del mismo modo, su pregunta y su demanda de ayuda.

“...torno a patir l’efecte borreguerum, potser demà em trobaré a alguna plaça de Barcelona ballant a ritme d’orquestra, cosa que odio, i rient com una tòtila...”

Orden Moral:

Celia reafirma completamente el orden moral configurado en su mensaje inicial.

El segundo mensaje de Celia cierra este episodio. Curiosamente se cierra con una inconclusión. No se ha respondido su pregunta, no se ha solucionado su problema y la mayoría de respuestas que ha recibido han ido en la línea de relativizar su problemática. Pero ¿cómo han sido exactamente las líneas narrativas que se han configurado en este episodio?

Líneas narrativas:

Se conforman dos líneas narrativas. La primera hace referencia al *conformismo* en los comportamientos individuales. La mayoría, el grupo, ejerce una presión irresistible por parte del individuo. En ésta se problematiza tal conformismo y se convierte en dificultad, en un inconveniente que debe solventarse. El individuo debe aprender a resistir la inercia de la mayoría y desarrollar su propio criterio. La segunda línea narrativa está relacionada con el *antiamericanismo*. El núcleo de la argumentación se basa en indicar cómo “lo americano” le come el terreno a las tradiciones y costumbres autóctonas. En la utilización de esta línea narrativa se proponen dos alternativas de resistencia: por una parte el terrorismo, es decir el autor plantea la posibilidad de que si fuese terrorista atentaría contra estos locales; y, por otra, ofrecer una imagen personal contraria a la aceptada en los locales etiquetados de ‘americanos’, es decir vestirse de forma contraria a la que marcarían los cánones de conveniencia americanos.

Posicionamiento

Como habrá observado el lector, en este episodio asistimos, en realidad, a un debate sobre la conducta del individuo y su explicación. Cuando la acción que realizamos se despliega en un grupo, la explicación es y está en el propio grupo. Éste nos conduce a hacer cosas que no deseamos, que nos desagradan y que, de hecho, no sabemos por qué las realizamos. El individuo se pierde en la masa ante la extraña fuerza que ejerce el colectivo. Es el misterio del “otro” en tanto que multitud. Masa que nos absorbe y devora. Frente a tal hecho sólo resta vindicar la acción individual plena de responsabilidad y como crítica del individuo anónimo que se produce en la muchedumbre. Es fácil, efectivamente, notar que el mecanismo de inteligibilidad de este episodio es la tensión que se establece entre los polos acción individual-acción grupal. Y de nuevo tenemos una tensión. No es un evento sorprendente. El foro está plagado de episodios que no he revisado con detalle en estas páginas y cuya sociabilidad es una tensión, disyunción o dicotomía. Ocurre un poco como en la realidad no virtual: la sociabilidad se produce y expresa bajo el formato de un dilema que nos obliga a tomar una postura y, por tanto, por el mero hecho de esa acción, de esa elección, entramos de lleno en el juego de su producción y reproducción (Billig, 1988).

El episodio de los “borregos” es breve pero muy intenso, encierra cuestiones muy interesantes, sobre todo en lo que se refiere a la gestión del grupo-foro y a la construcción de ese espacio como comunidad. Característica esta última que se gestiona de forma relevante y privilegiada en los procesos de construcción de los auditorios. Los tres auditorios que se construyen en este episodio son auditorios instrumentales. Sin embargo, varían enormemente en la grado de delimitación de su composición. Es decir hay auditorios en los que la composición está claramente delimitada y otros en la que queda del todo indefinida. Constituye, por tanto, un magnífico ejemplo de cómo pueden variar los auditorios y cómo oscilan constantemente en su definición. Veamos con un poco más de atención todos estos aspectos.

- Los/as integrantes del foro

Como decía en el episodio de la violación, el auditorio conformado por los/as integrantes del foro es uno de los más importantes, tanto por la frecuencia de su aparición en el conjunto de episodios, como por la función que cumple en el entramado de interacciones. Este auditorio además de instrumental se puede considerar como situado ya que los integrantes que lo componen están claramente delimitados. En el contexto del presente episodio, este auditorio entronca con la línea narrativa relacionada con la presión que ejerce la mayoría hacia el conformismo individual. La construcción de tal auditorio cumple dos funciones:

a.) Presentar a los/as integrantes del foro como especialistas.

El conjunto de integrantes del foro se construye bajo el aspecto de especialistas en aquellas posiciones que problematizan el comportamiento gregario. En este momento se hace un llamamiento a los/as compañeros/as para que den solución y salida al problema, apelando, para ello, a su saber experto. La parte complementaria de estos especialistas son los conformistas, los que sucumben a la presión de la mayoría: los “borregos” y adquieren la posición de pacientes que sufren un problema. Los/as participantes del foro serán los encargados y los capacitados para solventar y dar solución a ese gregarismo conformista.

b.) Presentar a los/as integrantes del foro como iguales.

A los/as integrantes del foro también se les construye como los/as semejantes, los/as afines, las personas con las que se comparte todo un conjunto de aspectos y temáticas relevantes. Este tipo de construcción se hace en aquellas posiciones que pretenden dar apoyo y ánimos a aquéllos que confiesan su “borreguismo” en el foro.

En ambos casos, y como ocurre en la mayoría de los episodios, la construcción de este auditorio juega un papel central en la definición del sentido de comunidad en el foro, del establecimiento de los y las integrantes de este espacio como uno de los grupos de pertenencia y referencia. La comunidad y quién pertenece a ella o no se va a dirimir en este juego de funciones.

-“*La gente*”

“La gente” es un auditorio, como he mencionado hace un instante, instrumental, pero lo más interesante es el aspecto difuso con el que aparece. “Gente” se prefigura como una noción prácticamente universal. En ningún momento se acota el tipo de personas que incluye esta categoría, ni a partir de categorías descriptivas ni a partir de acciones. Entronca con las dos líneas narrativas que aparecen en este episodio: la referida al comportamiento gregario y la relacionada con el antiamericanismo como estrategia para salvaguardar las costumbres tradicionales. “La gente” se construye con dos sentidos complementarios:

a) “La gente” es un conjunto de personas sumisas y obedientes carentes de criterio. Tal construcción se lleva a cabo en aquellas posiciones que problematizan el comportamiento conformista, y defienden que ante todo debe prevalecer el criterio personal.

b) “La gente” hace referencia a los/as que ejercen una presión hacia el conformismo del/la otro/a. Esta construcción aparece en las posiciones que pretenden mostrar los efectos perniciosos que desencadena la mayoría cuando arrastra a las personas hacia el acriticismo conformista.

- *Los/as especialistas:*

Finalmente aparecen los especialistas del comportamiento “anormal”. Este auditorio está construido en clave irónica y cínica. Aparece en aquellas posiciones que quieren evidenciar la irrelevancia y la normalidad de cierta dosis de conformismo en la conducta cotidiana. Ofrece o es un punto de apoyo para las personas que expresan preocupación por sus conductas sumisas y conformistas con la mayoría. Mejor dicho, para las personas que se conducen de ese modo pero son críticas con su propio curso de acción. *Los/as especialistas* es un auditorio completamente ligado a la primera línea narrativa que aparece en este episodio, la relacionada con el conformismo y su combate. Es también una suerte de contrapunto y complemento documentado o especializado del auditorio que constituye “la gente”. Y ambos, “la gente” y

“los/las especialistas” son el público a través del que los participantes del foro miran más allá del espacio virtual de su discusión. En ellos buscan a sus semejantes y gracias a ellos dirimen sus diferencias.

3.5. Posición, posicionamiento y sociabilidad

Como ya he comentado, en el foro existe algo más que un mero intercambio de información y contenidos. Hay un juego permanente de interacción. Y, además, ésta se da en un sentido muy concreto: las personas se posicionan, posicionan a los demás, definen auditorios y posturas ante éstos. Poco a poco se tejen esas formaciones mayores denominadas posicionamientos. El/la lector/a habrá observado que en última instancia el foro se compone de episodios. En este punto, mi análisis me ha alejado en dos aspectos de las propuestas realizadas por Harré y sus colaboradores. Dado que los trabajos de éstos se basan en el registro de interacción realizada cara a cara, presentan una aparente desconexión entre episodio y discurso o texto. Como he trabajado básicamente con mensajes, en estas páginas se habrá visto que la conexión entre texto y episodio es mucho más fuerte. Hasta el punto de que un episodio viene definido formalmente por el conjunto de mensajes en los que se trata o discute un acontecimiento concreto. En segundo lugar, para Harré los episodios son eminentemente secuenciales, encadenan temporal y geográficamente un compuesto de gestos, acciones y palabras. Y, por añadidura, las personas implicadas en un episodio no pueden estar, al mismo tiempo, participando en un otro. El foro *d’Humanitats* en tanto que entorno virtual rompe con tal secuencialidad. Los episodios se componen de mensajes cuya emisión se dilata en el tiempo, y a su vez los/as participantes pueden estar atrapados en varios episodios simultáneamente.

El episodio es el átomo básico del foro. Y afirmo esto porque es la unidad fundamental que dota de sentido y significado a la interacción que emerge en éste. Es cierto que podemos encontrar mensajes aislados, que extraen su significado de dimensiones ajenas o externas al foro. Por ejemplo, un mensaje pidiendo información sobre el formato de la evaluación de una asignatura concreta se podría colgar en el foro. Y, de hecho, respondería a la función

institucional que este tipo de foros tienen asignados en la UOC. No obstante, en el foro *d'Humanitats* resultaría extraño, probablemente recibiría una respuesta rápida y quedaría olvidado. La razón es que los episodios, su temática y desarrollo, marcan el tipo de apropiación que realizan las personas de un foro. El episodio, por tanto, se parece mucho a lo que Goffman denominaba "actividad situada". Es un conjunto de prácticas relacionales cuyo resultado es el establecimiento de una ordenación con una finalidad concreta. Esta última no hace referencia únicamente a aspectos instrumentales, es más, eso es poco importante. Lo relevante es que su objetivo es establecer un plano en el que las personas y sus acciones se doten de sentido e inteligibilidad.

Definir y analizar posicionamientos, tal y como ocurre, con los enfoques microsociales que revisaba en anteriores secciones, implica asumir que lo social, la sociabilidad, es algo que es sostenido y nunca algo que a priori sostiene o fundamenta (Latour, 1999; Potter, 1996). O, en todo caso, es algo que realiza ambas operaciones al mismo tiempo.

En todo episodio hay dos elementos muy importantes. El primero es la posición. Ésta es una relación, que se establece entre un "yo", un "otro" y un auditorio. Además, no es en absoluto estática, se negocia, cambia, se adapta a la opiniones de los/as demás. En definitiva, se mueve, se transforma en la interacción. El segundo elemento es el posicionamiento. El complejo juego de posiciones y su negociación produce ineluctablemente un posicionamiento. Éste no es más que un plano de inteligibilidad que dota de sentido la interacción misma que se desarrolla en cada episodio. Está contextualizado, es decir, no tiene razón de ser más allá del episodio mismo, se desarrolla al tiempo que éste. Y es inmanente, porque brota de la acción que aparece en tal despliegue.

Generalizando el argumento podemos plantear que el posicionamiento hace referencia a la elaboración de un conjunto de posiciones que acaban constituyendo un objeto, y éste no es otra cosa que una ordenación social. En este proceso constitutivo el yo acaba teniendo una posición determinada, delante de una alteridad que también se constituye y es posicionada

simultáneamente. El posicionamiento es la resultante que articula en un todo con sentido y significado las diferentes posiciones que devienen en una interacción y las líneas narrativas que aparecen en la misma.

Por todo lo dicho, sería un error considerar que un posicionamiento es el producto de un juego intencional o la suma de la normatividad que establece un conjunto de roles. Es más que eso, puesto que en él las intenciones adquieren sentido y los roles se esbozan: se asume que todos elementos son un a posteriori y nunca un a priori del posicionamiento. Y es menos, puesto que no requiere de tanta complejidad para emerger. Se perfila *in situ*, en el juego permanente de posicionar y reposicionar.

El posicionamiento es una articulación que nos habla de acciones en las que se encuentran personas con competencias y que quedan trabadas en su interacción en un sistema de derechos y obligaciones, de posibilidades y sinsentidos. Por tanto, el posicionamiento es la sociabilidad misma que se despliega en la interacción. Posicionamiento y sociabilidad son sinónimos. Siempre que se acepte, por supuesto, que esta última no es una entidad al margen de la interacción y su proceso de producción. En suma, desvelar la articulación de un posicionamiento en la interacción que se pueda producir en un entorno virtual es mostrar, ni más ni menos, la emergencia de la sociabilidad que deviene en el mismo.

Los cuatro episodios relatados constituyen otros tantos ejemplos de producción de sociabilidad en un entorno virtual. Y una propuesta de análisis de la interacción en tales entornos. Hay bastante literatura que no deja de afirmar que la interacción que se desarrolla en éstos es volátil, cambiante, frágil y precaria (Hines, 2000; Smith y Kollock, 1999; Turkle, 1995). Sin embargo esto no impide la producción de la misma, ni su análisis.

Además, esos adjetivos que le confieren un aspecto efímero y, por ello, tal vez menos relevante que la que aparece en los encuentros cara a cara, soslayan que la implicación y el compromiso que se despliegan son enormes. Las personas se apasionan, sufren, luchan y mantienen sus definiciones en tal

sociabilidad. Tan importante es ésta que se observan dos efectos relevantes: el primero es cierta compartimentalización, y el segundo hace referencia al cierre de los episodios. Sobre el primero volveré en las conclusiones de este trabajo. Aquí sólo quiero decir que hace referencia a los mensajes que cruzan episodios, es decir que integran en una única intervención distintos episodios. Un ejemplo es el siguiente:

FH-251

Òndia!!! Després d'uns breus dies d'absència fent turisme per la pàtria nostrada i no pas més lluny, em trobo amb aquest allau de missatges, tots, per cert, interessantíssims. Primer: felicito als 'nous' i 'noves', les seves aportacions presagien un curs apassionant. Segon: ben retrobats els antics, Guillem, Isabel, Àlex, Celia... On és en Mario? Tercer: Voto pel signum en el local aquell de la nostra primera trobada, entranyable. No em fa res anar a Gràcia, eh? Tan sols cal, Àlex, que indiquis el primer dia i, si podem, car sempre sorgeixen imprevistos, farem cap a l'indret que ens descobrí la Mar. Quart: Respecte a l'acudit de les catarates, hi he estat pensant molt i crec que alguns catalans també s'hi llençarien per tradició, sobretot si seguir la tradició no costa un duro. Cinquè: Jo també em deixo arrossegat per les masses sovint (em refereixo a allò de fer el corder) i per no caure en la temptació vaig llegir uns llibres que es deien alguna cosa com ara 'no digui sí quan vol dir no', però no em van fer prou efecte. I per ara res més, fins la propera. Ja hi som tots/totes? Ah, sí, d'acord amb la vaga del dia 3, encara que ens costi un sacrifici als addictes.

Paula

(El meu barri és el Poble Sec, no el Raval ni el Gòtic. Aquests de la part alta (Gràcia) us féu un embolic, Guillem.

Paula, después de cierto tiempo sin entrar en el foro, se conecta y envía este mensaje. En él hace referencia a varios episodios. El primero es el sicnum, un encuentro presencial que se estaba preparando y que generó cierta discusión (no lo he recogido en este trabajo). El segundo un chiste (el chiste “de les catarates”) que también despertó cierta discusión (tampoco lo he recogido), y, por último, el episodio de la manifestación de Pinochet, que he revisado anteriormente.

Como se observa, los episodios se cruzan en un mismo mensaje, pero no se mezclan, se mantienen separados, hasta cierto punto ajenos entre sí. Es decir, la interacción y su sentido se mantiene siempre dentro de los marcos de inteligibilidad que establece cada episodio. Probablemente, cruzar esas

barreras generaría una interacción difícil de entender y mantener, y requeriría un esfuerzo gigantesco de preparación por parte de la persona que interviene.

Y el segundo efecto, también muy interesante, tiene que ver con el cierre de los episodios. La pregunta obvia después de leer los anteriores cuatro episodios es: ¿cuándo se considera cerrado un episodio? ¿Cuándo se deja de hablar del acontecimiento que implica? La respuesta es muy sencilla: cuando se deja de hablar, precisamente. Cuando ya nadie hace referencia o discute ese acontecimiento. No obstante, como ocurre en este mensaje, sucede que transcurrido algún tiempo desde que ya nadie hace referencia a un episodio, puede aparecer alguien que emita algún comentario sobre el mismo. Alguien como la Paula que lleva mucho tiempo sin conectarse y que cuando lo hace desea opinar, o alguien que recoge alguna noticia o nueva referencia de la realidad *offline* y que por remitir a un episodio pasado considera que debe colgarla en el foro. ¿Significa esto que se vuelve a abrir o activar el mencionado episodio? Sorprendentemente, la respuesta es no. Observé que en ningún caso las alusiones tardías conseguían reabrir ningún acontecimiento cerrado.

El mensaje FH-791, emitido por César, nos muestra claramente lo anterior. Ha estado varios días desconectado y al reintegrarse a la dinámica del foro desea hacer referencia a los temas vigentes antes de su desconexión pero es consciente de que ese esfuerzo sería inútil. Ya nadie los recuerda. Ahora, todo el mundo está implicado en otros episodios, tan interesantes y complejos como el que él desea evocar.

FH-791

El quadre en qüestió ("El crit", de Muntz, Munch o com es digui) no m'agrada. És una porqueria de quadre. Però el trobo especialment interessant per descriure la cara que s'em va posar quan l'ordinador (el meu) va penjar-se d'una manera tan salvatge que m'ha obligat a prescindir d'ell durant nou dies llargs, interminables, on no vaig poder saber què passava al fòrum. Em vaig perdre un dels meus temes favorits (la felicitat, per exemple) i la vigorosa entrada de nous convidats que han deixat el pati tot potes enlaire.

Ara, ai, arribo tard. Puc dir coses de la felicitat, però ningú

s'enrecorda ja de què anava el tema. Puc dir que aquest és el millor fòrum de la UOC, però dir la veritat no té mèrit i, a més, no et creu ningú. Puc ser terriblement pedant (de fet, "el crit" va titular-se originalment "Vollendung des deutschen Idealismus in der Spätphilosophie Schellings", o una cosa així), però no val la pena...

Bé, ja tornaré. Cuideu-vos.

Snif...

Sempre em perdo el que és bo...

César.

:)

Efectivamente, se trata de esfuerzo y energía. La participación en un episodio es algo muy costoso. Exige tiempo, preparación, inversión de emociones, implicación... en definitiva, representa un trabajo que una vez realizado es difícil recuperar o volver a llevar a cabo. El siguiente mensaje, por ejemplo, ilustra sobre este punto.

FH-610

Doncs, si, ho sento, quan llegeixo les disertacions fetes tant per en Mario, com per la Paula, quedo desinflada....

No es poden enviar missatges "normalets" en aquest forum!!! i per altra banda, és l'únic que funciona..... o sigui que he fet el propòsit de no dir res més fins d'aquí a dos mesos! a veure si tinc moltes coses a dir i em surten uns missatges tant "xulos"!!!

Apa petons a tots els forumaires i les forumaires!!!

una de desinflada:

Pilar :D

El esfuerzo que implica el envío de un mensaje al foro hace desistir en ocasiones a algunos/as participantes de enviar sus propias misivas, y se contentan con ser simplemente asiduos/as lectores/as. Como ya he discutido, eso no significa en modo alguno que no sean participantes del mencionado entorno virtual. Sería un error identificar la participación con los mensajes que se emiten.

El mensaje FH-610 nos pone sobre la pista de una dimensión clave para entender la interacción en el foro *d'Humanitats*. Como veíamos, la entrada o intervención en alguno de los episodios exige un trabajo, una acción importante de preparación. Las personas que envían mensajes hacen un ejercicio de

presentación de sí mismos/as. Ese ejercicio está ligado a los episodios en los que se interviene y a la dinámica de negociación-renegociación de posiciones que se lleva a cabo. En los dos siguientes extractos de entrevistas a participantes del foro se hace patente este hecho. Vale la pena leerlos atentamente.

Entrevista con Pilar

E- si, si jo, al fòrum, aquest fòrum si, el com, el compararia aixís, iiii probablement no hi participo més perquè, doncs queda com un nivell molt alt, o et sembla que hi ha un nivell com molt alti, no ho sé, pudé degut a lo que estudien els du, els de humanitats
L- els d'humanitats.

E- super, no? super, literaturaaaa, és que han de tocar, és que toquen de tot, i dius ostres! Jo això em perdo, no? si, eh però! Però molt sovint et perds, no? perquèeee doncs ostres! Tenen una cultura super àmplia i jo què sé, jo de hobbie, per exemple, tinnnc coses de, de pintura i siii, tot amb un moment donat et diuen algo d'algun pintor aquest sí que et sona, però si en un moment donat et diuen algo de literatura, doncs... tio! Quedes perdut, no? i su, iiii probablement no, no participo més i no les faig més llargues perquè dius: tu! que aquesta gennnt,
L- mhm

Entrevista con César

Lu. No, fins i tot m'agrada que ho sigui. M'agrada que ho sigui perquè al escriure medites, però com més... l'avantatge d'un fòrum, o ... fins i tot diria que d'un Chat, segons quin tipus de Chat, segons amb qui, l'avantatge que té és que té l'agilitat del llenguatge parlat, més cometes immediat, tu escrius una carta i un minut o tres ja la pot haver llegit tothom, i també té el punt reflexiu, perquè l'escriptura no és el mateix que el parlar... ja t'ho penses i tal. Si ho vols fer bé, a mi no m'agraden els missatges aquest que no posen punts i a parts, i comes i tot en minúscules, i tres línies... m'agraden que tinguin la forma ben feta. No sé si me'n surto, però ho intento. És així. I té tots dos punts, que és un mitja àgil, i que és... reflexiu en el sentit que el llenguatge no és tan immediat com la paraula parlada, l'has d'escriure, llavors té totes dues coses, pots espremer una mica més la intel·ligència al fer... qualsevol intervenció.

Pilar habla del nivel exigido, y César del esfuerzo de preparación que requieren las misivas. El examen atento de ese esfuerzo constituye un nuevo nivel de mi análisis. En él intentaré dar cuenta de cómo las personas cuidan su presentación ante los/as demás, cómo se presentan y qué efectos se buscan. Tal dimensión es fundamental para entender cómo es el devenir de la interacción misma, la negociación de posiciones y definiciones. Pienso que aquí hay una tercera trama de significados para entender el foro *d'Humanitats* como fenómeno relacional. Se suma a la dimensión de los posicionamientos y a la cuestión del compromiso y la generación de sentido de realidad. Este nuevo nivel de análisis lo he llevado a cabo utilizando la noción de “puesta en pantalla” y lo abordaré ampliamente en el apartado cuatro de esta sección.

3.6. Multiplicidad del Yo

Una parte importante de la literatura del pensamiento social denominada “postmoderna” tiene como eje fundamental de trabajo la idea de muerte, distribución o dispersión del “yo” (Gergen, 1982, 1992, 1996; Kvale, 1992; Parker y Shotter, 1990; Potter y Wetherell, 1987). En ese sentido, la noción de yo distribuido de Bruner (1990) es bastante significativa. La idea de “yo” o “sí mismo” que manejamos no es más que una narración que elaboramos en circunstancias muy concretas para dar cuenta de nuestra posición y ubicación en tales circunstancias. El “yo”, por tanto, se encuentra distribuido por el complejo y enorme conjunto de narraciones que somos capaces de elaborar a lo largo de nuestra experiencia cotidiana. Pues bien, algo muy similar ocurre con la noción de yo en los episodios analizados.

A lo largo de éstos, el “yo” asignable a cada participante es una narración sujeta a una posición concreta, circunscrita a las relaciones con otras posiciones y que varía con el devenir del episodio. Este “yo” opera y se define a partir de procesos como los siguientes:

1. Las categorías que incluyen a unas personas y excluyen a otras (por ejemplo: hombre/mujer, rey del foro/recien llegado...). Es decir, hemos observado la emergencia de múltiples categorizaciones sociales que segmentan el foro y marcan las posiciones propias y las de los demás.
2. Las prácticas discursivas a través de las cuales se asignan significados a dichas categorías. Esto no sólo incluye el estudio de las categorías sino también de las líneas narrativas de las que provienen y a través de las que diferentes posiciones se elaboran. Sobre estas prácticas o recursos retóricos volveré en el apartado cuatro.
3. Cómo las personas se posicionan en función de las categorías y las líneas narrativas. Es decir, cómo uno/a mismo/a se concibe a sí misma como perteneciente a una categoría y no a otra, y en qué línea narrativa se ubica.

Nuestros participantes en los episodios continuamente utilizaban categorías para definirse o no y se inscribían en ciertas secuencias de acontecimientos.

4. El compromiso emocional con la categoría de pertenencia y el desarrollo de un sistema moral organizado alrededor de esa pertenencia. Las personas que transitan por los episodios del foro d'Humanitats se implican emocionalmente con las categorías que reciben y a su vez atribuyen. Hemos visto que esa implicación puede ser tan alta que tales personas entren en abierto conflicto con otras o con el transcurrir de algún episodio concreto.

Estos cuatro procesos son el punto de partida a partir del cual dilucidar la constitución de un "yo" para cada participante del foro. En este sentido, los episodios muestran que el "yo" es un efecto móvil y cambiante. Que está, de hecho, distribuido a lo largo del devenir del episodio. Además, ese efecto varía de episodio en episodio. Por tanto, no es erróneo plantear que existe una multiplicidad del "yo" en el foro d'Humanitats i Filologia.

La metáfora de un juego pre-estructurado en el devenir mismo del episodio y la interacción que se genera en él no es una imagen demasiado viable para explicar qué se hace con los/as otro/as en el entorno virtual analizado. Si queremos acercarnos a la comprensión de cómo las personas interaccionan en los entornos virtuales necesitamos una metáfora que contemple cómo nos constituimos a través de posiciones múltiples en el transcurso de un episodio; o cómo desarrollamos posiciones heterogéneas y contradictorias entre sí; o cómo negociamos nuevas posiciones rechazando la posición que se nos adjudicó en el inicio del episodio. La metáfora de la multiplicidad me parece más adecuada para tal menester.

También hay que insistir en que hemos visto que el proceso de adquisición de la percepción de nosotros/as mismos/as, es decir del conjunto de imágenes y de concepciones que tenemos de nosotros/as, no es algo que se produzca de forma unificada y coherente. Estas percepciones e imágenes cambian y fluctúan a la vez que cambiamos de discurso y de posición en función de las posiciones que se incorporan en la interacción. Davies y Harré (1999) afirman

que la teoría del posicionamiento contempla con naturalidad y de manera productiva la contradicción que puede darse entre distintas posiciones en un mismo episodio o entre distintos episodios. Efectivamente, eso se observa en la interacción de nuestro entorno virtual. La contradicción, lejos de representar un problema para la interacción, proporciona la posibilidad de actuar con cierta proposición y agencia. En la medida en que tenemos la posibilidad de escoger diferentes opciones entre demandas contradictorias podemos elegir qué posiciones queremos desarrollar o bloquear. De esta manera, los episodios permiten pensarnos como sujetos que escogen, localizándonos en la interacción en función de las posiciones con las que estamos familiarizados/as, y, a su vez, ofreciendo a éstas historias personales y subjetivas a través de la utilización de metáforas, personajes, argumentos, etc. que hemos ido aprendiendo a lo largo de las intervenciones en el foro. Todo esto nos conduce a una difícil pregunta: ¿en el foro se desarrolla el germen de una identidad o sería más correcto hablar de agencia?

3. 7. ¿Identidad o agencia?

En secciones anteriores comenté que no es nada fácil decidir quien es un integrante del foro y quien no. Las personas que se limitan a observar lo que ocurre en él generan ciertas dudas, pero puesto que son parte del auditorio directo resolví considerarlos integrantes. Ahora bien, es posible diferenciar entre los participantes manifiestos en un episodio y los que sólo observan. Respecto de los primeros acabo de mencionar que están inmersos en un proceso siempre inacabado de construcción y reconstrucción permanente de sus posiciones (de hecho, esa dinámica es la que define a un episodio), por tanto, lo que “es” cada participante se negocia continuamente, no hay un eje fundamental definitivo que de coherencia y mantenga o sostenga la identidad de la persona. Semejante constitución se ha dado gracias a la asignación de un juego de posiciones. En mi análisis hemos visto cómo las diferentes posiciones se han adjudicado entre los participantes, se han negociado, rechazado, cuestionado... Y también hemos observado cómo a partir de tal juego se han configurado procesos de concesión de derechos, deberes y obligaciones que han influido y delimitado lo que los/as interactuantes podían y no podían hacer

o decir. Es decir, se han configurado progresivamente diferentes órdenes morales que han afectado irremediabilmente a sus posibilidades de acción. Esos órdenes han dado lugar finalmente a determinadas configuraciones de un orden social encarnado en la forma del posicionamiento: comprometido--no comprometido, etc. Pero ¿qué es exactamente la identidad de los actores implicados en este complejo entramado de posiciones?

Rheingold (1993), en un libro ya clásico sobre la comunicación mediada por ordenador, se atrevió a definir la identidad que se produce en los entornos virtuales del siguiente modo:

“Reducimos y codificamos nuestras identidades como palabras en una pantalla, descodificamos y desempaquetamos las identidades de otros. La forma en la que utilizamos estas palabras, las historias (verdaderas o falsas) que contamos acerca de nosotros mismos (o acerca de la identidad que queremos que la gente crea que tenemos) es lo que determina nuestras identidades en el ciberespacio. La agregación de personajes, interactuando unos con otros, determina la naturaleza de la cultura colectiva.” (Rheingold, 1993: 61)

Resulta interesante destacar que los procesos simbólicos que Rheingold glosa a través del uso de nociones como “codificar” y “desempaquetar” nos indican, antes que nada, que las personas realizan un trabajo activo en busca de sus propias identidades y de las de otros. Y, por supuesto, que ese trabajo está circunscrito a las posibilidades simbólicas que se despliegan en el entorno de la interacción. Dada esta condición, la respuesta a la pregunta por la identidad es sencilla: ésta es precisamente el entramado de derechos y obligaciones que un participante en un episodio tiene en la configuración final que adquiere un juego de posiciones, es decir, en el posicionamiento. Ese entramado es la resultante de lo que ha podido y no ha podido hacer y decir el actor a lo largo del desarrollo de las diferentes posiciones que han emergido en una situación. De este modo, se puede afirmar que la identidad *online* es una formación de cursos de acción posibles o no posibles. En esa conformación, lo que los participantes manejan aquí son recursos como las puestas en pantalla o el uso reiterativo de estrategias retóricas. Y en el manejo de tales herramientas los

participantes de cada episodio se construyen en el devenir de la interacción como entes con posibilidad de acción, las posiciones ocupadas se negocian, no tienen una posición inmutablemente adjudicada, sino que pueden cambiar, modificar, transgredir las expectativas adjudicadas. Con esos recursos y en el transcurrir de la interacción se van abriendo y cerrando cursos de acción. Por todo esto, *considero que en el foro, y probablemente en los entornos virtuales en general, es más propio hablar de agencia que de identidad: puesto que el problema con el que topa el analista tiene que ver con los mecanismos que definen, establecen, despliegan o bloquean tales posibilidades para la acción.*

En el foro, en la participación en los distintos episodios, con el uso de las puestas en pantalla y ciertas estrategias retóricas (como mostraré más adelante), la persona queda constituida como un agente implicado plenamente en la producción de sus actos, como un observador activo que proporciona interpretaciones diversas de lo que observa. Interpretaciones que pueden ser coherentes o contradictorias, acertadas o no, pasionales o racionales, etc., pero, en todo caso, acciones que dependen de la interacción misma que se experimenta con el resto de participantes, con la comunidad de interacción.

3.8. La posición de sujeto

He comentado ya que los participantes en el foro realizan un trabajo activo, un enorme esfuerzo, de hecho, en la configuración de su posición y la de los demás. Se implican emocionalmente y establecen relaciones específicas con audiencias y otras posiciones. Las categorías asociadas a cada posición, las líneas narrativas y, en definitiva, el posicionamiento actúan conjuntamente en la determinación de tal esfuerzo.

Pero esa posición que adquiere el sujeto no se conforma exclusivamente como una contra-posición ante las atribuciones recibidas por parte de otros participantes. Intenta ir mucho más allá. Se constituye en relación con categorías y líneas narrativas que exceden los límites estrictos de la interacción del “aquí y ahora” y el orden social que en ella se construye. Es decir, la

posición de sujeto intenta trascender el episodio concreto de los/as que interactúan y de los/as que observan.

La persona que participa en el foro se presenta ante los demás. Se esfuerza en esa presentación, se prepara... Elabora sus puestas en pantalla.

4. Puestas en Pantalla

Como sostiene la cita de Stone que abre la introducción de esta tesis, en los entornos virtuales hay personas que interactúan. Y, por tanto, aunque parezca una obviedad, hay personas que se preparan para esa interacción y realizan un ejercicio de presentación de sí mismos/as. Nadie mejor que Goffman ha analizado los aspectos sociales de tal gesto.

4. 1. La puesta en escena

Los trabajos de Goffman, como he mencionado en la primera parte, muestran magistralmente que la forma en que te presentas ante los/as demás es muy importante en esa interacción. Para inteligir ese fenómeno desarrolló el concepto de puesta en escena.

Concebir al ser humano como una entidad que representa ante los/as demás no es una idea demasiado novedosa. Lo que sí es ya más interesante y menos reconocido es pensar que la estructura del sí mismo se concibe en función de la forma en que disponemos las actuaciones. El individuo de Goffman es al mismo tiempo actuante y personaje. Él lo explica del siguiente modo:

“En este estudio dividimos al individuo, por implicación, de acuerdo con dos papeles básicos: fue considerado como actuante –un inquieto forjador de impresiones, empeñado en la harta humana tarea de poner en escena una actuación- y como personaje –una figura (por lo general agradable) cuyo espíritu, fortaleza y otras cualidades preciosas deben ser evocadas por la actuación.” (Goffman, 1959: 268).

Los atributos del actuante y los del personaje aparecen en distintos niveles, sin embargo, ambos adquieren su significado y definición gracias a la representación. Y el paso previo de la misma es su preparación y posterior despliegue o puesta en escena. El concepto de puesta en escena conecta la imagen que los/as participantes de un encuentro social construyen de sí mismos y de los/as demás con la definición de la situación del encuentro. Para

Goffman esta imagen no se encuentra ni en el interior ni tampoco en la superficie del individuo, sino que se halla difusa en el curso de la acción. Así, pues, esta imagen no deriva inherentemente de quién la posee sino de todo el escenario de la actividad. Para Goffman una escena pertinentemente montada y representada conduce al auditorio a atribuir una identidad al personaje representado. Sin embargo, esta atribución es el producto de la escena representada, y no una causa de ella. El individuo se perfila y define a partir de la representación, es un efecto dramático que se instituye en la escena representada. Entre otras novedades, esta perspectiva previno contra el conocido “*mito de la interioridad*”, es decir, la psicologización de la vida social y nos invita a mantenernos a distancia de las explicaciones en términos de motivaciones e intenciones psicológicas.

Me interesa *la metáfora dramática* de Goffman porque arroja luz sobre el esfuerzo de preparación que hacen los/as participantes que intervienen en el foro. Es un trabajo que cuenta con la ventaja del tiempo diferido, de su realización plena y total en las bambalinas (los mensajes se preparan tranquilamente en casa y no rápidamente frente al “otro”), y que muestra la definición de la persona que emerge en el transcurrir del episodio. Además, si en la interacción cara-a-cara la mencionada metáfora previene contra el mito de la interioridad, en nuestro contexto previene contra el “mito del contenido”. Es decir, en los mensajes pasa alguna cosa más que un mero intercambio de información.

Obviamente, entre la puesta en escena que se da en los entornos presenciales y el esfuerzo de preparación y presentación que se realiza en los virtuales hay diferencias. No obstante, ahora me interesa recalcar la continuidad entre ambos ejercicios. Y por esa razón he denominado “*puesta en pantalla*” a la mencionada preparación. En el apartado que viene a continuación explicaré en qué consiste y cuáles son sus principales características.

4. 2 La puesta en pantalla

Como acabo de comentar, en el foro que estamos estudiando las personas en sus diferentes intervenciones realizan un cuidado y esmerado trabajo de presentación de sí mismos/as. La mayoría de los mensajes del foro *d'Humanitats* se pueden caracterizar por su "virtuosismo". Si leemos muchas de las intervenciones asistimos a un despliegue de tácticas y procesos a través de los que los/as participantes se muestran como personas aceptables ética, moral, intelectualmente y también como personas con un bagaje de conocimientos y moralidad muy elevado. Así pues, el foro a veces parece un "escaparate" donde exhibir y lucir conocimientos históricos, geográficos, científicos, una elevada moralidad, una ética afinada... Se erige así como un espacio privilegiado de ostentación de conocimientos, de habilidades literarias, de compromisos políticos... La elección de estos aspectos para ser mostrados no es azarosa, sino que forma parte de ese conjunto de elementos que proporcionan estatus y prestigio en el contexto universitario en el que se inserta nuestro foro.

En este sentido, podríamos recuperar el término acuñado por Goffman de "puesta en escena", puesto que como acabamos de comentar la gente cuando participa en el foro realiza una esmerada preparación de lo que será su intervención y su presentación en este espacio. Sin embargo, en el sentido que le daba Goffman a la escena, ésta no existe. El conocimiento que tenemos de las personas con las que nos relacionamos es de importancia capital para dar coherencia y sentido a la interacción. En la interacción cara a cara tenemos a nuestra disposición una infinidad de elementos que nos permiten mostrar nuestra identidad. Pueden ser elementos físicos como nuestra vestimenta, el cuerpo..., o elementos de orden simbólico como el estatus, la pertenencia a determinadas categorías, etc. En la interacción *online* todos estos elementos desaparecen. En el foro que nos ocupa, la escena es una pantalla. Pero como he señalado en apartados anteriores, no se carece de indicadores de relevancia, o mecanismos para producir sentido de realidad y compromiso. Sencillamente constituyen una dimensión diferente a la que se da en la presencialidad.

Se podría definir “puesta en pantalla”, al menos de manera tentativa y para comenzar el análisis, como el conjunto de declaraciones que realizan los y las intervinientes en este espacio virtual bajo la posibilidad u horizonte de que van a ser leídas, interpretadas y/o contestadas por otros/as usuarios/as. Además, hay que considerar ese conjunto de declaraciones como una práctica en la cual los y las usuarias se presentan ante los/as demás y elaboran una imagen tanto de sí mismos/as como de un otro generalizado. Los y las participantes son autores y creadores/as además de consumidores/as del contenido que hay o encuentran en ese medio. En este sentido, he podido comprobar que participar en un foro tiene mucho en común con la redacción de guiones, con el teatro de calle o el teatro improvisado. Además, también he constatado que los y las usuarias al mismo tiempo que construyen este conjunto de declaraciones para presentarse ante los/as demás se definen a sí mismos/as, crean nuevos yos y nuevas maneras de pensarse.

4.3. Las puestas en pantalla y la producción de ‘Yos’ en el foro d’Humanitats i Filologia

Las puestas en pantalla constituyen la tercera trama de inteligibilidad de mi análisis. No podemos acabar de entender cómo funciona y deviene la interacción en un episodio si no examinamos la producción de éstas. Me interesan especialmente porque recogen el esfuerzo de preparación para la intervención que realizan los participantes del foro. Éste es al mismo tiempo una respuesta a una intervención previa y un ensayo, el intento de generar una novedad. En ese esfuerzo se muestra la definición que la persona hace de sí misma en la interacción concreta de un episodio. Las definiciones de los demás y el deseo de que la secuencia interactiva transcurra por unos derroteros concretos y no por otros.

La puesta en pantalla es la producción-construcción de un “yo” específico. Viene marcado por intervenciones o misivas precedentes y por el contexto más amplio del episodio. En ella se dirime mucho. La persona negocia y se juega su imagen ante los demás, y con ella todo el porvenir de su interacción. Y a la

inversa: el yo emerge en la definición de una puesta en pantalla. Hasta tal punto esto es así que no tiene sentido hablar de “Yo” en el foro sin hacer referencia a la puesta en pantalla que le sirve de vehículo. A su vez, la puesta en pantalla extrae su inteligibilidad del marco interactivo que delimita un episodio.

4.3.1. Definición de un Yo protector

Nada más acceder al foro y comenzar a leer los mensajes, una de las cosas que más llama la atención es la proliferación de definiciones personales basadas en la expresión de emocionalidad. Tales definiciones y autopresentaciones constituyen puestas en pantalla en las que la persona se esfuerza por gestionar las relaciones con los/as demás e intercambiar emotividad. Constituyen puestas en pantalla en las que se desarrolla una serie de tácticas que pretenden velar por la preservación de las buenas relaciones entre los/as integrantes del foro y en las que se produce un yo que he denominado “Yo protector”.

Este yo protector emerge en diferentes momentos de la interacción y bajo diversas formas. A continuación comentaré algunas de ellas.

a. La acogida

Es básicamente por los/as participantes veteranos/as en el foro. Consiste en dar la bienvenida, ofrecer hospitalidad y acoger a los/as recién llegados. A través de este recibimiento los/as participantes veteranos/as se presentan a los/as demás como participantes con una posición y un estatus superior, como los/as anfitriones/as que disponen de un reconocimiento en el foro para acoger y aconsejar a los/as novatos/as. En el siguiente ejemplo se puede observar todo esto claramente:

FH-208

...

Sólo que me siento afortunado de haberme ahorrado el caos informático que supone la llegada de los nuevos. Bienvenidos sean, pero que empiecen a vigilar los recibos telefónicos.

b. El refuerzo

Reforzar a los/as demás constituye otra forma en que el yo ofrece protección y apoyo a los/as otros/as. Se muestra a través del ofrecimiento de recompensas simbólicas positivas y refuerzo a las intervenciones de los compañeros y compañeras. Se caracteriza sobre todo por dar acuerdo, afecto y feedback positivo desde un plano emocional. Veamos un ejemplo:

FH-533

Sóc aquí de nou. Quina feinada, llegint, llegint, ... m'encanta. Esteu francament animals, oi. Cap crítica, és una mera observació. Ho sabeu de segur... m'agradeu.

Primer volia contestar al Mario, dient-li que tenia raó. Després no entenia la reacció del Agustí, però uns missatges més enllà no em semblava pas malament i en canvi em desconcertava el Mario. El César m'encantava, li hagués llençat la segona pedra. La resta estupendos. Pensava en un conegut serbi i per lo vist no era la única. Ai, com m'ho passo de bé amb vosaltres.

Sincers, hipòcrites, ... humans. Ei, humans!, heu llegit lo del Museu de la Ciència. No m'ho puc perdre, jo precisament.

I, ara, penso... és un dir sense pretensions, així com una activitat de baix nivell. Ja us ho diré demà,... s'em fa tard.

Continueu divertint-vos.

P.D.: Mai és massa llarg, Lluisa.

Ja hi ha nous missatges. Frenètic

Marga.

El refuerzo manifiesta de una forma muy clara y abierta los sentimientos que el autor o autora del mensaje siente cuando entra en el foro y lee las diferentes intervenciones de sus compañeros/as. Para evidenciar estos sentimientos se utilizan sobre todo expresiones como “me gustáis”, “me encantaba”, “cómo me lo paso de bien”, y adjetivos del tipo: “sinceros”, “hipócritas”, “humanos”... Estas expresiones van dirigidas a los/as participantes que de una forma activa y frecuente hacen del foro un espacio en continua efervescencia interactiva y relacional. El Yo se presenta como recompensador y gratificador emocional de lo que pasa en el foro, como quien tiene la responsabilidad de dar feedbacks afectivos sobre la dinámica del foro. De esta manera “el otro” emerge como

aquél o aquélla al que se tiene que cuidar, mimar, ofrecer calidez, como alguien susceptible de ser querido y recompensado emocionalmente por sus intervenciones. Otro ejemplo:

FH-510

:`DDDDDDDDDDDD

... es decir... que se me han caído las lágrimas de risa leyendo la carta del italiano al director de hotel inglés! si enviáis demasiado material más como éste en casa no se creerán que estoy conectada a la UOC... se pensarán que tengo una pantalla y un ratón que me hacen cosquillas!!!

marta

c. La Integración y creación de lazos

En esta modalidad, el Yo se presenta a través de la puesta en relación de los/as diferentes participantes en el foro. En esta puesta en pantalla el Yo hace un esfuerzo por reunir y aglutinar a todos/as los/as compañeros/as que han intervenido dentro de un mismo mensaje en la forma de un todo relacionado.

FH-582

Poques propostes de reunir-nos el 17. La Isabel falla per causa aliena. N'Agustí que no hi és. La Paula, Paula? En César, ni si ni no. El Guillem no ha dit res. La Celia, deia de la Paula? L'Àlex ja ni en parlem. La Marga potser (dic potser) sembla ser que si. Perdoneu els qui no conec i voleu venir, no és que no us citi per res, és que no us conec.

I jo m'ho estic pensant. Sense lloc fixe i amb l'hora encara pendent, em sembla millor que aniré definitivament al George Winston. 3000 peles, però almenys no diu que no.

Encara, però, un pot repensar-s'hi. Dissabte i diumenge tinc la sort de desaparèixer del mapa. Tant de bò dilluns s'hagi marcat lloc i hora definitiva pel malhaurat III Sicnum. Qui sap, potser néix alguna proposta...

A10.

M.

El hilo conductor del mensaje es la convocatoria de una reunión presencial por parte de algunos/as integrantes del foro. Podemos ver cómo enumera las personas y las razones que han dado con relación a la temática, de esta manera las recupera en su mensaje, las hace visibles, integrándolas y relacionándolas entre sí. Lo que eran mensajes de personas independientes entre sí, aparecen aquí vinculados, enlazados, de esta manera se genera el

efecto de interdependencia de los/as diferentes participantes en la construcción de un determinado acontecimiento en el foro.

4. La evaluación

En esta modalidad el Yo se sostiene en la evaluación que realiza de los diferentes elementos que marcan las relaciones en este espacio: la dinámica de participación en el foro, la calidad de las argumentaciones en los mensajes, las aportaciones de sus compañeros/as, etc. La valoración se hace desde una perspectiva socioemocional puesto que el efecto que provoca es el de una evaluación que anime y contribuya al mantenimiento del buen nivel de actividad y de relaciones en el foro. Un buen ejemplo es el siguiente mensaje:

FH-597

No, César, no. Aquest fòrum no morirà mai (espero). Crec que, com totes les coses, després d'una temporada de fúria participativa ara ha arribat el moment de la pau temporal, augmentada pel fet que molta gent està acabant amb desesperació els treballs d'avaluació continuada que cal lliurar a final de mes i que tu, previsorament formigueta, ja deus tenir enllestits fa dies. Molt interessant tot allò del 'gra' i els 'grans'. Són les aportacions que més m'agraden, aquestes... Com deia la cançó (si un dia sóc terra, si un dia soc pols), 'que ningú mai endevini, que només un gra de blat, creixi sol i s'il·lumini, del no res que jo he donat...'. I la Pilar, ben retrobada. Un poema molt bonic, esperem amb candeletes el nom de l'autor o autora. Si voleu fer una breu temporada de reculls poètics que hagin marcat les nostres vides, em semblaria prou adient a l'època melangiosa de la tardor. Fins ara mateix,
Paula

Como vemos, este Yo gira en torno a los aspectos positivos y negativos de la dinámica participativa en el foro. De esta manera, se pretende poner de manifiesto que se siguen con interés las diferentes aportaciones en el foro y que la valoración de las mismas es extremadamente positiva.

Las cuatro modalidades de la puesta en pantalla del Yo protector (la acogida, la reforzadora, la integradora y la evaluadora) establecen relaciones entre las diferentes personas participantes en el foro, que actúan de elemento cohesionador de la comunidad-foro. Todas estas formas del Yo protector

muestran una forma de presentarse en la que priman los aspectos relacionados con el cuidado emocional y afectivo del otro. Como vemos, el otro con relación al cual el Yo adquiere sentido aparece como aquello que tiene que ser cuidado y que necesita de la guía y del asesoramiento en su vida cotidiana, tanto dentro del foro, como fuera de él.

Uno de los recursos retóricos más utilizados en la producción del Yo protector es la descripción y expresión de emocionalidad. Los afectos juegan un papel de primer orden en la construcción de esta modalidad de Yo. Se utilizan descripciones de reacciones emocionales como por ejemplo el sonrojo, típica de la comunicación no verbal, se envían señales que transmiten algún tipo de afecto, se expresa emoción –agrado o desagrado- hacia los demás, etc.

Tal fluir de emocionalidad se canaliza del siguiente modo:

a. Descripción verbal de sentimientos hacia los demás

En primer lugar, se emiten abundantes opiniones que suelen valorar la actuación de los/as demás en términos de sentimientos. Eso las carga densamente de emocionalidad. Veamos algunos ejemplos:

FH-533

Ho sabeu de segur... m'agradeu.

Ai, com m'ho passo de bé amb vosaltres.

FH-650

i voldria que en el futur li vagués a

algú de fer una radiografia d'aquest espai, tot detenint-s'hi un

llarg moment per captar sentiments en les paraules... i en els silencis.

b. Expresión escrita de gestos.

También resulta muy relevante la expresión escrita de gestos que indican afecto. Especialmente hay una manifestación simbólica a través de la escritura de gestos o movimientos que se realizan con la cara, las manos o alguna parte del cuerpo.

FH-267

Bé, gent, **petonets** i **somriures** a tothom!

FH-247

Hola!

He tornat, vaig absolutament **despistada**, molt, molt i molt, així

que perdoneu que no m'hagi assabentat de gairebé res encara...

Això dels Sicnums m'agrada, encara que només podré participar en algun de comptat!

Bé, gent, **petonets** i **somriures** a tothom! Fins ben aviat.

Isabel

Del mismo modo, se expresa afecto a partir de una serie de símbolos que se han creado *ex profeso* para la comunicación en los entornos virtuales, son los denominados emoticones. En el foro, como era de esperar, están por todas partes.

Como comentaba más arriba el yo protector genera un otro dependiente que en muchas ocasiones se encarna en un yo dependiente. Este último suele aparecer bajo la forma de peticiones a los/as compañeros/as del foro para que ayuden en algún aspecto de la cotidianidad de la vida en el espacio concreto del foro o en el más general de la universidad. En ellas se solicita orientación, información, o confirmación de alguna cuestión, se insta a la manifestación de una opinión, de una valoración o un análisis, o se invita al ofrecimiento de sugerencias, propuestas o consejos en relación con alguna temática. Una extensa ilustración se observa en este mensaje:

FH-246

Hooooola... a tots aquells q'arribeu a llegir això. Be, no se si algu en tindra ganes de currar-s'ho una mica, pero tinc mooooltissims dubtes.

Comenco Humanitats i: no estic gaire segur de la magnitud de

la carrera. Primer perquè es ja de per si una carrera prou ambigua (per eclectica) i, també, pel fet de que s'imparteix via Internet. Sira una provocació constant que realment provocara a la ment de cara a un creixement personal? Exposara autors i idees amb propostes addients, donant-los-hi temps -a ells- i alternatives (a natros) per associar be les idees, amb profunditat? O tot plegat siria una llista de noms i dates que tragar i vomitar (com passa amb altres ensenyaments)? Quin efecte fa estudiar via electronica? Quin metode teniu per aclarir-vos amb l'estudi no presencial? Com -i amb quina frecuencia- acudiu a llibres (compreu alguns?) i a les biblioteques?

Es novato (deuen pensar alguns; i amb rao), es jove (d'altres). Pero necessito anar fent-me una idea d'allo a lo que m'he d'anfrontar d'aci a un no-res.

P.D.: també aprofito solemnement per a proclamar la meva perdua de virginitat virtual, ja que avui es el meu primer dia a la UOC.

Yahoou!

Gracies.

El yo dependiente se presenta a los/as demás como alguien que necesita la ayuda y el apoyo de otros/as miembros del foro que por sus características particulares o por su larga experiencia en el entorno pueden solucionar sus dudas o problemas.

4.3.2. Definición de un Yo intimista

En este foro es frecuente encontrar puestas en pantalla en las que se realiza un fuerte trabajo de presentación del Yo sobre la base de cuestiones muy personales y privadas. Al Yo que se produce en estas puestas en pantalla lo he denominado 'Yo intimista'. Éste se muestra a través de dos modalidades: una de expresión de las interioridades personales relacionadas con estados emocionales y afectivos, tales como sentimientos, miedos, inseguridades; y otra referida a disertaciones existenciales, tales como puntos de vista sobre lo prioritario en la vida, sobre la moralidad de ciertas conductas, etc.

El Yo intimista construye el foro como un espacio en el que es posible mostrar lo más íntimo de cada uno/a. Se establece por tanto una interesante gestión de la dicotomía público-privado, ya que se lleva al ámbito de lo público aspectos que habitualmente están reservados al ámbito privado. La frontera entre ambos ámbitos se permeabiliza, y es esta permeabilidad la que provoca un efecto de familiaridad entre la persona que desarrolla la puesta en pantalla y el resto de

participantes en el foro. Familiaridad que viene dada por la comunión y el lazo tácito que se establece con los/as otros, ya que la persona les entrega una parcela de algo que sólo le pertenece a ella. Veamos qué especificidades caracterizan a ambas modalidades de Yo intimista.

a. Exhibición de la privacidad personal

Esta modalidad de puesta en pantalla produce un Yo caracterizado básicamente por la manifestación pública de interioridades relacionadas con estados de ánimo, sensaciones, sentimientos, miedos o inseguridades.

El Yo se presenta a través de su apertura al exterior, expone sus intimidades al resto, en un acto de exhibición de aquello más privado, de lo reservado sólo al ámbito personal. Este tipo de Yo intimista, en el que se exhibe la privacidad personal, se relaciona fuertemente con las puestas en pantalla en las que emergía un Yo protector de los/as otros, ya que es gracias a este último que se hace posible concebir al foro como un espacio familiar susceptible de protección y acogimiento, un espacio desprovisto de cualquier amenaza que pudiera impedir a la persona abrir a los/as demás sus interioridades.

En ocasiones podemos observar cómo la persona que realiza una puesta en pantalla de este tipo suele ironizar sobre ella misma, hablando de los estados emocionales que acaba de mostrar en clave de parodia. Este tipo de sarcasmo tiene el efecto de relativizar, quitarle seriedad y solemnidad a lo que se acaba de expresar. A la vez que muestra la importancia que tiene el hecho de que este tipo de actos de desnudo de interioridades no sólo se realiza ante un público, sino que van dirigidos a él y gracias a éste adquieren sentido. Aquí tenemos tres ejemplos significativos:

FH-719

Hola a tothom!

Només pensant que demà em pot caure la grossa puc alleugerir una mica el meu estat pseudodepresiupostpetitesvacances en que he caigut just fa unes horettes. Torno aquí després d'estar 3 dies a Mallorca (després d'un trimestre d'allò més potent) y ho trobo tot tal com era quan vaig marxar... La veritat es que estic una mica K.O.

No porto gens bé la/esassignatura/es de la UOC. No em puc concentrar, ves a saber si pateixo l'efecte d'algún mal d'ull (ja és estrany que encara no s'hagi parlat de bruixeria en aquest fòrum d'humanistes y fil·lòlegs, oi?).

Estic febril, potser que pari...

Pere

PD: Pere ¡Eh!

FH-718

Postrada pel refredat sento a la P.J. Harvey, tot un descobriment aquesta doneta menuda i lletgeta. Sí, sí, també sento als clàssics, música culta i encants irreverents com el Kiko Veneno... i al Memphis Slim, una meravella de 1.000 pessetes trobada als xollos. Veig la tele, un parell de pel·lis guapes i un munt d'anuncis increïbles... Segueixo sentint música, endreçant i divagant, no és que em diverteixi però m'entreté.

Divertiu-vos

Marga

FH-579

m'acabo de separar del meu marit
tinc tres pacs (copyright by Marga) per fer
i no sé què coi és un sicnum!!!
marta

b. Disertaciones existenciales

Ésta constituye una modalidad intimista en la que se diserta sobre la vida, la existencia y su sentido. Toma la forma de disertaciones sobre cómo tienen que ser las cosas, sobre lo importante y lo secundario en la vida, o las prioridades del ser humano.

Este Yo intimista suele sostenerse sobre la expresión de una verdad única, alrededor de la cual se argumenta y se define el mundo. Esta verdad aparece bajo la forma de definiciones cerradas sobre grandes conceptos como la felicidad o la existencia, nociones que se asocian siempre a aspectos morales sobre qué comportamientos son legítimos y cuáles no, sobre lo que debe ser de manera irrefutable y lo que no se puede tolerar ni aceptar. Un ejemplo es la siguiente intervención:

FH-767

Però la lectura ha de portar a la reflexió, a la utopia, al que hauria de ser. I la reflexió, contraposada a la realitat, a

la ideologia, al què és, només pot servir per encoleritzar el qui veu com la realitat no és com hauria de ser. I això no és la Felicitat. És més aviat tot el contrari. És la Fantasia. I la fantasia, ja se sap que és totalment oposada a la Felicitat. Felicitat és aborregament. Ningú amb dos dits de front pot ser feliç. Pot mirar-se les coses amb indulgència. Però ser feliç només s'aconsegueix amb la ignorància. La resta és pur desencís. Qui llegeix i vol saber, tendeix a l'amargura. No és norma general, és un secret a sotaveus. Tots els governs "opressors", per dir-ho d'alguna manera, han intentat allunyar el coneixement de la gent com nosaltres per que fóssin felices aborregades. Orwell, si, ell mateix tenia força raó. Així que, secetament, estem decidint continuament: Felicitat o Fantasia. Obvaiment em decanto per la Fantasia. jo no vull ser feliç, no ho pretenc. Malgrat tot, ja sóc prou grandet per no creure en aquests contes de vora el foc. Només vull que no m'enprenyin. I això, en aquest coi de món, de país, de ciutat, és més difícil del que sembla.

A10.

M.

Como vemos el Yo que se produce desnuda sus interioridades en el foro, pero de una manera diferente a como lo hacía el anterior. En esta modalidad lo que se exhibe son los puntos de vista, las opiniones, las concepciones más personales de grandes nociones en la vida de las personas, como son: la felicidad, la utopía, el sentido de la vida. A través de este tipo de disertaciones que pretenden ser muy profundas y elaboradas se produce un Yo intimista, un Yo que muestra su visión más particular e idiosincrásica sobre la vida, el mundo, la justicia, etc.

4.3.3. Yo aleccionador

También es frecuente encontrar en el foro un tipo de puestas en pantalla caracterizadas por la insistencia en crear argumentaciones en forma de lecciones sobre diferentes aspectos y ámbitos de conocimiento. El Yo que emerge en estas puestas en pantalla lo hace presentándose ante los/as demás enfatizando todos aquellos aspectos que tienen que ver con el mundo del conocimiento, de la literatura, del arte, es decir con todo aquello que connota distinción intelectual. En esta modalidad la persona desarrolla narraciones muy elaboradas y eruditas sobre determinados hechos o acontecimientos. A partir de esta erudición calculada la persona aparece ante los/as demás como

alguien docto en determinadas temáticas, como alguien que por la sabiduría y los conocimientos especializados de su relato pertenece a la élite del saber.

Veamos un ejemplo:

FH-512

Sé què vol dir el nostre bon amic Miquel, i per això li prego que no s'enfadi, però les platges del desembarcament de Normandia (6 de juny de 1944) van ser "batejades" pel SHAEF (Supreme Headquarters of the Allied Expeditionary Forces). Els francesos han conservat el nom de les platges que són, d'Occident cap a Orient: Utah, Omaha (80% de les baixes, el primer dia), Gold, Juno i Sword. Què més els hi hauria agradat als francesos que tenir un paper decisiu en la batalla de Normandia!...

César

El Yo que emerge en el transcurso de estas disertaciones eruditas actúa mediante la construcción de lo que podríamos denominar "lecciones". En el ejemplo anterior se puede observar que el autor elabora una lección de historia. Ofrece fechas exactas, explica las siglas exhaustivamente, informa de las razones concretas y específicas del porqué de determinados acontecimientos históricos, enumera porcentajes exactos... en definitiva construye un discurso total y cerrado, sin fisuras, sin posibilidad de cuestionamiento. Por tanto, se asegura que su relato no pueda ponerse en duda, no se le pueda abrir ninguna brecha a través de la cual se le pueda impugnar su calidad de erudito.

Este ejercicio que pretende retratar una determinada realidad suele culminar con la elaboración de una opinión personal sobre el hecho que acaba de documentar. Puesto que fundamentan la opinión personal sobre una narración presentada como objetiva, aquélla queda exhibida ante los/as demás como algo incuestionable, cerrado a cualquier tipo de refutación u objeción. Otro ejemplo muy evidente:

FH-722

La nostra sempre benvolguenda adversària ha mentat al tutor del diví Neró per respondre els meus arguments, però ella se sap descoberta 'perquè el teu cor sap com tu també vas dir mal dels altres molts cops' (Eclesiastès, 7, 22), i hom afegirà, tot seguit, que 'així mateix he vist que tot treball i tota excel·lència d'obres mou a l'enveja de l'home contra el seu pròxim; també això és vanitat i aflicció de l'esperit.' (Eclesiastès, 4, 4). Perquè has de saber, oh, Laura, que 'les

paraules de la boca del savi són gràcia; però els llavis del neci causen la seva pròpia perdició' (Eclesiastès, 10, 12), i que, en resposta a la teva recriminació contra la meva justa ira, diré que 'certament no hi ha home just a la terra que faci bé i mai pequi' (Eclesiastès, 7, 20) i que, si jo en soc, de pecador, tu, oh, estimada Laura, m'has servit de far i model en aquesta empresa, en la qual em superes per molt que faci o pugui fer. No voldria, però, enriquir la fura de tan digna adversària i provocar la seva incontenible ira. He de recordar-li que així li parlo 'perquè en la molta saviesa hi ha molta molèstia; i qui afegeix ciència, afegeix dolor' (Eclesiastès, 1, 18). Vae victis, Laura.
César.:)

Este tipo de puestas en pantalla no suelen representar el seguimiento o la adhesión a alguna opinión, sino que se limitan a corregir, puntualizar, cuestionar o criticar alguna intervención anterior ofreciendo la versión correcta, la verdadera. Con lo cual se establece una relación de distancia y discrepancia con el otro, que tiene como objetivo mostrar al verdadero conocedor y versado en el tema. Como vemos, estas puestas en pantalla se sostienen sobre intervenciones que intentan con sus argumentaciones sentar cátedra con lo que dicen. El efecto generado en muchas ocasiones es el de poner las bases a partir de las cuales después se hablará. El Yo que se produce en estas puestas en pantalla muestra un evidente esfuerzo de gestión del estatus y del prestigio. Esto último lo hace subrayando sus cualidades cultas e ilustradas. De esta manera el Yo es el maestro/a que ofrece una serie de enseñanzas a otro/a que queda dibujado como una especie de discípulo/a que recibe su sabiduría y erudición.

Es importante tener en cuenta que el contexto del foro es el de una universidad, en este sentido esta puesta en pantalla adquiere una relevancia capital puesto que el marco académico define cierta conveniencia sobre el tipo de conversaciones que se pueden emprender y el lenguaje, vocabulario y tono con el que se deben tratar. De este modo, adquirir prestigio dentro del foro tiene que ver de forma muy directa con estas puestas en pantalla y con la producción del Yo aleccionador.

El recurso más utilizado para la producción de este Yo consiste en la fundamentación de todo lo que se afirma. Su credibilidad está en juego, reside

en la sustentación de todo lo que dice. La necesidad de fundamentar para dar credibilidad a lo que se afirma, deriva en la utilización masiva de ejemplos, ilustraciones, ofrecer profusión de detalles, apelar a figuras de autoridad y expertos/as, manejo de abundantes definiciones, descripciones... A continuación revisaré cada uno de estos recursos.

a. Ejemplos e ilustraciones

Muchas afirmaciones de las realizadas en estas puestas en pantalla se asientan en ejemplos e ilustraciones. El mensaje recogido lleva una de estas ilustraciones. En estos casos se exige un esfuerzo o trabajo de generalización para poder extraer a partir del ejemplo particular la enseñanza global que se quiere transmitir, es decir se busca la abstracción a partir de lo concreto.

FH-699

No sé què tindrà Terra Santa que tothom que s'en va cap allà, enlloc de tornar amb la Pau de Crist, torna fet una fura. Sí que m'imagino quines són les causes: potser les peregrinacions ja no es fan com antuvi, amb molta devoció, o amb espases i cuirasses, o amb totes dues coses. Però, ja se sap, patim una crisi espiritual a Occident.

Els tours turístics a Terra Santa de l'època medieval varen ser espatarrants i emocionants, no hi ha res de comparable avui dia. Programa: bul·la papal i visita a Roma, concentració de la flota a Sicília, setge i saqueig de Constantinopla, passejada pel Líban, setge d'Acre, trobades amb sarraïns, crema de calls jueus, concurs entre els participants "trobada de relíquies" (ara anomenats "souvenirs")... Allò eren esports d'aventura, no això que fan ara! T'ho passaves bé, t'omplien d'indulgències i tornaves fet un heroi.

Tot això s'ha perdut. Ja no és el mateix. Una llàstima.
César.
:)

b. Profusión de detalles

Para dar consistencia y realidad a lo que se narra se exageran los detalles de los acontecimientos que componen la narración. El mensaje que sigue constituye un buen ejemplo.

FH-707

El principal problema del Golf Pèrsic és que no es van carregar al Sadam quan van poder fer-ho. Això és el que us dirà qualsevol analista polític o militar, d'aquests que examinen fredament les xifres, les estadístiques i fan tendències matemàtiques. I ara, és clar, estem com estem i portem ja uns quants anys així. És ben sabut que si fas una cosa, la fas bé i l'acabes, que, si no, tot anirà a l'inrevès.

El que fa vergonya no és que hom ataquí a un sàdic i brutal genocida --més de 50.000 kurds gassejats als seus pobles els anys 1980, no us enrecordeu?, i això només un apunt de les seves grans dots de legislador--, sinó que només s'ataqui a aquest genocida quan el món n'està ple.

Quan la Guerra del Golf, a Croàcia i a Bòsnia s'estaven posant les botes amb accions eufemísticament anomenades com "neteja ètnica", i els van deixar les mans lliures fins al 1995 on, per esgotament, la cosa es va aturar... de moment. Vaig sentir una especial vergonya per ser europeu davant el paper dels nostres caps de'Estat en aquesta "crisi", que van deixar créixer, que van permetre i que no van voler realment impedir.

A Ruanda i voltants, milers de persones --molts milers-- van morir davant la indiferència del món. Al Sudan, a Birmania, a Líbia... El món està ple de males bèsties que gaudeixen fent mal al seu poble. Trobo molt correcte carregar-se-les o ficar-les entre reixes de per vida. Oi que ningú es queixa del judici contra Pinochet? Per què us heu de queixar ara?

Certament, els morts no entenen de política i cadascun d'ells és el protagonista d'una tragèdia que Déu vulgui que sigui la darrera. És terrible, no tinc paraules. Els morts kurds, els morts palestins, els morts hutus i tutsis, o croates, bosnis, serbis...

Potser, per arreglar el món, hauriem de fer una ONG "Becàries sense fronteres", per provocar atacs contra els tirans arreu del món.

César.

:)

c. La figura de autoridad-experto

En otras ocasiones, la veracidad de lo afirmado se apoya en la opinión de un experto o autoridad en la temática tratada. Esto suele hacerse de dos maneras diferentes: mediante las citas de personas relevantes en los diferentes ámbitos de saber: el arte, la escritura, la ciencia, etc.; y mediante la enumeración de datos y hechos científica o históricamente probados.

En el següent exemple podem observar la primera de les anteriors modalitats.

FH-650

Ahir, mentre llegia les vostres reflexions en el fòrum, i com us retrèieu les absències, i aquell voler i no poder dedicar-hi temps, pensava que, en el fons, el que m'agrada més de tot (i quan dic "de tot" vull dir exactament "de totes les coses que es fan i es desfan") són les paraules. Un llibre o una conversa. O una conversa sobre llibres.

I això és un perill. I dels grossos. Ja ho deia Pla:

"Nosaltres venim dels llibres. Nosaltres hem llegit i llegim els llibres. Creiem que hem viscut perquè hem llegit els llibres. Els llibres ens han donat l'esperança d'alguna cosa. Els llibres ens han suggerit l'esperança d'alguna cosa. Hem esperat anys i anys que alguna cosa es produiria. Què s'ha produït? Absolutament res. Res.

..."Equidem beatos puto, quibus deorum munere datum est aut facere scribenda aut scribere legenda, beatissimos uero quibus utrumque". (Plini el Jove)

"Certament considero feliços aquells homes a qui, per do dels déus, ha estat concedit o bé fer coses dignes de ser escrites o bé escriure coses dignes de ser llegides; però considero més feliços encara aquells que pogueren fer l'una cosa i l'altra".

FACERE SCRIBENDA AUT (/ET) SCRIBERE LEGENDA (quanta concentració en només quatre formes nominals!!!)

Veig que sou molts els que heu fet aquesta tria. Felicitats a la Paula, al Joan, al César, a la Laura, a la Isabel, a Guillem, a La Marga i a tots els forumnians i forumnianes. Us lleigeixo i us estimo.

Ampliació bibliogràfica d'aquest breu assaig (sic!):

"L'escriptura o la vida" de J. Semprún, una delícia que m'acompanyà la setmana passada pels carrers de París...

Oscula plurima meo ex corde uobis fero.

Mònica

d. Definiciones y descripciones

Una práctica muy habitual consiste en utilizar la definición no para exponer y aclarar ante los/as demás las características de algo, sino para resaltar, subrayar, distinguir aspectos, cuestiones, de alguna temática, hecho, acontecimiento o situación que de otra manera pudieran quedar ocultos o desconsiderados.

FH- 567

Hola, és el meu 2n semestre a la UOC, i la primera vegada que escric al fòrum; tot i així soc una seguidora "passiva" d'aquest.

Gairebé sempre em llegeixo els missatges, i estic al dia dels temes que s'hi exposen.

Estic però, enyorada de les lectures de missatges (que em feien gaudir tant!) d'en César, en Mario, la Paula...

Espero que aquesta petita aportació serveixi per resorgir aquests **grans pensadors, escriptors, en fi a aquests humanistes que tenim el goig de tenir entre nosaltres.**

Paloma :D

La utilización de ejemplos, detalles, figuras de autoridad, definiciones... constituyen algunos de los recursos más utilizados en las puestas en pantalla productoras del Yo aleccionador. Evidentemente, en su desarrollo se utilizan otros muchos recursos y juegos retóricos, sin embargo estos cuatro son los que con mayor intensidad generan los efectos de credibilidad y erudición.

4.3.4. *Yo adulador*

La adulación propia y a los/as compañeros/as del foro es uno de los aspectos más característicos de este foro. Esta adulación es diferente a la recompensa o el refuerzo positivo que comentaba cuando hablaba del yo protector. En este caso no se trata de proteger o amparar al/la otro/a, sino de elaborar definiciones sobre sí mismo/a o sobre los/as demás en clave intelectual. Resaltando, de esta manera, todo tipo de cualidades artísticas y literarias.

Tampoco se puede confundir con las puestas en pantalla en que se producía un yo aleccionador. Ya que en este caso la persona se define de forma directa a través de la explicación de cómo es su forma de ser, cuáles son sus aficiones, sus gustos, sus preferencias... Esto siempre se hace en clave aduladora, ofreciendo halagos que siempre se relacionan con la calidad y la altura intelectual de la persona. Así como en las disertaciones eruditas la puesta en pantallas basculaba sobre "lo que sé" o "lo versado que estoy sobre el tema", en éstas bascula sobre "lo que soy y lo que hago". Citaré el siguiente ejemplo:

719

Porto llegint la hòstia de llibres simultàniament i no acabo de concentrar-me en cap. Passolini, Apollinaire, Pierre Vilar, Terenci (el clàssic), Fernando Fraga... D'entre tot aquest cúmulo (i més) m'he empassat en 3 dies

un llibret que recomano de manera especial aquí al forum, on he pogut observar que hi ha molta gent aficionada (o encara més) a la literatura. El llibret es diu "Para ser novelista" de John Gardner, i es una sincera i personal reflexió sobre el fet d'escriure. Segur que, al menys, distrau.

El Yo que emerge en esta puesta en pantalla se presenta como un lector empedernido, alguien ávido de saber y de cultivarse intelectualmente. La construcción que se hace del otro gravita alrededor de estas mismas coordenadas relacionadas con el mundo del saber, de lo ilustrado y lo estudioso. La siguiente serie de mensajes, muestra muy bien este tipo de presentación:

FH-621

En Joan Carreras em matarà per aquestes línies, i la meva mort serà llarga i cruel, m'ho mereixeré. Això és perquè els escriptors, més quan encara són personatges desconeguts, són persones que viuen molt tranquils al seu món, anònims entre els altres, raonablement feliços. Quan s'enfronten al fet de començar a ser coneguts... És tot un drama. Penseu que una novel·la, o un poema, o un assaig, o una carta, tenen molt de la persona que ho escriu, i que tothom que s'ho mira... Només pensar-ho, un escriptor es posa dels nervis cosa fina, especialment quan no està encara acostumat. Penseu en milers, potser milions de lectors dels vostres pensaments, dels vostres somnis, o dels vostres ocults desitjos.

Dic això perquè en Joan Carreras, un dels més destacats companys del grup pilot d'humanitats, home de silencis (només recordo una intervenció seva en el fòrum, però històrica), és, també, un bon escriptor. Ha publicat dos llibres de contes (molt recomenables) i ara, fa molt poc, una novel·la, que la crítica ha rebut molt bé i que la nostra modesta opinió, també. Es diu: "La gran nevada" i va de... bé, ja ho veureu. És de l'editorial Empúries.

Això sona fastigosament a propaganda i publicitat. Però la veritat és molt diferent: és pura enveja. Muchos son los llamados, y pocos los elegidos; però els escollits sovint estan molt ben escollits, com és el cas. Jo, de l'enorme i anònim grup dels "llamados", no puc deixar de felicitar-lo i alegrar-me per ell. I de maleir cel i terra per no ser encara un dels escollits.

Hi ha un llarguíssim i dur camí per endavant.

No és, però, un cas aïllat. Nostra amiga Paula és també una gran escriptora, en dono testimoni. De les que publiquen! Quines sorpreses ens amaguen els participants d'aquest fòrum? Grans polítics, inventors, savis, assassins, poetes, revolucionaris, homes de negoci, amants, aventurers, viatgers, espies, místics, perversos, sants, filòsofs, oradors, pensadors, terroristes, utòpics...

César. :)

FH-630

Jo també volia sumar-me al missatge propagandístics sobre en Joan Carreras, car si la propaganda no la fem nosaltres mateixos, tal i com estan les coses... Tots/totes a comprar i llegir 'La gran nevada', doncs. També he de dir que l'espòdic contertuli Vicent Sanz té publicat un llibre de narracions molt bonic i no sé si alguna cosa més en remull... Respecte a mi, he de puntualitzar que he publicat poc, malament i he venut encara menys. Al meu currículum ocult -no massa- trobaràs, Marga, la referència a aquestes obres mestres de la literatura catalana, que jo, modèstia apart, crec que no estan malament del tot. Això de publicar no té massa mèrit -més aviat cap- ja que no depèn tan sols d'una mateixa sinó de les editorials, de l'habilitat en bellugar-te i d'altres circumstàncies molt i molt discutibles. Tinc coses millors -al meu entendre- que no han vist la llum -només la de casa meva- ni crec pas que que la vegin. On heu d'estar orgullosos de publicar és aquí, al fòrum, car això tan sols depèn de nosaltres i és totalment lliure d'opinions foranes. El senyor Luque té coses admirables i remarcables, inèdites -les hi podeu demanar, no crec que se us resisteixi-. En definitiva, 'no por mucho publicar amanece más temprano'... I també la Isabel, en té, de coses boniques. I Guillem... I estic segura que molts altres, no, Pilar? ...(malgrat l'exposat, ja m'agradaria escriure un best-seller, tenir el Premi d'Honor, el Cervantes, el Nobel, i fer molts, molts calerons, us convidaria a tots a sopars literaris i tertúlies de cafetó)

Paula

FH-615

Pilar!!!! per favor, res de falses modèsties... Aquí cada missatge és una peça més d'aquest Lego intel·lectual i profund al qual sí, que haurien de donar el Nobel, de forma col·lectiva. Som millor que els de Bloomsbory -es posa així?- i que tots aquells de la Institució Libre de Enseñanza i que... Res, la meva autoestima participativa es troba en alça...

Como se puede apreciar, en estos mensajes, la persona se presenta a los/as demás enumerando la colección de libros publicados por sus compañeros/as, jugando al descubrimiento de escritoras/es dentro del foro y a la exhibición de su calidad literaria. En definitiva, se hace propaganda y exhibición de los múltiples dones y las diversas virtudes de los/as integrantes en el foro, en un acto de clara adulación del Yo y de su complementario: el otro; encarnado, este último, en la figura de los/as compañeros/as.

El Yo adulador también emerge a través de puestas en pantalla donde se explicita el prestigio que una persona tiene. Este prestigio está basado sobre todo en la antigüedad participativa en el foro, en la solera que proporciona el

haber disfrutado de múltiples experiencias vividas en el foro. La veteranía es un grado y una garantía de sabiduría. Aquí reproduzco algunos ejemplos que interesarán al lector/a:

FH-262

...També em preguntava per les vaques sagrades amb respecte i admiració. Què vindreu?...

Divertiu-vos

Marga

FH-263

Disculpeu-me: no conec cap uoqui, ni tan sols les vaques sagrades. Espero que no estiguin boges, que allò de la síndrome d'encefalitis esponjiforme Creutzfeldt-Jakob és un tema molt seriós.

Impacient per establir el primer contacte amb un o més ens uoquians, m'acomio de vosaltres amb el màxim de respecte i amb reverències d'un humil cuc que s'arrossega pel fangós terreny de la ignorant inexperiència i la latent virginitat de la cibereducació i la els estudis virtuals.

Atentament,

Agustí

FH-264

Això de les vaques m'ha arribat a l'ànima, m'agrada que se'm reconegui la categoria. Mario, sigues comprensiu, car tant tu com l'amiga Celia heu passat èpoques de crisi participativa, necnum? M'agrada que gent nova amb tanta empenta ocupi l'espai, això promet. Però, no podríeu fer missatges més llargs i concentrats?
Paula

En esta secuencia de mensajes, en primer lugar, una participante pregunta por las “vacas sagradas” refiriéndose a aquellos/as participantes con una importante trayectoria de experiencias en el foro. Esta trayectoria les dota de atributos que provocan cierta reverencia y respeto en los/as demás. Esta especie de ‘veneración’ es reconocida por los/as propios/as protagonistas ya que como observamos en la última intervención manifiestan su agrado y acuerdo con cómo se refieren a ellos/as. En franco contraste con este tipo de distinción en el foro vemos como otro de los/as participantes se presenta como un ‘gusano’ precisamente por carecer de esta experiencia en el entorno. Este tipo de presentaciones no hacen sino alimentar y reforzar las de distinción puesto que se constituyen en el otro extremo de la definición, en el contraste que justifica la categoría excelsa. En definitiva, lo que muestran estas puestas

en pantalla es la importancia que detenta en este foro la adulación como herramienta producción de un Yo caracterizado sobre todo por la exaltación y exacerbación de las ilustres cualidades de todos/as los/as integrantes del foro.

4.3.5. *Yo denunciador*

En este foro existen otro tipo de puestas en pantalla muy llamativo, en las que tienen un papel central la denuncia y la reivindicación. El Yo que se produce en ellas se presenta como adalid de una serie de reclamaciones ligadas todas a ellas a diferentes situaciones de injusticia. En este tipo puesta en pantalla la denuncia puede tomar diferentes formas, desde una muy elaborada a otra totalmente espontánea. Revisaré a continuación qué especificidades presenta cada modalidad.

a. Denuncia elaborada

A través de las puestas en pantalla que utilizan la “denuncia elaborada” emerge un Yo que se presenta como portavoz y denunciador de una situación injusta, de un agravio, de un acontecimiento inmoral... La peculiaridad de este Yo radica en que la acusación o denuncia se hace recurriendo a datos, reseñas o informes fundamentados en la historia o en la evidencia de hechos presentados como incuestionables y objetivamente probados. Este fragmento de un mensaje más extenso me servirá de ejemplo:

FH-512

Certament, l'etapa entre el 1940 i el 1944 és una d'aquelles etapes històriques que els nostres veïns miren de pasar de puntetes. D'una banda, els col·laboracionistes no eren pocs. D'una altra banda, fins a finals del 1943, la Resistència era més un grapat de bandits que es barallava entre ells que no pas una altra cosa. La França ocupada amaga històries molt fosques, és veritat...

Però, ai, d'etapes fosques i que provoquen vergonya tothom n'està ple, fins i tot nosaltres. És a dir: aneu amb compte. Com va dir un, qui estigui lliure de pecat, que llenci la primera pedra...

César

Este yo denunciador actúa frecuentemente como un yo aleccionador, el cual a la vez que denuncia da lecciones.

b. Denuncia experiencial

La denuncia realizada desde la experiencia personal constituye otra de las puestas en pantalla productoras de este yo que he denominado denunciador. Se diferencia de la anterior modalidad en que en este caso el yo actúa como seguidor y soporte del yo que se producía en las denuncias elaboradas. En este caso la estrategia es diferente, ya que se utiliza la experiencia propia o de otro/a para apoyar y dar consistencia a la argumentación. Este tipo de Yo no pretende, como pasaba en la modalidad anterior presentar la verdad de determinados acontecimientos o problemáticas, sino reforzar, confirmar y dar apoyo a lo manifestado por la denuncia elaborada mediante las vivencias personales.

FH-514

Hola a tothom: Tinc entes que els primers d'organitzar la resistència foren espanyols que van creua la frontera el 39. Que per sert els francesos els van tancar en camps de concentració a on molts van morir. Part de la meua família van morir allí. També que a París un dels caps de la resistència era de Barcelona. Molts d'aquests espanyols van ser treïts i portats per els alemanys el camp de concentració de Matusen(no ser com s'escriu, també va morir un oncle).Allí foren també els primers d'organitzar sistemes de comunicació i de resistència i quan arribaren als aliats per a lliberar el camp els espanyols ja l'havien pres. Vaig tenir el privilegi i l'honor de coneixar en un d'aquells homes, el Manolo, lluitado fins el final de la seva vida. Quan va poder tornar a Barcelona per organitzar el PSUC el van detenir i el varen empresonar a Burgos. Allí fou un dels organitzador de la resistència. La seva lluita per la llibertat la portava tautada en el braç. Una xifra que es corresponia a una llista escrita en alemany. Les he vist i impressionant. Es la persona que va ensenyar que bonic es viure com un ésser humà i no rendir-se mai. Ho sento en sembla que es massa llarg.
Marga

Este ejemplo muestra una narración que no intenta ser completa como ocurre en la categoría anterior. Las fechas que se dan son orientativas y lo que en la categoría anterior eran afirmaciones rotundas y totales en este caso son

experiencias subjetivas. Lo que eran acontecimientos absolutamente objetivos y documentados ahora son relatos vivenciales de gente conocida, las razones específicas y datadas exhaustivamente aquí son anécdotas, los grandes protagonistas históricos aquí son gente normal de a pié, conocida por la narradora, gente presentada como héroes o heroínas de la cotidianeidad. El Yo se apoya en las vivencias personales o experiencias privadas para desarrollar y dar apoyo a la denuncia realizada.

c. Denuncia desde la adhesión afectiva

Denunciar utilizando la adhesión afectiva constituye otra de las formas en que se produce el yo denunciador. Este yo emerge a partir de la unión a una queja o denuncia. Esto se hace de forma entusiasta, espontánea, sin detenerse demasiado en la elaboración de lo que se enuncia. Veamos dos ejemplos:

FH-538

Pero los burócratas necesitan simular hacer algo con tal de cobrar a final de mes. Quizás sería mejor ahorrarnos todo lo que cuesta que aquellos organistas de feria viajen a Nueva York, y aquí y allá y su estúpido ejército de gorritos azules y tanta palabrería. En un mundo tan obsesionado por el aumento de los beneficios, parece mentira que aguanten una cosa como la ONU, que sólo reporta costes. No compensa.
A10. M.

FH-511

Sí, sí, los franceses venga a revolucionar y nosotros venga a recoger les mercaderías que los hijos de puta tiran de los camiones. No se puede confundir la "velocidad con el tocino"...
¡He dicho!

```
xxx  xxx
xxxxxxx xxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxx
xxxxxxx
xxx
x
```

Como se observa en estos ejemplos el yo se presenta en forma de adhesión a la queja o denuncia pero no de una forma elaborada ni experiencial, sino de forma "exaltada", entusiasta, espontánea y poco elaborada. Desde esta puesta en pantalla no se pretende sentar unas condiciones de diálogo propias, sino

apoyar las ya establecidas por la categoría de denuncia elaborada. De una forma muy pasional manifiesta su acuerdo respecto de lo que se denuncia, deja su opinión en forma de impulso emocional. Utiliza expresiones populares inacabadas contando con que todo el mundo lo entenderá.

La denuncia elaborada, la denuncia experiencial y la adhesión afectiva son las tres modalidades de puestas en pantalla que permiten la producción del yo denunciador. Al mismo tiempo, es frecuente observar cómo se construye un 'otro' en forma de "chivo expiatorio", que representa el origen y la fuente de los males denunciados. Este último actúa como el enemigo culpable de algún mal social que se tiene que denunciar. Esto provoca la aglutinación de los y las integrantes del foro en un mismo frente de denuncia y reivindicación. Como vemos, la importancia de la construcción de este chivo expiatorio es capital para la cohesión del conjunto de integrantes de este espacio.

La utilización del foro para este tipo de puestas en pantalla lo construye como un espacio de reivindicación de justicia social. El foro emerge como un espacio idóneo por la elaboración de una "performance" éticamente comprometida por parte de los y las participantes. De esta manera se muestra que la vida en este foro no se caracteriza por el tratamiento de temas banales, frívolos o triviales, sino que se le quiere dar una vertiente política, para convertirlo en un espacio de seriedad e implicación... Construye un otro y un yo moral, a partir de un eje axiológico. Entre el yo y el otro se establece una especie de complicidad y ambos se erigen en jueces de un acontecimiento histórico, social y político. Pero la evaluación de estos fenómenos se hace mediante la utilización de un segundo otro que se localiza fuera del foro y que como he comentado asume las funciones de chivo expiatorio.

Cinismo e ironía

Uno de los recursos más abundantemente utilizados en la producción del Yo denunciador es el cinismo y la ironía. Ambas figuras constituyen elementos importantes para "gestualizar" el lenguaje escrito e introducir denuncia, crítica o disensión de forma sutil y a la vez rotunda.

Obviamente, las ironías que se utilizan incorporan toda una serie de conocimientos previos, de conversaciones que se han mantenido con anterioridad, etc. Por tanto, la ironía siempre nos presenta una suerte de comunión y complicidad entre el/la autor y su auditorio.

FH-504

Els franxutes batejaren amb els noms en clau que els estrategues nordamericans els hi havien donat les platges normandes on desenes de milers de joves foren portats a l'escorxador. La darrera pel·licula de Spielberg descriu amb una cruesa desconeguda fins ara aquella carnisseria.

Només els jacobins del nord tenen la barra de canviar el nom d'una platja normanda per un altre amb anglés. **Fóra més just rebatejar la capital París (amb "i" d'imbecils) pel nom d'Omaha i el Centre Pompadour (s'escriu així?) pel de Check Point Two.**

Como vemos, al final de este ejemplo se utiliza una fórmula irónica para dar a entender hasta qué punto determinados hechos o acontecimientos históricos pueden ser ridículos, pueden estar fuera de lugar y representar injusticias sorprendentemente aceptadas en la actualidad con normalidad y conformidad. La complicidad con el auditorio es fundamental, y ésta es precisamente la que posibilita el uso y la producción de sentido de la ironía.

4.3.6. Definición de un Yo regulador

La regulación y la normativización de conductas, actitudes, etc. constituyen procesos relevantes en el desarrollo de las puestas en pantalla, en su consecuente producción de yos y por tanto en el devenir cotidiano de la interacción en el foro. Con relación a estos procesos destacan en el foro dos tipos de puestas en pantalla que producen cada una de ellas dos modalidades de yo: un yo regulador de moral, y un yo regulador de comportamientos.

a. Yo regulador de moral

El Yo regulador de moral se construye a partir de puestas en pantalla que suelen tomar la forma de lecciones de moral, en las que se definen y clarifican las confusiones más comunes respecto de lo que es o no éticamente y

moralmente aceptable. Suelen concluir con fórmulas universales que se presentan al margen de la situación concreta y particular en la que se dan. Esto último es así puesto que se pretende ir más allá de lo cotidiano apelando a una estructura de moralidad que trasciende las banalidades del día a día. El yo que se produce lo hace a través de la creación, definición y concreción de un modelo de moralidad y de ética universal. Esto se puede observar en el ejemplo que sigue.

FH- 507

Allò del porc i Sant Martí i que Déu té una maça que pega però no amenaça (aquesta era la versió que jo havia sentit a casa), a la pràctica, com us n'haureu adonat per joves que sigueu, no funciona. La maça esclafa qui menys culpa té i els porcs, sovint, si reben, acostuma a ésser quan ja són inofensius i jubilats, o gairebé. Respecte a França, no és el mateix la grandeur i el xovinisme que el poble francès, no és el mateix la violència a Euskadi que el poble basc, no és el mateix el poble jueu perseguit que el sionisme, no és el mateix el nazisme que el poble alemany, no és el mateix l'espanyolisme que els espanyols -que jo crec que també són una nació, més o menys, encara que aquest concepte pot ésser eteri i variant, segons els vents que bufin-, i no és el mateix el poble català que el pujolisme i Torras i Bages. Malgrat tot, la política aconsegueix fer-ho creure i, de vegades, fer que s'identifiquin, fins i tot en el subconscient dels innocents -però incoherents- governats. Que el destí ens alliberi de venjances fredes o calentes i que Sant Martí arribi quan ha d'arribar i no al cap de trenta anys.

Paula

Como vemos en esta intervención, el hilo conductor es la venganza y el castigo, empieza utilizando un refrán popular (“Aquellos del cerdo y San Martín...”) que le sirve para introducir el tema de la injusticia social y de la inmoralidad, utiliza como punto de partida lo que pasa en la realidad cotidiana en clave metafórica (“... los cerdos, muchas veces, si reciben, acostumbra a ser...”) con connotaciones y matices morales acusados. A continuación pasa a construir un discurso en forma de precepto moral en el que se definen y clarifican algunas de las confusiones más comunes que suelen derivar en consecuencias de dudosa ética. Finaliza la intervención con una conclusión universal (“Que el destino nos libere de venganzas frías o calientes...”), que pretende ser modelo de moralidad y de ética.

Como decía más arriba, el Yo se presenta basándose en un deber fundamental: abstraerse de lo concreto y trasladarlo a una dimensión axiológica y moral. Una dimensión en la que los hechos concretos son reconstruidos bajo la forma de universales morales y éticos.

b. Yo regulador de comportamientos

La regulación no sólo es de moral también de acciones que no sólo pueden tener lugar en el foro, sino también a acciones que lo trascienden. Tal regulación pretende tener el efecto de incitar a la realización de un determinado comportamiento, a tener una determinada visión de las cosas. Las reguladoras suelen funcionar en este foro bajo la presentación de un *modelo* y un *antimodelo* que puede ser una determinada conducta, una persona, un grupo o colectivo, una perspectiva o modo de ver las cosas, etc.

FH-805

No estic d'acord amb el Mario. Vaig dir i mantinc que som inofensius, oimés per a l'estructura de la universitat. Si no, en lloc d'enviar missatges aquí, hi hauria una llista fora del campus. Formem part del sistema. Hi estem plenament integrats. Potser és l'únic lloc on hi ha una mica de vidilla i de tant en tant algú desbarra, però prou. La cosa no sol passar d'aquí. Al cap i a la fi, mires la pantalla del campus virtual i la seva asèpsia ja et diu fins on es pot arribar. O sigui que de tumor res de res. **Un tumor seria una organització d'estudiants que no parés de reivindicar els seus drets.** Però tampoc no és el cas. De moment tothom hem substituït la tele per l'ordinador, però encara no hem entès que ens prenen igualment el pèl (és un dir), només que d'una altra manera. Continuem consumint, només que hem canviat de producte.

No ho sé. I si hi ha algú prenent notes, que vagi fent (que sí que hi és, evidentment). Només faltaria que a l'hora de dir el que ens convé o el que volem, ens haguéssim d'aturar a rosegat-nos la consciència.

Iván

Como vemos el Yo emerge a través de la construcción de un modelo de comportamiento y su contramodelo. En ese contraste el Yo define activamente pautas de conducta y regula determinadas acciones. Otro buen ejemplo es el siguiente. En este caso el autor habla de sí mismo, se evalúa a partir de ese contraste.

FH-798

Ai, sí, els exemples concrets... La llista no està pas malament. Hi ha casos flagrants, hi ha que no ho són tant. Bé. La veritat és que un servidor té problemes amb la cultura contemporània. Tàpies, per exemple, és un pintor de 6.000 Euros/metre quadrat perquè és un bon pintor o perquè és el pintor del Barça i de l'habitació on es reuneixen els Consellers al voltant de Déu. Un servidor també té problemes ètics al respecte, que quedi clar. Part del meu sou prové de la meva dedicació a escriure articles i conferències per als Jerifaltes del Règim. Sóc mercenari a sou de l'aparell repressiu de l'Estat, l'Administració i el Règim. Mea culpa.
És un problema ètic de nassos.
César.

Las metáforas constituyen uno de los recursos más ampliamente utilizados en la producción del Yo regulador. En general, el foro es un espacio rico en ellas y en el que se genera mucha actividad de metaforización. Sin embargo en el caso del Yo regulador permiten expresar de forma perspicaz normas, reglas o pautas de moral y conducta evitando en cierta manera un efecto exagerado de obligación en el seguimiento de la norma que se propone, o de que se está exigiendo a aceptar y asumir algo por la fuerza.

Además, permiten representar ciertos pensamientos, estados u opiniones sin tener que referirte a ellos directamente, permiten captar detalles, matices difíciles de describir o representar directamente. Además las metáforas incorporan imágenes que trascienden la literalidad y evocan un conjunto de significados, símbolos compartidos a través de los que podemos capturar ínfimos detalles y matices... Las metáforas operan en ocasiones como sustitutos del lenguaje oral y su composición a partir de gestos. Veamos tres ejemplos divertidos:

FH-597

... Molt interessant tot allò del 'gra' i els 'grans'. Són les aportacions que més m'agraden, aquestes... Com deia la cançó (si un dia sóc terra, si un dia soc pols), 'que ningú mai endevini, que només un gra de blat, creixi sol i s'il·lumini, del no res que jo he donat...'.
Paula

FH-607

Ah, crisis! Tothom està preocupat perquè diuen que en aquest Fòrum hi ha crisis. En parlen com si es tractés d'un tumor maligne que calgués extirpar ràpidament, parlant sobre coses banals, sense haire sentit i, el que és pitjor, poc pensades. Em sembla que ens cal a tots estar a l'altura del que es mereix el Fòrum. Ignoren que les crisis formen part de la vida, com la malaltia del cos sa.

FH-650

Una mena de glòria a través de les lletres, un bocí de memòria enmig del gran mar de l'oblit. Al capdavall, tant se val si ho feu en un mitjà caduc i temporal com aquest.

Como vemos las metáforas permiten representar ciertos pensamientos, comunicar determinados estados, determinar reglas, estipular normas a seguir... sin tener que referirte a dichas cuestiones directamente. Permiten captar detalles, matices difíciles de describir o representar explícitamente. Además las metáforas incorporan imágenes que trascienden la literalidad y evocan un conjunto de significados, símbolos compartidos a través de los que podemos capturar ínfimos detalles y matices...

4.3.7. Yo propositivo

Mantener el foro siempre en continua actividad, velar por la calidad de la dinámica participativa, preservarlo de la inactividad o el abandono constituyen elementos centrales para los/as miembros del foro. En ocasiones, cuando la dinámica de participación disminuye, se reflexiona y se plantea cómo volver a dinamizar y activar este espacio. En relación con esto se desarrollan puestas en pantalla orientadas a la iniciación de temáticas sobre las que discutir, a la continuación de las mismas con nuevas aportaciones... En definitiva constituyen puestas en pantalla que tienen que ver con el mantenimiento de la 'vida' participativa en el foro. En estas puestas en pantalla emerge un Yo propositivo, caracterizado por su continuo interés en hacer del foro un espacio en continua efervescencia participativa. Este Yo utiliza diferentes recursos para acometer su fin dinamizador, a continuación mencionaré los más frecuentes:

a. *Exposició de relats*

Este recurs consisteix en la construcció de relats, uns més elaborats que altres, clarament la majoria en forma de narracions metafòriques que actuen com a intervencions gratuïtes a través de les que se vol comunicar al restu una determinada forma de veure el món, deixar constància de certs fets o esdeveniments, provocar al restu amb històries que transgreden lo políticament correcte, etc. El Yo que emerge en este tipu de narracions lo fa sense pretensions molt concretes o finalitats instrumentals molt clares, però amb un propòsit clarament lúdic: divertir a los/as demés amb històries irònic-cíniques, provocant perquè el auditorio continúe el relat a través de observacions, opinions, reconstruccions de la història, etc. Los següents constitueixen dos bons exemples:

FH- 500

És a dir, a veure si ho he entés bé: que la venjança és com una vitxisuà que has d'esperar assegut a la porta de casa teva. O, en plan modern, és com aquelles pizzes que demanes a domicili. Truques pel telèfon, i preguntes: "És aquí on les venjances?" "Sí, digui'm." "És pel meu Jefe..." "Vol una normal, una gran o una familiar?" "Home... Una de gran ja m'està bé." "D'acord. Feta, poc feta, molt feta? Algun extra?" "Feta, feta. Allò de les cames trencades que surt al catàleg..." "Si vol, pot demanar el pac especial 'estilo siciliano', amb cames trencades, pallissa, puny americà, executat per experts professionals..." "Oh, vale, d'acord. Accepten la VISA?" "És clar que sí: VISA, Mastercard, American Express, targeta moneder de la UOC. Quina adreça, si us plau?"
Algú té el telèfon d'aquesta gent?
Luis.
:)

FH-207

S'havia cruspit amb fruïció les gambes, a preu de fresques però que no ho eren, que com a cavaller que sóc, vaig pagar religiosament. La paia tenia uns ulls clars i humits que prometien tota mena de plaers. Era qüestió de quedar bé.
Dintre del cotxe, en el moment que em va semblar oportú, la vaig convidar a anar al meu apartament.
De manera impertinent em respongué :
-No, vull anar al meu hotel a dormir.
-Tota sola ?
-És clar.
Era evident que la tia no tragava. I jo que m'havia gastat vint

l'langardaixos !!!!! Vaig aturar el cotxe...
-Doncs, senyoreta, si vol dormir tota sola haurà d'arribar al hotel sense la meua ajuda. Faci el favor d'abandonar el meu vehicle. A principi no s'ho creia. Clar, la carretera era secundària i la nit molt fosca. Amb veu tremolosa demanà :
Què dius ?
Que baixis d'aquest cotxe ara mateix...

Lo primero que llama la atención al leer las anteriores intervenciones es que los relatos están muy elaborados. Se construyen y presentan dos historias bien estructuradas, con un hilo conductor que guía las actuaciones de los diversos personajes en escenarios esmeradamente diseñados. Las historias actúan como un todo para comunicar una determinada visión del mundo. El siguiente mensaje, por el contrario, constituye un ejemplo de lo antitético: puestas en pantalla movilizadoras en las que se lanzan al foro historietas de forma muy poco elaborada.

FH-509
Hello foruukis!
Us adjunto un document extens i ja clàssic, que alguns ja coneixereu, sobre el 'tractat dels marrons'.
Jo no sé d'on treu temps la gent per redactar coses d'aquesta mena..però no hi ha dubte que te mèrit imaginatiu.
En fi...que si no voleu 'menjar-vos marrons', aquest document us serà de gran utilitat
Sigueu bons i no us enmarroneu
Carles

Como podemos observar, el contenido que se quiere mostrar no ha estado elaborado por el autor del mensaje, sino que lo consigue fuera del foro y lo prepara para ser "utilizado" por sus compañeros/as. En este tipo de intervenciones el Yo se presenta como suministrador de un "material" que puede interesar, divertir de algún modo o que puede generar algún debate ameno.

b. Continuación

La continuación de los relatos arriba mencionados, o el seguimiento de otras cuestiones es igual de relevante que su iniciación.

FH-245

... SICNUM

M'apunto a la proposta del Carles pels dijous de Maria, era això, veritat. Seria com anar al pub, m'agrada aquesta solució. Aniré sempre que pugui, tindreu sort perquè no serà massa fàcil. Respecte a l'elecció del barri, tots dos m'agraden. Gràcia té els Verdis en cas de fiasco i el Raval té els Icària (+ o -) i més.

NECNUM

Estic impacient perquè serà el primer de la meua vida. Ai, quantes emocions!.

Divertiu-vos

Marga

En este caso el Yo se presenta a los/as demás a través del refuerzo y la aprobación de lo iniciado por otros/as. El Yo se encarga de recoger los diferentes temas, de reformularlos y de volverlos a lanzar a la comunidad-foro con nuevas aportaciones. Sin embargo, el Yo no es un simple seguidor puesto que al introducir "novedades" en los temas o plantear nuevos matices de interés se los renueva, transforma, en definitiva se los convierte en algo nuevo y diferente.

c. Notas informativas

Consisten en intervenciones que en la mayoría de ocasiones aprovechan los/as participantes poco habituales en este foro para presentarse a los/as demás como miembros legítimos de este espacio, como lectores/as que normalmente están en las 'bambalinas' de la escena-foro y que deciden mostrarse, hacerse visibles a los/as demás a través del ofrecimiento de determinadas informaciones. El tipo de notas informativas no es arbitrario, sino que se seleccionan en función de las características típicas y del cariz particular que toman las intervenciones de este foro.

FH-503

Hola amics,

els dies 24 i 25 d'octubre i 1 de novembre al Centre Moral del Poble Nou, Pujades 176, es representarà l'obra de Bertolt Brecht 'LA PERSONA BUENA DE SEZUAN'.

El dissabte a les 10 del vespre i els diumenges a les 6 de la tarda.

En aquesta obra Brecht parla de la impossibilitat de la bondat individual i la seva progressiva perversió i corrupció en entrar en contacte amb les estructures de la societat capitalista... És una obra on hi participen més de 30 actors, i que promet ser... Som els Amics del cinema i el teatre, ben aviat anirem tenint més informació del que hi podem trobar i fer en l'associació
petons
Carme

Como vemos, en este ejemplo se informa de la representación de una obra teatral, pero no de una obra teatral cualquiera, sino de una obra de Bertolt Brecht en la que se trata la naturaleza de la humanidad y su relación con la estructura capitalista. La autora del mensaje sabe que ésta es una información que interesa al conjunto de participantes y que va en total consonancia con sus intereses intelectuales. En este tipo de intervenciones el Yo emerge como alguien que está “socializado” en el foro, que sabe cuáles son las “normas” que guían su desarrollo, como un integrante legítimo de la comunidad, al que interesan las mismas cuestiones culturales y artísticas que al resto de participantes.

4.3.8. Definición de un Yo reactivo

En esta categoría observamos un ejercicio de presentación ante los demás a través del rechazo y la oposición a las ideas o puntos de vista ofrecidos por otros. Ejemplos muy claros son los siguientes:

FH-620

M'he llegit sencer el missatge del Mario. Els altres també però el seu és més llarg i l'havia mirat per sobre. Molt bo, solament un pelet arrogant :D quan et poses contra l'arrogància, no?. Discrepo com la Paula, crec, de lo d'en Sartre. El trobo plom i massa sorollós per no gaire. Prefereixo la seva dona, també plom però em cau simpàtica. Tot i que... com ho diria per no ser polèmica. En fi millor si és polèmic. Tot això de la fi de l'home... ho trobo molt antropocèntric... La fi del home, no té perquè ser la fi de l'espai sideral... o de la dona... per mencionar gent propera. Diuen que estem al segle de la dona, no voldreu que s'acabi ara mateix.

FH-654

Punts de vista

Comprenc els vostres punts de vista, els he compartit però ara

penso d'altra manera. No em desagrada compartir les lectures al transport públic. Vaig a la meva, giro pàgina quan vull però els veig i els facilito perquè no!...

En estas dos intervenciones la persona se muestra ante los/as demás a través del desacuerdo y de las muestras de oposición a algunas de las opiniones o ideas expuestas por sus compañeros/as... constituye una puesta en pantalla que se sostiene sobre el antagonismo, la discrepancia y la diferencia.

He seleccionado sólo un pequeño fragmento del mensaje FH-776 para acabar de mostrar esta cuestión. El autor, en el apartado 6 de su misiva afirma:

6- Per últim, he observat que hi ha un personatge que sempre estar en contra de tot, és a dir, que si tots haguessiu dit que no volieu ser feliços ell hauria dit que sí. Doncs bé, heu de saber que en el fons és regeix pels mateixos criteris que vosaltres però a l'inrevés: és la contradicció que depèn de la existència prèvia d'altres pensaments, ja que per ell mateix és incapaç de formular una teoria pròpia.

Denuncia que ha detectado que hay un participante que siempre opina en el sentido inverso a como lo hacen los/as demás. Pero de manera sistemática, y lo que llama la atención es ese esfuerzo de constante crítica. Como afirma el autor, en realidad esa persona está participando de la misma lógica y parámetros que rigen las intervenciones del resto de participantes. Y, además, con un problema añadido, sus intervenciones siempre dependen de las previas. Resulta imposible que su participación añada novedad o ponga en marcha un tema propio de discusión. Estamos ante un participante que existe gracias a que previamente participan los/as demás. Vive a remolque del resto del auditorio.

El principal recurso del que se vale el Yo reactivo es la negación. Constituyen ante todo formulaciones reactivas respecto de afirmaciones que se han realizado, o, también, formulaciones de prevención ante lo que se pueda decir en el futuro.

Aparecen claramente tres modalidades diferenciadas de negación. Curiosamente todas ellas detentan un efecto de aquiescencia con respecto a lo

negado, se rechaza una determinada aseveración que podía haberse sostenido por uno/a misma o que se puede sostener por los otros/as. Y al plantear esta posibilidad se le otorga cierto grado de veracidad o consistencia. Las mencionadas modalidades son las siguientes:

1. Negación como resistencia o rechazo

En este tipo de negaciones se rechaza directamente una idea o afirmación realizada con anterioridad en el foro, con lo cual se fundamenta la opinión del que escribe el mensaje. Muestra una clara y rotunda diferencia y se marca un distanciamiento considerable con respecto a alguien en concreto o a una dinámica que se haya generado en el foro. La negación como resistencia o rechazo es uno de los recursos retóricos más utilizados para cuestionar o rechazar la posición desarrollada por alguno de los/as participantes en el foro.

FH-326

Mario, només per curiositat, pq voldries que es morís el Papa? Jo **no** sóc budista però **no** tinc cap interès especial que es mori cap lama...
Marta

2. Negación de un implícito

Se niega lo que se presupone que los/as otros/as puedan pensar, o los efectos que pueda provocar la argumentación realizada. Esta modalidad destapa, saca a la luz preocupaciones del autor/a, de las que pretende preservarse o impedir a través de la negación. Sin embargo aunque se pretenda impedir el efecto, éste ya ha quedado patente, en alguna medida se ha evocado.

FH-345

Ai, no sé perquè us dic això, **no** volia pas trencar l'aire alegre. Estic contenta de que hagi estat així.
Marga

3. Negación como mecanismo definitorio por contraposición

Esta negación avisa, en cierta manera, de que la presentación del Yo en esta misiva no va en la línea de las habitualmente formuladas.

FH-208

... i altres tornen. Uns comencen les vacances i altres ja han passat els dies de major joia. Després d'una tourné per lanquilàndia em presento modestament de nou al fòrum. Sense crítiques ni opinions contradictòries.

A través de la frase “sin críticas ni opiniones contradictorias” nos informa de su conducta habitual en el foro, y la presenta como crítica y contradictoria. A pesar de que se define por contraposición a un comportamiento habitual, este último queda reforzado, como su conducta idiosincrásica. Es decir, lo negado se consolida puesto que lo que se afirma se presenta como algo momentáneo y ligado al estado o situación concreta en que se halla. Es un intento por mantener y preservar una determinada imagen muy trabajada en otras puestas en pantalla. Informa de un estado presente y de uno pasado en contraposición al cual define el estado actual.

FH-209

... Ja veieu que he procurat no entrar en un debat de caire feminista, que ja es realitzà en aquest espai en èpoques passades, si no recordo malament...

En este otro mensaje, Paula está recuperando una cierta memoria sobre un debate que se tuvo anteriormente y en el que ella se posicionó como feminista. Por eso avisa que esta vez ha intentado no hacerlo... observamos, de nuevo esa definición a partir de la negación.

Las negaciones son fundamentales la producción del Yo reactivo por dos razones. En primer lugar constituyen un recurso básico en la elaboración de este tipo de puestas en pantalla. Gracias a ellas el/la autor/a se posiciona, adquiere cierta definición, y establece un punto de partida o presente propio. En segundo lugar, las negaciones movilizan, despiertan debate y contraste de opiniones.

Como estamos viendo, el foro remite a configuraciones o juegos de relaciones que son flexibles, mutables, moldeables y cambiantes. En este contexto de interacción las irregularidades en las formas de actuación, las diferencias y el desafío a las expectativas creadas son tanto o más importantes que las regularidades y la constancia en el que se espera que haga o diga un participante en el foro. Lo que le da sentido al foro para poder funcionar son tanto las regularidades en el patrón de relaciones como las diferencias, el conflicto y la rotura de las regularidades que puedan haber. Muchas veces los y las participantes hacen y dicen cosas que no se ajustan a lo que se pueda esperar de ese participante. En ese sentido, este tipo de puestas en pantalla, generan un alto nivel de movilización en el foro puesto que suscitan respuestas airadas, reacciones emocionales, crispación... y contribuyen a la dinamización del foro.

Negaciones, notas informativas, énfasis en los detalles, metáforas... todos estos elementos muestran que un elemento esencial en las puestas en pantalla son los recursos retóricos que se manejan. Como se ha podido ver, resulta tan importantes que muchas definiciones del “Yo” están completamente ligadas a algunos de estos recursos.

4.4. Características de la puesta en pantalla

El anterior análisis ha mostrado que en el foro existen una amplia diversidad de puestas en pantalla, que una misma persona puede desarrollar puestas en pantalla múltiples, cambiantes y contradictorias entre sí y que producen determinados Yos. Los y las participantes del foro existen en un proceso siempre inacabado de construcción y reconstrucción permanente. Lo que “es” cada participante se negocia continuamente, no hay un eje fundamental que dé coherencia y mantenga o sostenga la identidad de la persona. De esta manera podemos afirmar que el patrón de relaciones en el foro, además de orden y organización, también implica desorden y desorganización. La característica más importante de este patrón de relaciones no es la estabilidad o la durabilidad, sino el cambio, lo imprevisto. Los integrantes del foro se

construyen en el devenir de la interacción como entidades con posibilidad de agencia, lo que son en cada momento se negocia, no es algo inmutable, si existe algún tipo de expectativas, éstas se pueden cambiar, modificar y transgredir. Las intervenciones de los integrantes del grupo son difícilmente predecibles de forma absoluta. El patrón de relaciones remite a apertura, a fronteras difusas y permeables, a delimitaciones borrosas entre las personas y sus funciones u objetivos. Los/as integrantes del foro no constituyen átomos, partículas con identidades diferenciadas, únicas y propias de cada individuo. Tampoco desarrollan un único rol en particular, ni ocupan un espacio que es el que les corresponde, sino que bien al contrario, las puestas en pantalla trascienden a las personas en particular. Cada persona puede desarrollar diferentes, diversos, múltiples puestas en pantalla según requiera la dinámica particular del momento.

Tras revisar los tipos de puestas en pantalla y proponer la taxonomía descrita en el apartado anterior, ha llegado el momento de generalizar un poco y hablar de las características que tiene este concepto.

Como acabo de mencionar, puesta en pantalla y persona no son exactamente sinónimos. Una misma puesta en pantalla puede desarrollarse por diferentes participantes, y un/a mismo/a participante puede desarrollar diversas puestas en pantallas. El elemento fundamental es, no obstante, el episodio en el que está involucrada esa persona y que está pautando su interacción en el entorno virtual.

La puesta en pantalla es un proceso-fenómeno que se produce en el foro de forma compleja y enredada, en el sentido de que en un mismo mensaje pueden aparecer diferentes puestas en pantalla de forma independiente, es decir en una primera parte del mensaje una puesta en pantalla y en una segunda parte otra puesta en pantalla, y es frecuente que en una misiva emerjan dos puestas en pantalla de forma simultánea e indisolublemente unidas y vinculadas, el siguiente fragmento es un ejemplo de esto:

Sé què vol dir el nostre bon amic David, i per això li prego que no s'enfadi, però les platges del desembarcament de Normandia (6 de juny de 1944) van ser "batejades" pel SHAEF (Supreme Headquarters of the Allied Expeditionary Forces). Els francesos han conservat el nom de les platges que són, d'Occident cap a Orient: Utah, Omaha (80% de les baixes, el primer dia), Gold, Juno i Sword. Què més els hi hauria agradat als francesos que tenir un paper decisiu en la batalla de Normandia!

Certament, l'etapa entre el 1940 i el 1944 és una d'aquelles etapes històriques que els nostres veïns miren de pasar de puntetes. D'una banda, els col·laboracionistes no eren pocs. D'una altra banda, fins a finals del 1943, la Resistència era més un grapat de bandits que es barallava entre ells que no pas una altra cosa. La França ocupada amaga històries molt fosques, és veritat.

No resulta difícil apreciar que de forma simultànea se define la puesta en pantalla erudita aleccionadora y la reivindicativa.

Lo más importante de una puesta en pantalla son sus efectos. Cada una de ellas genera consecuencias diferentes sobre la dinámica del foro. Éstas pueden ser contradictorias entre sí, dependiendo del juego de posiciones que se esté generando. De nuevo, la clave para entender la emergencia de éstos la constituye el episodio, y el posicionamiento en el que se insertan. En ese sentido, existe una estrecha y fuerte relación entre puesta en pantalla y posición. La primera nos muestra cómo se define a los/as demás, o se desea hacerlo, y cómo nos definimos o queremos que se haga. Por esta razón, no resulta difícil observar aspectos autobiográficos en las puestas en pantalla. De todas formas, de nuevo debo insistir en que no hay correspondencia directa entre ésta y la posición. La puesta en pantalla es un ejercicio, un esfuerzo de presentación ante los demás; y la posición hace referencia a una relación ternaria, como ya he mencionado, entre un yo, un alter y un auditorio. Lo cual no quita que la puesta en pantalla no sea un intento de introducir un cambio, una reconfiguración en el foro, ¿de qué modo? Pues hemos visto que a través de la gestión de impresiones en el otro.

La puesta en pantalla, como capacidad del individuo para producir impresiones sobre los/as demás y en consecuencia sobre uno/a mismo/a implica lo siguiente:

1. Opera en un espacio que ya está ocupado, lleno de significados, símbolos y sentidos, son los establecidos por el episodio en el que se inscribe la puesta en pantalla.
2. Pero la anterior operación implica una apropiación o reapropiación de los recursos simbólicos que se están desarrollando en el transcurso del episodio. Esa reapropiación implica que cada participante hace un uso idiosincrásico de este espacio de sentido, es decir, que introduce alguna diferencia en relación con lo enviado previamente.
3. Y, como hemos visto en todos los anteriores ejemplos, las diferentes puestas en pantalla generan un presente que es relativo al resto de intervenciones y participantes. En ese presente se configura un otro en el mismo movimiento que se instaura la viva imagen de uno/a mismo/a.

Para entender mejor todo esto prestemos un poco de atención al siguiente mensaje:

FH-317

¡Estoy desolado!. Entro en el foro de humanidades buscando serenidad, reflexión, recogimiento, y ¿qué encuentro?.

-Cojones mal peinados.

-Vídeos pornos.

-Los colores del 'Barrio Sésamo'.

¡Un poco de dignidad! Espero que los ficheros que adjunto, os reencuentren con el placer por la sabiduría y el rigor de pensamiento. Estoy convencido de que ayudarán a entender todo esto de las Vacas...

Pipino el breve

De entrada, la firma del mensaje, que es una ironía, es ininteligible sin atender al episodio en el que aparece la misiva. Su significado tiene que ver con el conjunto de supuestos, entendidos, discusiones y negociación que se está dando en el mismo. Sucede otro tanto con la cuestión de los “Cojones mal peinados”, los “Videos porno” y los “Colores de Barrio Sesano”. Sin embargo, todos estos elementos son recogidos en el mensaje y el autor se los reapropia para lanzar un desafío. Al estar ante una actitud desafiante, el establecimiento

de un presente relativo al mensaje y en relación con todos los anteriores es especialmente evidente. El desafío se puede aceptar o no, pero supone un corte en la secuencia previa. Sin embargo, ese presente relativo aparece en todas las puestas en pantalla, aunque no sea tan evidente como en este caso. Y nos habla de la implicación que el autor adquiere en ese instante dentro del foro y, concretamente, dentro de un episodio. Ese presente es resultado de querer jugar y ser inteligido en el curso de una interacción y, por tanto, de operar con los recursos simbólicos que cada episodio despliega.

Entiendo por prácticas de significación todos los dispositivos, herramientas, relaciones, posiciones, dinámicas, etc. que pueden generar un significado. Obviamente, el o la participante en el foro es competente porque posee un conocimiento previo, proviene de sus experiencias en la realidad no virtual y de su experiencia como integrante de la UOC. Pero lo interesante es cómo este conocimiento se actualiza en cada puesta en pantalla, se modifica, recrea, reinventa y varía. Y lo hace porque articula ese conjunto de competencias con la apropiación que realiza de los recursos que hay en el foro, recursos técnicos, y recursos del episodio. Así, cada intervención sitúa al/la participante en un momento presente en el cual él/ella es el eje central de la dinámica del foro y el resto está en la periferia. Es decir, la actualización no es un mero reflejo o copia de la competencia, supone novedad, innovación, variación. Esta novedad a la vez alterará la competencia, es decir, cambiará a nuestros/as participantes, les exigirá nuevos trabajos de puesta en pantalla.

4.5. Dimensiones de la puesta en pantalla.

Junto a las anteriores características, aparecen una serie de dimensiones que definen la puesta en pantalla y que resulta interesante destacar.

4.5.1. Imágenes tecno-humanas

Como afirmaba anteriormente, manejamos puestas en pantalla, y no puestas en escena. Las prácticas de significación que se producen en el foro lo hacen

en un marco tecnológico concreto que no debemos soslayar. Este marco potencia y limita tales prácticas.

Sea como fuere, he observado que tanto la presentación de sí mismo/a como la construcción del otro/a generalizado surge de una interacción inmediata entre lo humano y lo tecnológico. Tal vez sucede lo mismo en los entornos presenciales, el caso es que en el foro *d'Humanitats* el fenómeno tenía una potencia inusitada. A las imágenes generadas de esta manera las hemos denominado *imágenes tecnohumanas*. Entre estas imágenes tenemos atribuciones que se hace hacia lo tecnológico, atribuciones realizadas gracias a lo tecnológico, definiciones del sí mismo y de los demás que incorporan en su contenido la tecnología (definirse como un cyborg), distinciones entre acontecimientos que ocurren en el espacio virtual y los que ocurren fuera de ese espacio (espacio definido como más real) y representaciones de lo humano a través de emoticones. Veamos algunos ejemplos:

FH-364

No us ho vull amagar per més temps, sóc una androide. D'aquí el gust per les màquines en general i els llibres digitals en particular. Estic programada per a l'aprenentatge de les vostres emocions. No dispo de calor humà però em mantinc a temperatura ambient amb un sistema calor/frigorífic d'última generació. Els humans són fascinants, plens de dèries, de... calor humà. No deixeu de sorprendram gratament.

Rebeu una expressió carinyosa... no, encara no ho domino.

Digem-ne una expressió d'enèrgica simpatia.

P.D.: Estic per desactivar-me el sistema de defensa anti-rampant.

Estaré començant a emocionar-me?.

Ambdues coses em diverteixen, ambdues són inapropiades com ja t'imaginaves.

Marga

Como se observa, la autora se define directamente como una androide

FH- 215

Francament, em sento inclinada a l'aventura. Si el César no, poder la subtil Paula o algun altre em voldria acompanyar o explorar propis i/o nous camins virtuals.

Marga

La aventura y el riesgo se dan y tienen sentido en la exploración de la red, en las innumerables sorpresas e imprevistos que encierra. Es una tierra ignota y

desconocida... En los dos siguientes, por el contrario, ese territorio adquiere características humanas.

FH-301

M'encanta el Campus amb els seus colors, les seves pastilles (haig de dir píndoles?) i l'escriptori blanc. Una monada, ho dic de debò. I les banderes, també són una monada, encara diria més, moltes monades. Jo sóc tota plena, bé, el meu trosset de campus. A més tenen vida pròpia i força iniciativa,. S'aixequen, s'amaguen, es belluguen graciosament. Jo lluitava amb elles però ara em fan gràcia així, independents, a la seva.

Va haver un cop que vaig missatger-me (glups) amb l'Ajuda Informàtica, una píndola d'aquestes, i vaig demanar què fer. Ai! em van emocionar, em van suggerir molt resignats que fes el que ja feia. La qüestió era canviar-les de carpeta, tornar-les a llegir, demanar informació, ... en resum despistar-les. Diria que em van inspirar tendresa, tan desvalguts com jo.

Amb aquest panorama vaig començar a mirar-les amb altres ulls. I si no foren enemigues, em deia, total a mi tampoc m'agraden les imposicions i necessito els meus moments, perquè hauria de ser tan exigent amb elles. Ves, esveltes i cridaneres, tan suggerents ballant d'aquí cap allà, quines ganes d'encotillar-les. Així que les vaig acceptar tal com són.

La del correu, per exemple, com és més gran que les altres, resulta més serena, no és mou mai, sempre aixecada. Respecto la seva edat i el miro sempre. Les altres són més juganeres i jo m'hi apunto. Re-re-re-llegeixo els mateixos missatges o els canvio de lloc quan m'els ser de memòria, fins i tot els esborro quan em canso i les deixo en l'aire perquè s'espavilin. És l'etapa més divertida de la nostra relació.

Probeu, res de enrabiades, fruiu-les, admireu-les, enganyeu-les, deixeu-vos enganyar,... En fi al vostre aire.

Jugueu i divertiu-vos.

Paula

595

S'està morint el nostre estimat i benvolgut fòrum? Quin és la seva malaltia? Potser li faci mal l'ànima, o tingui una falta crònica d'idees. És possible que el seu mal sigui greu, però qui sap si irreversible? Ens hem quedat sense idees per alimentar-lo?

... Potser és que ja hem aconseguit que el fòrum sigui allò que volíem i ara el deixem morir, decrepit, trist, abandonat, putrefacte? O potser ha estat el desànim de no aconseguir-ho el que ens fa retrocedir i abandonar les seves restes als voltors? No sentiu la seva desesperada crida? O no voleu sentir-la?

No soc poeta, però m'agradaria ser-ho. Ara hauria d'escollir un argument: una elegia, un epitafi, o un cant a l'ave fènix?

César.

:)

Los participantes en el foro intentan asimilar su experiencia en el mismo e integrarlo en las definiciones que ofrecen de su aspecto, deseos, anhelos e

interacción. También se busca recalcar de algún modo que están inmersos en un proceso interactivo que no se da cara a cara y que está mediatizado por la tecnología. Es, en definitiva, un mecanismo para recordar y poner en un primer plano la ausencia de corporalidad y la relevancia que detenta el medio tecnológico.

4.5.2. Lenguaje gestual (Emoticones)

Algo parecido pasa con los emoticones. Éstos son dibujos o gráficos que habitualmente expresan sentimientos o emociones. Los más habituales representan caras o hacen dibujos. Las caras, por ejemplo, son símbolos que representan una cara humana, pero siempre realizando algún gesto, expresando una determinada sensación, emoción, impresión o sentimiento. Representan una dimensión gestual que sin la presencia del cuerpo en la interacción desaparecería.

Este mensaje de Marta, precisamente, arranca con tales dibujos:

FH-510
:DDDDDDDDDD

... és a dir... que m'han caigut les llàgrimes de riure llegint
la carta de l'italià al director d'hotel anglès!

si envieu gaire material més com aquesta a casa no es creuran que
estic connectada a la UOC... es pensaran que tinc una pantalla i
un ratolí que em fan pessigolles!!!

Marta

Aquí tenemos los dos puntos acompañados de una serie de “D”. Expresa una risa loca, casi incontrolada.

También hay dibujos a través de los que se representan de forma simbólica a ellos/as mismos/as o a sus estados de ánimo, representan gestos no verbales que significan rechazo, enfado, enemistad, insulto...

FH-339

Yo estoy más con Celia, que con su corazón y el " Estimeu marrameu" me parece una exótica mezcla de San Agustí y el gato Garfield. Además, veo que a medida que abandono la adolescencia (proceso involuntario de culminación lejana, en el que todavía invierto pocas ganas) soy cada vez más flower power.

F!

```

      O
    O ooo O
  O oo * oo O
O oo *** oo O
  O oo * oo O
    O ooo O
##   x
#  # x  #
##  #x # #
  x ##
  x ##
  x#
  x
    
```

El dibujo representa una flor. El sentimiento principal de la autora en este momento de su vida.

FH-335

Carai, vas fuerte...

```

                xxxxxx
                  x x
                    x x
                xxx  xxx x
            xxxxxxxx xxxxxxxx
            xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
            xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
            xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
            xxxxxxxxxxxxxxxx
            x  xxxxxxxxxx
              x    xxx
                x
                x
                x  x
            x    x
    
```

Aquí tenemos un corazón.

FH-336

Mira que sois “chorras”, ein?

```

      XXX
      X X
      X X
      X X
      XXXX
      X X
      XXXXXXXX XXXXX
      X X X XXXXXXXX X
      X X XX X X
      X X X XXXXXXXXXXXX
      X X X X X
      XX XX X
      X X
      XXXXXXXXXXXXXXXX

```

A10.

M.

Y aquí tenemos un dibujo obsceno y desafiante, imita o, mejor dicho, representa, el gesto de cerrar la mano y mantener el dedo corazón levantado.

En las puestas en pantalla, los emoticones son un indicador explícito de emocionalidad. Son una suerte de sustituto del lenguaje corporal y, de algún modo, van más allá de éste. Es decir, dibujar una sonrisa no es sonreír realmente, pero es mucho más explícito y expresivo. Mientras que sobre un gesto en la interacción cara a cara siempre cabe la posibilidad de que exista un error en nuestra interpretación, sobre el emoticón no cabe la menor duda, no hay espacio para la ambigüedad, se asienta en un código de representación aceptado por toda una comunidad y cuando aparece significa lo que significa, y nada más, o nada menos.

La exclamación

En estrecha relación con la manifestación de emociones, tenemos el juego de exclamaciones. La mayoría o más utilizadas son onomatopeyas que evocan un

sonido real, no importa demasiado si la reproducción o imitación es exacta y se corresponde con el ruido que se quiere evocar, lo que importa es la sensación que transmite, el efecto de 'realidad'...

FH- 247

doncs no he tingut temps material de llegir-me tants i tants missatges! **bufff!**

Como se observa, en el foro existe un enorme esfuerzo por imitar el lenguaje y la comunicación oral. Así, en muchos momentos de la interacción encontramos marcas típicas del lenguaje oral.

FH-656

Ens tenen por? Ai, no, esperem que no. Aquí no matem ningú (només el fem patir d'allò més! Je, je, je...).

Ara, per cert, de què podriem parlar?
Cuideu-vos,
César.
:)

Se imita el sonido de la risa.

FH-505

... és que si França signa i les lligues minoritàries surten a la llum el món pot descobrir que és un país molt petit.
Apa Siau
Marga

Se imita el gesto de levantar la mano que acompaña en catalán la despedida.

Con este tipo de expresiones emuladoras de la oralidad se dota al discurso de cierta calidez comunicativa, de frescura en la interacción y de proximidad con los/as otros/participantes del foro.

4.5.3. Distintividad personal (Firmas)

Las puestas en pantalla normalmente se firman. Hasta cierto punto ésta es redundante, puesto que todo mensaje va acompañado de una fotografía, información institucional sobre el emisor y datos de la emisión. No obstante, el

cierre de un mensaje se considera un elemento fundamental de la presentación ante los demás. ¿Por qué? Porque proporciona información sobre el emisor que va más allá de la institucional. Así, los participantes del foro cuidan mucho este tipo de firmas finales. Hacen referencia a la expresión que suele acompañar el nombre de cada participante en el foro. Tal expresión es idiosincrática de cada persona, suelen ser permanentes, vivarachas, breves y concisas. A menudo expresan cordialidad con los posibles lectores. Son una suerte de tatuaje de quien las escribe, pretenden generar distinción. Resulta interesante constatar que son reconocidas fácilmente por todos los participantes del foro. Algunos ejemplos son:

a) A conservar-se,
Joana.

b) A10.
M.

c) César.
:)

d)A reveure
Mar

e)Siau
Marga

f)Divertiu-vos per mi.
Marga

La calificación

La calificación está estrechamente unida al ejercicio que realizan las firmas. Los calificativos buscan proporcionar un cariz único y propio a lo que se dice y al objeto sobre el que se habla. También pretenden dar una imagen muy clara y consistente de que se dispone de una opinión firme y fundamentada, incluso de un conocimiento muy maduro. Todo esto ayuda a generar y gestionar una determinada imagen. Ejemplos de lo dicho son los siguientes mensajes:

FH-303

P.D.: César Soravilla, O Rei do Fòrum, et prego em
disculpis, no intento competir amb el número de missatges ni en

cap altra cosa. Ha estat una sèrie de compulsions.

Marga

FH-307

La Musa del Fòrum (na Celia) m'ha deixat amb la boca oberta davant una exposició de genitals tan... Bé, tan... Tan. Sí, sempre hi ha coses noves al món.

FH-705

Clinton sàtir, assassí, tirà, cínic, capullo, idiota, mamonàs, cretí, dèspota, mesquí!!!!!!!

FH-706

i genocida

4.5.4 Gestión de la comunidad (figuras de proximidad y distancia)

He mencionado en varias ocasiones que las puestas en pantalla establecen un presente relativo en el que se ubica y localiza su autor. Resulta interesante observar como en ese ejercicio aparecen marcadores que determinan la proximidad o distancia con respecto al auditorio. Las alusiones a un pasado común, los pronombres personales o la formulación de preguntas retóricas constituyen el principal grupo de tales marcadores. Permiten, esencialmente, que los/as participantes gestionen y negocien su presente diseñando el tipo de coordinación que establecen con su auditorio. A través de este ejercicio emerge un determinado sentido de comunidad u otro.

- *Alusión a un pasado común*

Las alusiones a un pasado común constituyen mecanismos frecuentemente utilizados en este foro para crear afinidad con el resto de participantes. Tal afinidad se logra aludiendo básicamente a la cultura a la que pertenecen y a un pasado compartido. En el siguiente ejemplo queda plasmada esta doble fuente de unión.

FH-274

Efectivament, on són els **històrics**? (em sembla un terme més adient que no pas 'vaques', el qual resulta ambivalent i, segons en quin context -i en la nostra **cultura** occidental i catalana-, pejoratiu, sobretot des de les modes anorèxiques ...

El autor interpela a los que llama 'los históricos' del foro, refiriéndose a los y las participantes habituales en el foro, los y las más veteranos/as en este espacio. También se hace referencia al contexto cultural en el que se insertan, un contexto que puede variar en su grado de amplitud (cultura occidental, cultura catalana) pero que siempre deja patente los lazos comunes que los unen como colectivo

- *Pronombres personales*

Los pronombres personales constituyen otro importante mecanismo a través del que se establece proximidad o lejanía con respecto a un auditorio.

La proximidad se genera a partir de los siguientes mecanismos:

1) Auto-referencialidad: Las referencias a uno/a mismo/a, a experiencias privadas, vivencias personales, etc., constituyen un gesto de apertura al resto de integrantes del foro. Es un acto de exhibición de pensamientos íntimos. Los pronombres personales autorreferenciales giran la acción, el contenido de un enunciado sobre el autor. Establecen una conexión entre el mensaje y su emisor. Al hacer esto, se establece el mayor grado de proximidad con respecto al auditorio. Éste se convierte en observador y potencialmente juez evaluador de la interioridad del/la emisor/a. Como se observa en el mensaje de Marta (reproducido a continuación), la autor-referencialidad explica a los demás cómo se siente en un momento dado, cómo la visión de una determinada noticia la ha afectado. Marta habla de ella misma, de sus pensamientos y sentimientos más privados. La auto-referencialidad convierte a los demás en personas autorizadas para entender lo que ella siente. Los torna copartícipes de pleno derecho de su interior. Anula de hecho cualquier distancia entre el otro y Marta, entre el auditorio y la persona que ha redactado el mensaje.

FH-703

no tenia intenció de connectar-me a la xarxa avui però davant la magnitud dels esdeveniments no puc evitar-ho.

no puc evitar entrar cada poca estona a l'habitació on dorm el meu fill de tres anys i mirar-me'l. i pensar quants nens no dormiran mai més, a partir d'aquesta nit.

és fastigós tot plegat. **em** revolta l'estòmac i **me'n** dono vergonya d'haver-**me** preocupat avui, com cada dia, per nimieses que enterboleixen la **meva** plàcida existència. i la sensació d'impotència i de ràbia **se'm** barreja a la punta dels ulls i **me'ls** humiteja. no sé ni perquè us escric. però **em** sento fatal. bona nit. marta

2) Nosotros cultural: Es frecuente hallar un pronombre que trasciende el espacio propio del foro y hace referencia a los integrantes de un mismo colectivo o cultura. Por ejemplo:

FH-707

Però Sadam no és un sant. Ni **nosaltres**, que l'hem deixat fer des de bon començament, i l'hem venut armes i productes químics a canvi de petroli...

FH-660

No **volem** saber res de la nostra feblesa. Tothom riu en públic, però plorar en públic és incorrecte i sorprenent. No **volem** mostrar la nostra fragilitat, no la **podem** mostrar, ja que si ho **féssim** ens **mostraríem** despullats davant un món on la nuesa no és admesa

3) Tercero excluido (él o ellos): Se establece una distinción absoluta entre la persona que envía el mensaje y una tercera persona que realiza las acciones que son descritas en la misiva. No obstante, esa distancia opera, paradójicamente, como un elemento que cohesiona o de proximidad entre el emisor y el resto de personas que componen el foro. La mencionada tercera persona aparece como una especie de tercero excluido cuya función es generar cohesión en el foro. Como se aprecia en el siguiente mensaje, "la gente" es la entidad que realiza actos repudiados y es el otro que permite a los miembros del foro definirse como un único colectivo o comunidad.

FH-287

Si ja és prou absurd que **la gent** s'i'exalti, lluiti o es baralli per un país i una bandera, encara ho és més que **es barallin** per que el seu equip de futbol ha perdut (sempre injustament i després d'un arbitratge nefast), de fet el nivell d'aborregament de l'espècie humana està arribant tant lluny, que si és cert que les vaques, els xais i les cabres, estan com una

idem, potser valdria la pena començar a valorar la possibilitat de fer-se vegetarià, per si de cas fos veritat allo de que "del que es menja es cria".

4) Nosotros-presencial: Hay casos en los que aparece un “nosotros” que requiere de la presencialidad, del encuentro cara a cara, para adquirir sentido en tanto que denominación de un colectivo.

FH-319

FURBOOOO a la trobada ? què passa Soravilla ? tanta obsessió pel Furbo i mira ja ho tenim.

Hi trobo a faltar la barbacoa de costelles de xai boig i estupendes hamburgueses d'autèntica vaca boiga.

Què més **podem** fer ? trencar l'olla ? espectacles de circ com el segon video del César ?

FH-327

El dia 3, a més a més de la trobada on **anirem** pulcrament vestits i preparats per trobar-nos amb tothom, i ningú ens fotrà ni cas per les presses; doncs el dia 3 hi ha altres activitats interessants.

Como decía en anteriores secciones, y como se observa en estos mensajes, establecer una ruptura o separación tajante entre los entornos virtuales y no virtuales es un reduccionismo. De hecho, es una falacia, porque se articulan continuamente y de mil maneras distintas. Y esa conexión no se debe soslayar en ningún análisis. En los mensajes anteriores la articulación *online-offline* aparece de forma muy clara. Desde la virtualidad se refieren a un nosotros, a un colectivo que adquiere sentido en estos mensajes por el encuentro presencial fuera del espacio foro.

Hasta aquí he hablado de las principales figuras a partir de las cuales se establece proximidad, sin embargo la distancia es una cooredenada igual de relevante. Las principales figuras a través de las que se gestiona son:

1) La segunda persona: Ya sea del singular o del plural constituye un potente marcador de distancia. Como ocurre en el mensaje que aparece más abajo, es habitual que esa distancia provenga de una riña, reproche o reprobación que el que escribe la misiva realiza a otro integrante del foro.

FH-298

Benvolguda Margarita,

Si el que **pretenies** era això, donar una explicació prou confosa, ho **has** aconseguit. Jo havia entrat amb la intenció de preguntar per la trobada i després d'això ho deixo córrer. A la pròxima espero ser-hi. fins aviat!

Lurdes

2) Vosotros-comunidad: Estamos ante un “vosotros” que no establece distancia. Más bien todo lo contrario, aproxima. Mas ¿a quién? A los “otros”, sus aportaciones y mensajes. El que escribe realiza un ejercicio de explicitación de cómo le afecta la acción de ese “otros” genérico, de ese “vosotros-comunidad”. En tal ejercicio se produce una fuerte distancia entre la persona que envía la misiva y esta comunidad. Como se muestra en los mensajes, este “vosotros” tiene un efecto curioso: construye un colectivo constituido por el resto de participantes, exceptuando al que escribe. Aproxima a los otros en un todo, en ese todo que es el foro, y permite al que envía el mensaje mirar de lejos esa totalidad. Ese vosotros constituye la comunidad, que toma forma en cuanto el narrador la nombra desde fuera. De este modo, el nosotros-foro se escinde en un vosotros+yo. Relación cuya naturaleza es de exterioridad.

FH-337

Això, que com que últimament parleu tant, jo m'he decidit a fe una contribució ben escueta que es veu que cadescú ha interpretat de la forma que li ha rotat...

FH-321

Ja que he oblidat l'adjunció al missatge anterior, pensava afegir-la en aquest. Però que **voleu** que **us** digui, no em sento amb forces.

Per lo vist no cal que us digui allò de divertiu-vos.

Encarna

- *Preguntas retóricas*

A través de preguntas eminentemente retóricas se llama, se demanda la presencia de un “otro”. En esa llamada se le aproxima y se le implica en un “nosotros”, se le reconoce como miembro integrante de pleno derecho de la comunidad. En el primer mensaje que recojo a continuación estamos ante la invocación de una persona, pero ésta puede ser también genérica, tal y como ocurre en el segundo mensaje.

FH-569

Molt bon dia, tarda o nit:

On se suposa que és, en César?

És només una pregunteta de res...

M'agraden els missatges de l'Marga, de'n Mario i de tothom, en general... però

On és en Lluíiiiiis?

I ja posats a preguntar... sorry: on és la Paula?

Petonets!

Isabel.

FH-515

Però el que volia dir no va per aquí. Avuí he anat a la manifestació contra Pinochet a Barcelona. I no hi he vist cap de vosaltres. ...

On ereu?

A10.

M.

Con todos esos recursos el “Yo” establece un presente relativo y acerca o aleja una determinada comunidad, o mejor dicho, sentido de pertenencia, crea, en definitiva un “nosotros”. Pero si ese “nosotros” varía, se aleja, se acerca, a veces está en el foro inmediato, otras en un episodio pasado o, en ocasiones, en una comunidad cuyas fronteras son borrosas y van más allá del foro, ¿qué sucede con el “yo”? ¿Varía? Creo que la expresión adecuada es que se distribuye o está distribuido.

4.5.5. *Yo distribuido*

He comentado en otras secciones de este trabajo que en la metáfora dramática que utiliza Goffman los y las personajes despliegan su actividad en un espacio físico determinado y en un tiempo único, y por tanto sólo pueden representar en ese determinado marco un único personaje. Pues bien, en nuestro entorno virtual asistimos a la aparición de un yo múltiple. La puesta en pantalla permite que el usuario/a defina yos paralelos, puesto que la tecnología nos posibilita situarnos en varios marcos o contextos simultáneos. Las ventanas de nuestro espacio virtual nos sitúan en distintos escenarios en un mismo tiempo, al igual que permite que en un único escenario operen y coincidan distintas temporalidades. Como usuarios/as estamos atentos a una sola de las ventanas de nuestra pantalla, sin embargo, estamos presentes en todas ellas en cada momento. En este sentido, así como Goffman definía la identidad de una persona como la suma de sus puestas en escena, en nuestro espacio la identidad de un/a usuario/a es la resultante del conjunto de sus puestas en pantalla. La diferencia fundamental con la puesta en escena de Goffman radica en la posibilidad de que las puestas en pantalla sean simultáneas, cosa que no puede ocurrir con las puestas en escena.

Y, además, esa simultaneidad es incluso una práctica vital que aparece dentro del mismo foro. Efectivamente, hemos visto que las puestas en pantalla no se realizan en el vacío sino que se despliegan en y sobre episodios concretos. Cada episodio exige un juego de posiciones y reposiciones, por tanto, implica la preparación e implementación de puestas en pantalla, que acabarán configurando un yo concreto en el posicionamiento resultante. Como el/la lector/a habrá intuido, ese yo varía en los distintos episodios que se dan en el foro. En ese sentido, es posible hablar de un *yo distribuido* en el foro, recogiendo la noción de Bruner (1990). El “Yo” que el analista puede asignar a una persona está distribuido en el conjunto de puestas en pantalla que un participante elabora a lo largo del devenir de un episodio. Es más, esa distribución también atraviesa diferentes episodios. Por tanto, el “Yo” de un participante del foro *d’Humanitats i Filologia* es una distribución o nube de

puntos, que se agrupan en los episodios y cuya función de integración la realiza el analista al buscar la definición y asignación de un “Yo” para cada persona integrante del foro.

Las puestas en pantalla, basadas en el lenguaje escrito en su mayor parte, son una nueva forma de literatura. Como comentaba arriba, los/as participantes del foro son autores/as y creadores/as, además de consumidores/as del contenido del medio. En este sentido, participar en un foro tiene mucho en común con la escritura y el desempeño de un guión. Y mucho más... En el foro, los/as participantes se convierten en autores/as no sólo de texto sino de ellos/as mismos/as, construyendo nuevos yos a través de la interacción social.

Algunos autores, por ejemplo Poster (1990 y 1998), sostienen que el lenguaje en pantalla es un nuevo tipo de escritura. Más efímera que la ordinaria y con la tendencia a perder parte de su significado cuando es releída más tarde por observadores/as externos/as. En ese sentido, tendría un carácter mucho más inmediato que la no virtual y dificultaría una comprensión posterior. Este tipo de conceptualizaciones asumen dos presupuestos falaces. El primero tiene que ver con el valor intrínseco que tiene el sistema lingüístico *per se*. El segundo con la consideración de la interacción que se da en los entornos virtuales como un fenómeno que tiene que ver con el mero encadenamiento de mensajes y la transmisión de información y contenidos. Sobre el primer presupuesto poco voy a decir porque no es el momento. Sólo me gustaría recordar que en el pensamiento social ya está ampliamente reconocido que el lenguaje no es nada sin su pragmática. O dicho de otro modo, todo sistema de enunciación se relaciona con un contexto en el que hay otro tipo de sistemas o relaciones que no pasan por lo lingüístico pero que participan en la creación de un marco de sentido para lo enunciado. Y sobre el segundo... me resta repetir lo que ya he comentado: los mensajes en los entornos virtuales implican mucho más que una transmisión de información. Producen sociabilidad, se articulan gracias a los episodios. Y será en éstos donde se fijará el lenguaje de la pantalla, de donde extraerá su significado y su duración en el tiempo. La comprensión futura de un mensaje es tan compleja como lo puede ser la de un libro del renacimiento. Si para inteligir mejor este último recurrimos a un encuadre

histórico, cultural y/o disciplinar, para aprehender el primero tenemos que recurrir al encuadre que proporciona el episodio. Allí hallaremos siempre el plano de inteligibilidad del mensaje aislado.

4.6. La puesta en pantalla y el episodio

La puesta en pantalla evidencia una conexión entre lugar y persona distinta a la que encontramos en el planteamiento de Goffman y en general en toda la microsociología. Mientras que en estas tradiciones tal conexión por una parte está dada por un conjunto de prácticas no lingüísticas y por otra es un efecto del resultado final (éxito o fracaso) de la interacción cara a cara, en nuestro espacio virtual el lenguaje, más allá del propio proceso de significación o del resultado del mismo, juega el papel de vínculo privilegiado entre lugar o espacio virtual y persona. Es decir, es el lenguaje como tal, en su momento de pura expresión, en ese momento previo al de la aparición del significado o la interpretación el que genera esa conexión. Además, tales vínculos entre lugar y persona van a enriquecerse y variar en sus articulaciones gracias a las nuevas posibilidades que ofrece el lenguaje y sus figuras. Por ejemplo, no es lo mismo una puesta en pantalla humorística que una que busca transmitir información, no es lo mismo dar forma de carta a ese conjunto de declaraciones que darle forma de noticia, etc.

No obstante, en su conjunto, los/as participantes en el foro contribuyen a *una sola definición total del episodio*. Esto implica no tanto un acuerdo respecto de lo que existe, sino más bien un acuerdo tácito sobre cuáles serán las demandas temporalmente aceptadas (las demandas de quiénes, y concernientes a qué problemas). La imagen, como resultado de la puesta en escena de los y las actores/actrices, no es indisociable de la lucha por la definición de la situación y de los distintos escenarios. En ese sentido, el control sobre la situación se logra en parte compartiendo los significados actuales, reapropiándoselos y haciendo un uso particular de ellos, como ya he indicado.

A medida que avanza la interacción entre los/as participantes se producirán adiciones y modificaciones a propósito de la definición de la situación o episodio. Sin embargo, es imprescindible que estos desarrollos posteriores estén contruidos sobre la base de la situación inicial. Esto nos pone directamente ante una pregunta que todavía no había formulado: ¿cómo aparece o se inicia un episodio? La respuesta es simple y compleja al mismo tiempo. Aunque suene contraintuitivo, para esclarecer cuándo y cómo arranca un episodio hay que saber cómo y en qué momento acaba. Detectado que en el foro se ha dejado de hablar de un acontecimiento o hecho podemos preguntarnos ¿de dónde viene? todo esto, y rastrear hacia atrás los mensajes en los que se comentaba sobre ese elemento. En ese rastreo hacia atrás se alcanza un punto en el que aparece la primera misiva o puesta en pantalla que posteriormente genera interacción. Obviamente, en ese recorrido el/la analista pone mucho de su parte: selecciona, corta, interpreta y traduce mensajes y contenidos. Por tanto, el/la analista está implicado en la definición del episodio, su huella está ahí, de manera definitiva. Toda esta actividad me recordaba siempre el ejercicio de buscar un cabo y desenhebrar una madeja especialmente embrollada de lana. Leía los mensajes, emitidos muchos en paralelo, tratando diferentes cuestiones, transmitiendo mucha información... y los volvía a leer, miraba las entrevistas... y encontraba secuencias, establecía relaciones... y al final conformaba el episodio. Por tanto, aunque parezca extraño, un episodio empieza donde acaba, siempre y cuando tengas la paciencia de mirar hacia atrás, y busques desenhebrar esa madeja que es la interacción que establecen una multitud de mensajes enviados en un foro. De no hacerlo así, en tus manos, ante tus ojos sólo hay misivas con piezas solitarias de información.

Si la puesta en pantalla permite conectar perfectamente la imagen que las personas que participan en el foro construyen de sí mismas con la definición que promueven de la situación en su futura interacción, el lenguaje, como decía hace un instante, nos permite hablar de la conexión entre ubicación virtual y persona. Las puestas en pantalla son, de alguna manera, el espacio virtual que ocupa una persona. Y éstas son en buena medida lenguaje, expresión lingüística y recursos que imitan la gestualidad y el lenguaje no oral. La puesta

en pantalla, en este sentido, no renuncia al dinamismo que se despliega en la interacción cara a cara. Lo busca, desarrolla recursos que se aproximan a éste.

Comencé mi análisis mirando el foro y sus mensajes. Concretamente, prestando atención a la misiva o a pequeñas series de ésta. Veía sólo su singularidad. Observé que en ellos se definía compromiso y realidad, pero que tales productos me empujaban a otros niveles de análisis para aprehender en su integridad el foro como evento cultural. Y finalizo mi tránsito de nuevo en el mensaje. Esta vez, centrada en las dimensiones de la puesta en pantalla. Pero la mirada no es la misma, es muy diferente, está enriquecida. Es evidente que desde el primer momento podía haber analizado todas estas dimensiones. Sin embargo, ¿cómo habría solucionado el problema del significado de las imágenes que se manejan?, ¿el sentido de los recursos que generan un “nosotros”?, ¿y el de la polisemia de ciertas definiciones? ¿Cómo habría otorgado sentido a las ironías?; es más: ¿cómo las habría identificado? Cuando nos enfrentamos a palabras, a enunciados y esquemas de argumentación, nos lanzamos al vacío del significado, de su atribución e intelección. Los múltiples y diversos significados que tienen todas esas entidades expresan oscuras y profundas relaciones. Con otras entidades y con otros marcos de referencia de los que extraen sentido. Contextos que desbordan lo puramente lingüístico. Como es sabido, el problema de la atribución de significado y la comprensión nos remite a la pragmática del lenguaje. Pues bien, las puestas en pantalla obedecen a esa lógica pragmática.

Y precisamente tal pragmática es la que ido adquiriendo en mi análisis. Mi mirada detenta ahora ese bagaje. El análisis de los episodios y la producción de posicionamientos me ha dotado con las dimensiones complementarias necesarias para revisar finalmente la multidimensionalidad de las puestas en pantalla.

También es cierto, y no se debe soslayar, que éstas preparan o adelantan ciertos efectos en el interlocutor. Suponen, por esta razón, un tipo de articulación concreta en el foro. Un primer paso hacia la interacción. Ese motivo justificaría su análisis al margen o de manera previa al estudio de los

posicionamientos. Pero quiero insistir en este punto: es un tipo de articulación ciega, con tantos posibles significados que está vacía, que prepara unos efectos que no se hacen inteligibles sin atender a la pragmática que los rodea. Para entender plenamente cómo operan las puestas en pantalla hay que entender los episodios en los que aparecen y se utilizan.

El episodio es la formación y la disposición general en la que se inscriben todos estos recursos y, del mismo modo, de la que extraen su significado. A pesar de que terminó abocada en el mensaje, el horizonte es siempre el episodio. La interacción en el foro se conforma gracias a él. Y apoyándome en mi estudio de caso me atreveré a sostener que sucede otro tanto en todos los entornos virtuales.

El carácter general y amplio del episodio no debe engañarnos. ¡Que no nos lleve a caer en la tentación de buscar una unidad más pequeña como realidad última del foro!: *el episodio es el verdadero átomo que lo constituye*. Generalizando de nuevo: *también es el núcleo que conforma la interacción en todo entorno virtual*.

CONCLUSIONES: SOCIABILIDAD EN PANTALLA

Una mañana, de improviso, abandonó la reserva y regresó a la ciudad. Una vez allí, visitó al profesor que dirigía su investigación y le comunicó que sabía el secreto, pero había resuelto no revelarlo:

- ¿Lo ata su juramento?- preguntó el otro
- No es ésa mi razón –dijo Murdock-. En esas lejanías aprendí algo que no puedo decir.
- ¿Acaso el idioma inglés es insuficiente?- observaría el otro.
- Nada de eso, señor. Ahora que poseo el secreto, podría enunciarlo de cien modos distintos y aun contradictorios. No sé muy bien cómo decirle que el secreto es precioso y que ahora la ciencia, nuestra ciencia, me parece una mera frivolidad.

Agregó al cabo de una pausa:

- El secreto, por lo demás, no vale lo que valen los caminos que me condujeron a él. Esos caminos hay que andarlos.

El profesor le dijo con frialdad:

- Comunicaré su decisión al Consejo. ¿Usted piensa vivir entre los indios?

Murdock le contestó:

- No. Tal vez no vuelva a la pradera. Lo que me enseñaron sus hombres vale para cualquier lugar y para cualquier circunstancia.

J.L.Borges, *El etnógrafo*

Al contrario de lo que ocurre con el protagonista del relato de Borges, no tengo elección: vuelvo, una y otra vez, a los entornos virtuales. Mi condición laboral lo exige. Y lo hago con gusto. Porque ahora los conozco mejor, he aprendido sobre ellos... y porque me conozco mejor, he aprendido de ellos. Lo que me han enseñado vale para el fenómeno general de la cultura y la sociabilidad. Y los caminos que he andado me ofrecen otras maneras de mirar y comprender; mucho más valiosas que el secreto mismo que encerraban los entornos virtuales... En realidad, éste consiste sólo un desafío: entenderlos y explicarlos. Si he escogido la cita de Borges en lugar del verso de Machado (Caminante no hay camino, se hace camino al andar...), que encierra una lección parecida, es porque añade un *plus*. Un matiz importante y muy presente en todo mi trabajo: el *placer*, de trazar y recorrer los caminos que permitan desentrañar ese interrogante y vencer el desafío. Así pienso en las tramas de significado que ofrezco. Las imagino como sendas para atravesar un territorio desconocido y a veces indómito.

Y ¿qué he hallado al final de ese recorrido? ¿Dónde estoy? ¿Qué me ha enseñado el foro? ¿Qué puedo concluir? Poco y mucho. Al final de este recorrido tengo un contraste entre la interacción cara a cara y la que se da en los entornos virtuales, algunas consideraciones sobre el fenómeno de la producción de sociabilidad en tales entornos y una idea de lo que es una comunidad virtual.

1. El problema de la interacción

De la primera a la última página de este trabajo no deja de aparecer en abundancia la palabra *interacción*. Ya con valor propio ya como antesala de la sociabilidad está permanentemente presente en toda mi reflexión. Y por el problema de la interacción quiero comenzar estas conclusiones.

Si algo es el foro *d'Humanitats i Filologia*, es un entramado de mensajes que intercambian información, que promueven interacción y derivan en la producción de sociabilidad. Pero hay algunos elementos que llaman poderosamente la atención. Por ejemplo, muchas de las personas que se relacionan en el foro no se conocen físicamente, algunas ni siquiera tienen una foto colgada en el campus; en la mayoría de los casos la procedencia geográfica es un misterio; y como ya he comentado, a veces se han enviado mensajes que hacían referencia a un episodio muchos días después de que éste se hubiese agotado, es decir, completamente fuera del tiempo marcado por el episodio. Yo misma no he conocido a muchos de los/las participantes, no los he visto nunca y sólo sería capaz de identificarlos/as a partir de marcadores tan etéreos como es un estilo de escritura, una firma en un mensaje, el uso reiterativo de elementos como las direcciones web, los emoticones, etc. Todo esto habla de un desplazamiento de los marcadores habituales que rigen la interacción presencial (copresencia temporal y espacial, identificadores físicos...). Pero ¿hacia dónde?, ¿hacia qué nuevos marcadores?

Strum y Latour (1987) han diferenciado entre dos maneras de hablar y conceptualizar la interacción. La primera sería un modo “ostensivo” y tendría cinco características. En primer lugar, se asume la posibilidad, por principio, de detectar las propiedades que permiten que una sociedad se mantenga unida, a pesar de que en muchas ocasiones ese desafío es empíricamente irresoluble. En segundo lugar, se entiende que tales propiedades son sociales, su materia es eminente y exclusivamente de orden simbólico y discursivo. En tercer lugar, se piensa que los/las participantes están *en* lo social, entran en él como si se tratase de un océano sobre el que flotar, que ya está presente y pre-definido. En cuarto lugar tenemos que ese medio constriñe y delimita nuestros cursos de acción. Y, por último, semejante medio se caracteriza por presentar unidad, registros normativos, más o menos coherentes, lo que permite hablar sin género de duda de tipos de racionalidad y, finalmente, una economía de recursos y fines. El segundo modo de conceptualizar la interacción es el “performativo”. Esta definición señala que sólo

en la práctica, sobre un conjunto de acciones registradas y analizadas, es posible delimitar propiedades peculiares a la vida en sociedad. Es decir, éstas siempre están contextualizadas y situadas. Además, los elementos que componen la sociabilidad presentan una gran variedad de formas, matices y naturalezas. En ese marco, el individuo es quien performa con su actividad la sociedad, él define lo social, el lazo que lo mantiene unido a los/as demás. Si la interacción es básicamente un proceso performativo, que se constituye sobre las bases de la acción misma, las ciencias sociales deben perseguir y analizar las acciones que realizan tales actores.

Resulta bastante evidente que en el foro me he enfrentado a un fenómeno interactivo que era sin ninguna duda performativo. La interacción que he analizado estaba ubicada en ese foro concreto, y de tal marco extraía unas características propias. Hemos visto que nuestro foro era especialmente activo, erudito, apasionado y que atraía las miradas de integrantes de otros estudios. Este hecho era un rasgo distintivo que sólo se podía explicar por la dinámica de la interacción misma que se desplegaba y alimentaba. Además, la interacción, en su concreción esencial, estaba siempre enmarcada en esa trama de significado que eran los episodios y, a partir de aquí, las puestas en pantalla adquirirían relevancia y sentido. Episodios y puestas en pantalla son tramas de significado que se implican y constituyen mutuamente. Se articulan conformando el foro como fenómeno social y cultural. Sobre esta cuestión creo que no es necesario insistir más.

La clasificación de Latour le permite distinguir entre unas ciencias sociales tradicionales y otras más novedosas. Pues bien, sobre la perspectiva performativa, a su vez, se podría añadir otra clasificación, la que contempla cómo se produce la interacción en entornos presenciales versus la que se da en entornos virtuales. A partir de lo visto en mi análisis se podría establecer este cuadro tentativo:

Interacción presencial	Interacción en entornos virtuales
1. Copresencia de los actores en el espacio y el tiempo	No es necesaria la copresencia temporoespacial
2. Segundo plano de la tecnología	Presencia manifiesta de la tecnología
3. Límites para el número de personas implicadas en la interacción	Apertura para el número de personas implicadas en la interacción
4. Audiencia bajo cierto control	Audiencia inabarcable
5. Identificación clara del interlocutor	Identificación efímera del interlocutor
6. El contexto físico-material es relevante	El contexto relevante es el de la simulación
7. La interacción predominante es la verbal	La interacción se da a través de un conjunto de textos escritos, imágenes y sonido cuyos parámetros establece la simulación.
8. La comunicación no verbal se basa en gestos, miradas, etc., y no pertenece al mismo plano que la verbal	La comunicación no verbal está en el mismo plano que la verbal
9. Estructura organizacional de la interacción estable	Estabilidad estructural flexible (estructura disipativa)
10. Interacción con modalidades comunicativas limitadas y excluyentes	Interacción pluri-modal, puede incluir múltiples modalidades de comunicación y tipos de contenidos
11 Puesta en escena de la persona que rápidamente es cosificada	Puesta en pantalla que admite un alto nivel de invención, construcción y reconstrucción

En la interacción cara a cara el espacio geográfico es muy importante. Como ha mostrado Goffman (1959, 1971) en estudios ya clásicos, la presentación que

prepara la persona de sí misma en su cotidianidad, los signos que utiliza para vincularse al otro, los correctores que aplica a una pauta de interacción aprendida y los rituales que decide implementar, se articulan en y a partir del marco espacial. De tal modo, que si el espacio no coincide o se percibe de manera diferente la interacción no tendrá lugar o fracasará. Es cierto que en otros tipos de interacción, por ejemplo en la telefónica, el espacio pierde relevancia, pero en este caso la concordancia temporal es básica. En los entornos virtuales el peso del espacio geográfico y el tiempo en la articulación de la interacción pierde relevancia. De hecho, para muchos autores (Castells, 2001; Echevarría, 1999; Lévy, 1997) esta subversión es la verdadera revolución que introducen las tecnologías de la información y la comunicación.

Los/as usuarios/as del foro estaban distribuidos por toda la geografía de Catalunya. En realidad, en ningún momento ha sido necesario conocer tal dato para analizar que ocurría en su interior, ni este hecho se ha mostrado fundamental en el curso de la interacción. Otro tanto ha sucedido con la temporalidad. Los participantes intervenían desde diferentes tiempos cronológicos. ¿Significa todo esto que no teníamos ni temporalidad ni espacialidad? En absoluto. Hemos barajado en todo momento un espacio simbólico, conformado dentro del episodio y gracias a las puestas en pantalla que se tornaban pertinentes dentro de éste. La temporalidad también se establecía desde el episodio mismo. Mientras éste estaba abierto y activo, era posible intervenir en él. Una vez cerrado, se podía aludir a él, pero la no-respuesta del resto de usuarios/as hacía inviable esa entrada y convertía tal mensaje en una misiva aislada que no levantaba interacción alguna. Por tanto, de algún modo se puede afirmar que ésta fallaba o no se producía. Es decir, las configuraciones locales que producía un episodio no son algo neutro. Generaban posibilidades de interacción por un lado y cerraba otras formas de relación por otro. Proporcionaba unos ejes determinados, y no otros, para conducir la interacción.

Cuando se habla de interacción, habitualmente nos referimos a la que se produce entre seres humanos y en contextos presenciales. Los estudios de Goffman o de los analistas de la conversación son un buen ejemplo. Sea como fuere, en esta aproximación al fenómeno de la interacción la tecnología está siempre en un discreto segundo plano. Eso no significa que no se reconozca que tiene algún papel, sencillamente que éste se analiza y se subordina a otro tipo de elementos, por ejemplo a la pauta de competencia que poseen los/as actores, etc. En el foro he observado dos factores que hacen que la tecnología, de repente, ocupe un primer plano o nos obligue a tenerla siempre presente. En primer lugar está el hecho de que la interacción transcurre en un medio que es tecnología: las simulaciones. Me permitiré recordar al/la lector/a las posibilidades que ofrece la simulación concreta del foro en la UOC y que se explicaron al inicio de la cuarta parte. Entre éstas destacan una determinada velocidad de conexión y la morfología que presenta cada pantalla de mensaje, que incluye una fotografía del emisor, datos de emisión, posibilidades interactivas, etc. En segundo lugar tenemos que se alude directamente a la competencia que presenta cada persona en el manejo y dominio de los elementos técnicos. Este conocimiento permite distinguir, por ejemplo, entre puestas en pantalla que junto al texto incorporan imágenes, sonido, páginas web... y las que no. Es decir, el medio tecnología es visible y presente. Y restringe y potencia.

Hemos observado que en un mismo mensaje se tratan distintos temas, se hace referencia, por ejemplo, a un acontecimiento personal, a un problema colectivo del aula, se menciona la intervención de otros participantes, se alude a un episodio, etc. Pues bien, mientras en la interacción presencial hay graves problemas para extender la interacción misma, ya sea temáticamente o hacia otras personas, es decir, las interacciones son limitadas, se establecen en pequeña escala y el número de personas con las que se puede interactuar es reducido; en el foro las posibilidades de interacción aumentan enormemente. Se puede interactuar de manera directa con un gran número de personas, se accede a otras que de

manera presencial sería difícil o imposible acceder y se transmite una cantidad de información y contenidos increíbles. La única barrera para tal abundancia, como he mencionado, la constituye las propias características de diseño de la simulación.

Todo esto tiene un efecto inmediato sobre el auditorio o audiencia. En la mayoría de ocasiones en las que la interacción cara a cara se produce es fácil identificar el conjunto de personas que están oyendo o participan de lo que decimos, nuestro interlocutor o interlocutores. En cambio, los entornos virtuales generan una extraña incertidumbre: no se sabe a ciencia cierta quién lee el mensaje y quién no. El/la lector/a habrá observado en los cuatro episodios que he recogido la preeminencia que tienen los auditorios generales y universales. Esto no es azaroso. En las formas más tradicionales de interacción se emiten mensajes para un auditorio más o menos controlado. Quiero decir que el/la emisor/a siempre tiene una imagen ideal o más o menos formada del auditorio que recibirá su mensaje. En el foro esa imagen se difumina bastante. Es cierto que se habla para un interlocutor(es) inmediato(s), pero las puestas en pantalla se realizan pensando que un enorme número de personas, de los estudios propios y otros pueden acceder al foro. La sensación de que no se sabe a ciencia cierta quien leerá el mensaje y quien no está siempre presente, y, marca las intervenciones.

Una sensación parecida se repite en otro nivel. En la interacción presencial utilizamos marcadores que conducen a una identificación básicamente física, a partir de ella fijamos o cosificamos la puesta en escena de esa persona y desplegamos prejuicios y estereotipos en la interacción. Si veo a esa persona me fijo en su manera de vestir, de moverse, la huelo... Si no la veo, presto atención al tono de su voz, a su ritmo, a las palabras que utiliza... En el foro no aparecía nada de esto. Sólo había mensajes. Los marcadores para identificar al/la interlocutor/a son los que aparecen en las puestas en pantalla, los que las conforman. A partir de ellas se intenta fijar al interlocutor. Pero dado que éstas son fácilmente

variables, a pesar de que se busque cierta continuidad dentro de un mismo episodio y a veces en diferentes episodios, el reconocimiento es relativamente efímero, y siempre planea una duda.

Como se observa, tal reconocimiento se basa en utilizar elementos, signos, señales o rasgos que permitan cosificar algunas características de la persona con la que se interactúa. En el cara a cara los elementos físicos, materiales son completamente relevantes. El/la profesor/a va bien vestido en clase, en la discoteca nos ponemos llamativos/as, etc. En el foro, tales señales pasan a depender de otros elementos o medios. Por ejemplo, puesto que el lenguaje es importante en las puestas en pantalla, se presta atención a cómo se utiliza; también al manejo de las posibilidades de la simulación. Se presta atención a si un participante añade muchos enlaces o no, a si incluye su fotografía o no lo hace, etc. En relación con esto me gustaría recordar los calificativos “O rey do foro” o la “Musa del foro”, aludiendo a la inspiración y buena elaboración de sus mensajes, que recibieron algunos/as participantes del foro *d’Humanitats i Filologia*. La frecuencia de aparición o emisión de mensajes es otro marcador muy referenciado y esas firmas de los mensajes que operan casi como tatuajes distintivos de su autor/a también operan como puntos de referencia.

Y hablando de tatuajes, otro tema importante en la interacción es el que hace referencia a la importancia de la comunicación verbal y paralingüística. De todos/as es conocido que la palabra posee un papel central en nuestras relaciones. Pero como muchos/as autores/as afirman, la interacción humana no se restringe a meras palabras, es sobre todo cultura. Especialmente en el sentido de que para que tengan sentido, necesitan un contexto de emisión, una pragmática. La información a través de la que decidimos si una conducta social se ajusta a las circunstancias tiene más que ver con lo físico y lo paraverbal que con lo verbal. Al interactuar con los/as demás, ya lo he mencionado, nos fijamos en infinitud de señales: sonrisas, posturas, movimientos... todos ellos son información del/la

interlocutor/a, pero es una información que pertenece a planos diferenciados. En el cara a cara tenemos muy claro que una cosa es lo que se dice, y otra distinta lo que se hace mientras se dice. Pues bien, en el foro todo esto cambia bastante. En los mensajes tenemos una mezcla de texto, sonido e imagen, dependiendo de la competencia tecnológica del/la interlocutor/a. Pero tal hecho no quiere decir en absoluto que no exista el homólogo a la comunicación paraverbal o incluso emocional. Lo que sucede es que ésta se vehicula a partir de señales que no provienen del cuerpo o del entorno físico. Son señales que pertenecen al mismo tipo de medio o plano, se entrelazan en una dimensión que no les ofrece solución de continuidad. En ese sentido destacan las firmas mencionadas, los emoticones, la inclusión de páginas web como punto de referencia de lo afirmado, imágenes... Señales que tornan más calida la interacción.

A primera vista podría parecer que los mensajes del foro, y de cualquier entorno virtual, hacen referencia a una comunicación fría y distante. Pero esto no tiene que ser así necesariamente. De hecho, mi observación es completamente la contraria. En el foro *d'Humanitats i Filologia* la comunicación tenía una enorme carga emocional. La implicación de los/as autores/as era enorme, aparecen grandes descripciones emocionales, definiciones llenas de sentimientos, sensaciones...

Y lo más interesante es que toda esta emocionalidad nos habla de algo más que está sucediendo en la interacción virtual: la generación de estabilidad. Es cierto que la interacción presencial transcurre gracias a ordenaciones y organizaciones que tienen una fuerte permanencia en el tiempo y en el espacio. Se cosifican repartos de roles, estatus, pautas de comunicación, etc., que transmiten solidez a la interacción. Las dinámicas interactivas del foro, en este sentido, son más móviles y cambiantes. Eso no se puede dudar, pero como he intentado defender en estas páginas, también registran niveles de permanencia y duración. Lo que ocurre es que incorporan como defensorio de su medio la flexibilidad. Así, por ejemplo, se pueden desarrollar diferentes puestas en pantalla a la vez, se pueden

romper expectativas y cambiar registros lingüísticos. Estas dinámicas interactivas se asemejan a las estructuras disipativas descritas por Prigogine y Stengers (1979 y 1988). En ese sentido, en primer lugar tenemos procesos irreversibles. Cada mensaje genera una reacción que va conformando de un modo y no de otro el devenir del episodio. En segundo lugar, ese proceso es fuente de coherencia, produce organización. Pero ésta se da lejos del equilibrio. Es decir, no está enteramente determinada por las condiciones del entorno que se pueden describir en un momento dado. En resumidas cuentas, al igual que ocurre en la interacción presencial, es inevitable que aparezca estabilidad en la interacción virtual, pero también es inevitable que se disipe y transforme.

Tal flexibilidad está relacionada con el hecho de que la interacción en el foro puede incluir múltiples modalidades de comunicación y tipos de contenidos. Cuando se habla de interacción ésta es siempre única o unimodal. O se habla de interacción cara a cara o de interacción epistolar, o se habla de interacción telefónica, etc. En estos trabajos muy raramente se mezclan las modalidades, y aunque esto suceda, cada una de ellas mantiene sus pautas o reglas definitorias. El foro admite mayor flexibilidad. Admite diversos formatos comunicativos y la posibilidad de integrarlos. De hecho, una puesta en pantalla se puede considerar como el resultado, más o menos habilidoso, de tal mezcla. En ese sentido, autores/as como Poster (1990) consideran que precisamente esa posibilidad de integración nos habla de la aparición de una nueva modalidad de comunicación. La mezcla misma sería un género singular, con valor en sí mismo, distinto al que aporta cada uno de los géneros mezclados por separado. Por ejemplo, lo que hacemos al escribir un mensaje en una interfaz no tiene nada que ver con la escritura tradicional. El procesador confiere una velocidad muy concreta, y la posibilidad de no redactar de manera secuencial, de mezclar diferentes textos, borrar, etc.

Existe, finalmente, una característica de la interacción cara a cara que no he observado en el foro y quiero comentar. Es una posibilidad que desaparece. Cuando hablamos con alguien siempre podemos ser interrumpidos sin previo aviso, es un riesgo, casi un peligro, con el que tenemos que lidiar y aprender a gestionar. La interrupción no existe en la interacción virtual. Los mensajes tienen un principio y un final. En el foro cada uno/a puede construir su intervención con un principio y un final muy claro (de hecho la gran mayoría de los mensajes empiezan con un saludo y finalizan con una despedida), en este sentido *los/las participantes se pueden esmerar y cuidar más y mejor lo que quieren comunicar y cómo lo quieren comunicar* porque tienen la posibilidad de hacerlo, y pueden decidir si envían el mensaje o no después de construirlo, la única restricción es que la conexión funcione. Por este motivo, las puestas en pantalla son ejercicios muy cuidados, un esfuerzo importante para el/la interlocutor/a. Y admiten un alto nivel de invención, construcción y reconstrucción, porque como mencionaba hace unos instantes, la cosificación a partir de señales físicas y materiales no es posible. Cuando preparaba el presente análisis consulté una obra de Goffman titulada *Relaciones en público*. Lo que sorprende de la edición castellana es que en la portada aparece una fotografía ajada que representa una familia americana extensa de principios de siglo. Vestidos para la ocasión con sus mejores galas, tocado con sombrero el marido, muy bien peinada la mujer, sonriente la abuela... La puesta en escena de estas personas fácilmente se cosifica, queda atrapada por las señales paralingüísticas y del contexto que percibo. En el foro no tenía nada de esto, sólo las puestas en pantalla, un material a todas luces más flexible.

Además, a diferencia de la interacción cara a cara, es más “fácil” que cualquiera pueda tener la posibilidad para intervenir, en el sentido de que no es necesario que pida turno de palabra o que la inviten a la discusión porque en cualquier momento puede escribir el mensaje y enviarlo – me vienen a la memoria las intervenciones eruditas de Luis Esteban, “O rey do foro”, que son secundadas de forma espontánea por Belén--. Esto no quiere decir que en el foro no haya

diferencias, o relaciones de poder asimétricas, ni que todos/as tengan el mismo “derecho” a decir lo que se quiera, esto queda muy claro en el análisis de los episodios, donde se penalizan determinadas intervenciones, o se cuestionan las críticas a los/las veteranos/as por el simple hecho de serlo. Ciertamente, la interrupción no existe en el foro, pero existe la penalización o lo que todavía es peor, el olvido, el soslayamiento. El gran terror de los/as usuarios/as del foro es que sus mensajes sean ignorados. Luis lo deja muy claro en este pequeño mensaje.

FH-307

Per cert, cap persona comentarà en veu alta els meus vídeos?

Aiii...

Luis.

:)

El destino más triste para una misiva es que nadie la responda o mencione, que sea obviada por todo el mundo. Eso significa, especialmente, una condena: la no interacción o no participación; y por añadidura la exclusión de todo proceso de sociabilidad.

2. Sociabilidad en pantalla

La interacción en el foro *d'Humanitats i Filologia* es flexible, incluso se puede afirmar que mucho. En esto coincido con todos los trabajos que hablan del carácter volátil, cambiante y plástico de la interacción que se desarrolla en los entornos virtuales. Pero hay mucho más. Creo no exagerar si afirmo que en ellos hay mundo y realidad. Y sostener esto tiene sentido porque se produce sociabilidad y, sobre todo, porque se puede analizar. Es decir, se pueden describir patrones de ordenación que poseen cierta duración y estabilidad, y, lo que es más importante, generan un plano de inteligibilidad para las secuencias interactivas. Tales planos nos permiten tratarlas sin recurrir a categorías externas que determinen su significado y dinámica a priori.

Como explicaré en el siguiente apartado, mucha literatura me ofrecía la siguiente opción: definir a priori qué es una comunidad virtual y a partir de ahí observar si el foro *d'Humanitats i Filologia* se ajustaba a tales parámetros. En este modelo, la noción de sociabilidad está subordinada y depende de la de comunidad. De hecho, esclarecido qué define a una comunidad virtual, la sociabilidad hace sencillamente referencia a toda la interacción que se produce en su interior. Mi camino, no obstante, ha sido inverso. Recurriendo a las herramientas que proporciona la teoría del posicionamiento he intentado describir cómo se produce de manera inmanente, performativa y a partir de la interacción misma la sociabilidad. En ese sentido, ésta existe y se define en función del entramado de derechos y obligaciones que se genera en un episodio. La interacción se inserta y toma sentido en esas unidades. Ya he mostrado que éstas no son más que juegos de posiciones, entramados de los que emerge una unidad diferente: el posicionamiento. Éste corresponde concretamente con el orden social resultante de la negociación de las mismas. El posicionamiento es, de hecho, la cristalización final de toda interacción. Y su medio, puesto que también se deriva que es posible su devenir gracias al mismo. El posicionamiento es la sociabilidad misma que se

configura en cada episodio concreto. Dicho de otra manera, el posicionamiento constituye una relación o plano general que conecta en un todo con sentido las diversas posiciones que aparecen y se configuran en una interacción.

Los episodios con sus correspondientes posicionamientos son una especie de hebras que tejen el foro como espacio simbólico. Esas hebras recogen prácticas, como hemos visto, presentaciones del interlocutor, atribuciones de sentido, etc., y encierran cursos de acción. El episodio es una unidad con relativa estabilidad, pero en su curso el factor sorpresa está siempre presente. El episodio es una formación posterior a la interacción, se detecta y define al analizar secuencias de mensajes, pero también, aunque parezca paradójico, previa, una vez definido permite entender el devenir y articulación de una cadena de misivas. Ésta es una cuestión que he intentado mostrar en mi análisis. Las relaciones entre episodio e interacción no son en absoluto externas o trascendentes. Se constituyen mutuamente, se determinan y se incluyen.

En este contexto de interacción las irregularidades en las formas de actuación, las diferencias y el desafío de las expectativas creadas son también importantes. Lo que da sentido al foro y le permite operar son tanto las regularidades en el patrón de relaciones como las diferencias, el conflicto y la rotura de las regularidades que puedan acaecer. Muchas veces los y las participantes hacen y dicen cosas que no se ajustan a lo que se espera de ellos/as, rompen expectativas y sorprenden. Pero tal evento, antes que constituir un problema es un elemento constituyente de la dinámica interna del foro. Hemos observado mensajes en los que se denunciaba desconcierto, ruptura de expectativas, etc., y que constituían la antesala de agrias polémicas. Éstos eran una apertura que podía significar la conformación de un nuevo episodio y la emergencia de sociabilidad.

Hemos visto que las posiciones que puede tomar una persona son múltiples, cambiantes y a veces contradictorias entre sí. De hecho, no es difícil inferir que el

cambio y lo imprevisto son un motor de los fenómenos interactivos que denominamos foro. Así, las intervenciones de los/as integrantes del grupo no son predecibles de forma absoluta. El patrón de relaciones remite a obertura, a fronteras difusas y permeables, a delimitaciones borrosas entre las personas y sus funciones, objetivos y misiones en el grupo. Constituiría un craso error imaginar a las personas que participan en el foro como átomos o partículas con identidades diferenciadas, únicas y propias. Tampoco desarrollan un único papel en particular ni ocupan un espacio claramente delimitado dentro del grupo. Por el contrario, las posiciones y las puestas en pantalla trascienden a las personas en particular. Son un fenómeno genuino de la pantalla.

3. Hacia la comunidad virtual

Uno de los debates más importantes que se ha desplegado alrededor de los entornos virtuales tiene que ver con la consideración que merecen los fenómenos culturales que emergen en ellos. Muchos/as analistas y usuarios han considerado que la palabra “comunidad” era apropiada para describir los fenómenos y dominios sociales que se configuraban en la interacción *online*. Se reivindica “comunidad” porque es una noción que recoge la sensación de conexión y relación interpersonal así como cierto aire de organización interna. Finalmente, el uso de la expresión “comunidad virtual” se ha hecho más extenso de lo que nadie podría prever.

Autores como Fernback (1997) nos recuerdan que:

“comunidad es un término que parece fácilmente definible al público general pero es infinitamente complejo y amorfo en el discurso académico. Tiene connotaciones descriptivas, normativas e ideológicas... [y] abarca tanto dimensiones materiales como simbólicas” (Fernback, 1997:39).

Efectivamente, a pesar del éxito de la expresión, las mencionadas connotaciones normativas e ideológicas han conducido a que en el ámbito académico su uso sea objeto de un fuerte debate. Los/as que apuestan por el concepto arguyen que tanto los/as usuarios/as como los observadores de los entornos virtuales invierten fuertes sentimientos, gran energía, y se juegan la definición de ellos/as mismos/as en grupos de noticias de *Usenet*, listas de correo electrónico, *chat rooms*, *MUDs*, *MOOs* y otras formas de grupos *online*, esto les lleva a considerarse sin ningún género de duda componentes de algún tipo de comunidad. Rheingold (1993), por ejemplo, defiende claramente el concepto y describe las comunidades virtuales como:

“agregaciones sociales que emergen *online* cuando una cantidad suficiente de personas mantiene discusiones públicas durante un tiempo también suficiente, con un sentimiento humano suficiente, como para formar tejidos de relaciones sociales” (Rheingold, 1993: 5).

Un ejemplo de este tipo de argumentos es el trabajo de Weise (1996). Esta autora describe detalladamente su introducción en la vida social *online* y ejemplifica la abrumadora sensación de pertenencia que en ella pueden encontrar las personas. Su historia nos muestra cómo tras mudarse a una ciudad desconocida, trabajar de noche y paulatinamente hundirse en un enorme aislamiento social, Weise se acercó a un entorno virtual con un grito de dolor, sintiéndose sola y desconsolada, y otras mujeres, que no conocía y que no la conocían, la escucharon, la apoyaron le ofrecieron alivio, le narraron sus propias historias y, en definitiva, la convirtieron en una especie de amiga íntima o hermana. Para Weise esto constituyó su salvación, y no duda en considerarse a sí misma como una integrante importante de una comunidad con la que comparte multitud de dimensiones y afectos.

Pero, precisamente, muchos/as detractores/as de los entornos virtuales considerarían la anterior historia como un argumento para temer el desarrollo de los entornos virtuales. Se teme que en un mundo presencial cada vez más fragmentado y segmentado, los grupos *online* sustituyan a las comunidades geográficamente locales. En ese sentido, Lockard (1997), sostiene que:

“aceptar únicamente la comunicación en lugar de una multiplicidad de funciones de la comunidad significa subestimar inmensamente nuestra fe común en la comunicación” (Lockard, 1997: 225).

Como se observa, la comunidad es definida por estos/as autores/as como algo más que mera comunicación o interacción. Como mostré en otras secciones, se acusa a los entornos virtuales de promover la homogeneidad comunicativa y de

carecer de compromiso moral, a lo sumo se reconoce que en ellos puede aparecer compromiso estético. En una línea todavía más radical, Stratton afirma que:

“la mitologización americana de Internet como comunidad representa el sueño nostálgico de una comunidad moderna remotamente mitológica que reafirma la dominancia del hombre blanco de clase media y de sus exaltaciones culturales” (Stratton, 1997: 271).

Efectivamente, la idealización de los entornos virtuales como futuras comunidades de iguales soslaya el enfrentamiento con los complejos problemas relacionales cotidianos de la vida presencial. Doheny-Farina (1996) han resumido muy bien esta posición crítica al afirmar que:

“Una comunidad se circunscribe a un lugar, el cual siempre incluye complejas necesidades sociales y ambientales. No es algo a lo que te puedas unir fácilmente. No puedes suscribirte a una comunidad del mismo modo en que te suscribes a un grupo de discusión *online*. Tiene que ser vivida. Está entrelazada, es contradictoria y envuelve todos nuestros sentidos. (Doheny-Farina, 1996: 37)

Por estas razones se considera que la etiqueta “comunidad” es excesiva. Se aplica aceleradamente y sin atender a lo que realmente es y a las funciones que cumple una comunidad presencial. Algunos trabajos (James Beniger, 1987; Scott Peck, 1987) para soslayar el anterior debate han decidido hablar de pseudo-comunidades para referirse al tipo de vinculación que aparece en los entornos virtuales. Una pseudo-comunidad es aquella en la que las asociaciones impersonales constituyen una simulada comunicación personalizada, lo que se denomina “un híbrido de comunicación interpersonal y de masas”, en la pseudo-comunidad las personas carecen de los compromisos personales genuinos que las vinculan entre ellas y que suponen el suelo de cualquier comunidad genuina.

Considero que mi análisis me aleja de esta segunda postura. Hemos visto que en los entornos virtuales hay interacción comunicativa prolongada, también que los/as participantes destinan y explotan estratégicamente los recursos y normas que ofrecen las estructuras mínimas sobre las que se asienta la interacción, que se apropian del entorno, generan su propia dinámica y conforman sus propias estructuras de derechos y obligaciones. El resultado es la aparición de un tejido simbólico dinámico, en él se comparten significados sociales sistemáticos que capacitan a los/as participantes para actuar, definirse e imaginarse como una comunidad. Emergen formas de expresión, agencias, relaciones y convenciones normativas específicas del colectivo y, por supuesto, diferenciación con relación a otros colectivos. Además, todo este material o sustrato genera y se asienta, a su vez, en una trama de sociabilidad, que es identificable y analizable. Por tanto, no considero exagerado pensar que existen comunidades virtuales, con problemáticas tan complejas como las que se definen en las comunidades presenciales. Obviamente, con sus rasgos distintivos. El reto para los/las analistas sociales es estudiar tales características.

Ahora bien, también me gustaría distanciarme o, mejor dicho, matizar la primera postura, la que sostiene que existen comunidades virtuales. En los trabajos que operan bajo este supuesto existe el permanente recurso de la comunidad como marco genérico y a priori del sentido de la dinámica que se establece en un entorno virtual. Es decir, habitualmente se define un entorno virtual como comunidad y posteriormente se analiza la interacción y la sociabilidad como efecto de ésta. En mi trabajo he intentado invertir los términos. He comenzado examinando los rudimentos de la interacción para observar cómo se produce sociabilidad y, por tanto, concluir que es posible hablar de comunidad.

He consignado que los/as participantes en el foro *d'Humanitats i Filologia* desarrollaban formas de expresión que les habilitaban para comunicar información social y para crear y codificar significados específicos de grupo, negociar

colectivamente agencias específicas, formar relaciones que abarquen desde lo festivamente antagonista hasta lo profundamente romántico, y crear normas que sirvan para organizar la interacción y para mantener climas sociales deseables.

Evidentemente, la interacción no funciona por sí misma y no se sostiene en el vacío. Los recursos en los que se fundamentan los/as participantes cuando componen sus mensajes y las reglas que dan forma a lo que pueden hacer provienen de fuentes externas (relación *off-line*) y de ese plano de inteligibilidad que se va conformando en el devenir de la interacción. Plano que es fuente de cohesión y significado.

Por tanto, si es posible hablar de comunidad en un entorno virtual es porque previamente se ha desarrollado tal plano. En mi caso, dado que emergen posicionamientos que establecen y reparten derechos y obligaciones creo que aparece comunidad. Ese reparto es el límite más básico de la comunidad. Establece cierta continuidad y duración. La estabilidad necesaria para hablar de comunidad. Sobre él se pueden sumar otros elementos, compartir intereses personales *off-line*, una competencia tecnológica, etc., pero lo fundamental es la aparición del posicionamiento. Claramente, las personas que participan en un episodio y que quedan atrapadas en un mismo posicionamiento son una comunidad. A parte, por supuesto, se configuran una serie de posiciones que están en la frontera o límite del mismo. Por ejemplo, ¿cómo conceptualizar al/la que sólo lee los mensajes? Como ya he mencionado, de algún modo participa, pero claro está, no en la misma medida que los que envían mensajes. Forma parte de la comunidad, pero aparece en esas posiciones fronterizas. También tenemos el caso de las personas que participan o se ven implicadas en todos los episodios del foro. Esa coincidencia reiterada también los/as convierte en una especie de subcomunidad. Pero puesto que he sostenido que la unidad fundamental del foro es el episodio-posicionamiento, la comunidad es un concepto que se asienta y define sobre tal unidad.

Sostener que un sentido de comunidad surge de significados sociales estables, los producidos por el episodio-posicionamiento, no es afirmar que éstos nunca sean impugnados o contradictorios. Todo lo contrario, los retos son una parte intrínseca de la vida social. Ya hemos visto cómo hay puestas en pantalla que persiguen la crítica permanente o el cuestionamiento de los/as que siempre participan. Además, el hecho de que un cambio de episodio-posicionamiento implique un nivel de cambio de comunidad y su percepción, aunque sea leve, previene de la fosilización del foro al socavar la autoridad adquirida en otro episodio-posicionamiento, posibilitar la contradicción, la redefinición de la presentación ante los demás, etc. La aparición y el mantenimiento de un sentimiento de comunidad dependerá sin duda de la flexibilidad dinámica con la que se negocian todos estos aspectos.

Una última cuestión: ¿qué metáfora utilizar para hacer inteligible estas dinámicas relacionales descentralizadas? ¿Este entrelazamiento de episodios-posicionamientos, de sociabilidad y sentimiento de comunidad? Una posibilidad es la imagen que ofrece el “rizoma”. Noción propuesta por Deleuze y Guattari (1980), aspira precisamente a describir dinámicas que presentan un crecimiento no jerárquico, aparentemente caótico, y basado en la conexión permanente con otras entidades externas a la propia dinámica considerada. Gráficamente un rizoma se puede representar como un conjunto de líneas a-paralelas, inter-mezcladas, sin principio ni final aparente, y en las cuales cualquier punto que podamos escoger es al mismo tiempo centro y periferia. No obstante, el rizoma refiere ciertas estabilidades y permanencias.

El rizoma responde a varios principios. En primer lugar tenemos el principio de conexión y de heterogeneidad, según el cual cualquier punto del rizoma puede ser conectado con cualquier otro. El rizoma, de esta manera no tiene un orden fijo, un eje estable que sirva de guía. Como hemos visto en el análisis del foro cualquier

participante puede relacionarse con cualquier otro en cualquier momento, la relación no está guiada por un conjunto de reglas absolutamente fijas, sino que hay unos límites de partida que se negocian, renegocian y se ejecutan en la interacción misma. En el foro pueden convivir tranquilamente diferentes posicionamientos, pueden conectarse entre sí posicionamientos aparentemente contradictorios o que no tienen nada que ver entre sí, etc. En el foro la heterogeneidad no es un problema sino una virtud. De hecho la heterogeneidad es su vida misma. En segundo lugar tenemos el principio de multiplicidad. Decíamos hace un momento que la heterogeneidad es la característica definitoria del foro, ahora en virtud del principio de multiplicidad afirmamos que tal heterogeneidad ha de ser tratada y analizada como totalidad, no es posible fragmentarla ni parcelarla ya que al hacer eso estaríamos homogeneizando dinámicas caracterizadas por lo múltiple. Como hemos visto en el análisis, el foro no puede ser descrito como una totalidad a partir del análisis de unos posicionamientos particulares, sino que al contrario cada dinámica relacional, cada juego interactivo que nace y se desarrolla en el foro tiene sus propias y idiosincrásicas formas de funcionamiento, y éstas no pueden ser generalizadas, ni extrapoladas a lo que pueda pasar en el foro como totalidad. Todo esto conduce a otro principio, el de ruptura asignificante. El rizoma puede ser roto en cualquiera de sus partes o líneas sin que su naturaleza sufra una alteración definitiva. Siempre recomienza en alguna otra parte. En nuestro caso esto quiere decir que aunque eliminemos o prohibamos la realización de algunos posicionamientos en el foro, no por esto conseguiremos que el foro cambie su naturaleza de dinámica descentralizada, conexionista, heterogénea y múltiple. Tan sólo hemos colocado un zócalo por donde no se extenderán estas hebras. Por último la metáfora del rizoma sigue un principio de cartografía. El rizoma no puede ser representado bajo un modelo estructural o generativo, esto quiere decir que no podemos encontrar un único eje, llamándolo "historia", "cultura", "valores"... que lo explique en su totalidad y que pueda describir el despliegue de su dinámica. El rizoma siempre desbordará estos ejes explicativos. Como muestra el análisis del foro sólo podemos describir los posicionamientos

que se dan y sus relaciones. Es imposible delimitar una estructura profunda válida para todas las dinámicas que podamos encontrar y permanente a lo largo del tiempo. Estamos obligados a prestar atención en cada momento a la ejecución y actualización “aquí y ahora” de las dinámicas propias del foro. Además, hemos visto que la estructura episodio-posicionamiento implica otras formaciones como son las puestas en pantalla, las cuales a su vez recogen estrategias retóricas, que extraen su sentido del episodio, el cual implica puestas en pantalla...

Pero como he repetido en varias ocasiones, todo esto no significa que el caos o la ausencia de toda normatividad dominen esos ejercicios. Todo lo contrario. A veces, como ocurre en el caso de las puestas en pantalla normativizadoras o de denuncia social, el aparato axiológico desplegado es denso y pesado, estricto y rígido, incluso autoritario. Y como hemos visto, el posicionamiento establece unos límites, un reparto de competencias, que en sí mismo ya implica estabilidad. Lo que no se puede negar es que este aspecto instituyente no deviene fácilmente en algo instituido. Con total sencillez, otra intervención, la irrupción de un nuevo posicionamiento, redirige la atención de todo el foro, re-establece su sentido y nuestra mirada se dirige hacia nuevos horizontes.

A menudo me pregunto cómo está en este momento el foro *d'Humanitats i Filologia*. Ha transcurrido bastante tiempo desde que me sumergí en su actividad. Seguramente han cambiado muchas cosas. ¿Seguirá igual de apasionado? ¿Mantendrá su extraordinario nivel de actividad? Las herramientas exploradas y desarrolladas en este análisis me ayudarían, sin duda alguna, en su nuevo estudio. Pero si el foro se ha convertido en un fenómeno social distinto exigirá la adaptación de las mismas, algún tipo de transformación, el inevitable cambio en la mirada de la etnógrafa...

Es incuestionable que he realizado un aprendizaje local e idiosincrático, tal y como le ocurre al protagonista de Borges, pero, curiosamente, me *valdría para ese*

nuevo ejercicio, me vale para cualquier lugar, lo he utilizado casi sin desearlo en el examen de otras interacciones y en múltiples circunstancias, virtuales o presenciales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aibar, E. (1996) La vida social de las máquinas: orígenes, desarrollo y perspectivas actuales en la sociología de la tecnología. *Reis*, (76): 141-170.
- Albarrán, I.; De Pablos, C; Montero, A. (1996) El impacto del uso del correo electrónico en el profesorado de las universidades públicas madrileñas. *Reis*. 96/01 pp. 201-223
- Aronowitz, S.; Martinsons, B.; Menser, M. (1996) *Technoscience and cyberculture*. New York : Routledge.
- Austin, J.L. (1962) *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Balsamo, Anne (1996) *Technologies of the Gendered Body. Reading Cyborg Women*. London: Duke University Press.
- Baudrillard, J. (1993) *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama, 1996.
- Bauman, Z. (1998) *Globalització. Les conseqüències humanes*. Barcelona: EDIUOC, 2001.
- Baym, N.K. (1995c) The performance of humour in computer-mediated communication. *Journal of Computer Mediated Communication* 1(2). <http://shum.huji.ac.il/jcmc/vol1/issue2/baym.html>
- Baym, N.R. (1998) The Emergence of On-line Community. En S. Jones (Ed.) *CyberSociety 2.0: Revisiting computer-mediated communication and community* (pp. 35-68), Newbury Park, CA: Sage.
- Beniger, J. (1987) Personalization of mass media and growth of pseudocommunity. *Communication Research* 14(3): 352-371.
- Berg, A. (1999) A gendered Socio-technical construction: the smart house. D. MacKenzie, J. Wajcman (Eds.), *The Social Shaping of Technology*. (pp. 301-313). Buckingham: Open University Press.
- Billig, M. et al. (1988) *Ideological Dilemmas. A Social Psychology of Everyday Thinking*. London: Sage Publications.
- Bijker, W.E. (1995) *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs, Toward a Theory of Sociotechnical Change*. Cambridge, London: The MIT Press.
- Blau, P.M. (1982) *Intercambio y poder en la vida social*. Barcelona: Hora.

- Blumer, H. (1969) *El Interaccionismo Simbólico. Perspectiva y Método*. Barcelona: Hora, 1982.
- Bromberg, H. (1996) Are MUDs communities? Identity, belonging and consciousness in virtual worlds. En R. Shields (ed) *Cultures of Internet: Virtual Spaces, Real Histories, Living Bodies*. London: Sage. pp. 143-152.
- Brown, R. (1988) *Group Processes. Dynamics within and between Groups*. Oxford: Blackwell.
- Bruckman, A. (1992) Identity workshop: emergent social and psychological phenomena in text-based virtual reality.
<http://www.cc.gatech.edu/~asb/papers/index.html>.
- Bruner, J. (1990) *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza, 1991.
- Burkhalter, B. (1999) Reading race online: discovering racial identity in Usenet discussions. En M.A. Smith and P.Kollock (eds) *Communities in Cyberspace*. London: Routledge. pp. 60-75
- Burr, V. (1996) *Introducción al construccionismo social*. Barcelona: Proa.
- Caballero, J.J. (1991) *Etnometodología: una explicación de la construcción de la realidad social*. *Reis*. 56/91 pp. 83-114.
- Caballero, J.J. (1998) La interacción social en Goffman. *Reis*. 83/98 pp. 121-149.
- Caballero, J.J. (1999) Interaccionismo simbólico: Escuela de Chicago (Blumer) y Escuela de Iowa (Khun). *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*. 14. pp. 51-66.
- Cartwright, D. Y Zander, A. (1968) *Dinámica de grupos. Investigación y teoría*. México: Trillas, 1971.
- Castells, M. (1997) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Madrid: Alianza, vol. 1.
- Castells, M (2001) *La galaxia Internet*. Madrid: Plaza y Janés.
- Cebrián, J.L. (1998) *La red*. Madrid: Taurus.
- Corcuff, Ph. (1995) *Las nuevas sociologías*. Madrid: Alianza Editorial.

- Crespo, E. (1995) *Introducción a la psicología social*. Madrid: Editorial Universitas. S.A.
- Coulon, A. (1995) *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós Educador.
- Chenault, B.G. (1998) "Developing personal and emotional relationships via computer-mediated communication". *CMC Magazine Masthead* [en línea]. <<http://www.december.com/cmc/mag/1998/may/chenault.html>>.
- Curtis, P. (1992) Mudding: social phenomena in text-based virtual realities. http://www.cpsr.org/cpsr/sociology/mud_moo/DIAC92.txt.
- Danet, B. (1998) Text as mask: gender, play and performance on the Internet. En S.G. Jones (ed) *Cybersociety 2.0: Revisiting Computer-Mediated Communication and Community*. Thousand Oaks, CA: Sage. pp. 129-158.
- Davies, B. y Harré, R. (1990) Positioning: the discursive production of selves. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 20, pp. 43-63.
- De Rosnay, J. (1995) *El hombre simbiótico*. Madrid: Cátedra.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1980) *Mil Mesetas*. Valencia: Pre-Textos, 1988.
- Delgado, M. (1999) *El animal público: hacia una antropología de los espacios urbanos*. Barcelona: Anagrama.
- Díaz, M. (1995) Colectivity as a conversational phenomenon: A sequential analysis. *Revista de psicología social aplicada*, 5, 1/2, pp. 93-111.
- Dietrich, D. (1997) (Re)-fashioning the techno-erotic woman: gender and textuality in the cybercultural matrix. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 169-184.
- Domènech, M. y Tirado, F.J. (1998) (Comps.) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- Domènech, M. (1998) El problema de 'lo social' en la Psicología Social. Algunas consideraciones desde la Sociología del Conocimiento Científico. *Anthropos*, 117, pp. 34-38.
- Dreyfus, H.L. (2001) *Acerca de Internet*. Barcelona: EdiUOC, 2003.
- Echevarría, J. (1999) *Los Señores del Aire: Telépolis y el Tercer Entorno*. Barcelona: Destino.

- Echevarría, J. (2000) *Un mundo virtual*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Escobar, A. (1996) *Welcome to Cyberia: Notes on the Anthropology of Cyberculture*. En Z.Sardar & J.R. Ravetz (eds). *Cyberfutures*. London: Pluto Press.
- Fernback, J. (1997) *The individual within the collective: virtual ideology and the realization of collective principles*. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 36-54.
- Flecha, R.; Gómez, J.; Puigvert, L. (2001) *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Paidós.
- Forsyth, D. R. (1990) *Group Dynamics*: Pacific Grove: Brooks/Cole.
- Fuller, S. (1998) *Society's Shifting Human-Computer Interface*. *Information, Communication & Society*, 1(2): 182-198.
- Gackenbach, J. (1998) *Psychology and the Internet*. San Diego: Academic Press.
- Garfinkel, H. (1967) *Studies in ethnomethodology*. Englewood: Prentice-Hall.
- Geertz, C. (1973) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1998.
- Gergen, K. J. (1982) *Toward Transformation in Social Knowledge*. London: Sage.
- Gergen, K. J. y Davis, K.A. (Eds.) (1985) *The Social Construction of the Person*. Nueva York: Springer.
- Gergen, K.J. (1992) *El Yo Saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. J. (1994) *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós, 1996.
- Gibson, William (1994) *Neuromante*. Barcelona: Minotauro.
- Giddens, A. (1967) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Giddens, A. (1987) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Giese, M. (1998). *Self without body: Textual Self-Representation in an Electronic Community*. En *FirstMonday*, 3(4)
http://www.firstmonday.dk/issues/issue3_4/giese/index.html

- Gil, Francisco; Alcover de la Hera, Carlos M^a. (1999). *Introducción a la Psicología de los Grupos*. Madrid: Pirámide.
- Grint, K. y Woolgar, S. (1997). *The Machine at Work, Technology, Work and Organization*. Cambridge: Polity Press.
- Goffman, E. (1981) *Forms of Talk*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Goffman, E. (1979) *Relaciones en público. Microestudios de Orden Público*. Madrid: Alianza Universidad.
- Goffman, E. (1959) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Gray, C. H. (1995) (Ed.) *The Cyborg Handbook*. London: Routledge.
- Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra.
- (1997) *Modest_Witness @Second_Millennium*. London: Routledge.
- Hare, A. P. (1962) *Handbook of Small Group Research*. Glencoe: Free Press.
- Hare, A. P. (1996) Roles and relationships. En A. P. Hare, H. H. Bumberg, M. F. Davies y M. V. Kent (Eds). *Small groups. An introduction*. Wesport: Praeger.
- Harré, R. (1982) *El ser social*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Harré, R. y Secord, P.F. (1976) *The Explanation of Social Behaviour*. London: Blackwell Paperback.
- Harré, R. Y Lamb, R. (1992) *Diccionario de Psicología Social y de la Personalidad*. Barcelona: Paidós.
- Harré, R., Langenhove, L. (1991) Varieties of Positioning. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 21:4, pp. 393-407.
- Harré, R., Langenhove, L. (1999) The Dynamics of Social Episodes. En H. Harré, Langenhove, L. (Eds). *Positioning Theory: Moral Contexts of Intentional Action*. Oxford: Blackwell.
- Harré, R., Langenhove, L. (1999) Positioning and Personhood. En H. Harré, Langenhove, L. (eds). *Positioning Theory: Moral Contexts of Intentional Action*. pp. 32-52. Oxford: Blackwell.

- Heritage, J. (1984) Etnometodología. En A.Giddens y J.Turner et al. (eds). *La teoría social, hoy*. pp. 290-350. Madrid: Alianza Editorial.
- Herring, S. (2000) Gender differences in CMC: Findings and implications. *Computer Professionals for Social Responsibility Newsletter*.
<http://www.cpsr.org/publications/newsletters/issues/2000/Winter2000/index.html>
- Hine, C. (2000) *Virtual Ethnography*. London: Sage.
- Holmes, David (1997) *Virtual Politics. Identity & Community in Cyberspace*. London: Sage.
- Hollway, W. (1984) Gender Difference and the Production of Subjectivity. En J. Henriques, W.Hollway, C.Urwin, L.Venn and V. Walkerdine (Eds). *Changing the Subject: Psychology, Social Regulation and Subjectivity*. London: Methuen.
- Jamenson, F. (1995) *Posmodernism or the cultural logic of late capitalism*. New York: Verso
- Jones, E.E. (1985). Major Developments in Social Psychology During the Past Five Decades. En G. Lindzey y E. Aronson (Comps.). *The Handbook of Social Psychology*. Nueva York: Random House.
- Jones, S.G. (Ed) (1995) *Cybersociety. Computer Mediated Communication and Community*. London: Sage.
- Jones, S.G. (1995) Understanding Community in the Information Age. En Jones, S. G. (ed) *Cybersociety. Computer Mediated Communication and Community*. London : Sage. pp: 10-35
- Joseph, I. (1999) *Erving Goffman y la microsociología*. Barcelona: Gedisa.
- Kiesler, S.L., Siegel, J. y McGuire, Y.W. (1984) Social psychological aspects of computer-mediated communication. *American Psychologist* 39(10):1123-1134.
- Kollock, P. y Smith, M.A. (1994) Managing the virtual commons: cooperation and conflict in computer communities.
<http://www.sscnet.ucla.edu/soc/csoc/papers/virtcomm/Virtcomm.htm>.
- Kollock, P. (1999) The economies of online cooperation: gifts and public goods in cyberspace. En M.A. Smith y P. Kollock (eds) *Communities in Cyberspace*. London: Routledge. pp. 220-239.
- Kotzrincker, J. (2002). "El foro, rey de los portales". *Baquía* [en línea].
<<http://www.baquia.com/com/20020219/art00001.html>>.

- Kotzrincker, J. (2002). "Qué hay dentro de los foros". *Baquía* [en línea].
<<http://www.baquia.com/com/20020527/art00013.html>>.
- Knorr-Cetina, K.D. (1983). The Ethnographic Study of Scientific Work: Towards a Constructivist Interpretation of Science. En Knorr-Cetina y Mulkay (Eds.). (1983). *Science Observed* (pp. 189-204). London: Sage.
- Kvale, S. (1992) (Ed) *Psychology and Postmodernism*. London: Sage.
- Latour, B. (1998) De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía. En M, Domènech y F.J. Tirado (Comps) *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- Latour, B. (1999). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- Lea, M y Spears, S. (1991) Computer-mediated communication, de-individuation and group decision-making. *International Journal of Man-Machine Studies* 34:283-301.
- Levinson S.C. (1989). *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- Lévy, P. (1995) *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós, 1998.
- (1997) *La cibercultura, el segon diluvi?* Barcelona: Ediuoc-Proa.
- Lievrouw, L.A. y Livingstone, S. (2002) *Handbook of New Media. Social Shaping and Consequences of ICTs*. London: Sage.
- Loader, B.D. (1998) (Ed.) *Cyberspace Divide. Equality, Agency and Policy in the Information Society*. New York: Routledge.
- Lynn, J., Harré,R. (2001) Gender Positioning: a Sixteenth/Seventeenth Century Example. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 31:3, pp. 331-338.
- Lyon, David (1994) *El Ojo Electrónico. El auge de la sociedad de la vigilancia*. Alianza Editorial. Madrid.
- McLuhan, M. (1967) *La galaxia Gutenberg*. Barcelona: Círculo de lectores.
- Mackenzie, D. (1996) *Knowing Machines. Essays on Technical Change*. Cambridge: The Mit Pres.

- Mackenzie, D. And Wajcman, J. (1999) Introductory essay: the social shaping of technology. En D. Mackenzie, J. Wajcman (Eds.). *The Social Shaping of Technology*. (pp. 3-27). Buckingham: Open University Press.
- Maldonado, T. (1994) *Lo real y lo virtual*. Barcelona: Gedisa.
- Mantovani, G. (1994) Is computer-mediated communication intrinsically apt to enhance democracy in organizations? *Human Relations* 47(1): 45-61.
- McLuhan, M. (1964) *Understanding Media: the extensions of man*. Londres: Routledge.
- Miller, H. (1995). The presentation of Self in Electronic Life: Goffman on the Internet. En *Embodied Knowledge and Virtual Space Conference*. Goldsmiths' College, University of London, 1995.
<http://www.ntu.ac.uk/soc/psych/miller/goffman.htm>
- Morse, M. (1997) Virtually female: body and code. En J. Terry y M. Calvert (eds) *Processed Lives: Gender and Technology in Everyday Life*. London: Routledge. pp.23-35
- Newcomb, T.M. (1964) *Social Psychology*. New York: Holt
- Newcomb, T. M., Turner, R. Y Converse, P. (1965) *Social Psychology: a Study of Human Interaction*, Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- O'Brien, J. (1999) Writing in the body: gender (re)production in online interaction. En M.A. Smith and P. Kollock (eds) *Communities in Cyberspace*. London: Routledge. pp. 76-104.
- Pearson, K.A. (2002) *Philosophy and the adventure of the virtual. Bergson and the time of life*. London: Routledge.
- Perelman, Ch. I Olbrechts-Tyteca, L. (1986) *Tratado de la argumentación*. Madrid: Gredos.
- Piscitelli, A. (1995) *Ciberculturas en la era de las máquinas inteligentes*. Barcelona: Paidós.
- Poster, M. (1990) *The Mode of Information*. Cambridge: Polity.
- Poster, M. (1995) *The Second Media Age*. Cambridge: Polity.
- Poster, M. (1996) Database as discourse, or electronic interpellations. En P. Heelas, S. Lash, P. Morris (Eds.) *Detraditionalization*. Oxford: Blackwell.

- Poster, M. (1998) Virtual ethnicity: tribal identity in an age of global communication. En S.G.Jones (ed) *Cybersociety 2.0: Revisiting Computer-Mediated Communication and Community*. Thousand Oaks, CA: Sage. pp. 184-211.
- Potter, J. y Wetherell, M (1987) *Discourse and Social Psychology*. London: Sage.
- Potter, J. (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Prigogine, I.; Stengers, I. (1983) *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza Universidad.
- Prigogine, I. y Stengers, I. (1988) *Entre el tiempo y la eternidad*. Madrid: Alianza Universidad.
- Puente, J.M. (1996) *Arquitectura y realidad virtual*. Barcelona: Teoría / Técnica / Debate.
- Quéau, P. (1997) *Lo Virtual. Virtudes y vértigos*. Barcelona: Paidós.
- Reid, E. (1991) *Electropolis. Communication and Community on Internet Relay Chat*.
URL:
<http://sunsite.sut.ac.jp/pub/academic/communications/papers/irc/electropolis>
- Reid,E. (1993) *Electronic chat: Social issues on Internet Relay Chat*. Media Information Australia, 67.
- Reid, E. (1995) Virtual worlds: culture and imagination. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 164-183.
- Rheingold, H. (1994) *Realidad Virtual. Los mundos artificiales generados por ordenador que modificarán nuestras vidas*. Barcelona: Gedisa.
- Rheingold, H. (1996) *La comunidad virtual*. Barcelona: Gedisa.
- Rosnay, J. (1995) *El hombre simbiótico*. Madrid: Cátedra, 1996.
- Rudy, I.A. (1994) A bibliography of organizational computer-mediated communication.
<http://shum.cc.huji.ac.il/jcmc/rudybib.html>
- Rudy, I.A. (1996) A critical review of research on electronic mail. *European Journal of Information Systems* 4: 198-213.

- Sabucedo, J.M., D'adamo, O., García Beaudoux, V. (1997) *Fundamentos de psicología social*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Savicki et al. (1996) Gender language style and group composition in Internet discussion groups. *Journal of Computer Mediated Communication* 2(3).
<http://www.ascusc.org/jcmc/vol2/issue3/savicki.html>
- Shaw, M. E. (1976). *Dinámica de grupo. Psicología de la conducta de los pequeños grupos*, Barcelona: Herder.
- Shaw, D.F. (1997) Gay men and computer-communication: a discourse of sex and identity in cyberspace. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 133-145.
- Shields, Rob. (ed) (1996) *Cultures of Internet. Virtual Spaces, Real Histories, Living Bodies*. London: Sage.
- Shields, Rob (1997) "Introduction: Virtual Spaces, Real Histories and Living Bodies". En R. Shields (Ed), *Cultures of the Internet: Virtual Spaces, Real Histories and Living Bodies*. Sage. London. pp.1-10.
- Smith, M.A. ; Kollock, P. (1999) *Communities in Cyberspace*. London: Routledge.
- Spears, R. et al. (1990) De-individuation and group polarization in computer-mediated communication. *British Journal of Social Psychology* 29: 121-134.
- Spears, R. & Lea, M. (1994) Panacea or panopticon? The hidden power in computer-mediated communication. *Communication Research*, 21 (4), 427-459.
- Sproull, L. and Kiesler, S (1986) Reducing social context cues: electronic mail in organizational communication. *Management Science* 32(11): 1492-1512.
- Sproull, L. and Kiesler, S (1991) *Connections: New Ways of Working in the Networked Organization*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Stubbs, M. (1987) *Análisis del discurso*. Madrid: Alianza Psicología.
- Tirado, F. J. (1999). Against Social Constructionist Cyborgian Territorialisations. En A. Gordo & I. Parker (Eds.) *Cyberpsychology*. London: McMillan Press.
- Tirado, F.J. (2001) Los objetos y el acontecimiento: Teoría de la socialidad mínima. Tesis Doctoral presentada en la UAB.
- Tirado, F.J; Alcaráz, J.M; Domènech, M. (1999) A Change of Episteme for Organizations: A Lesson from Solaris. *Organization*, 6:4, pp. 673-690.

- Torregrosa, J.R. (1982) Introducción. En J.R. Torregrosa y E. Crespo. Estudios básicos de psicología social. Barcelona: Hora.
- Törroenen, J. (2001) The Concept of Subject Position in Empirical Social Research. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 31:3, pp. 313-329.
- Turkle, S. (1995) *El segundo Yo*. México D.F: Trilla
- Turkle, S. (1998) *La Vida en la Pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona: Paidós.
- Úriz, M.J. (1992) Pragmatismo e interaccionismo simbólico. *Eurídice*, II. pp. 199-225.
- Wexelblat, A. (1993) (Ed) *Virtual Reality. Applications and Explorations*. London: Academic Press Professional.
- Whitehead, A.N. (1985) *Process and Reality*. New York: The Free Press.
- Woolley, B. (1992) *El Universo Virtual*. Madrid: Acento Editorial.
- Vayreda, A. (1995) Una aproximación al análisis del discurso desde la teoría de la Enunciación. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 5, (1/2).
- Vayreda, A (1998) A propósito de la discursividad. *Anthropos*, 177: 80-85.
- Vayreda, A; Tirado, F.J.; y Doménech, M. (2002). Construccinismo social, narratividad y simetría. En G. Limón (Ed.) *Terapias narrativas*. México: Oxford University Press (Sección México).
- Wakeford, N. (1997) Networking women and girls with information/communication technology: surfing tales of the World Wide Web. En J. Terry and M. Calvert (eds) *Processed Lives: Gender and Technology in Everyday Life*. London: Routledge. pp. 51-66.
- Wallace, P. (2001). *La psicología de Internet*. Barcelona: Paidós.
- Watson, N. (1997) Why we argue about virtual community: a case study of the Phish.Net fan community. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 101-132.
- Wellman, B.; Salaf F. et al. (1996) Computer Networks as Social Networks: Collaborative Work, Telework, and Virtual Community. *Annual Review of Sociology*, 22: 213-238.

- Wittgenstein, L. (1972) *Philosophical investigations*. Oxford: Basil Blackwell. (1983, *Investigacions filosòfiques*, Barcelona: Laia)
- Woolgar, S. (1996) Technologies as cultural artefacts. En W. Dutton (ed.) *Information and Communication Technologies: Visions and Realities*. Oxford: Oxford University Press. pp. 87-102
- Woolgar, S. (1991) *Ciencia: abriendo la caja negra*. Barcelona: Anthropos.
- Wolf, M. (1988) *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Yehya, N. (2001) *El cuerpo transformado. Cyborgs y nuestra descendencia tecnológica en la realidad y en la ciencia ficción*. México: Paidós.
- Zickmund, S. (1997) Approaching the radical other: the discursive culture of cyberhate. En S.G. Jones (ed) *Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety*. London: Sage. pp. 185-205.
- Zurher, L. A. (1983). *Social roles*. Beverly Hills: Sage.